

PROTEGIENDO A
MCGEE
ROCIO ROSADO



Protegiendo A Mcgee

Escrita por: *RocioRosado*

Descripción:

Perfil de agente: Nombre: Jemma Powell Edad: 17 años Puesto: Encargada de recuperaciones Calidad: U.M.A (una de las mejores agentes) Agencia: A.S.P.E (Agencia Secreta de Personal Entrenado) "Soy Jemma, ése es mi perfil. Y sí, soy una agente secreto que, además de eso, tiene que llevar a cabo una vida normal. Pero hay un problema. Y este maldito problema tiene nombre. Kaidan McGee. El chico más hipócrita, patético e idiota. Lamentablemente no puedo ignorarlo. ¿Por qué? Porque debo protegerlo." -Historia Registrada. Prohibida su copia o adaptacion- Aclaración: La A.S.P.E. también es de mi invención, no permito que usen su nombre en ninguna historia. Portada por: @s-sxturno

Protegiendo a McGee

Perfil de agente:

Nombre: Jemma Powell

Edad: 17 años

Puesto: Encargada de recuperaciones

Calidad: U.M.A (una de las mejores agentes)

Agencia: A.S.P.E (Agencia Secreta de Personal Entrenado)

Soy Jemma, ese es mi perfil, y sí, soy una agente secreto que, además de eso, tiene que llevar a cabo una vida normal. Pero hay un problema. Y este maldito problema tiene nombre, Kaidan McGee. El idiota más hipócrita y patético. Lamentablemente no puedo ignorarlo. ¿Por qué? Porque debo protegerlo.

¡Mierda!

N/A: Si quieren una historia de "odio al amor" ésta es genial. PERO NO ES LA TIPICA. Quiero decir que no es COMUN, es un poquis original. POQUIS. (me tengo tan poca confianza) Disfrutenla por que SUDÉ HASTA EL CULO SACANDO IDEAS DE MI CABEZA PARA HACERLA. Arcoiris y caca para todos :3
El bookthrailler está en la multimedia, disfrútenlo....

Capitulo 1: Es mi vida

Estaba tratando de que este tipo gigante no me baleara con la maldita P90...

Agradezco al idiota que estacionó este blindado aquí.

Di un gemido (actuado) de dolor y me escabullí por la parte de atrás del auto. El gigante mono se acercó ver si me mató o no, así que rodeé el auto y quedé justo detrás de él. Saqué el seguro de mi glock, alertando al tipo. Inmediatamente después

de escuchar el seguro de mi arma soltándose, bajó la ametralladora al suelo y, luego de dejarla, subió las manos... Me acerqué y le apunté al cráneo.

-¿Dónde? -le pregunté al calvo hombre-

-¿En serio piensas que voy a decírtelo? -dijo una risita irónica-

-No lo sé, el gatillo de mi glock esta muy flojo, ¿sabes? y yo tengo poca paciencia...

-moví el pie impacientemente- Así que, o te apuras o te disparo... -toqué su cabeza con el frío metal del arma-

-Atrás... -respondió resignado- En un galpón con la puerta azul...

-Gracias. -le disparé y me guardé el arma en la funda- Fue más fácil de lo que creí... Caminé al fondo del lugar y me aseguré que no hubiera nadie al rededor que pudiera llegar a interrumpirme.

Me faltaban dos metros para llegar y mi comunicador sonó.

-Aquí la Agente Powell. -respondí-

-Jemma, ¿Ya lo conseguiste? -escuché la voz del otro lado del dispositivo-

-Bennet, no jodas, hace veinte que minutos llegué. Tampoco soy tan rápida. Aunque ya casi llego... Dile al señor Feller que tendrá a su hija sana y salva para la hora de la cena. -escuché un ruido y me puse alerta- Me distraes John, escuché algo. Adiós.

-corté la comunicación-

Me acerqué un poco más y comprobé que un ave fue la causante del ruido. Me relajé, volví a caminar hacia el galpón y toque la perilla de la puerta. Abrí y no fue nada bonito lo que vi. Tres monstruosos hombres tatuados y en traje, apuntándome con armas. Iba a demorar un poquito más de lo que creí. Al parecer el empresario va a tener que pagarme más por este esfuerzo extra, no creí que fuera tan importante mantener a su hija cautiva como para poner cuatro guardias, cinco con el de la entrada.

-Hola, ¿Alguien pidió pizza? -bromeé al tiempo que me tiraba a la vegetación para esconderme-

Los simios salieron del galpón y comenzaron a buscarme. ¡Genial! Tendría que usar el silenciador para no alertar a otros.

Uno de los hombres se acercó a mi zona y yo lo atraje a mi con los brazos, le pegué en el estomago con la rodilla, me deshice de su arma y le pegué un puñetazo en la cara, seguido a eso trató de gritar, pero le pateé en donde menos le gusta. Saqué el arma de la funda y el silenciador del bolsillo, rápidamente lo puse y disparé. Bien. Solo quedaban dos...

Me acerqué sigilosamente a la izquierda del lugar de donde estaba la niña, en donde otro ogro estaba buscándome.

-Hola. -saludé. Se dio la vuelta y le disparé sin que pudiera hacer nada-

Con el arma en alto, di pasos controlados hacia la derecha, junto a unos baúles que seguramente contenían armas. Como si no tuviera una mala noche, pisé una rama seca y la partí, haciendo ruido. Alerté al tipo y me disparó, por suerte no me tocó, pero estuvo cerca. Me tiré de nuevo a los arbustos...

No sé si son idiotas o para eso los entrenan, porque vino directo a mí. Yo, agachada, esperé pacientemente su llegada, no quería tener que probar puntería, eso lo dejaría para avergonzar a Bennet en el campo de entrenamiento.

Una vez cerca le disparé, dos en el pecho y una en la cabeza, como me entrenaron. Caminé hasta el galpón, guardé la pistola y volví a abrir el portón de metal.. Adentro había una muy asustada niña con los cabellos rojos y ojos marrón, abrazada a sus rodillas. Me acerqué y se asustó más...

-Tranquila, nena, no va a pasarte nada, confía en mi. -me agaché cerca de ella y le estiré la mano- Me llamo Jemma, tu papi me mando a buscarte, ¿Vienes?

-Cory. -se presentó y me dio la mano. La guié por el oscuro lugar y salí de ahí.

Busqué con la vista mi Corvette negro y la senté en el asiento de atrás. Se abrochó el cinturón y me miró-Tengo sed..

-Claro preciosa, tengo un jugo adelante, ya te lo doy... -rodeé mi auto y me subí en el asiento del conductor. Agarré el jugo y unas galletas, que siempre tengo para cuando

hay que hacer vigilancia muchas horas, y se los pasé a la niña-

-Gracias... -dijo-

Conduje hasta la agencia. La A.S.P.E, Agencia Secreta de Personal Entrenado. Yo soy la más joven, tengo diecisiete años, voy a la secundaria South aquí en California, trato de pasar desapercibida, tengo que tener una vida normal para no levantar sospechas de mi trabajo, hay muchas mafias buscando a la chiquilla que siempre les caga los planes.

Llegué al edificio y estacioné el auto en el piso subterráneo del lugar. Al bajar del auto, noté que ya me esperaban allí...

-Bien hecho, Powell. -me saludó John-

-Lo sé, Bennet, ¿Qué esperabas de mí? -contesté-

-Humildad no, por lo que veo... Mas respeto conmigo que soy tu superior, pequeña..

-La alumna supera al maestro... -comenté- Sí, eres mi superior, Bennet, pero no me digas pequeña que sólo me llevas dos años.

-Pequeña.

-Anciano. -le saqué la lengua-

Hasta eso el señor Feller ya abrazo a su hija y la beso por toda la cara. Me recuerda a mi padre, siempre me deja el rostro lleno de baba antes de cada misión. Es un paranoico, cree que no me puedo cuidar sola. ¿Quién es mi padre? El director de la A.S.P.E, lamentablemente, así que tuve que esforzarme DEMASIADO para llegar a donde estoy, me la puso difícil...

-Muchísimas gracias, señorita Powell, en serio... -me estrechó efusivamente la mano-

-Es mi trabajo, señor Feller, cuide mucho a Cory... -miré a la niña- Al parecer asesiné a todos los los que estaban allí. No creo que vuelvan a acosarlos. Aunque, si eso pasa, la agencia sigue aquí.

-Gracias... El dinero ya esta en su cuenta, Agente. - se despidió de todos y se retiró-

-Los mejores treinta mil dólares, esa niña es muy dulce... -le dije a Bennet a mi lado-

-Jemma. -conozco esa voz-

-Papá... -me doy vuelta- Sé que vas a decir que me arriesgué mucho y bla bla bla, pero ¡AQUÍ ESTOY!

-De hecho iba a felicitarte pero, si no quieres... -se dio vuelta para irse pero yo ya lo había abrazado- Estoy orgulloso..

-Gracias, viejo...

-Este viejo a tu edad era el mejor agente nena, más respeto. -nos reímos- Oye, debes ir a casa, tienes colegio mañana.

-Rayos... -suspiré- Okey, Adiós.. -besé su mejilla- Odio el colegio..

-No vas a faltar, es el primer día, y no lo odiarías tanto si te hicieras respetar y reconocer. Tu viejo antes era popular entre las nenas. Deberías llevar el Corvette y no ir en bicicleta Jemma... Ganarías respeto...

-Qué pensamiento tonto que tienes, Richard... No voy a ser popular, debo pasar desapercibida. Además, si quiero respeto, voy a ganármelo sin el dinero. Tengo suficiente.

-Jemma, ¿Qué crees que llama mas la atención a los mafiosos que buscan una agente secreto? ¿Los que pasan desapercibidos entre la multitud? ¿O los que quieren hacerse ver?

-No quiero ser llamativa para nadie, papá, lo hablamos mil veces. A lo mejor más adelante, pero no aún. Quiero seguir siendo lo que muestro ahí. No es momento de cambios todavía.

-Adiós, Jem. -besó mi frente y se fue-

Subí al auto y me fui a casa, lo guarde en la cochera y me dirigí al interior, una solitaria casona cuando no está mi padre. Mi madre murió cuando yo tenía siete, en una misión se le trabo el arma y no pudo defenderse. Los rusos acabaron con ella sin piedad.

Sí, toda una familia de agentes. Bueno... Casi.. El único que no quiere saber nada de eso es Tyler... Mi hermano mellizo. Lo único que tenemos de parecido son los ojos,

después somos como una gota de agua y una de petróleo. Él es castaño oscuro y alto como papá, caucásico y con los ojos turquesa como mamá y como yo... Yo soy un poco baja y con el cabello rubio (ni muy claro ni muy oscuro). Él aprovecha nuestros recursos al máximo, despilfarra el dinero en cualquier cosa, lleva el Saab al colegio y, como no, ES POPULAR. Trato de que nadie sepa que es mi hermano. Obvio, NOS AMAMOS, pero él sabe lo que hago con mi identidad y está de acuerdo con ignorarme, sabe que me puedo cuidar sola. Siempre tengo que ayudarlo en el colegio, es un burro al que solo le faltan las orejas.

Yo tengo memoria fotográfica, una bendición y una maldición a la vez. Hay cosas que no es bonito recordar como si las vieras en ese momento. Todos creen que soy la típica nerd que traga los libros como si fuesen comida, pero no, sólo hojeo las paginas y ya tengo la mejor nota. Me visto de una manera NADA llamativa, no quiero que me encuentren atractiva ni con cuerpo lindo. Lo tengo, no es por arrogante pero, cuando pasas horas y horas entrenando como esclava y pateando traseros de mafiosos asquerosos, es lo mínimo que puedo tener. Además, heredé las curvas de mi madre, la curva que más amo es la sonrisa que tenía ella... Por lo tanto trato de ocultarme en ropa grande y fea. En unos anteojos para nada favorables y una actitud NADA bonita.

Lo único que me propuse este año es divertirme con mis amigas, las conozco desde que era pequeña. Saben acerca de mi vida porque mi padre decidió que era mejor que lo supieran y que sería menos peligroso para ellas, ya que, si no lo saben, no podrían anticiparse a nada. Les enseñé algunas tácticas de pelea y las obligue a inscribirse en boxeo para que sepan defenderse y, al momento de tener que hacerlo, no tenga que exponerme yo y patear traseros para protegerlas...

Dormí ocho horas y el despertador sonó, eran las siete de la mañana, no quería ir al colegio...

-¡Jemma! ¡Arriba! -gritó Tyler desde atrás de la puerta de mi habitación-

-¡Déjame, papá no se enterará que falté!

-Sí lo haré. -escuché la voz de mi padre afuera. Mierda, se suponía que estaba en el trabajo- Arriba, Jemma.

-Okey, ya voy.. -resoplé resignada-

Me duché, vestí con lo más feo que tenía y baje a desayunar. Al terminar me despedí de mi padre y me di con que mi bicicleta estaba aplastada por el maldito Saab de Tyler...

-¡Maldita sea, Tyler! ¡Le pasaste a mi bicicleta por encima! ¡¿Cómo mierda voy a irme ahora?!

-Tranquila, hermanita... -apareció por la cochera- Ve en tu auto.

-Me las pagarás, inútil. Me las voy a cobrar. -amenacé-

-¡Qué miedo! -dijo mientras entraba él en su auto y yo en el mio- Un nuevo año. ¿Nos volvemos a ignorar, hermana? -se burlo a través de la ventanilla-

-Mientras no sepan que tengo al idiota más grande de South como hermano, todo estará bien para mí... -le guiñé el ojo y salí disparada al instituto-

Llegué y estacioné en el primer lugar que vi, ganándome la mirada atenta de muchas personas.

Genial Tyler, lo conseguiste. ¿Cómo no llamar la atención si un hermoso Corvette se estaciona frente a ti?

Jess y Stacy miraban el auto como si fuera lo más hermoso del mundo, no quería bajar del auto. Mierda.

Bajé del auto, cosa que hizo que los ojos de los alumnos se abrieran aun más, y me dirigí hacia mis amigas..

-Dejen de mirar mi auto como si fuera un maldito unicornio, chicas. Cierren la boca..

-las abracé. Entendía su sorpresa, ellas nunca imaginarían que yo traería el auto-

-¿Cómo te fue anoche? -susurró Jess-

-Bien, estoy viva... Y la niña también.

-Viniendo de ti no lo dudo, nena. -dijo Stacy mientras caminábamos a mi casillero-

-¿Me consiguieron el horario?

-Sí, Jem, tranquila... -me entregó el papel-

- Gracias... -miré el horario- Mierda.
- ¿Qué pasa? -preguntó Jess-
-Tengo clases con el troglodita de... -no logré terminar de decir nada-
-Bueno, bueno, bueno, al parecer la traga libros sigue en South... Dime, Jemma, ¿Qué siente ser fracasada? -interrumpió el muy estúpido-
-McGee -dije entre dientes- No lo sé, Kaidan, dime, ¿Qué se siente ser un idiota sin cerebro? -era la primera vez que le contestaba. Se sorprendió al principio pero, como no, volvió a abrir la boca-
-Vas a arrepentirte de haberme dicho eso, Jemma, no me conoces..
-Oh, eso es cierto, gracias a dios... -me fui con mis amigas del lugar, dejando al cavernícola con la palabra en la boca-
-¿Qué demonios quería ese estúpido? -preguntó Stacy-
-No lo sé ni me importa...-respondí-
- Deberías partírla la cara. -dijo Jess-
- Se supone que estoy ejerciendo el papel de chica nerd indefensa, no me puedo permitir eso... Y menos darle el gusto al imbécil de McGee. Además, mi hermano es su mejor amigo. No puedo hacerle eso...
-Tyler es un idiota por permitir eso... -dijo Stacy-
-¿Qué te digo, Stace? Es mi vida...

JEMMA ES LA DE LA IMAGEN. Allie DeBerry..

Capítulo 2: ¿TENIA QUE SER ÉL?

Era la hora de Biología y, gracias a dios, la última de hoy. Esta profesora en serio me odiaba, no sé por qué, pero creo que es porque nunca le presto atención y me sacó la nota más alta.

El carente de materia gris de McGee me miró cada un minuto con cara de asesino serial. Debe ser porque lo dejé en ridículo.

Al fin terminó la hora de sufrimiento, viendo cómo la profesora hablaba sobre átomos con un pedazo de espinaca entre los dientes...

Salí del aula y, antes de hacer un paso más, sentí el piso contra mi cara. Con la peor cara de asesina serial, me di la vuelta a ver quien fue el idiota que me puso el pie. No me pareció raro ver a Melody riéndose mientras se le colgaba del cuello a McGee. Él también se estaba riendo. Me levanté del piso, sacudí el horrendo pantalón que elegí para hoy y caminé hasta mis amigas que, al parecer, vieron todo, ya que ellas tenían Historia en el salón de al lado.

-Voy a reventar a ese estúpido y a esa zorra. -dijo Stacy, apretando los puños-

-Tranquila, tigresa... No haras nada. -hice que relajara sus músculos cuando posé mi mano en su espalda- Es parte del papel que ejerzo en el colegio... Ya sabes...

-Es momento de hacer que te respeten... -dijo Jess seriamente-

-Tal vez luego... -empezamos a caminar a los casilleros, los nuestros estaban juntos-

-Jemma, creo que vi un auto espiando en frente del colegio... Era negro y no tenía patente... -comentó Jess-

-Vaya. Y creí que la agente era yo. Qué observadora... Yo también lo vi. Voy a asegurarme de que no me siga. Tranquilas, chicas.

-Ten cuidado, Jemmy, pueden ser peligrosos...

-Nenas, ¿Saben que hablan con una chica entrenada para matar, cierto? -levanté una ceja-

-Sí, lo sabemos.. -aseguró Stacy riéndose-

-Si alguien nos escuchara, diría que estamos locas. -rió Jess-

-Lo sé... -salimos al estacionamiento y Troglodita McGee estaba estorbando en mi auto con su queridísima Melody-

-Muevan sus traseros de mi auto. -dije al llegar con las chicas-

-¿Es tuyo? -dijo con burla la muy teñida de Melody- Ya, seguro...

- Soñar es gratis Jemma... -comentó el cavernícola-
-Seguro. -dije cortantemente para darle la razón al retardado- ¿Por qué no van al auto de Kaidan y hacen sus cosas allí?
-Al parecer alguien ganó confianza en estas vacaciones -dijo Melody mirándome de arriba a abajo-
-Eso y quinientos mil grandes... -me susurró Jess al oído y yo reí-
-¿Qué tanto le murmuran ustedes? -dijo "Tetas"-
-Eso a ti no te importa, ¡No te metas con ella!. -dijo Stacy defendiéndome-
-Ya, dejemos ver a la fracasada el auto de sus sueños. -se apartó McGee de mi camino-
Un placer enorme invadió mis venas al ver las caras de sorpresa de los muy idiotas cuando me vieron sacar las llaves del Corvette y hacer que se abra automáticamente el seguro. Entré y esperé a que las chicas entraran para arrancar... Por el retrovisor vi la roja cara de rabia de Melody al ver que era cierto... Pobre ilusa, se cree que no puedo comprar este auto...
-¿Vieron su cara? -rió Jess exageradamente-
-Eso tienen por idiotas. -dijo Stacy- Les hubiera redecorado el rostro con mis manos...

-Tranquis, chicas... -miré por el espejo retrovisor y vi que no me seguía el auto negro sin patente- Al parecer el auto de esta mañana no me sigue...
-Qué alivio. -hasta eso habíamos llegado a la casa de Stacy- Adiós, chicas -besó la mejilla de Jess y la mía, y bajó del auto para luego entrar a su casa-
-Ese idiota de McGee algún día tendrá su merecido. En algún momento tendrás que enfrentarlos, Jemma... -dijo Jess-
-No creo que sea necesario, Jessy. Yo sé que nada de lo que dicen es cierto, y las personas que me importan también lo saben, saben que no soy fea, ni pobre, ni rata de biblioteca, ni aburrida, Y MUCHO MENOS INÚTIL E INDEFENSA... Con que ustedes lo sepan me basta... Además, sería injusto para ellos pelear contra mí. -logré hacer que sonría- ¿Ves que tengo razón?
-Lo sé, pero me molesta que tengan el ego tan alto.. -me miró- Oye... ¿Ya te ascendieron?
-No, papá no quiere sacarme del departamento de Recuperaciones, me dice que es lo mío, y no es así. Odio tener que rescatar gente. Y sé que si me ascienden voy a trabajar con John y capturar criminales de alto riesgo. Me pagarán más.
-Ese John... ¿Te gusta?
-No me gusta, Jess. Es bueno y lindo pero no es mi tipo... Además es la mano derecha de papá. Lo matará si salgo con él...
-Tu padre... Siempre tan amoroso. -sonreí- Cariño, mañana iremos de compras te guste o no, odio esa ropa que usas.
-Hablamos de esto, Jessy, uso esta horrible ropa porque es necesario. ¿Te das una idea de cuanta ropa sexy tengo en casa? Hacer de infiltrada o camuflarse tiene una gran variedad de vestuarios... En las fiestas elegantes a las que tenía que ir, debía usar lo más provocativo para seducir al objetivo..
-Lo sé, pero para el colegio necesitas algo lindo y casual... Además... -se rascó la nuca... No es buena señal-
-Además qué, Jess. -levanté una ceja-
-Es que... -hizo otra pausa-
-Jess, sabes que no puedes ocultarme nada. -le recordé-
-Tu padre nos dijo a Stacy y a mí que cambiemos tu armario para vestir en el colegio. Dice que tienes que ir lo mejor posible para despistar a los mafiosos que te buscan, y que ser la nerd es la peor opción. -soltó todo rápido y sin tomar aire-
-Mi padre es un metiche... Él sabe que odio la atención en el colegio, ¡HABLÉ MIL VECES CON ÉL!
-Tranquila, Jemm. Creo que tiene razón. Dime... Si eres un mafioso y quieres encontrar a alguien que se esconde de ti... ¿Buscarías a alguien que llama la atención?

-Estoy pensando seriamente en meterte en la agencia, Jessica.
-No me cambies de tema. -rió- Lo sé, soy muy buena... ¡ES QUE TÚ ME CORROMPES!
-Adiós, futura Agente de A.S.P.E. -me reí y besé su mejilla- Hasta luego, Jess...
-Adiós, preciosa. No olvides que mañana vamos a ir de compras. ¡Y no intentes persuadirme! -me señaló amenazante con el dedo-
-¡Adiós, tonta! -cerró la puerta y arranqué el auto-
Puse a todo volumen la canción Back in Black y frené en un semáforo en rojo.. Me quité los anteojos sin aumento y los arrojé al asiento del copiloto.
Vinimos muy apretadas las tres adelante. Estoy pensando en comprarme algún auto con cuatro asientos...
-¡Mierda! -me quejé al ver que rompí los anteojos-

-¿Con esa boquita dices "Mamá"? -Oh mierda, otra vez no-
-Con esta boquita también digo "Vete a la mierda, McGee". No me jodas. -esperé la luz verde y arranqué, el troglodita siguió conduciendo a mi lado, ¿Dónde estará su perra?-
-Bonito auto, nerd... No te tenia de roba-coches... -gritó para que yo lograra escucharlo-
-A ti no te tenia de acosador, pero aquí estamos... -grité desde mi auto- Mierda...
-murmuré para mi misma mientras observaba cómo el auto que estaba estacionado en frente del colegio me seguía-
-No te estoy acosando, sólo quería molestarte. Adiós, roba-coches -se despidió y dejó de mirarme para doblar unas calles más adelante-
Me limité a perder el auto negro que me seguía. No fue difícil, deberían mandar a alguien menos inepto que pueda capturar a una adolescente de diecisiete años... Aunque, claro, no pueden con la Agente Jemma Powell.
Llegué a mi casa, metí el carro al garaje y entré... Me dirigí a la cocina para buscar algo para tomar...
-Hola, enana. -saludó Tyler por detrás. Mis instintos de supervivencia se activan después del colegio, así que no llegó a hacer ni un movimiento que ya estaba en el piso con cara de dolor-
-Diablos Tyler. ¡¿Qué que mierda te dije de aparecer por atrás?! ¡Casi me matas del susto! -lo ayudé a levantarse- Agradece que no tenia nada peligroso cerca... Mi glock te había acabado, hermano...
-Me asustas, Jemma. -se agarró el codo- Espero nunca estar cerca cuando tengas tus herramientas de trabajo...
-¿Pensaste en lo que te dije?
-Ya te dije, Jemma, no quiero entrar a la Agencia... No es lo mío. Quiero una vida normal y segura para mí. No esconderme como lo haces tú.
-Okey... Me voy a hojear los libros de este año. Papá llega en la noche, hoy me toca cocinar a mí, así que nos vemos luego... -agarré el vaso de jugo que estaba sirviéndome antes de casi sufrir un infarto y subí las escaleras-
-¡Luego me haces las tareas! -gritó Ty desde abajo-
-¡Lo haré cuando pueda volver en bicicleta al colegio! -contraataqué y lo dejé callado-
Estuve unas dos horas hojear todo, listo. Ya sabía todo lo del año entero. No tenía nada más que hacer. Lo único que no leí fue matemáticas, eso nos lo enseñaban a medida que pasaban las clases. Y, bueno... En educación física trato de mantener un ritmo normal para que no sospechen. Mis compañeras son unas flojas y se cansan por correr media hora.
Cuando los de la mafia italiana te persiguen por tres horas, sabes lo que es correr. Eran las diez de la noche cuando menos me doy cuenta. Bajé a la cocina a preparar la cena para papá y Tyler...
-¡Tyler! -llamé- ¡TYLER! -nada- ¡Maldita sea, Tyler, contesta o te dejo sin cenar
-¿Pueden callar tus alaridos de loca? -dijo entrando a la cocina- Están los chicos aquí y sabrán que eres tu mi hermana. Saben que tengo una, pero no saben que eres tu.

¿Quieres que lo sepan?

-No quiero. ¿Qué prefieres para cenar? ¿Pollo o pastas?

-Pollo...

-Bien. Ve, que de seguro el gay de McGee te extraña. -me reí-

-Él no vino. No sé por qué. Dijo que vendría... -se encogió de hombros- Desde el colegio que no se nada de él. De seguro esta con Melody.

-Esa zorra... Como sea, en media hora quiero a esos simios fuera de casa o saco uno de mis juguetes y pruebo puntería con ellos.

-Señor, sí, Señor -hizo un saludo militar- Está bien, Jemma, de todas formas iban a hacerlo...

Salió de la cocina y yo me puse a cocinar el pollo con papas. En una hora esta todo listo, los platos están en la mesa de la cocina, donde siempre comemos con mis dos hombres favoritos y al fin llega papá..

-¡Hola, anciano! -abracé a mi padre y besé su mejilla-

-Hola, enana... -dejó unos papeles en la mesa- ¿Y Ty?

-¡Aquí! -entró Tyler a la cocina y saludó a papá- ¿Qué tal el trabajo?

-Bien, tengo una nueva misión para ti, enana, luego de comer te explico... -me miró-

-Y yo ya me preguntaba qué era lo que te frenaba... -me reí- Si, puedo cumplir misiones. Ya me sé todo lo de este año...

-Bien... Comamos, muero de hambre. -se aflojó la corbata, se quitó el saco y se desabrochó dos botones de la camisa y las mangas-

Entre risas y chistes, pasamos la comida. Papá nos contó que un hombre loco fue a decir que habían secuestrado a Obama. Todavía no saben cómo se enteró ese sujeto de la existencia de la agencia...

-Y bien... ¿Cuál es mi próximo objetivo? -dije cuando terminé de lavar los platos-

-Al parecer fue secuestrado esta tarde antes de llegar a su casa. Lo espionaron fuera del colegio y lo interceptaron a unas cuadras del centro comercial. Llamaron a sus padres diciendo que lo tenían y que querían cien millones de dolares por él. Están dispuestos a pagarte quinientos mil si tú lo rescatas...

- ¿Tanto dinero? -pregunté sorprendida-

-Son gente importante... Políticos...

-¿Quién es la víctima, papá? -preguntó Tyler-

-No le digas.. Él no quiere nada de esto. -bromeé- Ya, anda. Dime.

-Tienes que rescatar a Kaidan McGee, el hijo del gobernador, el amigo de tu hermano...

-¡¿Secuestraron a Kaidan?! -gritó Ty-

-Que lo maten. -dije, cruzándome de brazos-

-¡¿Estás bromeando?! ¡RESCÁTALO, JEMMA! -Tyler me zarandeó-

-¿Con las cosas que me hace? Pff. Claro que no.

-Jemma, ¿Qué te enseñaron en la academia acerca de lo personal? -me regañó papá-

-"Nunca mezcles lo personal con lo profesional" -dije rodando los ojos- Bien, iré por ese idiota y más le vale tratarme como la mismísima reina de Inglaterra después.

-Qué alivio, Jemma... Gracias -dijo Ty- Con razón no vino hoy...

-Creo que vi cuando estaban vigilándolo... Jess y yo notamos un auto negro sin patente en la entrada del instituto, creí que me seguían a mi, y después lo vi cuando me crucé con McGee en el auto. Ahora me cuadra... ¿Quién lo tiene y dónde?

-Los traficantes de armas del sur de California lo tienen en la casa de playa de uno de sus jefes... Deberás tener cuidado, Jemma. Mañana en la noche irás.

-Genial, ahora tengo que salvarle el trasero al imbécil de Kaidan McGee, no podría ser peor.

KAIDAN MCGEE EL DE LA FOTO. Es el ser mas bello del universo. El amor de mi vida. DISFRUTEN DE LA VISTA. Luke Mitchell

Capitulo 3: Agente Powell para ti.

El día en el colegio esta aburrido, y mucho mas ahora que me sé todo. Pero agradezco a dios y a esos traficantes de armas que tienen a Kaidan que hicieron de mi día mas tranquilo. Obvio que Melody intenta arruinarlo pero SI TAN SOLO SUPIERA QUE PUEDO MATARLA CON UN SOLO MOVIMIENTO...

Estábamos en la hora del almuerzo, fuimos a buscar la comida a la cafetería y a sentarnos, di diez pasos hacia la mesa y sentí toda mi comida encima de mi.

-Dime perdedora, ¿De donde alquilaste ese auto? Porque es obvio que no es tuyo, ¿O lo robaste? -hablando de zorras-

-Déjala paz, Melody -ordenó Stacy-

-Oh, por favor, ¿Es que no puede defenderse sola? -dijo la falsa rubia-

-Por favor Melody, yo a ti no te hago nada, ¿Por que te empeñas en hacerme sufrir? Sabes que no puedo contra ti.. Déjame en paz.. -aquí va de nuevo mi actuación de pobre e inocente Nerd-

-Hasta tu sabes que no puedes contra mi.. Pero es lindo molestarte -se miró las uñas-

-Ella no podrá contigo, Miss Tintura, pero sabes perfectamente que nosotras si. -dijo Jess-

-Ooh, que miedo..-fingió asustarse- Y mira cabeza de fósforo, a mi me respetas si no quieres que mis amigas de taewondo te den una buena paliza, ¿sí?. -señalo a dos de sus amigas-

-Basta, por favor -intervine, yo se que si las amigas de Melody pelean con Jess y Stacy van a distraerlas para que la zorra mayor trate de hacerme algo a mi, y no estoy de humor. Ademas no quiero que mis amigas salgan lastimadas, yo sé que puedo yo con las tres flacuchas tranquilamente, antes de ayer luce contra cinco simios gigantes y con armas-

-Esto va a terminar cuando te vayas de South, bicho. -me miró amenazante-

-Oye, zorra, si no puedes superarla en notas no es su problema, es tuyo. -dijo Stacy.

Olvide decir que Melody se acuesta con la mayoría de los profesores para poder tener el promedio mas alto y que su padre le compre un Ferrari, el año pasado destrocé el mío en una persecución, pero con el dinero que gano en la agencia puedo comprarme muchos autos lujosos y rápidos- ¿Existe algo llamado trabajo sabes? Aunque.. Tu labor de prostituta no debe ser de mucha ayuda.. -Jess se gano una mirada de odio de parte de Melody, iba a contestarle pero una voz la cortó-

-Melody, ven a comer, porque luego te desmayas y no quiero cargarte a la enfermería otra vez -Tyler es el mejor hermano de todos, sabe que algún día no aguantare y la teñida va a quedar como Voldemort del puñetazo en la nariz que le daré- Estas pesada..

-Ups, creo que te dijo gorda.. -dijo Stacy fingiendo pena- ¿Por qué no te vas?

-Tyler, voy a matarte. -dijo Melody y se fue a sentar-

-Pero qué chica mas idiota... Mete a sus amiguitas de Taekwondo en todo, no puede sola. -se quejó Stacy-

-Déjala, algún día me cansaré y le daré lo que se merece por zorra.. -me senté en la mesa e inspeccioné la suciedad en mi ropa- Mierda, tendré que usar esta ropa asquerosa por todo lo que queda de horas..

-Yo tengo una blusa en mi casillero, cariño, te la doy luego.. -dijo Jess con la boca llena, ganándose una mirada de asco de parte de Stacy- Dinos, ¿Quien es tu objetivo esta noche?

-No me creerán la buena y la mala suerte que tengo -me reí- ¿Recuerdan el auto de ayer? Ese negro sin patente.. -me hicieron señas para que siga- Secuestraron al idiota de McGee -me reí- Pero lamentablemente tengo que rescatarlo.. 500 mil seguros..

-¡Pero, nena, te va a descubrir! -exclamó Jess- ¡Va a saber lo que eres y lo que finges ser en la secundaria!

-Lo se, Jessy, pero es necesario.. John ya no puede rescatar porque esta en otro ámbito.. Y yo soy la mejor agente. Por eso mi padre me obligó a mi a hacerlo, y Tyler...

-Él te lo rogó como niño para que le compren un juguete.. -completó Stacy-
-Si, me dijo que por favor, que McGee es su mejor amigo y que debo recuperarlo.. Le dije que mas le valía al idiota de Kaidan que me trate como la maldita reina de Inglaterra luego de sacarlo de ahí..

-¿En dónde está? -dijo Jess mientras le daba un sorbo a su jugo de naranja-
-En la mansión-casa de playa de uno de los mas importantes gánsters de California, traficante de armas y droga..

-Seguro va a haber mucha seguridad en una casa como esa.. -dijo Jess-
-En serio, nena. Voy a hacerte entrar en la Agencia.. -me reí- Si, eso lo sé, pero puedo sola. Voy a llevar una P90 -mire la expresión de confusión de Stacy- Es un arma, Stace. Voy a llevar esa, mi pistola, cuchillos y varias armas.. No puedo arriesgar al idiota así que tambien voy a llevar alguna que otra granada de humo y lacrimógeno.. A lo mejor una granada de fuego tambien.. No lo sé -le di un mordisco a el sándwich que fue lo único que se salvo de Melody-

-Prométenos que vas a cuidarte, Jemma. -dijo Stace muy seria-

-¿No me conoces? No hace falta cuidarme -me reí- tendrán que cuidarse ellos..

-Asesina -exclamó Jess en broma-

- Al menos es por una buena causa -digo dramaticamente- Bueno, lo será hasta que tenga salvar al cavernícola de McGee, espero que el muy idiota coopere y no me cague los planes de salida. Ya los ideé muy bien cómo y por donde.

-¡Salud por esta tontuela malhumorada! -dijo Jess alzando el vaso casi vacío de jugo-
-Oye, ¿que no tienes memoria? Mi jugo esta disperso por toda mi ropa. -nos reímos y ella chocó el vaso en un seno mío- ¡Tarada!

El día paso normal, Jess me prestó su blusa, que, gracias a dios, era grande. Melody siguió rompiéndome los ovarios toda la tarde hasta la salida del colegio, fui a dejar a las chicas a su casa y volví a reconsiderar comprar un lindo auto con cuatro asientos. Llegué a casa y metí el Corvette en el garage.

-¡Tyler! -lo llamé pero no contestó- ¡TYLER! ¿ESTAS EN CASA? -volví a gritar-
¿donde se metió este idiota? -caminé hasta la cocina y vi una notita pegada en el refrigerador-

"Lo siento Jemma, voy a estar en casa de Zack, ya sabes, tarde de chicos.

Dejaremos la tarde de películas para mañana. Alístate para esta noche y no olvides actuar como toda una profesional, se que lo eres, pero algo tenia que decir. Tu puedes, Jemma, trae a Kaid a salvo, por favor. Sé que no lo quieres pero es mi amigo. Ademas me lo debes, hoy te salve de Melody, bueno, la salve a ella de ti. Adiós, Jem, suerte"

-Genial. -dejé el papel y fui a mi habitacion-

Decidí dormir hasta que fueron las nueve de la noche, me duché y me vestí con el uniforme para esta ocasión. Mi padre lo odia, aunque fue el quién lo volvió un uniforme, en realidad no lo odia, solo odia verlo en mi. ¿Por que? Por que consiste en un enterizo negro de tela parecida al cuero, sintética y elastizada MUY pegado al cuerpo, me da igual, pero es muy dinámico, la tela no estorba y puedes hacer todos los movimientos que quieras, no se engancha en ningún lado, no se mueve ni nada de eso, es parecido al traje de la "Black Widow" de Los Vengadores pero en negro, tengo cinturones y fundas en todos lados, espacio para muchas armas y cargadores, es bastante rendidor. Supongo que mi padre tiene celos de que me vean los demas. MIERDA, OLVIDE QUE TENIA QUE ENTRAR POR LA FIESTA, SOY IDIOTA.

Menos mal que a mi otro uniforme lo dejó Bennet en el lugar.

Esta noche hay una fiesta en ese lugar, tendré que entrar como invitada, ir al baño y sacar todo de un compartimento que hay en el techo, están mis cosas ahí ya que John entró como empleado, es en lo único que me ayudo. Voy a ir por la ventilación hasta un salón en donde van a haber unos 4 guardias cuidando la puerta, adentro van a haber al menos 3 junto con McGee. Vamos a salir por la parte de atrás, en donde van a haber como mucho 2 o 3 hombres cuidando. Salir por el jardín y finalmente volver a la agencia en mi auto. Cabe aclarar que sé donde esta cada cosa

gracias a Bennet, el se encargó de explicarme todo lo que observó.

Son las 10 de la noche, estoy lista para la fiesta, me tuve que sacar el uniforme de trabajo y ponerme un provocativo vestido rojo con la espalda descubierta y tacones de plataforma del mismo color, deje mi cabello suelto y me maquillé. Dios, pagaría por ver la cara de Miss Tintura si me ve así.

Salí de mi casa y me dirigí a la fiesta, vieron mi auto y a mi y me dejaron pasar, sin pedirme invitación, es obvio que deben pensar que soy una de las chicas del dueño, pobres ilusos. Me senté en una mesa con demás invitados, gente al parecer importante y millonaria, deben ser todos mafiosos. Fingí derramar un poco de vino en mi vestido

-Ups, tendré que ir a limpiar la mancha, si me disculpan, voy al baño -saludé a todos y me retiré-

Una vez allí, abrí la parte de la ventilación en el techo y saqué el bolso con el equipamiento, me puse la ropa y las armas en su lugar y me subí a la ventilación.

Para no hacer ruido con mis rodillas puse una especie de skate plegable para deslizarme, es algo creado únicamente para estas ocasiones, llegué al lugar y efectivamente habían 4 guardias parados en frente de una puerta, salí rápidamente de la ventilación y caí parada justo en frente de ellos, primero me miraron confundidos y luego empezaron a ponerse en posición de pelea.

-Vamos a divertirnos, chicos -le dijo uno de los chimpancés a los demás- Yo primero.

-se abalanzó hacia mi y trato de pegarme un puñetazo, acercamiento que aproveché para pegarle un rodillazo en el estomago y un codazo en la nuca haciendo que caiga aturdido al suelo-

Vino otro con un cuchillo, se lo saqué de una patada y lo agarré en el aire. Se lo clave en el pecho y luego se lo tiré al primero que me atacó, ya que se estaba levantando del piso un poco mareado.

Otro de los guardias vino corriendo hacia mi y trato de lanzarme una patada, retrocedí un poco y me hice para un costado, le agarré la pierna y con un codazo que se la rompí, agarré mi confiable Glock y le disparé, ya tenía el silenciador de antemano, así que no hice ruido, el otro tipo me miraba indeciso, no esperé a que se acercara y también le disparé, a éste en el pecho. Abrí la puerta y allí estaba McGee con una bolsa de tela negra en la cabeza y tres hombres que estaban sentados, al verme trataron de pararse pero les disparé rápidamente para no perder tiempo con peleas.

-No me lastimen -suplico Kaidan- mi padre les pagará lo que sea pero por favor no me maten -creo que estaba llorando, como quería una cámara en estos momentos.

Oculté mi risa- ¿Hola?

-Cálmate, idiota -le saqué la bolsa de la cabeza y disfruté su cara de confusión, luego me examiné concienzudamente de arriba a abajo y pestañé varias veces-

-¿Jemma?

-No. -contesté cortante- Agente Powell para ti. -le desaté las manos y los pies- Levántate.

MELODY RICHARDSON LA DE LA FOTO. Cara de Zorra incluida. :3 aioz

Capitulo 4: Salvando Idiotas

-¿Qué haces aquí? -me preguntó confundido-

-¿Qué mierda parece que hago, imbecil? -dije, a la vez que cargaba el arma-

-¡No me mates, por favor! ¡Sé que me odias, pero no lo hagas! -lo miré con la mejor cara de "-¿De qué mierda estás hablando?"- ¿No vienes a matarme?

- Oh, créeme que es lo que más quiero, pero no. Vengo a salvar tu trasero de estos mafiosos. -sonó mi radio- Aquí Agente Powell. -contesté-

-Jemma, ¿Ya saliste? -preguntó una voz familiar-

-No, Tyler, ¿Qué demonios haces con un comunicador? Pero, más importante, ¿Qué estás haciendo en la agencia?

-Lo siento, hermanita, quería ver que rescataras a Kaid y no lo asesinaras en el intento. -contestó él-

-¿"Hermanita"? -murmuró McGee-

-Jem, ¿Ya saliste? -escuché la voz de mi padre-

-No, papi, aún no. Me falta atravesar el jardín y a los dos o tres guardias que estén vigilando. Dile al Señor McGee que llevare a Kaidan en veinte minutos más o menos.

-¿Entonces sí estás con él? -preguntó Tyler- ¡HOLA, KAID!

-Sep, estoy con... -miré a Kaidan- El objetivo.. -dije secamente-

-Hola, Tyler, me debes explicaciones. -dice McGee-

-Mucha platica. Tenemos que salir. Adiós. -y sin decir más, corté-

- ¿"Hermanita"? ¿"Papi"? ¿Qué demonios, Jemma...? ¿Quién eres?

-Eso no te incumbe. Sólo debemos salir de aquí, no quiero pasar un minuto más contigo... -le di la espalda. El cuarto era de espejos (por alguna razón), así que logre ver que McEstupido estaba viéndome el trasero- Sube la mirada si no quieres una bala en el cráneo como tus amiguitos de celda. -le señalé a los tipos tirados en el piso y se asustó-

-Mierda, Jemma. ¿Tú hiciste eso? ¡Eres una asesina!

-¿En serio, Sherlock? Qué intuitivo... -abrí la puerta y obligué al carente de materia gris a que me siguiera mientras caminábamos contra la pared-

Yo observaba a mi alrededor y con todos mis sentidos alertas a cualquier cosa, hasta que sentí una mano en mi trasero...

-Que no sea lo que estoy pensando, McGee. -lo amenacé-

-Lo siento, era tentador. -alzo sus manos en señal de rendición- Tienes un buen...

-¿Acaso no te das cuenta que llevo un arma, idiota? -me di vuelta- No me provoques, Kaidan, o volverás a ese agujero y otro agente menos experimentado vendrá a buscarte y arriesgarte en el intento. -al parecer el ruido alertó a los tipos del jardín trasero, porque en menos de un minuto los tuve en frente- Ya cagaste mis planes, McGee, retrocede. -lo empujé para empezar a pelear. Traté de disparar pero uno pateó mi arma y la tiró al otro lado- Mierda. ¡Mi arma!

Me tiró un puñetazo en la cara, pero lo esquivé y le pegué en las bolas. Se retorció de dolor, saqué uno de mis cuchillos y se lo clave por la espalda. Lo pateé para que terminara de caerse. Otro sujeto vino con un arma, la pateé y en el aire la agarré, no pude dispararla ya que él me pego en el estomago, dejándome momentáneamente sin aire, pega fuerte el muy maldito. No llegó a hacerme nada más, ya que le disparé, dos en el pecho y una en el cráneo, con su propia arma. Ya recuperada, arrojé el arma a la cara del otro tipo que trataba de agarrar a McGee. Se dio la vuelta y vino hacia mi, le pegué un puñetazo en la nariz, otro en la garganta y, cuando hube recuperado mi glock, le disparé al estilo ejecución, ya que estaba agachado agarrándose la garganta.

-Por Dios, Jemma, eres increíble. -no me hacen falta sus a halagos-

-No me interesa, camina y trata de no llamar más la atención. No quiero que vuelvan a pegarme. La ultima vez que recibí un golpe fue hace meses y fue por la misma razón que ahora, un maldito hipócrita que no hace más que estorbar en su propia misión de rescate. -cargué mi arma y me dispuse a caminar- Vamos, McGee. Tu novio debe estar preocupado.

-¿Mi novio?

-Tyler.

-¿Él también es asesino a sueldo? -dijo al mismo tiempo que caminaba-

-Primero, No soy una asesina a sueldo. Segundo, Él es mi hermano. Tercero, Él no es agente. Cuarto, Cierra la boca, porque te van a entrar moscas. ¿Acaso nunca viste una chica, Kaidan? -dije mientras me daba vuelta a mirarlo-

-Si las vi, pero nunca creí que la nerd fuera tan... -me señaló de arriba a abajo- ¡WOW! Ardiente.

-Sigo con el arma en la mano, McGee, no agotes mi paciencia. -le avisé- Caminamos hasta estar afuera. Tuve que ayudarlo a saltar las rejas de la parte de atrás y llegar al estacionamiento. Allí se encontraba mi Corvette. Salimos de ahí y me fui de camino a la Agencia...

-¿Por qué no te defiendes cuando Melody te dice algo, o cuando yo te digo algo? -por dios, no quiero hablar con él-

-Porque debo mantener mi papel de niña inocente e indefensa allí. Sólo no quiero que me molesten.

-Pero, si te vistieras sexy, no te molestarían. Además, conseguirías chicos y muchas cosas más...

-Ya estás igual que mi padre. -puse los ojos en blanco- No debo llamar la atención, Kaidan.

-¿Quién eres?

-Jemma Powell, agente de la A.S.P.E.

-¿Quién es Tyler?

-Mi hermano. -trataba de ser lo mas fría posible para que se diera cuenta que no quería hablar con él-

-¿El también es asesi... Agente?

-No, él es el único de la familia que no quiere.

-¿Tus padres también son agentes?

-Mi padre es el director de la Agencia...

-¿Y tu madre?

-Murió en una misión.

-Lo siento... ¿Y por qué no debes llamar la atención?

-Hay muchas mafias detrás de mi, McGee. No tengo que llamar la atención como lo hace Melody...

-Pero así llamarás más la atención, un mafioso no buscaría a alguien llamativo...

-Lo sé, sólo que no me gusta la atención. Por eso no quiero que se enteren de que Tyler es mi hermano. Él es conocido en el colegio y yo no quiero quedar pegada a su popularidad.

-Oh... Bueno. Gracias por salvarme.

-No me lo agradezcas. Es mi trabajo. -escuché el rugido de su estomago- ¿Hace cuanto que no comes?

-La última vez fue en la escuela ayer... Solo me dieron agua.

-Dios, vas a morir. -no Jemma, no lo hagas- ¿Quieres una hamburguesa de McDonald's? -Y lo hiciste. ¿Tan buena tienes que ser?-

-¿La agente Powell invitándome a una cita? -mi vista fue desde la calle hasta su cara, me miraba divertido-

-En tus sueños de colores, Kaidan. Tengo que asegurarme de que llegues bien a la agencia. Pero si quieres morir de hambre está bien por mi. -volví la vista al camino-

-¡No! Si quiero comida, estoy muriéndome de hambre. -respondió rápidamente-

Fui hasta un McDonald's y pedí desde el auto. Le di su hamburguesa y seguí con mi camino.

-Ensucias mi auto y hago que limpies con la lengua.

-Okey, okey... ¿A dónde vamos?

-A la Agencia..

Seguí conduciendo en silencio hasta llegar, bajé al estacionamiento subterráneo del edificio en donde me esperaba mi padre, Tyler, John y el señor y la señora McGee. Bajé del auto y mi padre sonrió.

-¡Bien hecho, cariño! -me abrazó- Lo siento. -se alejó y me estrechó la mano- Buen trabajo, Agente Powell...

-Muchas gracias, Director Powell. -nos reímos- ¡Oye, Tyler, tu novio está a salvo, ya sabes que hacer! -le grité a Tyler, quien estaba saludando a su tonto amigo. Al escucharme, se acercó-

-Gracias, Jemma. -se arrodilló en el suelo y empezó a reverenciarme- Oh, Diosa Jemma, divina y piadosa, estoy para servirle. -cumplió con su promesa-

-Ya, Tyler, me avergüenzas... -se levantó y me abrazó-

-Gracias, Jem. En serio. -se paró y fue con Kaidan y sus padres-
 -Bien hecho, pequeña. -me saludó John- Has superado mi récord... nueve hombres en media hora, ¡y tú sola!
 - Si lo dices así suena muy feo, Bennet... -me reí- Además, es obvio que voy a superarte, soy mejor que tú. -sentí que me tocaban el hombro. Me giré y vi al Señor McGee- Buenas noches, señor gobernador...
 -Dígame Jason, agente. -le sonreí- Debo agradecerle por traer a mi hijo sano y salvo, ya me contó la forma en la que peleó... Me alegro mucho que haya sido usted la asignada para recuperarlo...
 -Es mi trabajo, señor... Eh, Jason. -sonreí- Acerca de su hijo, le voy a pedir discreción. Nadie en la secundaria puede enterarse que soy una agente. Es por eso que es SECRETO.
 -¿Van al mismo instituto? -preguntó la señora McGee-
 -Sí, lamentablemente si...
 -¿Lamentablemente? -preguntó su padre-
 -Sí, es largo de explicar...
 -Esperamos que Kaidy no se porte mal contigo... -JAJAJAJA KAIDY, POR DIOS JAJAJAJA-
 -Oh, no tiene idea... -me reí-
 -¿Qué tanto hablan? -preguntó Kaidan mientras se acercaba con Tyler-
 -Nos estaba contando que va a tu misma escuela... Tyler, ¿Tú también eres un agente?
 -No, Elizabeth, no lo soy, sólo mi hermana...
 -Oh... Bueno... Debemos volver a casa. Kaidy, debes descansar para ir al colegio mañana...
 -No me llames Kaidy, mamá.-. Por dios... -me miró a mi- Gracias, Jemma, Adiós... -se fue. ALELUYA-
 -El dinero ya está en tu cuenta bancaria, Jemma, gracias. -dijo el señor McGee y se retiró-
 -¡Adiós, papá, me voy a casa! -saluda Tyler- Adiós, Jemma, gracias por salvarlo...
 -me besó la frente y caminó hacia su Saab-
 -Bueno, Jem. Debo volver a la oficina, todavía me queda una hora y debo organizar muchas cosas... Adiós... -dijo mi padre. Me abrazó y se fue-
 -¿Oye Jemma, mañana quieres ir al parque de diversiones que vino a la ciudad? -dijo mientras se rascaba la nuca, nervioso. ¿Bennet nervioso? ¡DIOS! ¿Por qué nunca hay nadie grabando las cosas?-
 -Lo siento, John, organicé para ir con unas amigas... Perdón... Tal vez otro día... -le sonreí- Tengo que ir a casa, me espera un largo día mañana. -besé su mejilla- Le consultaré a las chicas si puedes ir con nosotras.
 -Está bien. Adiós, pequeña. -me saludó y se fue al ascensor-
 Me subí al auto, limpié las migas que dejó el troglodita de McGee, que no sabe comer, y me fui a casa a descansar. Revisé mis mensajes y eran dos de las chicas reclamándome el porqué no fui al centro comercial con ellas y preguntándome cómo me fue en la misión. Les respondí los mensajes y me dormí...

Elizabeth McGee (mi suegra) Leigh Allyn Baker..

Capitulo 5: No somos amigos

-¡Jemma! ¡Llegarás tarde! ¡ARRIBA! -escuché a Tyler detrás de la puerta-
 -Yaaaaa... -dije lo único que me salió. Me levanté en estado zombie y fui a darme una ducha rápida, busque mi típica ropa fea, pero no la encontré- ¡TYLEEEEEEEEEER!
 ¡¿Dónde está mi ropa?!

-¡Jessica y Stacy vinieron temprano mientras dormías! -me gritó desde abajo-

-Las mataré. -agarré un Jean ajustado y unas Converse negras y salí para ir al cuarto de mi hermano, saqué una de sus sudaderas (que me quedaban grandes) y bajé a desayunar-

-¿Qué haces con mi sudadera? -me dijo con la boca llena-

-Necesito vestir lo mas feo posible... No voy a usar esa ropa para ir al colegio. -dije, señalando para arriba, en donde está mi habitación-

-Me da igual, no estas tan desastrosa como otras veces. -continuó comiendo-

-Oye, Ty, hoy antes de ir al parque con las chicas iré a comprar un nuevo auto.

-Yo también iré con mis amigos al parque. ¿Para qué quieres otro auto?

-Llevar a las chicas en el Corvette es incomodo. Voy a usarlo a ese sólo para el trabajo y, para el colegio, voy a usar el nuevo.

-¿Cuál quieres comprar? -dijo mientras dejaba su plato en el lavavajillas-

-Un Porsche Panamera rojo... -sonreí ansiosa mientras levantaba lo que ensucié-

-Lindo... -me sonrió- Vamos, se nos va a hacer tarde.

Fuimos al colegio, cada uno en su auto. Yo no dejo que el me lleve porque, si nos ven juntos, van a pensar que somos familia. Con esfuerzo logramos que crean que es casualidad tener el mismo apellido.

Llegué y fui directo a descuartizar a las chicas por cambiar mi armario. Me vieron y sonrieron.

-¿Es que ustedes quieren morir? ¿¡Por qué cambian mi vestimenta!? -las chicas empezaron a reír- Esto es serio, no se rían.

-Tu papá nos lo pidió. ¿Por qué traes esta cosa? -Stacy señaló la sudadera de Ty-

-Tuve que robársela al vagabundo de mi hermano. No pienso ponerme esa ropa que compraron ustedes. -comencé a caminar en dirección a nuestros casilleros-

-No te ves tan mal, ¡Estás sexy! -dijo Jess- Hey, Jem, ¿Cómo te fue anoche? No fuiste muy explicita en tus mensajes...

-Bien, está vivo, a lo mejor viene hoy. El muy idiota hizo que me pegaran en el estomago. -las chicas abrieron los ojos con sorpresa- Mate a nueve tipos anoche.

-Toda una guerrera mi niña. -me dijo Stace sacando sus libros del casillero-

-Chicas, ¿John puede venir hoy al parque? Él me invitó, pero yo le conté que iba con ustedes y me apena rechazarlo.

-Lo traes loco, ¿Cierto? -se rió- Sí, puede venir. -dijo Jess-¿Por qué no le das una oportunidad?

-Ya te dije que no es mi tipo. Además, mi padre no lo dejará en paz, y Tyler lo va a mirar feo. Y saben lo que es mi hermano mirando feo a alguien. Puedes ser el asesino más despiadado, pero esa mirada da miedo. Bueno, a mi no... -me encogí de hombros y cerré mi casillero-

- Tu eres la asesina mas despiadada, "Agente Powell" -sentí una respiración en mi oreja. Mierda, este estúpido de nuevo no-

-¿Acaso tu padre no te dijo algo sobre DISCRECIÓN, maldito imbécil? -me di vuelta para mirarlo-

-Sí, lo dijo, pero contigo no tendré que tener discreción. Además, no tienes un arma como ayer.

-Sabes perfectamente que puede asesinarte con mis propias manos, ¿cierto?

-Sí, lo sé, pero hay que ver qué más puedes hacer con esas manos. -subió y bajó sus cejas- ¡Demonios, Jemma! -se quejó después de que le pisara FUERTEMENTE el pie-

-Agradece que estoy de buenas... -sonreí falsamente y me di vuelta. Las chicas me miraban divertidas y Melody (que, al parecer, recién llegaba) que me miró con odio-

-¿¡Quién te cree para dañar a mi Kaidy!? -JAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJ lo llama como su madre- ¡Eres un monstruo! -corrió hasta estar al lado de McGee y lo abrazó,

prácticamente asfixiándolo entre sus siliconas-

-Ya, Melody, vas a asfixiarlo. -bromeó Jess-

-¡Te callas, perdedora! -sacó a Kaidan de entre sus tetas y lo agarró de las mejillas-

¿Estás bien cariño? ¿Te duele? -nos mira iracundamente- ¿No se dan cuenta de que

está débil? ¡Tuvo que luchar contra quince hombres ayer porque lo secuestraron para venderlo como esclavo! -eso logró que mis amigas y yo estalláramos de la risa-
-Estoy bien, Melody, suéltame. -se hizo a un lado y se fue-
-No crean que de Esta se salvan, mosquitas. -nos amenazó Miss T y se fue-
-¡Dios santo! ¿Vieron la cara de McGee cuando Melody lo asfixió? -se rió Stacy- ¡Casi se queda sin aire! -siguió llorando de la risa- ¿Qué clase de historia invento ese estúpido? -se seco una lágrima-
-¡Dios, chicas, si todo esto va pasando en tres días, no me imagino el resto del año!
-exclamó Jess. Justo en ese momento tocó el timbre y nos dirigimos a nuestras clases-

El día paso rápido, Miss Tetas-Tintura (Miss T) trató de hacernos la vida imposible, pero lograba avergonzarse sola, ya que, al querer tirar a Jess al piso, yo le puse el pie a ella y se cayó arriba del profesor de Matemáticas con las tetas en su cara. Estaba volviendo de comprar el Porsche. El Corvette está en casa, debido a que le pedí a Ty que me llevara a la concesionaria. Oh sí, ese placer de ir manejando mi nuevo bebe.

Iba a poner un disco de los Guns cuando vi el mercedes del niño mimado de McGee con las ruedas pinchadas y el muy inútil sin saber qué hacer...

Dios, Jemma, mereces un lugar entre los santos.

-¿Necesitas ayuda, McTonto? -pregunté cuando estacioné el auto detrás de él-

-Oh, Jemma. Hola, si. Iba tranquilamente por la calle y mi rueda trasera se pinchó.

-No te pedí explicaciones sobre lo que estabas haciendo. -le dije mientras bajaba del auto- Un barrio nada bonito como para que se pinche una rueda. -dije mirando a mi alrededor, un barrio feo y solitario, algo sospechoso- A ver, deja eso y dámelo. -me dio la llanta de repuesto y, justo cuando iba a agacharme a ponerla, una Patriot color negra sin patente y con vidrios polarizados, se frenó bruscamente. Empezaron a salir hombres parecidos a un gorila de adentro- Entra a mi auto, McGee. -le ordené-

-Pero, Jemma, son muchos. ¡Y no tienes tus armas! -contestó-

-¡Cállate y entra! -saqué un cuchillo de mi tobillo- ¡Sólo son cuatro, vete! -entró a mi auto y me dispuse a pelear-

Vino uno de los enormes sujetos y trató de pegarme, pero agaché y le pegué en sus partes. Se agachó a retorcerse y le pateé la cara, dejándolo inconsciente. Vi como uno de los tipos me lanzaba un cuchillo que esquivé por poco dando un salto para atrás, le arrojé mi cuchillo y le dio en el cuello. Alcé el cuchillo que me había tirado él y corrí hacia otro de los tipos que estaba desenfundando su arma, le hice un corte en la mano y pateé su cara, después le pegué un rodillazo detrás de la rodilla haciendo que se cayera. Aproveché que miró para arriba y, con el cuchillo que tenía, lo degollé. Me alejé del lugar con la esperanza de que el otro atacara primero y no tener que acercarme yo. Pero él sólo se limitó a arrojar su arma dentro de la camioneta y subir el cuerpo de sus compañeros. Luego de eso, me miraron con terror él y el chófer, y se fueron.

Pelear con jeans es difícil, estoy acostumbrada a mi uniforme. Sentí un dolor en la pierna y me di cuenta que tenía un pequeño cuchillo clavado en el muslo, no llego a cortar nada importante, sólo dolía. Lo saqué y lo tire al piso.

-¡Jemma! ¿Estás bien? -preguntó cuando salió del auto- ¿Esos querían secuestrarme a mí verdad?

-Estaban vestidos igual que los guardias de ayer. -dije respirando agitadamente- Tenían el mismo tatuaje en el cuello, igual que los guardias de la mansión. Son enviados por la misma persona. -me toqué la herida- Dios, ¡Malditos! ¡Mi ultima herida fue hace como un año, producida por mí misma en un entrenamiento! Olvidé como dolían. -me reí- Saca esa cara de terror, McGee, es solo un rasguño. En los entrenamientos te acostumbran a aguantar el dolor hasta no sentir nada. -dije mientras comprobaba que la rueda pinchada tenía un hoyo de bala-

-Lo siento, Ehm... Gracias por salvarme de nuevo. -hice una mueca de dolor cuando volví a tocar la herida- No te toques eso, Jemma, qué asco. Ven a mi casa, voy a curarte.

-Ni creas que te acompañaré, no estoy invalida. El cuchillo era pequeño, y no se incrustó completamente, dentro de dos días seguro desaparece.

-¿Y si vuelven?

-Tu sabrás arreglártelas solo. Después de todo, derrotaste a quince hombres para que no te vendieran como esclavo. -me burlé-

-Oye, no te burles de mi, algo tenía que inventar.

-Ya, seguro. Llama a la grúa para que remolque tu auto y yo te llevo a tu casa por si vuelven.

Y así fue. Llamó a la grúa, y, una vez que se hubieron llevado el auto, me dispuse a llevar al idiota a su casa.

-¿Con qué dinero compraste este auto? -me preguntó-

-¿Sabías que para rescatarte ayer me pagaron quinientos mil, cierto? Y sólo para salvarte a ti. -asintió- Ahora imagina a cuánta gente recuperaré.

-Ya entiendo... -hubo silencio, al fin- ¿No vas a cobrar ahora que me salvaste o sí? -este chico no puede callarse-

-No lo haré. No firmé nada. -divisé la mansión de su padre- Ya llegamos. Adiós.

-Ah, no, Jemma, tú te vienes conmigo. Debemos contarle a mi madre lo que pasó y curarte la pierna.

-¿Con todo lo que hablas no puedes contarle tú? Además, yo tengo manos y puedo curarme sola.

-Vamos, nerd, cumple tu papel de chica indefensa y entra. -se bajó del auto y me esperó afuera-

-Nerd tu abuela. -le dije desde adentro- Sabes que cualquier francotirador puede darte desde ahí ¿Cierto? -de hecho no lo querían para matarlo, sólo para el dinero de sus padres-

-Vamos, Jemma. No quiero morir. -me resigné y salí del Porsche- Cojeé un poco porque me dolía y fui hasta Kaidan.

-¿Contento? -dije con molestia. Me sonrió y caminó hasta la entrada de su casa,. Atravesé la puerta y un rico aroma a galletas caseras inundó mis sentidos-

-¡Mamá! ¿Estás en casa? -grité McGee-

-¡Si, cariño, en la cocina! -gritó su madre desde alguna parte-

-Vamos. -me guió por su casa hasta la cocina y vi a su madre sacando galletas del horno. Mi nariz no me traicionaba-

-¡Hola, Cariño! -saludó su madre a Kaidan- ¡Hola, Jemma! ¿Como estas? -me sonrió, pero luego vio mi pierna y su cara se transformó en una de terror- ¡Jemma! ¿Qué te pasó?! -casi tira las galletas a la mierda-

-Al parecer su hijo es tan inútil que no sabe diferenciar un auto común a un auto que lo sigue por todos lados. Trataron de volver a secuestrarlo tipos de la misma banda que había en la mansión y, por suerte para él, yo pasé por ese lugar. Es sólo un corte superficial, no hay de qué preocuparse...

-¿Cómo que no hay qué preocuparse, Jemma? No es superficial eso, te clavaron un cuchillo. -se metió Kaidan, al parecer no se da cuenta que trato de calmar a una madre al borde del ataque de nervios- Voy por el botiquín. -se fue de la cocina-

-Ay, nena, te agradezco que hayas podido salvar a Kaidy de nuevo. -trate de no reirme de "Kaidy"- Debemos coser esa herida y luego te daré para que pruebes mis galletas con arándano, te van a encantar... Voy a traerte algún short de Melody para que la tela no te roce la herida. Esa chica siempre se deja ropa aquí, no me cae nada bien. -se fue-

-Aquí esta el botiquín. -entró McGee a la cocina- ¿Y mi mamá?

-Fue a buscarme un short de Melody, "Kaidy". -me reí-

-¡Dios, no me digas así, por favor! Melody siempre que viene se deja ropa, cree que ésta es su casa. Mis padres no la quieren, dicen que es muy tonta...

-No se equivocan tampoco. ¿Acostarse con los profesores para conseguir notas altas? ¿Así y todo es tu novia?

-No es mi novia. Ella viene aquí cuando quiere y se presenta como "mi novia" ante mis padres, pero no lo es. Es sólo una amiga con derecho. -lo miré con asco- ¿Cómo haces para conseguir notas altas en todo?

-Memoria fotográfica. -expliqué-

-¿Todos los agentes la tienen?

-Somos personas, Kaidan, no robots.. Sólo yo la tengo.

-Qué genial... -hasta eso entró su madre con el pantalón corto y me lo entregó-

-Ten cariño, ve a cambiarte y luego te curamos... El baño es aquí al lado. -le hice caso y me metí al baño a cambiarme-

-Volví.. -dije, entrando a la cocina. Los vi abriendo el botiquín y mirándome con miedo- ¡No, no, no, no! Dejen eso, voy a curarme yo misma. -saqué el botiquín-

-No es necesario querida, puedo hacerlo yo. -dijo la señora McGee. Vi a McTroglodita mirándome las piernas y, luego de una mala mirada de su madre cuando se dio cuenta de que baboseaba descaradamente, se dio vuelta y se sentó en un taburete de bar como si no hubiera pasado nada-

-No, señora, insisto en hacerlo yo. -le sonreí-

-Está bien, cariño, pero llámame Elizabeth o Eli...-sonrió-

Me senté en una silla, saqué algodón, alcohol, hilo y aguja del botiquín y empecé por quitar toda la sangre con un algodón. Cuando terminé de limpiar la herida, me propuse intentar no hacer ninguna mueca al ponerme alcohol. No me salió, ya que fruncí el ceño y los labios del dolor y el ardor que sentía. Bajo la atenta mirada de los McGee, empecé a coserme la herida. Al terminar me paré, agarré toda la basura y la tiré.

-Wow, Jemma, ¿Aguantaste todo eso sin gritar? -me preguntó Elizabeth- Kaidy el otro día de raspó la rodilla cuando se cayó de las escaleras y gritó cuando le puse alcohol. Eso que no era la gran cosa...

-Mamá, por favor, no me vergüenzas... -contestó él-

-Pero si eso ya lo haces tu solo. -le dije- Debo irme a casa, tengo que ir con mis amigas al parque. Muchas gracias por todo, Eli. -le sonreí-

-¡Oh, cariño, llévate galletas, quiero que las pruebes! -puso galletas en un recipiente con tapa y me lo dio-

-Muchas gracias. -le sonreí y ella hizo lo mismo- Adiós. -me di la vuelta-

-Jemma, ¿Te vas a tu casa? -curioseó McGee-

-¿No puedes hacer preguntas menos estúpidas, hijo? -dijo su madre. Creo que ya amo a esta mujer-

-Yo tengo que ir allá, y mi auto esta en el mecánico. Ahí lo llevó el remolque... ¿Puedes llevarme?

-Como quieras... ¡Adiós Elizabeth! -saludé y salí afuera a mi auto-

-Gracias por todo, Jemma. En serio... -dijo mientras entraba al coche- Eres genial.

-McGee. No creas que por esto somos amigos, porque ambos sabemos que no es así. No actúes como buen chico ahora que sabes que puedo matarte con mis manos. Esto no va a cambiar, nos ignoraremos lo máximo posible. Desde aquí no queda nada, ¿Oíste?

-No creas que no voy a intentar ser tu amigo, Powell, me salvaste la vida y tengo que pagarte de alguna forma.

-Dejándome en paz en la escuela es suficiente. -una vez dicho, eso arranqué el auto y salí para mi casa-

Jason McGee (mi suegro) el de la foto... Kevin James.

Capítulo 6: El parque

Llegué a mi casa, Kaidan se fue con Ty a su habitación. Yo me fui a la mía a prepararme para ir al parque. Al entrar, me di con la sorpresa de que Jessy y Stace estaban allí.

-¿Qué hacen en mi habitación? -pregunté-

-"Hola, chicas, ¿cómo están?" -ironizó Stacy- Estábamos esperándote. -bajó la vista a mis piernas- Rayos, Jem. ¿Qué pasó?

-¿Tuviste problemas? -preguntó Jess-

-Sí, McGee tiene admiradores. Los mismos tipos de la mansión quisieron raptarlo, yo estaba allí. Maté a dos y dejé vivos a dos... Bueno. Uno estaba inconsciente. -me encogí de hombros- Le salvé el trasero, sólo eso... Ahora él está en la habitación de Tyler. Ellos irán con su grupo de amigos al parque.

-Oh, qué pena lo de hoy, Jemmy. -me miró Stacy-. Debes arreglarte, con Jess elegiremos tu atuendo para hoy. Ve a ducharte...

-No es la escuela a donde vamos, así que no tengo problema. Nada de faldas, chicas. -las señalé acusadoramente, agarré una toalla y entré a ducharme-

Al salir, las chicas me esperaban con un jean claro ajustado, unas converse azules, una blusa sin mangas azul y una chaqueta de jean claro haciendo juego con el jean, casual pero bonito. Asentí con la cabeza, en señal de aprobación

-Ahora vamos al... -comenzó Jess-

-¡Oh, no! ¡Eso no! -exclamé- ¡Miren si va alguien del colegio!

-¡Oh, sí! ¡Maquillaje sí! De todos modos, no creo que te reconozcan, cariño. -Me obligaron a sentarme en una silla mientras me pintarrajeaban como si yo fuera un muñeco. Al terminar, me dieron el espejo. No estaba mal, era solo rímel, delineador, y un poco de color en los labios-

-Pensé que me pintarían como Melody. Gracias por no hacerlo. -hice que se rieran- Bajemos, tienen que conocer a mi nuevo auto. -les sonreí-

-¿Nuevo auto? ¿OTRO? ¿Y por qué no el Corvette?-preguntó Stacy-

-Estábamos incómodas nosotras tres ahí adelante. Decidí comprar uno que tenga cuatro asientos así tenemos espacio...

-¿Compraste otro auto sólo por nosotras? -se sorprendió Jess-

-Sí, chicas, sólo por ustedes... -mire el reloj- Vamos...

Esperé a que bajaran las chicas y busqué mi iPhone, mis llaves y puse mi glock en el cinturón (en la parte de atrás para que no se notara). Bajé y me encontré con una nada agradable sorpresa. Los amigos de mi hermano estaban allí.

-Mierda. -murmuré- Tyler, me voy con las chicas.

-¿Jemma? -me preguntó un amigo de Ty (Alex, si no me equivoco) los ojos de los demás se abrieron como platos- ¿Eres tú?

-No, es Madonna. Vamos, Jem. -dijo Stacy-

-Esperen... ¿Qué hacen en casa de Tyler? -preguntó Zack, otro amigo-

-Jemma, ¿Qué decides? -preguntó Tyler-

-Soy hermana de Tyler. -fue como decir la blasfemia más grande del universo para ellos-

-Dios, Tyler, ¿Tu hermana es la nerd fea? -se burló Alex- Bueno, ahora vemos que no es fea... -me miro de arriba a abajo- ¿Por qué no te vistes así para la escuela?

-Porque no quiero que idiotas como tú o tus amigos me miren. -dije con la mejor cara de perro- Vamos al parque chicas. -salí de la casa y fui al garaje-

-¡Dios, Jemma! ¡Este auto es hermoso! -chilló Jess-

-Lo sé, es hermosísimo... Vamos, en diez minutos llegará John al parque y no le gusta esperar. -nos subimos al auto y nos dirigimos al parque de diversiones, por el espejo retrovisor vi que el Saab de mi hermano estaba detrás- Genial. Llegaremos al mismo tiempo que los simios de South.

-Agh, son insoportables...-dijo Stacy- Los golpes en el fútbol les deben matar las neuronas.

-Ya llegamos. -dije cuando vi el estacionamiento. Aparqué el auto y me dirigí a la entrada del parque, ahí estaba John- ¡Anciano! -lo llamé-
-¡Hola, pequeña! -me saludó y se acercó a darme un abrazo. Stacy y Jess miraban a John como si fuera Brad Pitt comprando comida en la calle- ¿Quiénes son estas bellas chicas? -miró a mis amigas-
-Ellas son Jess y Stacy. -esperéa que el hiciera todo ese numerito de besarles la mano- ¿Ya terminaste de babearles los nudillos? Quiero comer...
-Muerta de hambre. -se burló John-
-Cállate, Bennet... -reí-
- ¡John! -¿Qué haces aquí? -llegó Tyler y sus monos- ¿Qué onda, hermano? -chocó puños con él-
-Oye. No creerás que no tengo vida social, ¿o sí? Soy joven aún para ser un estresado por el trabajo.-contestó John- Tan solo tengo diecinueve.
-Oye, Bennet, ¿te quedas con Ty y los simios o vienes? -dije, empezando a caminar con las chicas-
-¿Cómo no ponerse como simio contigo, Jemma? -dijo Alex mordiendo el labio inferior y mirándome de arriba a abajo-
-Respeto con ella, niño, es una dama. -reprochó John-
-Tú no te metas. -contestó Alex haciéndose el malote-
-Él no se mete pero yo sí, Alex, es mi hermana. -Santo Tyler al rescate- Ubícate.
-Adiós, Ty. -me despedí y fui con John y las chicas al interior del parque-
-Ese tipo es un idiota. -dijo Jess-
-Estaba también el objetivo del otro día, ¿Verdad? ¿Kaidan McGee? -preguntó Bennet-
-Sí, es amigo de Tyler. -respondió Stacy por mí- Él sabe de lo que Jemma es capaz, por eso no se metió.
-Sí, además te vio a ti el otro día en la agencia. -hablé- Sabe que tú también eres peligroso. No tanto como yo, pero lo eres... -bromeé-
-Respeto a tu superior, enana... -contestó John con una sonrisa- ¿Ustedes cuándo se enteraron de que Jemma era agente?
-Desde siempre... Somos amigas de ella desde los seis años... -contestó Jess-
-¡Vamos a ganar peluches! -señalé el local de tiro con armas de balines- ¡Esto es lo nuestro, Bennet!
-Voy a superarte, nena. -comenzamos a caminar en dirección al juego-
-¡Yo quiero el oso gris! -señaló Stacy- ¿Cuánto cuesta el intento? -le preguntó al encargado del juego-
- Tres intentos por cinco dólares —contestó éste-
-Yo me encargo... -John pagó y le dieron la pistola de juguete, Le erró a dos tiros y, en el tercero, derribó al patito que se movía- Listo... -recibió el oso gris- Aquí tienes, linda. -le guiñó a Stacy. Oh no, su jueguito de seducción... Este chico no aprende más-
-Qué casualidad de la vida, chicas. -llegó Tyler- Jemma, ¿Quieres un conejito? -dijo mirándome como si yo fuera retrasada. Me reí ante el ofrecimiento, todos entendieron por qué me reía, menos los dos amigos de mi hermano-
-Claro, hermanito. ¿Por qué no? -le respondí-
El inútil gasto quince dólares tratando de pegarle al pato y no pudo darle en ningún momento...
-A ver, deja, inútil. -le dije yo agarrando el arma y dándole cinco dólares al encargado- Miren y aprendan.
Me puse en posición de tiro, como si me estuvieran atacando, y al primer tiro le di al pato, dejando a John y a Ty en ridículo. El encargado me miró con sorpresa y me entregó el conejito.

-Gracias. -le dije y agarré al animal- Ten, Tyler, todo tuyo, hermanito. -le di el conejo y sus amigos se rieron de él-

-¿Por qué no se quedan con nosotros? -dijo Kaidan, ya me parecía raro que no hablara-

-Me parece buena idea. -me miró- Vamos, Jemma. Por favor. -dijo Ty al ver que yo negaba con la cabeza- Y soy tu esclavo otra semana.

-Bien. Pero sólo me dirás Ama o Señorita Powell. -me burlé y comenzamos a caminar a la fila de la montaña rusa-

Al llegar, había una cola gigantesca para esperar y entrar, unos veinte minutos asegurados. Tyler y Kaidan habían ido al baño y, cuando volvieron, noté que había tipos siguiéndolos a lo lejos, observándolos, haciéndose señas y mirando a McGee. Miré de reojo a John y, al parecer, notó lo mismo. Eran como seis hombres.

-John... -susurré- Deben estar buscando a Kaidan.

-¿Qué hacemos? -me preguntó- ¿Trajiste tu arma?

-Siempre. ¿Y tú? -le pregunté-

-Obvio...

-¿Qué pasa? -preguntó Jess-

-Los tipos que siguen a McGee están aquí.

-¿Qué van a hacer? —susurró Stacy-

-Asegúrense de que los chimpancés idiotas de Alex y Zack se queden aquí y díganle a Ty lo que pasa. Con John vamos a ir a ver qué sucede. Necesitamos a Kaidan de carnada.

-Volvimos. ¿Falta mucho? -preguntó Tyler-

-Con John vamos a comprar algo de beber, Stacy tiene sed. -le guiñé el ojo-

-¿No me digan que este tipo y tú están saliendo? -habló Alex- ¡Qué ganador! -le dijo a Bennet-

-Imbécil. -murmuré yo- Bueno, vamos. Jess, ¿por qué no le cuentas a Ty sobre el auto de tu prima? Estoy segura de que le encantará. Kaidan, ¿quieres venir? -le dije- Salimos de allí y McGee preguntó lo que pasaba. Nosotros le contamos y le mostramos a los tipos que lo seguían. Caminamos hasta un lugar desierto, en donde seguro atacarían y nadie vería nada.

-¿Era necesario que yo estuviera aquí? -preguntó Kaid-

-Sí, tonto, sin ti ellos no vendrían, y te atacarían cuando estés solo. -vi a los tipos caminando hacia nosotros y actué normal- John, tú a los tres de la derecha, yo a los otros tres... ¿Sí?

-Sí, señora. -se burló- ¿Como en los viejos tiempos, Powell?

-Como en los viejos tiempos, Bennet. -Afirmé-

El primer tipo me agarró del hombro, yo empujé a McGee y lo alejé del lugar. Me di vuelta y le pegué en el estómago dos veces con la rodilla. Lo golpeé en la garganta y en el ojo. Saqué la glock y le disparé. Le metí dos tiros en el pecho y uno en la cabeza a otro que estaba acercándose.

Fui a darme vuelta para atacar al tercero pero éste me arrebató el arma y la tiró lejos. Me pegó un puñetazo en las costillas y uno en el estómago. Me recuperé y decidí vengarme. Saqué mi cuchillo del bolsillo y empecé a cortarle los brazos, poco a poco y muchos cortes. Trató de pegarme una patada en la mano para que soltara el cuchillo, pero no lo logró. Me acerqué, puse un pie detrás de él y lo empujé para que se cayera. Una vez en el piso, aproveché para correr por mi arma y dispararle. Me acerqué a Kaidan para comprobar que estuviera bien y me dispuse a ver a Bennet pelear. Él ya había acabado con dos de los gorilas, le faltaba uno que, al parecer, le estaba dando guerra. El tipo le pegaba patadas y John las detenía con los brazos, le dio una patada, haciendo que el sujeto retrocediera. Parece que este hombre le arrebató el arma porque, hasta ahora, no le disparó. Bennet se acercó, lo rodeó y agarró su cara. Oh, sí. Al estilo John Bennet, lo desnucó de un movimiento.

-¡Bien hecho, anciano! -choqué los puños con él- ¡Nada mal! ¿No te duele la cadera?

-No te pases de lista, Powell. -miró a McGee- ¿Estás bien?

-Debería preguntarles eso a ustedes... -contestó- Gracias.

-Recibí unos cuantos golpes, pero no es nada. -dije yo-

-¿Sin el vendaje? Eso te va a dejar moretones, Jemma. -dijo John-

-¡Que estoy bien! —miré a Kaidan- ¿Es que tu padre no puede contratarte una niñera? -me reí- Debemos volver.
-Le avisaré a la agencia nuestra localización para que vengan a recoger los cuerpos y hagan los procedimientos con la policía. -dijo John-
-Bien. -sonreí- Vamos...

Yo sé que muchas se enamorarán de Tyler, así que vean la foto.. <3

Capítulo 7: Casa del Terror y ¿KEEEE?

Subimos a la montaña rusa unas dos o tres veces hasta que Alex vomitó y tuvimos que buscar algo menos brusco para la señorita, fuimos a ganar algunas chucherías en juegos hasta que nos dio hambre.

-¿Comida Mexicana o Hot Dogs? -preguntó Zack-
-No pienso comer comida mexicana. -dijo Alex-
-Oh, cierto que la señorita no aguanta los movimientos bruscos -me burlé yo-
-Vamos a la parte trasera de un auto y te demuestro cómo las aguanto, Jemma.
-contestó-
-No te quieras pasar de listo, Alex. -dijo Kaidan antes de que yo conteste-
-Déjala que se defienda sola, McGee -dijo Alex-
-Nada de eso Alex. Es mi hermana y la respetas. -intervino Tyler-
-Bien, bien -dijo levantando las manos-
-Idiota -murmuró John- ¿Quieren ir a la casa del terror?
-¡Pero me va a dar miedo! -dijo Stacy-
-Esa es la idea Stacy -dije yo-
- Yo te protejo, nena. -dijo Bennet-
-Ay tú, nunca aprendes ¿no? -me reí- Bien, que John cuide a Stace...
-Jess, mierda, ¡No hagas eso! -gritó Tyler- ¡Deja a ese pobre niño!
-¡PERO ME QUITO EL ANIMALITO QUE ME DIO JEMMA! -se quejó como niña-
-¡Luego te consigo otro! -le dijo-
-Bien. ¿Iremos o nos quedaremos parados aquí? -preguntó McGee-
-¡Vamos a comer pero el estómago de Alex esta sensible -dijo Zack- vamos a la casa del terror..

Caminamos hasta la atracción y nos dimos con que teníamos que ir de a dos, John agarró a Stacy, Tyler a Jess, ya que le gusta desde que éramos pequeños, Alex quiso acercarse a mí pero me alejé y choque contra McGee.

-Tranquila, nena, sé que me deseas pero no exageres. -dijo-
-Que te den, McGee. Prefiero ir sola o con Zack. -contesté-
-Oye, ¿Esos no tienen el mismo tatuaje que los otros? -señaló a una chica a y a un chico que trataban de mirar disimuladamente hacia nosotros-
-Mierda, tienes razón. ¿Y si vas con John?
-El acaba de entrar con Stacy. Vamos Jemma, no muerdo, además es solo por protección.

-Voy a empezar a cobrarte McGee. -me sonrió y entramos. No era un trencito, teníamos que ir caminando-

Al entrar pudimos ver unas arañas colgando y unas manos de plástico muy realistas, seguimos el recorrido y de pronto se iluminó una cama con una persona durmiendo, se empezaron a escuchar sollozos provenientes de ahí, rápidamente la persona que había ahí se sentó como si tuviera un resorte, casi me infarto cuando vi la cara de la del exorcista.

-¡Cielos! -Se me escapó-

-Vengan a jugar conmigo... -dijo la niña-

-Vámonos -dijo McGee al ver que la chica salía de la cama-

Seguimos el camino y se escuchó un grito horrible y una motosierra cortando algo, la luz se prendió y había un charco de sangre con marcas como si hubieran arrastrado

el cuerpo y marcas de manos ensangrentadas en la puerta, fuimos y abrimos esa puerta, de ahí cayó un cadáver falso, artificial y todo me asustó..

-¿Asesinas tipos del triple de tu tamaño y te asusta este lugar? -se burla-

-Cállate y vive, Kaidan.

Seguimos caminando y vimos a dos sujetos estilo soldados y la ropa con sangre falsa y armas en sus manos se iban acercando. Nosotros tratamos de rodearlos para continuar con la trayectoria pero entonces fue cuando vi el tatuaje del cuello, era la misma marca de la silueta de la cabeza de un perro que la de los demás.

-Kaidan. Ponte detrás de mí -le ordené-

-No te tenía de rápida, Jemma. -bromeó el idiota. Al parecer no lo entendió- espera a que salgamos para que... -le puse una mano en la boca y lo miré asesinamente-

-Si no te callas y haces lo que te digo no vas a salir de aquí conmigo. Vas a salir con ellos -señalé a los tipos con la cabeza-

El solo asintió y se puso detrás de mí, los tipos se dieron cuenta que yo los descubrí y tiraron las armas de plástico al piso y sacaron cuchillos, empezaron a caminar hacia nosotros.

¿SON EMPLEADOS DE UN TRAFICANTE DE ARMAS Y VIENEN CON SIMPLES CUCHILLOS?

Al primero que atacó le saqué el cuchillo de una patada y me abalancé hacia el pegarle en la garganta, cuando se hizo para adelante le pegué rodillazos en el estómago, iba a seguir con él pero el otro sujeto me tiró el cuchillo, lo desvié con el bolso que traje y traté de agacharme a agarrarlo, pero me agarró de atrás y me tiró al piso del otro lado, como si fuera un gato caí con los pies y las manos en el suelo. Fui corriendo antes de que vayan tras Kaidan. Le hice lo mismo que me hizo a mí al segundo tipo, agarré mi arma y le disparé. Como se movió no pude darle en otro lado que no sea el brazo, volví a disparar y le di en la cabeza. Me giré para terminar con el otro y vi como peleaba con McGee, el hombre trataba de agarrarlo pero McGee lo apartaba con puñetazos, al parecer el tipo se cansó de tratar de agarrarlo por que empezó a pelear con uñas y dientes, le había pegado en la cara a Kaidan y lo hizo retroceder, intervine dándole una patada en el costado de la rodilla, haciendo que se disloque y se caiga al suelo. Cargué mi arma y le disparé.

-Mierda que estuvo fuerte. -dijo Kaidan agarrándose la cara- ¿Es que no pueden dejarme salir en paz?

-¿Estas bien? -me acerqué a inspeccionar la herida que le dejo el puño del hombre en el pómulo- Nada mal, eh. -le apreté e hizo una mueca- Lo siento -saqué mi mano-

-Está bien, ¿Qué hacemos con ellos? -señaló los cuerpos-

-Los dejaremos aquí, creerán que es parte de la atracción y no les darán importancia, cuando salga haré que John llame a la agencia para que vengan a retirarlos discretamente -asintió con la cabeza- ahora vamos... Me torcí el pie al caer, necesito hielo.

-Bien...

Salimos de ahí y pasamos por el resto del juego sin darle importancia a nada, ni al Freddy Krugger ni a los zombies.

Cuando al fin encontramos la puerta los demás ya estaban ahí.

-¿Qué tal el juego? -dice Tyler- Jess casi se muere de un infarto -bromea y mira a McGee- Dioses, Kaidan, ¿Qué te hicieron?

-El muy idiota casi se hace pis del susto y se cayó de cara contra la cama de la niña del exorcista -dije riéndome-

-¡Que flojito eres, Kaid! -bromea Zack-

-Oh. Que mal -John me mira interrogante y yo solo asiento con la cabeza, dándole a entender que fueron los que siguen a McGee- bueno, creo que es tiempo de volver a casa...

-Sí, ya es tarde y no tengo ganas de estar aquí -dijo Alex-

-Yo tengo que ir a dejar a las chicas a sus casas... -dije-

-Jemma, ¿Podrías llevar a McGee a su casa? tengo que llevar a Zack y a Alex que viven del otro lado, Kaidan vive por la casa de Stacy. -por la mirada que se dieron hace unos momentos McGee y Ty deduzco que Tyler ya sabe del ataque- ¿Por favor?

-Bien... Lo llevaré, pero solo porque serás mi esclavo otras dos semanas...
-Está bien... ¡Adiós, chicos! -saluda Tyler y se va con sus otros dos amigos-
-¿Que te paso, Kaidan? -dijo Jess- es obvio que no fue la cama de la niña.
-Otros dos tipos se filtraron en el lugar y nos atacaron. Mientras Jemma peleaba con uno el otro quiso raptarme a mí y tuve que alejarlo, hasta que al final lo enojé y empezó a pegarme y Jemma lo mató luego de acabar con el otro.
-Dios santo, tres veces en un día. Y dos en un mismo lugar. -comentó Stace-
-Deben tener cuidado, Jemma. -me mira John-
-¿Por qué me miras a mí? No soy yo a la que quieren secuestrar, Bennet. -miré el reloj- Debemos irnos. Puede que esos dos que vimos en la entrada de la atracción vuelvan.
-Okey. Tengan cuidado. ¡Adiós! -besa mi frente, se da la vuelta y besa la comisura de la boca de Stacy y la mejilla de Jess- Nos vemos, McGee... -saluda con la mano y se va a su auto-
-Bueno, vamos al estacionamiento... -ordeno-
-¿Cómo es que el hijo del gobernador no tiene auto? -pregunta Stace mientras nos poníamos a caminar-
-Jemma me llevó a su casa luego del ataque de esta tarde. Mi auto debe estar ya en mi casa, lo habían mandado al taller solo para cambiarle la rueda...
-Ajá -entré al auto y me puse el cinturón- Cinturones, inútiles.
-Sí, Jefa -bromeó Jess- Oye, Kaidan, es raro no verte molestando a Jem.
-Es que me tiene miedo ahora que sabe que soy una asesina entrenada. Pero tranquilo, McGee, a ti no te puedo matar. Solo a criminales. Está en el contrato.-contesté mientras arrancaba el motor-
-Entonces, ¿Tienes una especie de licencia para matar? -pregunta Stacy- Nunca entendí la parte de contrato.
-La tengo -sonríó- solo que puedo matar únicamente a los que me atacan, a criminales o a gente con armas, entre otros. Si incumplo alguna de esas condiciones puedo ir presa y me condenan por todos los asesinatos que cometí.
-¿A cuántas personas mataste? -pregunta Jessy-
- Unos 300 o 400... A lo mejor son más... Pasa que tengo que recuperar gente muy seguido y siempre mato gente en las misiones... Y consideren el hecho de que empecé hace 2 años en la agencia...
-Si puedes matar a los que te atacan, ¿Por qué nunca hiciste nada con Melody cuando te golpeaba o a Kaidan cuando de tiraba al suelo? -dice Stace-
-No le des ideas, ¡¿Estás loca?! -exclama McGee-
- No es una mala idea, eh... -bromeo y me río- no, así no va la cosa, pero lo reconsideraré.
-Ya llegamos a mi casa -avisa Jess- ¡Adiós! -nos saluda a todos y se baja-
- Bien. ¿Ahora a quién llevo primero? -no llegaron a contestar porque un celular sonó-
-¿Si? -contesta McTonto- Si papá. Estoy bien... Si... Dos veces... Jemma y su compañero... ¿Estás seguro?... ¿Qué hace él ahí?... Bien... Yo le digo... Adiós. -corta la llamada- mi papá dice que vayas a mi casa, Jemma.
-A tu casa entonces, Stace. -conduje hasta la casa de Stacy y la deje ahí- ¿te dijo para que me quería en tu casa?
-No, solo me dijo que tu padre estaba ahí y que te lleve. -contestó Kaid-
-¿Mi padre? -arranqué el auto y empecé a manejar- ¿Que rayos hace ahí?
-No lo sé...
Llegamos a su casa y estacioné el coche en frente de ella. Me bajé, puse la alarma y rodeé el auto para entrar con Kaidan a su mansión. Al entrar vi a mi padre y a los señores McGee en una sala hablando como si fueran los mejores amigos.

-Hola, papá -saludé a mi padre con un beso en la mejilla- Buenas noches señor y señora McGee...
-Ya te he dicho esta tarde que me digas Eli, cariño.
-Y yo que me digas Jason..
-Jemma - me llamo mi padre- Jason y Elizabeth me contaron que has salvado a Kaidan ya de tres intentos de secuestro. ¿Es cierto?
-Si -respondí- ¿Para afirmar esto me llamaron? Pude hacerlo en casa...
-No, Jemmy, los señores McGee nos llamaron a los dos porque quieren hacerte una propuesta..
-¿Una propuesta? -preguntó Kaidan-
- Si... -dijo su madre-
-¿Y bien? -pregunté- ¿Qué propuesta?
-Queremos contratarte como seguridad para Kaidy -me sonrió Eli- ¿Que dices, cariño?

John Bennet el de la fotoooo :3

Capitulo 8: Cambios Bruscos

-¿Se... se... seguridad? -balbuceé - Ehm... ¿Podría hablar con mi padre un momento? -susurré, ellos asintieron, Kaidan los miró confundido y mi padre se levantó. Lo agarré del brazo y lo arrastré a la cocina de la mansión- ¿¡Voy a ser niñera de ese idiota?! ¿Acaso no te conté lo que me estresa en la escuela? -le grité-
-Jemma, es inútil que me traigas aquí para hablar, si con tus gritos alertas a todo el vecindario. -me miró divertido y rió-
-¿De qué rayos te ríes, papá? ¿Te das cuenta de lo que me propusieron? -asintió- ¡Voy a ser niñera de ese troglodita! ¡Yo no quiero estar de guardaespaldas de ese mimado! ¿Por qué no lo hace John?
-Ya sabes por qué no lo hace él. Además, la señora fue muy específica en que quiere que seas tú. Dice que le caíste muy bien. Serán cinco mil por semana si aceptas...
-Vaya, eso está bien... ¿Tanto es el peligro?
-Tu eres la que va salvando el pellejo de ese chico cuatro veces, Jem.
-Volvamos a la sala. -le dije y me puse a caminar de vuelta-
-¿Lo has reconsiderado? -preguntó Elizabeth-
-Sí. Primero quiero saber qué es específicamente lo que quieren que haga.
-Bien, nosotros sólo queremos que estés con Kaidan cuando él esté fuera de casa. Pensamos que es ideal que sea una persona de su edad y será mas fácil, ya que tu lo ves todos los días. Él se negó a que pongamos guardaespaldas del gobierno porque llaman la atención. Cuando él este aquí no necesitará tu protección, así que será sólo para cuando salga.
-¿Y si a él se le ocurre salir cuando tengo una misión? ¿Qué pasará si ustedes no están aquí cuando ataquen? ¿Y si los mafiosos acaban con su personal de seguridad?
-No creo que eso pase, Jemma. Los mafiosos no se atreverían a irrumpir la casa del gobernador, no son tontos. -dijo mi padre-
-Si tienes alguna misión, entonces él no saldrá. Y la casa queda casi sin seguridad sólo cuando nos vamos de viaje. Eso tendremos que arreglarlo... -comenta Eli-
-Si ustedes se van de viaje, él puede quedarse en nuestra casa. -intervino el inteligente director Powell-
-¡Papá! -lo regañé- Está bien. Acepto. Pero discutiremos luego algunas condiciones.
-¡Genial! ¿Dónde firmamos? -dijo el señor McGee-
-En la agencia estarán los papeles listos para mañana a primera hora. Ahora descansen y mañana vendrá Jemma a buscar a Kaidan.
-¿Qué? ¿Qué no puede ir en su...? -la mirada de mi padre me silenció- Está bien.
-Genial, Jemma, ahora serás mi empleada. -dijo Kaidan- Tendrás que obedecerme.

-Oh, ¡Claro que no! No seré ni tu empleada ni tu niñera, seré tu guardaespaldas. Y no pienso obedecerte, no eres mi jefe. No le obedezco ni a papá, que él sí lo es.

-contesté-

-Kaidan, no seas idiota, ella no es tu empleada. -habló su padre- Entonces, mañana a las seis voy a firmar los papeles antes de ir a trabajar...

-Mañana a las siete treinta vendrá Jemma a buscar a su hijo, señor gobernador...

-Jason. -aclaró- Está bien...

-¿Tendré que levantarme más temprano para buscarlo? ¡Pero, papá! -respiré y me resigné- Okey, por las mañanas estoy de malas. No hagas que te asesine McGee. -le avisé-

-Oh, claro que no. -me guiña el ojo el muy imbécil- Pero tienes que vestirme bien si vas a ser mi guardaespaldas. Considéralo como tu uniforme el vestirme como mujer. -iba a quejarme y negar, pero mi padre me miró mal y sólo asentí- Bien. ¡Nos vemos! -se fue y desapareció por la escalera-

-Nos vamos, Jemma. -dijo mi padre- Hasta mañana, Jason. -le dio la mano al señor McGee- Nos vemos, Elizabeth. -repitió la acción- Adiós... -salimos y entramos cada uno en nuestro auto-

Condujimos hasta casa. Me puse a pensar en lo horrible que será cuidar el trasero de McGee. No lo soporté nunca y ahora tengo que verle la cara más tiempo. ¿Por qué no sólo dejo que lo mate accidentalmente un cuchillo que "iba dirigido a otro" ? Sería mas fácil. Además, tengo que vestir bien, por ende, LLAMAR LA ATENCIÓN.

Seguro Alex y Zack ya se encargaron de avisarle a toda la secundaria acerca de mi parentesco con Tyler, será peor la atención que me prestarán.

Mierda, yo solo me visto como mujer para cuando trabajo.

Claro, ahora tendré que trabajar. Odio el colegio.

Llegué a casa y metí el coche en el garaje. Entré a casa y fui a la cocina a tomar algo.

-¡Hola, Ty! -abracé a mi hermano-

-Hola, enana, ¿Es cierto lo que me dijo Kaid? -dijo, alzando su teléfono-

-¿Que necesita una niñera? Seh. Lamentablemente, esa niñera seré yo. -contesté-

-Y por cinco mil a la semana... -comenta mi padre entrando a la cocina- Jemma, quiero que seas responsable en este trabajo. Es la primera vez que eres seguridad de alguien. Puede ser peligroso.

-Se lo dices a la bestia que mata personas todos los días. -dijo Tyler. Le arrojé un vaso de plástico- ¡Ay! ¡Jemma!

-No peleen, chicos. Y sí, es peligroso de todas formas, nunca vi tantos atentados juntos. Están empeñados en capturarlo. Pero, si siguen mandando gente, se quedarán sin empleados -me miró de reojo mi padre-

-¿Qué preparaste, Tyler? Tengo hambre.

-Pedí Pizza, cocinar no es lo mío.

-Lo suponía... -dijimos papá y yo al mismo tiempo-

Comimos pizza y hablamos acerca de trabajo, armas, autos y misiones. Tyler se aburrió y fue a dormir. Yo lo seguí y fui a dormir también. Estaba cansada y con sueño.

Mañana sería un largo día como niñera del señor escasa-materia-gris. Sólo espero que esos idiotas se rindan, aunque creo que es por algo más. Ya deberían saber que no pueden capturarlo, ¿Por qué seguir arriesgándose?

Me parece que hay algo detrás de todo esto.

Sonó el despertador de las seis a.m. Lo apagué y a regañadientes me levanté, me duché y recordé que tenía que usar ropa decente. Con la peor de las ganas, revolví entre las cosas que compraron las chicas y saqué una blusa roja, un short de jean y Vans rojas. Agarré una sudadera para tenerla en el auto por si hacía frío. Me fijé en la herida que tenía en la pierna y, como me saqué los puntos, ya casi ni se notaba. Dejé la sudadera al lado de mi mochila y me dirigí al baño a peinarme. Me dejé el cabello suelto y me pasé un poco de delineador. Ya lista, agarré mis cosas y bajé a desayunar.

-¡Oh, dios! ¡Una mujer se ha tragado a Jemma! -exclamó Tyler-
-Ya cállate, Tyler. El molesto de tu amigo me obliga a vestirme bien porque, según él, va a ser como un "uniforme". -enfático la palabra "uniforme"-
-Ese tonto sólo quiere babearse por su guardaespaldas, eso es todo... -le pegué en el brazo- ¡Auch! ¡Es cierto!
-Lo sé, pero me dieron ganas de pegarte. -miré el reloj y eran las siete veinte- Mierda... -le di un mordisco a mi pastelito de chocolate y lo dejé en el plato de mi hermano para que se lo comiera él- Tengo que irme a buscar a McTonto, ¡Adiós!
-besé su mejilla- Prepárate para preguntas sobre mí como tu hermana. De seguro los idiotas de Alex y Zack ya esparcieron la noticia por todo el instituto. -agarré mis llaves y salí al garaje. Mi iPhone sonó, era un mensaje-

*De: McBestia

Para: Jemma

Oye, Jem, cuando llegues iremos al Starbucks de cerca de casa, no desayuné."

-Genial. Ya empieza...

*De: Jemma

Para: McBestia

Soy tu seguridad, tonto, no tu chofer.*

Dicho esto, entré al auto y me dirigí a la casa del cavernícola viviente. No puedo creer que culpa suya y de mi padre tenga que hacer un cambio tan brusco. No sólo de ir en auto, sino de vestirme así y tener que cuidar el culo de McGee. No creo soportar tanto sin darle tres tiros a ese idiota.

Llegué y toqué la bocina. Vi al retrasado salir de su casa, con el cabello rubio algo oscuro por lo húmedo, una camisa negra arremangada hasta el codo, jeans negros y converse negras. Tengo que admitir que está bueno.

¿¡Pero qué mierda dices, Jemma!?

Entró al auto y se puso el cinturón.

-Hola, Jem... -me miró la ropa- Wow, veo que me hiciste caso con lo del uniforme.

-dejó su mochila atrás, junto con la mía- Vamos al Starbucks de aquí cerca.

-Ya te dije que no soy chofer. -mi maldito organismo me traicionó e hizo rugir a mis entrañas-

-Veo que también estas sin comer. Vamos, Jemma. -suspiré resignada y arranqué el auto. Prendió la radio sin autorización y se puso a buscar una buena estación-

-Nadie dijo que podías tocar mi auto, Kaidan.

-Como digas, Jemma. -siguió con lo suyo. Continué conduciendo, estaba en la esquina cuando me di cuenta que nos seguía una Patriot como la vez pasada.

-Jemma, te pasaste el Starbucks. -me dijo y lo ignoré- Jemma...

-Cállate y déjame hacer mi trabajo. -dije con la mirada fija en el espejo retrovisor- Nos están siguiendo, voy a perderlos. -hice un par de movimientos entre los autos. Pasé rápido por algunas calles y al fin los perdí- Listo. -miré a Kaidan y estaba pálido-

¿Estás bien?

-Sí, un poco mareado por esas maniobras, pero estoy bien...

-Iremos al Starbucks de dos cuadras de la escuela. -dije mirando el espejo para ver si no nos seguían-

-Bien.

Llegamos al Starbucks, estacioné en frente, agarre mi billetera y saqué unos billetes.

-¿Qué quieres? -pregunté-

-No vas a pagar tú, Jemma. -dijo-

-No estás en una de tus citas baratas, Kaidan. Tenemos que apurarnos para ir a la escuela. ¿Qué quieres?

-Un café y un muffin estaría bien...

Bajé del auto, miré la calle y las personas. Ningún sospechoso. Crucé y fui a comprar las cosas. Yo también tenía hambre, así que me compré un café y un pastelito de

chocolate. Salí y me dirigí de vuelta al coche.
 -Aquí tienes. -le entregué su café y su muffin-
 -Gracias. -nos pusimos a desayunar, todavía teníamos unos veinte minutos para llegar- Y... ¿Que hará cuando se gradúe, Agente Powell?
 -Pienso ver si me aceptan en la CIA. Quiero ser una de las mejores como mi madre... Ella estuvo allí. Cuando se casó con papá, cambio la CIA por A.S.P.E.
 -¿No tienes miedo de que te maten?
 -Es algo a lo que me acostumbré a sentir, miedo. Pero pronto se convirtió en valor y cuando la adrenalina sale a la hora de luchar se transforma en placer. Es algo que me gusta hacer. Y, si muero en una misión... pues, bueno, será porque así tuvo que pasar. -mordí mi pastelito-
 -Interesante... -tomo un sorbo de su café-
 -¿Y tú? -pregunte por educación y curiosidad-
 -Mi padre quiere que yo entre en la política, pero en realidad no es algo que a mi me guste, quiero ser abogado.
 -En la agencia hay muy buenos abogados, papá te contrataría. -Mierda Jemma, ¿qué acabas de decir? Él solo sonrió y terminó su café- Creo que debemos irnos. -dejé la mitad de mi late en el posavasos y miré mi pastelito- ¿Lo quieres? -le señalé la pobre deformidad de chocolate-
 -Está bien... -le entregué el pastelito y arranqué el auto- Está rico.
 -Lo sé. Tengo buen gusto. -bromeé y conduje hasta el estacionamiento del instituto, encontré un lugar y aparqué-
 -¿Qué haremos ahora, Powell?
 -No lo sé. Mientras estés, aquí estás a salvo. No pueden entrar a la escuela. Ignórame. -salí del auto dejándolo con la palabra en la boca-
 Al bajarme, sentí miradas sobre mí. MUCHAS MIRADAS sobre mí. Y se intensificaron cuando vieron mi auto, y la persona que bajaba de él. Decidí restarles importancia y caminé hasta mis amigas, que no entendían nada.
 -¡Explícate! -me señaló acusadoramente Jess-
 -¿En resumen?
 -¡Como sea! -exclamó Stace-
 -Bueno... Anoche los padres de McGee me contrataron como su guardaespaldas. Él me obligó a usar ropa linda para venir a la escuela y usarla como "uniforme". Tengo que estar con él cada vez que sale de su casa y ahora prácticamente soy su niñera. Cuando los señores McGee se vayan de viaje, él se quedara en mi casa. Mi trabajo se volvió una completa mierda.

Jason Isaac, Richard Powell.. el papi de Ty y Jemma

Capitulo 9: La verdadera historia de mi madre

-Entonces, ¿Tu vida social prácticamente desaparece cuando el tenga que salir?
 ¿Estes donde estes? -pregunta Jess después de darle una explicación mas larga-
 -Sep -contesté susurrando, estábamos en clase de Biología, con la profesora que me odia-
 -¿Y si tienes misiones? -pregunta Stace-
 -El no saldrá cuando yo tenga misiones.
 -¿Y cuando vayan sus padres de viaje? -cuestiona Jessy- dijiste que su casa queda sin seguridad
 -Irá a mi casa. Lo dejaré con Tyler. No pienso aguantarlo tanto.
 -Pero Ty no esta entrenado, tu si. -comenta Stacy-
 -En mi casa no entraran, chicas, tranquilas. Es un vecindario lleno de agentes de varias agencias. Están cagados si deciden meterse ahí. Además Tyler sabe pelear
 -ellas me miraron sorprendidas- No pregunten.

-Es cierto. Tu vecindario es mas seguro que la casa blanca. -justo cuando dice eso se rompe la punta de mi lapiz-
-¡Mierda! -exclamo-
-Señorita Powell, no voy a permitir palabrotas en mi clase, y menos si tuve que aguantar sus susurros toda la hora. A la oficina de la directora.
-Pero..
-Pero nada. A la oficina. -ordena la muy desgraciada-
-Genial. -levanto mis cosas y salgo del aula, los pubertos idiotas de mi clase no hicieron otra cosa que escanearme con la mirada- Saquen fotos, duren mas -dije yo antes de salir-
Me encaminé a la oficina de la "directora". Digo "Directora" por que en realidad es Agente de la CIA. Ella una de las pocas personas que sabe mi identidad. Ella me enseñó muchas cosas que me sirvieron en mis misiones.
Llegué y toqué la puerta, escuche un "Adelante" y abrí.
-¡Jemma! ¿Que paso? -me preguntó haciéndome señas para sentarme-
-Ya sabes -me sente- La profesora me odia. No soporta que yo me distraiga en su clase y tenga las mejores notas.
-Eso es cierto -se ríe- lo mas gracioso es que te manda aquí pensando es que voy a regañarte -vuelve a reír- ¿Es cierto lo que me contó tu padre? -Estoy segura que ella y mi padre tienen algo-
-¿De que?
-Que tienes que proteger a McGee -hice una mueca de desagrado y asentí- Pobre de ti -se ríe- ese chico te hizo de la estadía en la escuela una película de terror. -me mira- Veo que has cambiado tu look. Estas muy bonita. Ya era hora.
-McBestia me obliga a vestirme bien para que sea como un "uniforme" -rodee los ojos- No paro de llamar la atención. LO ODIO.
-Es difícil para todo agente, se supone que llamar la atención es algo que no es natural en el trabajo. Solo cuando es necesario. Pero en tu caso es diferente Jem, estas en secundaria.
-Lo se.. Es solo que no me gusta que me miren.
-Es un placer para la población masculina verte, cariño. Eres hermosa.
-Gracias.. -miro la hora- En 5 minutos es el almuerzo, voy a estar en la cafetería para no tener que hacer fila -me levanto de la silla- ¡Adiós, Lía! -saludo con la mano, me sonrío y salgo de la oficina, afuera me encuentro con Alex-
-Hola, bonita ¿Ahora eres una chica mala? ¿Por que te mandaron a dirección, eh?
-Eso no te incumbe. -no dije mas y me fui a la cafetería a comprar mi comida y llevarla a la mesa que esta en contra de la ventana, tambien compre la comida de Jess y Stacy, decidí mandarles un mensaje con mi ubicación-

*De: Jemma

Para: Jess;Stacy

Estoy en la mesa junto a la ventana, en la parte derecha. Tengo sus comidas.

Vengan apenas toque el timbre*

Esperé a que vengan y toco el timbre, de a poco la cafetería fue llenándose, en el pasillo habla visto algunos padres, recorde que había una reunión, no se si el mío vendrá, de hecho, ni siquiera vi a Tyler hoy.

*De:Jemma

Para: Papá

Anciano Powell, ¿Vendrás a la reunión?*

*De:Papá

Para: Jemma

No, cariño. Lo siento. Hay mucho papeleo y tuve que pedirle ayuda a Tyler. No podre ir. De todas formas hablare con Lía y le preguntaré de que hablaron. Besos cariño :)*

-¡Hola, Jemma! -Me saludo la madre de Jess-

-¡Hola, señora Firex! ¿Como esta?

-Oh, muy bien gracias. ¿Has visto a Jessy y a Stace?

-Deben estar viniendo -sonreí, hasta eso llego la madre de Stacy y me saludó-
-¡Hola mamá! -dijeron Jess y Stace al mismo tiempo cuando llegaron, se abrazaron y todo, habían muchos padres en la cafetería, luego los llamaron y se fueron a la reunión-

-¿Tu padre vendrá? -preguntó Jess-

-No, el tiene mucho trabajo, hablara luego con la directora acerca de la reunión.

-¿Que pasa Jemmy, tu papi no te quiere? -Miss T tuvo que abrir la boca-

-De hecho si me quiere, el me compra cosas y no me tengo que acostar con los profesores para que lo haga. -se escucho un "uuuuhh" de los alumnos. Me levante-
¿Por que no te vas Melody?

-Vaya, veo que esa ropa te da confianza, "aunque la mona vista de seda, mona queda" -dijo-

-"Puedes cambiarle el nombre a la rosa, pero seguirá siendo igual de hermosa
-contraataqué- Dejame vivir tranquila Melody, haz tu vida. -mire a las chicas- Creo que voy al baño chicas. Ya vengo.

-Con razón tu madre te abandonó, eres una estúpida -olvidé decir que Tyler dijo que nuestra madre nos abandonó, para no decir que la asesinaron mafiosos rusos en una misión- de seguro fue tu culpa.

-Cállate Melody, no sabes lo que dices -dijo Kaidan metiendose a la conversacion-

-¿Tu la defiendes, Kaidy? ¿Acaso no puede ella sola? -al parecer McGee vio la cara de asesina que me poseía y alejo a Melody de cerca mío-

-Me largo de aquí chicas, las veo a la salida. -dicho esto me largue y fui a la cancha de básquet. Que en ese momento esta vacía-

Demonios, ¿es que esa chica quiere morir? "Fue tu culpa" Eso carcome mi cerebro desde que era pequeña. Omiti el detalle de decir que mi madre murió en una misión de rescate, pero no cualquiera. Rescatándome a mi. Los rusos me raptaron para que la CIA libere a su jefe. Mi madre fue a rescatarme y la asesinaron. Ella logro matar a cinco, eran seis. Yo corrí hasta mi madre, me quisieron agarrar de nuevo pero agarré un arma y sin saber como funcionaba disparé. Con siete años mate por primera vez. Yo solo no quería que me alejaran de mi mami.

No me di cuenta el momento en el que empecé a llorar. Que te digan "Fue tu culpa" es lo peor, y mas sabiendo que es verdad, al menos para mi. Mis piernas me fallaron y caí de rodillas, me senté en mis talones y escondí mi cara entre mis manos para seguir llorando en silencio.

-¿Jemma? -escuche la voz de quien menos quería ver en ese momento- ¿estas bien?

-Vete, McGee, no estoy para tus idioteces. -trate de sonar lo mas normal posible, pero la voz me temblaba-

-No, Jemma, no lo estas. -se acercó-

¡-Aléjate! -no quería que me vea llorar-

-No quieres que te vea, ¿cierto? -no respondi- lo tomo como un si. Jem, llorar no es malo. Eso que te dijo Melody es una idiotez.

-Llorar es debilidad. ¿Como mierda voy a ser tu guardaespaldas si estoy llorando como nena aquí? -levante el rostro y lo vi sentado frente a mi- y no es mucha mentira lo que dijo esa zorra.

-Si que la es. Tu madre no te abandonó.

-Pero si fue mi culpa.

-¿A que te refieres? -preguntó-

-Mi madre murió en una misión de recuperación. Tenía que recuperarme a mí. Esos rusos de mierda me raptaron para hacer un intercambio para que les devuelvan a su jefe. Ella fue a rescatarme y la mataron. Logro matar a cinco hombres y el sexto la mato a ella. Por que cuando iba a dispararle al sexto su arma se trabó y el otro aprovecho para matarla. Yo corrí hacia ella y el hombre trato de agarrarme, pero yo alcancé el arma de uno de los hombres muertos y le disparé, con siete años mate por primera vez. -recalqué- Perdí toda mi inocencia, ver hombres muriendo, a mi madre muriendo y MATAR a una persona con siete años de vida no es muy bonito. A los minutos llego mi padre y yo seguía en sock con el arma en la mano y los muertos al

rededor. Cuando salí de mi trance empecé a llorar y luego le explique todo. Ella fue a salvarme a mi -lo mire- Fue mi culpa que ella muriera.
 -No es así -me secó una lagrima con el pulgar- Se trabó su arma y los rusos la mataron.
 -Por que fue a buscarme.
 -Por que ellos te capturaron para que les devuelvan a su macho. -ese comentario me hizo reír- así esta mejor.
 -Debemos volver -dije levantándome del suelo-
 -Ustedes no van a ningún lado -escuche una voz femenina detrás nuestro-
 -¿Entrenadora Mirage? -pregunte una vez que me di vuelta y la vi-
 -La misma. Tu saldrás viva si no dices nada. -me dice- y tu vendrás conmigo -le dice a Kaidan apuntándonos con un arma -al parecer no escucho la historia de los agentes y eso por que si no sabría que puedo matarla en este mismo momento-
 -Kaidan, atrás. -ordené-
 -¿Es que no quieres salir viva? ¡No te hagas la heroína con tu novio, niña!
 -No es mi novio -contesté a la vez que pateaba su arma y caía lejos- ¡Yo soy su seguridad! - di dos puñetazos en la cara y uno en el estomago, aproveche que se agachó y le pegue un rodillazo en la garganta, saque el cuchillo que tengo en el bolsillo y se lo clave en la espalda- Perra, eso te pasa por bajarme la nota por hablar la semana pasada. -la tire al piso-
 -Mierda, ¿Ella también?
 -Sip. -agarré mi celular- voy a llamar a la directora. -marqué el número-
 -¿¡Estas loca?! ¡Va a creer que eres una psicópata y llamara a la policía!
 -Hola Lía, te necesito urgente en la cancha de básquet.. Si.. Okey, te esperamos.
 -VA A VER EL CADAVER JEMMA.-no le respondí y busque el tatuaje en el cuerpo de la profesora Mirage-
 -En el brazo -murmuré- Es el mismo tatuaje pero en el brazo.
 -¿Que paso, Powell? -entró la directora-
 -¡Soy inocente! -gritó McGee-
 -Oh callate McGee. -dijo ella- ¿que paso, Jemma? -dijo mirando el cadáver, le mostré el tatuaje- Oh, de la misma banda. Chico, tienes muchos fans -miro a Kaidan-
 -¿Usted lo sabe? -preguntó Kaidan confundido-
 -Soy agente de la CIA, cariño. -dijo- Llamare a tu agencia para que la retiren. -me ayudó a pararme- Dios, como pude contratar a esta criminal.
 -Sep -agarre el arma que tenia la profesora- ¿Que hacemos con el arma?
 -Quédatela. Da igual. No le sirve a un cadáver -bromea-
 -Okey -le pongo el seguro y se la doy a Kaidan, que mira el arma como su fuese una araña venenosa- Hey, no te va a morder el arma. Escóndela en tu ropa. La necesitarás.
 -Okey -dijo no muy seguro y se la puso en el pantalón-

Stacy en la fotooo. Elizabeth Gillies :3

Capitulo 10: ¿DIOS ME ODIA?

-¡¿Es que Dios me odia?! ¡¿Me encargo de limpiar el planeta y así me paga?!
 -exclamé-
 -Tranquila, preciosa, no es tan malo.
 -¡No me llames preciosa! Y... ¿Que no es malo? ¿En serio? Voy a matarte.
 -Es tu trabajo, no querrás quedar mal ante tu padre, ¿o sí? O peor. Hacer quedar mal a la agencia...
 -Maldito McGee.
 Nos pasamos la hora de salida discutiendo porque él quería salir esta tarde y yo tenía una cita con Ian Coulson, un chico que entrenaba para entrar a la agencia, MUY LINDO. Iba a ir al cine con él. Pero, cómo no, Kaidan McPuto interfiriendo en mis

planes.

-Ya saldrás con ese otro día.

-¡No, no lo haré!

-Como sea. Hoy a las seis en mi casa. No te demores. -rodé los ojos y me subí a mi auto, las chicas me esperaban allí dentro-

-Ese Ian Coulson que me mostraste está que arde de tanta belleza. ¿Por que McGee no te deja ir? Él puede salir otros días. -dijo Stace-

-No lo sé. Sólo sé que no quiero hacer quedar mal a la agencia por dejar morir a un inepto. -arranqué el auto y me puse en marcha a la casa de Stacy- ¿Es que es muy difícil para él quedarse quieto?

-Seguro te pedirá que lo lleves a la casa de una de sus conquistas. -comentó Jess- ¿Y ese Ian es bueno?

-Es como ver a Kaidan peleando, INÚTIL. Yo di un par de clases. Vieran las caras de los idiotas cuando pierden su dignidad al ver que una chica de diecisiete años es su profesora, es muy gracioso. Pero, de todas formas, Coulson es lindo... MUY sexy. Les mostré una foto el otro día, ya lo vieron. Pero ya no podré salir con él por que el muy idiota de McGee me lo impide. De seguro eso herirá su orgullo y no querrá salir otra día.

-Eso te dice algo Jem. Si un chico defiende más su orgullo que algo que quiere conseguir es porque es un idiota. No te merece. -comentó Stace- Ya llegamos.

¡Adiós, perras! -nos saludó a Jess y a mi y se bajó. Jess pasó de estar atrás a estar adelante en el asiento del copiloto y arranqué el motor -

-Entonces, ¿no te dijo qué quiere hacer?

-¿Quién?

-Kaidan.

-Oh. Ese. No, no dijo nada. Sólo me dijo "Oye nena, a las seis, en tu Corvette, en mi casa." -imite su voz gruesa- Y ahí empezó la discusión. Es tan imbécil.

-Ya... A lo mejor es porque le dijiste "Oye, Kaidan, hoy no jodas porque tengo una cita." con tu mejor cara de "No estoy de buenas" y él decidió molestarte.

-Tiene que acostumbrarse a no hcerlo. Puedo matarlo cuando se me acabe la paciencia.

-Es eso o está celoso. -pegué un frenazo en medio de la calle, la cabeza de Jess fue a parar a centímetros del parabrisas- ¡¿Estás loca?!

-¿¡Loca yo?! ¡Tú eres la que dice blasfemias! -volví a arrancar el auto-

-Es que tengo razón, cariño. Si no hubieras mencionado la cita, él no te habría hecho eso. Vi su cara, estuve allí, ¿recuerdas? -dijo, acomodándose el cabello-

-Espero que no sea así. -estacioné en la casa de Jess- Adiós, nena. ¡Nos vemos el lunes! O a lo mejor salimos de fiesta el sábado ¿Quién sabe? No tengo animos de ir a clases por ahora.

-Adiós, zorrita. -besó mi mejilla y se bajo del auto-

Me dirigí a casa, pensando mil y un formas de torturar y asesinar a Kaidan McGee.

En serio quería esa cita. Hace mucho que no tengo una, y, si hablamos de besos REALES y no actuados, el último debe haber sido hace unos seis meses. Y digo REALES porque, cuando tengo que seducir a algún idiota para cumplir mi misión, lo hago. No es tan malo cuando el tipo que beso es lindo, pero no es real.

Llegué a mi casa y dormí un poco para recargar baterías. Ya va una desde semana que soy niñera de este tarado y no dejan de mandar gente, cada vez más peligrosa.

Anoche tuve una misión, rescatar a la esposa de un empresario que le debe dinero a la mafia. Luché contra tres hombres y una mujer. A la mujer la asesiné, y a dos hombres también. El otro quedó inconsciente, por lo que no hizo falta matarlo.

Rescaté a la señora y volví a la agencia. Nada fuera de lo común.

Desperté y me di una ducha. Me vestí con un short de jean, mis Vans negras y una blusa que deja un hombro descubierto que dice "Don't fuck with me", una señal de "NO ME JODAS" para esa persona carente de inteligencia que debo cuidar.

Agarré mi iPhone y mis llaves y salí para la casa de McBestia. Al llegar, lo vi sentado en la entrada de su casa. Me vio y subió al Corvette.

-¡Hola, Jemma! -saludo-

-¿Dónde vas a ir?

-Donde VAMOS a ir, sería. -aclaró-

-Cierto que tengo que estar como sombra detrás de ti mientras estás con tus amiguitas. Van a pensar que soy tu fan.

-¿Celosa? -me miró sonriente y yo le di la mejor mirada de "¿Eres retrasado o te caíste de cara?"- Bien, bien -dijo, alzando las manos en señal de rendición- Vamos a ir a que me enseñes a disparar.

-¿El niño quiere aprender a jugar con el arma que le di la semana pasada? -me burlé- Bien, pero iremos a la agencia, ahí me siento cómoda. En los lugares en donde van principiantes me da pena porque los dejo en ridículo y me miran como si fuera lo más hermoso que han visto en su vida. No soy un jodido caballo verde.

-Por algo será... -escuche que murmuró- Bien, iremos a tu agencia.

-Okey. -arranqué el coche y me dirigí lo mas rápido permitido a la agencia-

Un auto intentó seguirnos, pero lo perdí. Cuando llegamos, aparqué el auto en el estacionamiento subterráneo.

-Llegamos. ¿Trajiste el arma?-pregunté-

-Sí... -se lo veía incómodo-

-Tranquilo, Kaidan. Sé que tienes miedo de quedar en ridículo en frente de tantos expertos en armas.

-¿Cómo lo sabes?

-Intuición... Pero, no te preocupes. A esta hora están todos en misiones, o en descanso. No hay nadie en el campo de entrenamiento. -le sonreí, no sé por qué- Vamos. -bajé del auto y esperé a que el bajara para poner alarma, aunque no sería necesario en este lugar, pero es costumbre-

-¿Cómo va tu pierna? -preguntó mientras nos dirigíamos al ascensor-

-Oh, bien, ya casi no tengo nada. -entramos al ascensor y marqué el piso siete, que es la sala de entrenamiento- ¿Haz notado algo raro últimamente?

-Nada fuera de lo común, ya sabes, autos que nos siguen, personas con tatuajes...

-se abrió la puerta y dejó ver al amor de mi vida, el campo de entrenamiento-

-Te presento a mi amor, mi todo, la razón de mi existir, la sala. -me hice la nostálgica y Kaidan rió- Vamos a donde están los blancos para disparar. -lo agarré de la mano y lo arrastré hasta el lugar. Hacía mucho que no entraba a este sitio- Es aquí. -lo solté y fui a buscar un muñeco para dispararle- ¿Tu arma está cargada?

-Sí... Creo.

-A ver. -le saqué el arma y tenía dos balas- ¡Vaya carga! -dije sarcástica- Tiene dos balas, Kaidan.

-Lo sé, lo siento. Es que no la usé nunca y eso era lo que tenía la entrenadora Mirage.

-Está bien, lo suponía. -saqué mi glock y se la di-

-Es tu arma Jemma. ¿Estás segura? ¿Y si se rompe?

-No es de vidrio, Kaid. -mirá al muñeco y a Kaidan. Fui hasta en pedazo de plástico baleado y lo aleje unos diez metros- Bueno, ahora dispara. -me alejé de allí y me puse al lado de McGee para no correr riesgos-

-Jemma... Ehm. ¿Cómo se saca el seguro? -me reí a carcajadas y le quité mi arma. Le saqué el seguro y se la devolví- Gracias.. -empezó a disparar y note TANTOS errores en su postura y forma de disparar, que me dieron ganas de volver a reír. Disparó unas cinco veces y sólo le dio una vez al maniquí en el brazo- ¿Qué tal lo hice?

-Este va a ser un largo día... -dije mientras me acercaba a él para enseñarle-

Capitulo 11: Ian Coulson

Cuando me acerqué, agarré su brazo, lo puse en la altura correcta, agarré su otra mano (el muy tarado estaba usando una sola) y la puse en donde tiene que ser. Estiré un poco su brazo, ya que estaba muy flexionado y enderecé su espalda porque un poco mas y no se parecía al jorobado de la película. Un jorobado muy sexy.

¡CALLATE JEMMA!

Sacudí mi cabeza para sacar esos pensamientos impuros de mi mente y seguí por separar sus pies con el mío.

-¿Con que pierna te apoyas? -pregunté-

-La derecha -subí la vista, ya que lo sentí muy cerca, y estaba mirándome fijamente. Me quedé unos segundos mirando el lindo color de sus ojos, desvié mi mirada y me concentré en seguir instruyéndolo-

-Entonces esa pierna va atrás. -le solté los brazos y me fui para atrás- Dispara.

-disparó dos veces, una falló y otra le dio en el estomago al maniquí. Sonreí satisfecha- ¡Bien hecho!

-Tengo una buena maestra. -se rió-

Seguimos practicando tiro una hora mas. Iba mejorando mucho dentro de todo. Me lanzaba miradas furtivas que yo no podía descifrar, así que decidí ignorarlas.

-Estoy sediento. ¿Hay alguna maquina expendedora por aquí?

-Hay algo mucho mejor. -sonreí, últimamente le sonrió mucho. ¿Qué demonios te pasa, Jemma?- Hay una cafetería en la planta de abajo, vamos. -comencé a caminar con él siguiéndome. Me giré a verlo y tenía el arma en la mano- Cielos, Kaidan.

¿Quieres morir? -le quité el arma y me la puse en la cadera, por el pantalón, en la parte de atrás- Te llegaban a ver con el arma en la mano, a ti, un desconocido, y no dudaban en matarte.

-Lo siento... -se rió- Sé que tu no dejarías que me maten.

-Tengo que protegerte de criminales, no de agentes. -me reí- A lo mejor me sumaba a la fiesta y te torturaba un poco. -llegamos a la cafetería y, como dije, estaba vacío-

¡Hola, Monic! -saludé a la cocinera- ¿Qué tienes de rico para mí?

-¡Oh, pero si es la mejor agente de la A.S.P.E! ¿Cómo estas, Jemma? -le sonreí-

Bueno, si quieres te doy café y sándwiches. También hay jugo de naranja. No es hora de cenar. Es hora de merendar. Si quieres cenar, tienes que esperar. -olvidé decir que ella cocino para el ejército, es muy exigente- ¿Quién es tu amigo, Jemmy? ¿Es tu novio?

-¡NO! Es... Eh... Tengo que cuidarlo. Soy su niñera. -bromeé-

-¡OYE! -se quejó Kaidan- Mi nombre es Kaidan, señora, mucho gusto. -le dio la mano a Monic que lo miraba divertida-

-¿Qué quieres, Kaidan? -pregunté-

-Con eso que nos dijo ella está bien. -me sonrió-

-Está bien.. -dijo Monic y se fue a buscar lo que pedimos-

-Después quiero que me enseñes tácticas de combate, Jem... -me dijo mientras esperábamos-

-Va a ser divertido verte sufrir, pero mejor será poder golpearte. -me reí al ver su cara de terror- Tranquilo, seré menos dura contigo sólo porque no sabes pelear. -sentí que ponían una mano en mi cara y tapaban mis ojos por atrás- ¿Que mier...? -le agarré las manos y lo tire para adelante, haciéndolo caer de espaldas, le vi la cara y las muecas de dolor- ¡Rayos, Ian! ¿¡Qué diablos haces!?

-¿Ian? -preguntó Kaidan- ¿Ian Coulson?

-Sí, soy yo. -se levantó- ¿Y tú quien eres?

-Es a quien tengo que proteger... -respondí yo-

-Jemma, ¿por qué me cancelaste hoy? -preguntó Ian-

-Porque vino conmigo. -dijo Kaidan, ganándose una mirada de odio por parte de Ian-

-¿Me cancelaste por éste? -señaló a Kaidan- ¡Ni siquiera es agente! -se quejó- Debí aceptar ir al cine con Michelle. -dijo para si mismo-

-¿Y por qué no fuiste? -le pregunté yo de mala manera-

-Porque tú estas más buena. -me dijo como si fuera obvio-

-Idiota, te das cuenta que puedo torturarte si no me respetas, ¿cierto? -dije yo-

-No lo creo, preciosa. Estoy mejorando en pelea, tú no eres tan buena.

-Si, claro... -dijo McGee y se echó a reír, me contagié de su risa y me reí yo también-

-¡Aquí tienen, chicos! -llegó Mónica- Oh, hola, Ian. -dijo cortante y nos entregó la bandeja con las cosas-

-Veras Ian, no es como si no quisiera hablar contigo, es solo que... ¿Qué digo? ¡No quiero! -me burlé y me encaminé a una de las mesas de la cafetería de la agencia con Kaidan a mi lado-

-¿Tanto ego tienes, niña? ¿Tan buena te crees? -dijo Ian posicionándose cerca-

-Ah, no me lo creo, cariño, LO SOY. -aseguré- No estoy en el lugar que estoy sólo porque soy la hija del director. ¿Eso crees, verdad? ¿Que estoy en este puesto por eso?

-Pues, si. Eres inútil.

-No digas estupideces, amigo. -dijo Kaidan- Ella es más buena de lo que te imaginas.

-¿Ah, sí? -dijo Ian- Veamos que tan buena es. En una media hora, en el campo de entrenamiento. Ve si tienes el valor. -dicho esto, se fue-

-Ese tipo es un imbecil. -dice McGee- Lo haras puré.

-Lo sé. -dije, dándole un mordisco a mi sándwich- Gracias...

-¿Por qué? -preguntó mientras alzaba su vaso para tomar jugo-

-Gracias a ti no estoy en una cita con ese animal. Y gracias a que le dijiste que soy mejor que él, podré darle una buena paliza. -le sonreí-

-Si es por eso, entonces... De nada -me sonrió- En unos minutos podrás dejarlo paralítico.

-Na, no voy a hacer eso. -me reí- A lo mejor sí, no lo sé. -volví a reírme- Estoy pasándola mejor de lo que creí, McGee. Pensé que ibas a obligarme a presenciar tus citas baratas en donde haces siempre los mismos movimientos...

-¿Y esos cuales son? -ladeó la cabeza-

-Empiezas a jugar con las miradas, luego esa sonrisa para el costado cuando se miran... -a medida que le decía lo que él hace, levantaba las cejas con sorpresa- Cuando caminan, juntos aprovechas cualquier momento para rozarla y darle la mano. Finalmente, te haces el que te entró una basura en el ojo y, cuando se acerca a verte, se quedan mirando un momento y la besas. Después de eso usas MI AUTO como motel porque no puedes llevarla a tu casa o a ir a la suya sin que sea yo la que maneje. -terminé de explicar y su boca se encontraba en forma de O-

-¿Cómo demonios te diste cuenta de todo eso? -frunció el ceño y sonrió-

-Memoria fotográfica, Kaidan. Puedo ver algo dos segundos y quedará grabado en mi memoria. Además, voy siguiéndote a lo lejos en todas tus conquistas. Un agente de por sí es observador, y yo lo soy más por el hecho de poseer mi memoria. Por otra parte, eres MUY predecible.

-Me sorprendes..

-A mi me sorprende que Melody caiga en el mismo truco todos los días... Y también que conquistes chicas invitándolas a un McDonald's. DIOS, eres el hijo del gobernad. ¿No puedes llevarlas a un restaurante decente?

-No. Si lo hago, creerán que las quiero para algo sentimental. Y yo no deseo nada más allá de lo... Em... Sexual. -me explicó-

-No me sorprende... -mié la hora- Debemos ir a la sala. Ian debe estar allí... -me levanté y tiré las cosas- Vámonos, ¡ADIOS, MONIC! -saludé a la cocinera y fui a las escaleras-

Subí los al séptimo piso mientras Kaidan me contaba unos chistes y me decía que iba a avergonzar a Coulson. Cuando entre a la sala de practica, vi a mas o menos diez chimpancés idiotas riendo con Ian.

-...Y lo mas gracioso es que ¡ES MUJER! -se rió a carcajadas- Voy a ridiculizarla, chicos. -comentó el simio sin cerebro con el que CASI salgo-

-Ya, déjate de babosadas Coulson y lucha como hombre. Voy a apiadarme de ti. -dije, sonándome los nudillos-

-¿No vas a prepararte? -preguntó- Yo ya calenté y me puse el vendaje y el equipo, nena, no vayas a lastimarte.

-¿Para qué diablos quiero calentar y prepararme? -me puse en posición de pelea- Comienza de una vez, inútil.

-Trataré de no hacerlo muy fuerte para ti, preciosa. No vaya a ser que tu papi me regañe por lastimar a su hijita. -comentó mientras daba saltitos como tonto. Me reí y vi a Kaidan sentarse cerca para ver todo-

-Como digas... -dije. Se abalanzó hacia mi lugar y trató de dar una patada a mi pecho, pero le agarré el pie y lo dí vuelta. Empujé un poco y cayó al piso- ¿Eso es todo, Ian? No querrás quedar en ridículo en frente de tus amigos ¿o sí? ¡Pelea como hombre!- se levantó y fue con el puño cerrado, mirando mi garganta, ayudándome a adivinar su próximo ataque. Cuando fue a darlo, le pegué en el brazo, desviando el golpe y dándole un cabezazo en la nariz. Retrocedió y se agarró la cara- ¿Alguien más? -él miró a uno de sus compañeros mientras se agarra a la cara y me señaló con la cabeza asintiendo. Este chico se levantó, era un poco más alto que Coulson. Lanzó el primer golpe, lo esquivé y le pegué un rodillazo en el estomago. Cuando se agachó, le pateé la cara- Al parecer no les va muy bien en el combate, novatos. -sentí la respiración entrecortada de Coulson por atrás y en la sombra vi que iba a pegarme un puñetazo en las costillas. Me di vuelta y le agarré el puño, lo retorcí y le puse el brazo en la espalda, inmovilizándolo- Y creer que casi tengo una cita contigo. De lo que me salvé... -lo solté y me di vuelta para dirigirme hacia McGee, dando por terminada la pelea. Sus compañeros veían cómo quedó el otro mientras Ian me veía con odio. No predije lo que pasó a continuación. Sentí una patada en mi espalda y el sonido de mi hombro saliéndose de su lugar. Me gire atónita a Coulson, que me sonreía con superioridad con la nariz rota- ¡¿Acaso eres retrasado?! ¡¿Cómo me vas a atacar de espaldas?! -me enojé tanto que, con el hombro dislocado y todo, salté y le pegué una patada giratoria en la cabeza que hizo que cayera para un costado, inconsciente, y yo aterrizara de espaldas a él- Idiota.

-¡Jemma! -se acercó Kaidan- ¿Estás bien? -me miró el hombro-

-Estoy bien, sólo me dislocó el hombro. Necesitaré tu ayuda para volver a ponerlo en su lugar.

-¿Qué? Dios Jemma, debes ir a un hospital. -lo miré con cara de "¿Es broma?"- Okey. ¿Qué hago?

-Agarra mi hombro y hazlo para atrás. -me puse cerca de él- Tiene que ser un movimiento rápido. -asintió, me agarró el hombro y lo colocó en su lugar, ahogué un grito y le sonreí- Gracias. -hice movimientos circulares con el hombro- Creo que es hora de enseñarte las técnicas que te dije.

-¿Así en ese estado? -me señaló el hombro- Estás loca.

-Estoy bien, no es nada. -vi a los simios salir por la puerta con la cabeza baja y alzando a Coulson. Yo sonreí- Eso tiene por machista.

-Me gusta cuando sonríes. -dijo McGee y yo lo miré con los ojos bien abiertos- Digo... Pareces una chica normal y no una asesina despiadada. -bromeó-

-Yo soy una chica normal... A veces... -dije y se rió- Gracias. -le sonreí- Es raro no verte diciendo "Nerd" o "Fea" -me reí-

-Es porque sé que no eres traga libros y porque no eres fea. Ahora, vamos a un McDonald's a comer y a celebrar que le mejoraste la cara a ese idiota.

-Mmm. Después de que te enseñe algunas tácticas... -dije y me dirigí al centro de la sala- Tienes que aprender muchas cosas.

Ian Coulson en la foooto :3 pinche joputa (?)

Capítulo 12: Kaidan en mi casa, genial.

-Mis padres viajan esta noche -¿Escuché mal?-
- Espera... -me saqué el cabello que cubría mis orejas- ¿Qué?
-Mis padres viajan toda la semana a Tokio. Se van esta noche. -me avisó Kaidan-
-¿Y qué quieres? ¿Una fiesta de celebración? -saqué mis libros de Historia del casillero-
-No, sólo iba a avisarte que después de la escuela vamos a mi casa a buscar ropa y de ahí a la tuya. -dijo tecleando cosas en su celular-
-Rayos... -tocó el timbre y tuvimos que volver a clase-
Estuve toda la jornada pensando en qué demonios hacer para no estar en casa en todo el día. Tal vez saldría con las chicas, me encargaría de algunas misiones, lo que sea con tal de no soportar a los cavernícolas con retraso en los que se convierten Tyler y él cuando están juntos.
Hoy iba a faltar a clases ya que le dije a las chicas ayer (jueves) que no vendría hoy (viernes) y que saldríamos el sábado, pero papá me obligó a asistir. Hoy tengo una misión de recuperación, pero no debo recuperar una persona, tengo que recuperar un perro. Sí. UN PERRO. La gente está loca. Pero, mientras me paguen, estoy bien. Al parecer ese animal es el tesoro de la hija de un diputado, y se encaprichó con que lo quiere de vuelta. Los tipos piden diez mil de rescate por ese pulgoso amigo. ¡DIEZ MIL DOLARES POR UN PUTO PERRO! A mi me pagarán cinco mil. Es poco pero es algo. Estoy segura de que será una misión fácil.
Tocó el timbre del almuerzo y salí con las chicas a buscar nuestra comida.
-Mi más sincero sentido pésame, Jemma. -bromeó Jess-
-Oye, Jem. John me dijo que te diga "Hola" -dijo Stacy mirando su teléfono -
-¿Qué hay entre Bennet y tu, Stace? -pregunté divertida mientras agarraba mi bandeja de comida-
-Nada, estamos conociéndonos, es muy divertido. ¡No sé por qué tú no lo quieres!
-me contestó y empezamos a caminar-
-Ya te dije que no es mi tipo, pero seguro es del tuyo... Hablaré con el seriamente. No va a meterse con una de mis mejores amigas sin recibir un discurso mío. -me río-
¿Qué demonios...? -sentí algo frío en mi espalda, me di vuelta y estaba Miss TetasFalsas agarrando un vaso que TENÍA jugo-
-Ups, lo siento. -dijo la muy perra- Tienes sucia la espalda, Jemmy... -dijo y se rió-
-Sucia te va a quedar la cara. -bramó Stacy, acercándose peligrosamente a Melody, quien retrocedió un paso-
-Tranquila. -agarré a Stace y la calmé. Odio hacer esto pero, es hora de pegarle donde mas le duele a esta perra- Te perdono, Mely. -le sonreí falsamente, dejé la bandeja en la mesa y me saqué la camiseta que tenía arriba, era algo ancha. Abajo tenía sólo una blusa MUY ajustada, sin mangas y escotada. Escuché silbidos y gente atragantándose con su comida- Está bien... -volví a sonreír, viendo la cara de rabia de Melody y me senté. Las chicas me miraban con una sonrisa de oreja a oreja- Y bien, chicas. ¿Qué haremos mañana?
-Hola, nena. Mañana haré una fiesta y me gustaría que ustedes vayan... -me di vuelta y vi a Josh, un idiota popular que es del círculo de mi hermano-
-Creo que ya tenemos algo que hacer... -sonreí y agarré el volante de la fiesta- Gracias, Josh -le sonreí y se fue- Melody ODIA quedar en segundo plano.
-Se la hiciste bien, Jem. Se la hiciste muy bien... -comentó Jess empezando a comer- Y al resto de clases lo pase escuchando "Te ves bien", "Lindo cuerpo", "Tienes que salir conmigo", Y mil estupideces más. Odio recibir tanta atención, pero era necesario. Al salir de clases, esperé a McBestia apoyada en el capo del auto. Llegué y nos subimos, bajo la atenta mirada de todos. Me puse los lentes de sol y arranqué. Al llegar a su casa, verifiqué que no hubiera nadie y bajamos para entrar.

-¡Hola, Jemma! -me saludó su madre- ¿Kaidy ya te contó que viajamos?
-Si, Eli, me lo dijo esta mañana. Ahora está yendo a buscar ropa para ir a mi casa. -le sonreí cálidamente- Se quedará con Tyle. Por más que yo no esté, él estará a salvo ahí. Ningún mafioso se anima a entrar a ese vecindario infestado de agentes de

diferentes organizaciones -me sonrió y llegó el señor McGee- Buenas tardes, Jason, me gustaría hablar con usted...

-Ven a mi despacho. -me señaló el pasillo y yo lo seguí hasta una oficina espaciosa y pintada de gris, con una biblioteca detrás del escritorio, llena de libros y cuadros-

¿Qué sucede, Jem?

-Verá... Me parece extraño que The Alpha Dogs sigan acosando a su hijo y se arriesguen a perder tantos hombres. Ya deberían adivinar que no pueden hacer nada, pero ellos siguen buscándolo. ¿Hay algo que no me esté diciendo? -fui directo al punto-

-Verás, Jemma... -empezó- Ellos no solo quieren dinero a cambio de mi hijo... -lo mire interrogativa para que continuara- Ellos quieren que firme un permiso para tener acceso libre de revisiones por mar a México y vender sus armas allí. Es por eso que persiguen a Kaidan. Quieren usarlo como una iniciativa para que yo les dé los cien millones y el permiso. -me miró- Eres muy perceptiva, niña.

-Es que me parecía raro que esa mafia no se rindiera y busque otra persona que capturar. -contesté y escuché tres toques en la puerta de la oficina-

-Adelante. -dijo Jason. Por la puerta entró Kaidan-

-Siento interrumpir. Sólo quería avisar que ya estoy listo. -me sonrió-

-Ya terminamos de hablar, pueden irse. -dijo el padre de Kaidan- Adiós, Jemma.

Adiós, Kaidan. Diviértanse.

Salimos de ahí y McGee dejó su bolso con sus pertenencias en el asiento trasero del auto. Su madre salió a despedirnos y me dio más galletas de las que ella hace, que son realmente deliciosas. Conduje hasta mi casa, ayudé a Kaidan con sus cosas y lo dejé con mi hermano. Tenía que prepararme para la misión de esta noche. Me puse el uniforme de trabajo, que tiene un cierre en la espalda y, justo en la mitad, se atoró. No podía ponerme el que tiene el cierre adelante por que estaba sucio.

-Mierda. -dije al ver que no podía moverlo- ¡Tyler! ¡Ayúdame con el cierre de este puto traje!

-¡Estoy bañándome, Jemma! -contestó- ¡Kaidan, ve a ayudarla! -oh, no-

-Demonios... -escuché la puerta de mi habitación abrirse y vi a McGee entrar por allí-

-¿Necesitas ayuda?

-No, sólo me gusta gritar. -dije con sarcasmo- Trata de destrabar el cierre y subirlo.

-ordené-

-Bien. -sonrió y me dio la vuelta. Sentí su mano rozar mi columna, enviando un escalofrío por toda mi espina dorsal. Me tensé, sintiendo su mano subir por mi piel- Listo...

-Gracias. -me di vuelta-

-Tengo un regalo para ti. -lo miré confundida- Ahora te lo traigo. -salió de la habitación y en unos minutos volvió con un estuche negro en las manos- Esto es tuyo. -me lo entregó-

-¿Qué es? -mire desconfiada la caja-

-No es una bomba. -aclaró- Anda, ábrelo, te gustará.

-Okey... -saqué el seguro del estuche y abrí lentamente la tapa. Me quedé deslumbrada con la preciosidad que tenía ante mis ojos- ¡Una Pietro Beretta dorada! -era un arma bañada en oro con mis iniciales talladas en la empuñadura de madera- ¡Es preciosa! -la saqué, la miré por todas partes, y noté detalles grabados en algunos lugares- Me encanta. -miré a Kaidan, quien me veía atento, y lo abracé. Sin dudas este es uno de los mejores regalos que recibí en mi vida. Lo solté y lo miré a los ojos- Gracias, Kaidan. En serio. Me encanta.

-De nada. -me sonrió- Es un agradecimiento a las veces que salvaste mi vida y luchaste contra tipos del triple de tu tamaño, recibiendo sus golpes y eso... -se rascó la nuca- Mi padre quería que te comprara un collar, pero pensé que esto te gustaría más.

-Pensaste bien. ¡Mierda! ¡La amo! -miré el arma como si fuese un gato morado- Es hermosa.

-Como tú. -me dijo. Yo levanté la vista y noté cierto brillo en sus ojos. Desvié la mirada al reloj de la pared y vi que tenía media hora para seguir preparándome-

-Debo seguir alistándome para la misión de hoy. Muchas gracias por el arma, Kaid, en serio me gustó. De hecho, voy a usarla hoy mismo. -sonreí-

-¡Kaidy, mi amor! ¡¿Ya vuelves a la cama?! -gritó Tyler con voz de mujer, haciéndonos reír-

-Creo que te solicita tu novio, McGee... -bromeé- En media hora bajo. A las nueve estaré de vuelta. Vigila que Ty no entre a la cocina, no pruebes nada de lo que él prepare si no quieres morir intoxicado, quiero comida para cuando vuelva. MUCHA COMIDA. Pidan Pizza o algo. -lo arrastré fuera de mi cuarto-

Seguí vistiéndome y poniendo cada arma en su lugar. A mi cuchillo táctico lo puse en mi pierna, y a mi nueva preciosidad en la funda del cinturón. Ya lista, bajé a la sala a buscar mi glock (aunque no la necesitaría).

-Tyler, mi ar... -no terminé de decir nada, ya que vi a Melody y entré corriendo a la cocina- ¡Tyler, ven aquí ahora! -esperé a que viniera- ¿Qué hace esa mujer en mi casa?

-No lo sé, vino a ver a Kaid. Él tampoco sabía que vendría. Trataremos de despacharla para cuando vuelvas. -me explicó- ¡Kaidan, ven un segundo!

-¿Sí? -dijo éste entrando en la cocina-

-Trata de sacar a esa zorra de mi casa para cuando vuelva, y mucho más ahora que tengo mis armas cerca. -dije con frialdad- Si quieres hacer COSITAS con ella, que sea en la habitación de Tyler. No desprestigies el cuarto de huéspedes. -miré el reloj- Es hora de irme. -sonó mi comunicador- Aquí Powell.

-Hola, pequeña.-escuché una voz masculina-

-Bennet, tengo algo pendiente contigo, hablaremos de eso luego. Ahora dime los detalles de la misión.

-Bien. Para rescatar al pulgoso debes ir a un depósito que está en la misma calle que tu escuela, es un portón que dice "FERMOSURA". Es una fabrica de ropa de mujer, allí tienen al can. Hay dos hombres únicamente vigilando el lugar, será fácil.

-Bien, gracias, John. -corté la llamada y dejé la radio en el hombro, donde está siempre- Distraigan a Miss T mientras salgo por la puerta principal al garaje, debo buscar el Corvette.

-¿Miss T? -preguntó Kaidan-

-Miss Tetas, o Miss Tintura, la que prefieras... -comenté y provoqué la muy poco disimulada risa de Tyler- Cierra la boca Tyler, veo tus amígdalas.

Tyler y Kaidan distrajeron a la zorra mientras yo hacia señas de dispararle desde atrás, ganas no me faltaban. Salí y fui en mi auto hasta el galpón que me mencionó Bennet. Entré sin tocar, saqué el seguro y me dispuse a estrenar a mi bebé nueva. Le disparé dos en el pecho y uno en la cabeza a un hombre, al otro le arrojé el cuchillo y le cayó en el cuello. Se lo desclavé, lo limpié con su ropa y lo volví a guardar. Caminé un poco más y llamé al perro por su nombre. Escuché ladridos gruesos provenientes de un armario y de allí salio un Pastor Alemán. Por su nombre pensé que sería un chihuahua. "Pincky", pobre bicho. Y lo más gracioso es que es macho. Es un perro entrenado, según lo que me dijo la pequeña dueña. Lo llamé y me siguió. Le ordené saltar un cadáver, reconoció al hombre, le gruñó y le saltó por encima. Salimos del lugar, cerré la puerta y abrí la puerta del copiloto para que el perro subiera, entró y se sentó como si fuera una persona. Muy obediente. Rodeé el auto y me subí. Manejé hasta la agencia y presencié el reencuentro entre el animal y su dueña. John se burló de lo patética que fue la misión y le mostré mi arma nueva. La admiró y me dijo "No es tan idiota como pensé". Me reí y subí al auto, dispuesta a volver a casa un poco antes de lo previsto.

*De: Jemma

Para: McBestia

Mas les vale echar como perro a esa mujer se mi casa si no quieren que la asesine, estoy volviendo.*

Le envié el mensaje y arranqué el coche.

Capítulo 13: La Fiesta

Luego de enseñarle a McGee algunas tácticas de combate (con y sin armas), puntos débiles y demás, fuimos a McDonald's en donde se encontró con una de sus admiradoras, le dije que si quería ir con ella y yo vigilaba si no había alguien siguiéndolos. Lo que mas me sorprendió es que el dijo que no y se quedó conmigo, me pidió que le hable de armas (Mi tema favorito). Después de darle TOOOODA una charla y explicación de cada tipo de armas, volvimos a casa. Tyler me obligó a ver películas con ellos, así que decidí llamar a Jess, a Stacy no porque me dijo que pasaría todo el día cuidando a su hermanito menor. Jess avisó que vendría con un montón de películas en el bolso. Papá, después de meses sin trabajo de campo, aceptó una misión que le ocupaba dos o tres días en una isla en Centroamérica. Tenía que capturar a un capo de la mafia holandesa que se escondía ahí, necesitarían al gran director Powell. Llegó Jess y papá bajó las escaleras con un bolso en la mano.

-¡Hola, Jess! -saludé y abracé a mi amiga- Ve adentro. Tyler y Troglobestia están en la sala -señale la sala y ella se fue- ¡Adiós, papi!! -salte al cuello de mi padre y le bese mil veces la mejilla- Prométeme que vas a cuidarte y dar lo mejor de ti.

-Tranquila, cielo. ¿Alguna vez viste a tu viejo haciendo las cosas de mala gana? -me preguntó- por algo acepté esta misión, cariño, me necesitan. Volveré en tres días. Cuida a tu hermano.

-No me queda de otra.. -respondí en broma- ¿Jess puede quedarse el fin de semana?

-Claro que si. Solo traten de no incendiar la casa, el agente Smith me avisara si deciden hacer una fiesta sin mi permiso -me miró acusadoramente, Smith es un agente de otra agencia que vive al lado- Espero que no lo hagan.

-No, papá, sabes que no me gustan las fiestas en casa. -EN CASA- Hay que limpiar después, prefiero hacer desastres en otro lado. ¿O es que alguna vez asesiné a alguien aquí? Hasta ahora, a lo mejor a McGee... -deje la frase en el aire y mi padre me miró asustado- tranquilo, no le haré nada.-me reí-

-Cuida a Kaidan tambien..

-Ah, sep, eso tambien haré.. Creo que él terminará matándome del disgusto -bromeé-

-Adiós, nena. -me abrazó-

-Adiós Papá, patéales el trasero a esos Holandeses. -le devolvi el abrazo, me soltó y se subió a su Audi R8 para irse-

Papá es el mejor agentes de todos para mi, es una de las cosas mas importantes que tengo, junto con Tyler, Jess y Stacy, debería incluir ahora a la nueva Pietro Beretta de oro que me regaló Kaidan. No se por que lo hizo, su excusa de "Por salvarme la vida" no me la creo, para eso me pagan. Me confunde demasiado, aveces es bueno conmigo, pero otras veces es arrogante y un completo estúpido que juega con las mujeres, pero eso no me afecta en lo mas mínimo, que haga con sus zorras lo que ellas le permitan.

Fui a la sala y los chicos no estaban ahí.

-¡CHICOS! ¿DONDE ESTÁN? -pregunté- ¡CHICOOOOS!

-¡ARRIBA, JEM! -contesto Ty-

-¿QUE HACEN AHÍ? -empecé a subir las escaleras- ¿En donde están?

-¡En tu habitación! - contestó Jess-

-¡¿QUE RAYOS HACEN EN MI CUARTO?! -dije cuando entre a mi habitación-

-¡KAIDAN, DEJA ESO! -le saqué la granada de la mano, estaba a punto activarla-

-¡Idiota! ¡Casi haces que explote!

-Lo siento, es que estábamos aburridos -excusó Tyler-

-¡Eso no significa que puedan ponerse a jugar con mis armas! ¡MCGEE CASI HACE EXPLOTAR MI HABITACIÓN!

-¡Es que las películas que trajo Jess son todas de amor y la mayoría en blanco y negro! -dijo Kaidan-
-Jugar un juego de mesas es mas divertido que poner sus vidas en peligro. ¡MI CUARTO ES UN CAMPO MINADO PARA ESTUPIDOS! -escuché el timbre al tiempo que Jessy agarraba la pistola- ¡JESS SUELTA MI ARMA! -le quite el arma que me regaló McGee- Voy a ver quien es -baje las escaleras y me dirigí a la puerta para ver quien molestaba a medianoche, ahora que lo digo, es raro, verifiqué que el arma estuviera cargada y le saqué el seguro, abrí rápidamente la puerta apuntando a quien estuviera afuera- MIERDA, MELODY ¿¿QUE RAYOS HACES EL MI CASA?!
-escuche a los chicos bajando las escaleras y una mano quitándome el arma que aun sostenía apuntando a Miss T-

-¿Que demonios hace esta chirusa con un arma? -se miró las uñas- ha de ser de juguete.. -miró a Kaidan- ¡¡¡KAIDY!!! -le saltó a la yugular y empezó a besarlo, era él quien me había quitado mi Pietro, debe haber visto que no pensaba bajarla-
-¡Devuélveme a Kat! -le quite el arma. Si, Kat es el nombre que le puse- no es que no quiera ver como Melody te contagia el sida, pero prefiero ir a mi cuarto a hacer... Lo que sea que hagamos las chicas de diecisiete años -agarré a Jess y me fui a mi cuarto- Es el colmo que esa zorra irrumpa en mi hogar, ¡TENGO ARMAS REGADAS POR TODOS LADOS!

-Ya déjala, nena. Será mejor que nos quedemos aquí asi no te tienta a asesinarla.
-nos reímos-

-Le prometí a papá no matar a nadie en esta casa, a lo mejor si la sacamos... -sacudi mi cabeza para alejar esos pensamientos- No Jemma, el contrato. -me dije-

-Yo no tengo contrato, y sé que tu sabes esconder un cadáver.. -bromeó y nos reímos- vamos a dormir ¿si? Tenemos hasta el domingo para hacer lo que se nos plazca.

-¡AYUDA! -entró Tyler gritando a mi habitación, me sobresalté y lo miré- ¡MELODY ESTA MURIENDO!

-¡Es la mejor noticia del mundo! -me reí- No me ilusiones Ty -le dije-

-¡ES EN SERIO, JEMMA! ¡SE ATRAGANTÓ CON UN DULCE Y NO PUEDE RESPIRAR!

-¿Y que quieres que yo haga?

-¡AYUDALA! ¡NO SABEMOS QUE HACER!

-Serás mi esclavo de por vida después de esto -me levanté de la cama y fui corriendo hasta la sala, en donde estaba Melody tirada en el piso con la cara azul haciendo gestos de foca retrasada- Levanta a esta suripanta para que no muera en mi sala

-Kaidan la sentó y yo me puse detrás de ella, la rodeé con los brazos y apreté unas cuantas veces hasta que escupió la asquerosidad con la que se ahogó- Me voy a dormir, Adiós. -Dije con toda la indiferencia, no escuche ningún "Gracias" de parte de esa zorra- Tyler, saca la basura y vete a dormir. -le ordené refiriéndome a Melody como "la basura"-

Volví a mi cuarto y Jess me miró interrogante, me limité a decirle "esta con vida" y nos fuimos a dormir, al dia siguiente despertamos, desayunamos, hablamos y ella me usó como muñeca de experimentos con no sé qué cosa para la piel, la dejo muy suave, al principio pensé que iba a caerse cada capa de piel y me iba a agarrar una enfermedad que se iba a denominar el "síndrome de Jess". Llegó la noche y nos preparamos para la fiesta. Ella se vistió con una minifalda roja, una blusa negra y tacones negros, bastante maquillada pero muy bonita. Yo me puse una falda corta adelante y larga atras para mostrar las piernas, un top negro y botas de tacón negras (con las que es fácil correr) delineador, rímel y labial rojo sangre y listo. Bajamos y los chicos estaban esperándonos para ir a la fiesta de Josh.

-¡Que hermosas están! -dijo Tyler- Jess, estas preciosa -agarró a Jess y le dió una vuelta-

-¿Seguirás baboseando o iremos a la fiesta? -dije yo-

-¿Cuél será tu papel de esta noche? -preguntó Tyler-

-¿Una chica normal que no sabe pelear? No lo sé, lo que venga.
-¿Y si alguien se pasa de listo contigo? -pregunta-
-Sé que, como el buen hermano que eres, vas a defenderme para que yo no lo mate con las manos -sonreí- además, llevo un cuchillo sujeto a la pierna, en donde no se ve. También a Kat. Soy experta escondiendo armas. Puedo llevar bikini y no sabrás en que momento saque un cuchillo. -expliqué- ¿En que auto vamos?
-En el Saab. Yo conduzco. -contesto Ty- Vamos.
Nos dirigimos a la fiesta, la música pudo escucharse a dos cuadras de distancia, estacionamos el auto y al bajar se sintió el olor a alcohol y drogas.
-No acepten bebidas de nadie. -advertí yo-
-Eso tendría que decir yo si fuéramos normales. -dice Tyler-
-Pero no lo somos -sonreí- Yo soy una despiadada asesina -bromeé mirando a Kaidan- ¡No todos tienen hermanas así!
-Una despiadada asesina con piel suave -dijo Jess, yo me reí- Vamos a la fiesta.
Entramos esquivando a los borrachos y drogados que se cruzaban por el camino, uno quiso tocar a Jess y mi hermano lo desmayó de un puñetazo. Adentro se escuchaba música electrónica y reggaetón. Habían muchos paseándose con vasos rojos con fondo blanco. Otros simplemente estaban en pleno acto indecente en los sillones o la escalera, lo peor de todo esto es que lo recordaré por toda mi vida. Nos separamos de los chicos y con Jess fuimos a buscar bebidas.
-Dos cervezas -le dijimos al barman contratado-
-Aquí tienen -nos entregó los dos vasos-
-Hola, linda, ¿quieres bailar? -le preguntó un chico a Jess, ella me miró y yo asentí. Se fue-
-Hola, Jemma -me di vuelta a ver quien me hablaba y vi a Alex-
-Vete, Alex, no tengo ánimos como para tratar con idiotas.
-Pero si para tratar con McGee ¿cierto? -comentó y yo giré mi cuello bruscamente hacia él- Te he visto muy cerca de él últimamente.. ¿Pasa algo? -dejé mi vaso en la mesa y él lo miró- Vaya, no sabía que la nerd del colegio tomaba alcohol.
- No te interesa -me giré a ver donde estaba Jess o alguien que me salve de lidiar con este idiota pero nada- En general. No te interesa lo que haga o deje de hacer con mi vida. -agarré mi vaso y volví a tomar- Eso no es asunto tuyo.
-Estas hermosa esta noche, Jemma. ¿Por que es que nunca te vi así? -se acercó-
-Por que nunca pretendo que me vean. -comencé a caminar y me sentí algo mareada, no puedo estar borracha, ni siquiera tome un vaso- ¿Qué rayos...? -me apoye en la pared para no caer-
-¿Que pasa, Jemma? ¿No resistes el alcohol? -preguntó el muy idiota, se acercó y me acorraló en la pared-
-Fuiste tu -dije-
-¿Que cosa? ¡No escucho!
-Pusiste algo en mi bebida. -tiré el vaso al suelo- Suéltame -traté de salir de ahí pero solo logré que me apretara mas contra la pared- ¡Suéltame! ¡Déjame ir! -me agarró el brazo- ¡¿Que crees que haces?!
-Tú te vienes conmigo. -dijo-
-No creas. -traté de pelear pero estaba muy débil, apenas podía mantenerme de pie y él me arrastraba a las escaleras- ¡SUÉLTAME! -logré gritar y soltarme, eso solo logro que él me volviera a agarrar y me acorralara contra la pared, intentó besarme pero moví mi cara y no lo dejé. Empezó a tocarme, yo me movía con intenciones de salir de ahí, intentaba empujarlo, sentía cada vez mas mareo, las luces no ayudaban mucho que digamos- ¡DÉJAME IR, MALDITO IMBECIL! -le pegué un cabezazo, pero él se enojó y me pegó en la cara- ¡ERES UN IDIOTA! -intenté de zafarme, pero me agarró mas fuerte las manos, haciéndome doler y empezó a besar mi cuello- ¡SUÉLTAME!
-Estás muy buena, Jemma. -siguió con lo suyo-
-Ha dicho que la sueltes, Alex. -escuché que alguien decía, no lograba enfocar la vista así que no supe de quien se trataba-

Lo próximo que sentí es que me liberé del agarre de Alex y caí sentada en el piso.

Traté de enfocar la vista lo mejor posible.

-No seas egoísta, Kaidan. Comparte un poco con los demás. Sólo será un momento.

-escuché a Alex. Kaidan trató de acercarse a mí, pero Alex lo empujó-

Y luego empezaron a pelear...

Capítulo 14: Débil

Alex empujó a Kaidan antes de que pudiera llegar hasta mí. Yo no podía hacer nada, estaba inútil. Kaidan se levantó del suelo y, antes de que Parker (Alex) llegara a pegarle un puñetazo en la cara, lo frenó con el brazo, justo como yo le enseñé. Alex tiró otro golpe con la otra mano, pero Kaid repitió la misma acción, luego pateó su estómago y le dio un gancho que terminó por dejarlo inconsciente. Caminé hacia mí.

-Jemma... -me llamó- Jemma, ¿estás bien?

-Él.. -balbuceé- él puso algo en mi bebida...

-Mierda. -sacó su celular y marcó un número- Tyler, soy Kaidan. Tu hermana te necesita... A un lado de las escaleras... Alex metió algo en su bebida... Sí... Okey...

Ahora la llevo. -cortó la llamada y guardó su celular- Debo llevarte al auto...

-¿Y Jess? -llegué a preguntar-

-Ella está bien, está con Ty. -se acercó más a mí y me alzó en brazos-

-No, Kaidan, no podemos salir. Mira si hay alguien afuera... -él entendió mi apenas audible voz-

-Eso no importa... Puedo sacar tu arma y disparar, creo que ya sé sacar el seguro.

-bromeó y me llevó a la entrada-

-Qué clase de guardaespaldas soy, dios... -estaba empezando a... ¿Llorar? Dios. Esa droga me está haciendo mal- Se supone que debo cuidarte yo a ti, no al revés. Soy inútil. ¿Qué pasaba si Alex te hacía algo? Y yo ahí tirada como estúpida.

-No es tu culpa que él haya querido abusar de ti y drogarte. No tienes la culpa. -yo estaba durmiéndome- No te duermas Jemma, es peor. Vas a quedar inconsciente.

-llegamos al auto y allí estaba Tyler y Jessica-

-¡Jemma! ¡Dios, hermanita! ¿Qué tienes? -Tyler corrió hasta mí y me agarró la cara-

¡¿Qué rayos pasó?! -miró a McGee-

-Alex puso algo en su bebida para poder acostarse con ella. -respondió McGee conmigo aun en brazos-

-Ese idiota se las va a ver conmigo... -dijo Jess, empezando a caminar-

-No hace falta, Jessica... Esta inconsciente. -dijo Kaidan- Lo desmayé porque trató de pegarme por acercarme a Jemma. -Jess paró y me miró, luego a Tyler-

-¡¿Ves qué clase de amiguitos tienes?! -le gritó a mi hermano-

-Desde el día del parque dejó de ser mi amigo. Cuando los llevé a él y a Zack en el auto a sus casas, él dijo que iba a acostarse con Jemma en las próximas dos semanas. Me enojé y lo golpeé. Supe que no podría obligarla a nada porque Jem lo mataría antes de intentarlo. Pero, ¿DROGARLA? Esto ya se le fue de las manos. Voy a matarlo yo mismo. -dijo-

-Ese tipo es un imbécil. -dijo Kaidan-

-Déjenmelo a mí. Voy a hacerlo sufrir como no tiene ni puta idea. Pero ahora sólo quiero ir a casa. -dije tratando de enfocar la vista-

-Claro, te llevamos. -dijo Tyler-

-No, Ty, quédense a disfrutar la fiesta. Estoy bien. -en realidad todavía estaba débil y mareada- Iré en taxi.

-No, tú estás loca. -dijo Kaidan- ¿Y si el taxista es otro pervertido?

-Saco a Kat.

-No, Jem, yo voy contigo.

-Hey, soy consciente de lo que hago, quizá esté débil pero sé lo que pasa. Tyler, Jess, y tú se quedaran aquí. Yo voy en taxi. No voy a arruinar la salida sólo porque me siento mal. Hagan de cuenta que estoy enferma del estómago y que quiero volver

a casa.

-No, Jemma, puede pasarte algo. -dijo Jess-

-Tiene razón. No podemos festejar sin saber que pasa contigo. Si llegas a casa o no. -comenta Ty-

-Yo iré con ella. -dijo Kaidan-

-No, McGee. -contesté-

-¿Y si hay mafiosos cerca? No puedo quedarme solo aquí. Y tú no puedes irte sola.

-Touché-

-Mierda. Tienes razón. -dije-

-Entonces está decidido. Kaid te acompaña a casa y me avisará todo lo que pasa. Si la cosa empeora, no dudaré en volver. -traté de protestar pero me silenció- Es mi condición.

-Okey. Pero cuida a Jess. -dije-

-Creo que la que lo cuidará a él será yo... -contestó ella haciéndome reír- Bueno, vamos, Ty. -se despidieron y se fueron-

-¿Puedes caminar? -preguntó Kaidan-

-Creo que sí. Ya puedes bajarme. -cuidadosamente me bajó al piso, pero mis rodillas se aflojaron y casi caigo-

-Eso es un no. -volvió a cargarme- ¡TAXI! -paró un taxi y me subió en la parte de atrás. Nos dirigimos a casa, él pagó y volvió a alzarme en brazos para llevarme a casa- Mañana estarás bien. ¿Estas mareada todavía?

-No tanto como hace un rato. Ya no siento ese sueño pesado. Pero mis músculos no funcionan normalmente. -contesté mientras él subía las escaleras- Gracias Kaid, en serio.

-No es nada... Debía devolverte el favor de salvarme.

-Ese estúpido me habría violado de no ser porque llegaste. Muy oportuno de su parte, señor McGee. -bromeé mientras me depositaba en mi cama- Quiero ver si ya puedo caminar. -traté de ponerme de pie, él me agarró de la cintura para que no cayera, yo me agarré de sus hombros mientras mis músculos reaccionaban de a poco de su adormecimiento, todavía estaba débil- Odio esto. Nunca estuve tan vulnerable. Ni cuando me dispararon en la pierna en México hace un año y medio. -dije nostálgica- Recuerdo haber seguido luchando y perdiendo sangre. Yo maté al último terrorista y recién ahí me desplomé en el suelo a quejarme de mis problemas. -levanté la vista y me vi cerca de su rostro, apenas iluminado por la luz que entraba por la ventana de mi habitación- Estuve dos días recuperándome, pero no me rendí, casi muero por la cantidad de sangre que perdí. Pero esto, sin dudas, es peor. -dije- Nunca necesité la ayuda de nadie para moverme. -miré sus ojos, aun cerca. ¿Por qué no te alejas, Jemma?-

-A veces necesitamos de otras personas -dijo- No siempre se es tan independiente como se cree. Yo no lo sabía hasta que me secuestraron y me rescataste. Y cuando empezaron a buscarme y mandar gente. Tú me salvaste el trasero muchas veces, Jem. Te necesito. -su mirada viajó de mis ojos hasta mis labios- Sin ti estaría muerto o en una habitación oscura.

-Estas en una habitación oscura ahora, Kaidan. Y es mi culpa. -me miró de nuevo a los ojos- Si no hubiese sido tan tonta, no estaría pasando esto. Y de no ser por ti, yo estaría en OTRO tipo de habitación oscura, con un completo idiota llamado ALEX.

-hice una mueca de disgusto- Aplicaste muy bien las técnicas que te enseñé -sonreí-

-Ya te dije que tengo una buena profesora. Además, quería partirle la cara desde hace rato. -sonrió y yo mire sus labios, él miró los míos, ¿Qué pasa, Jemma?

Seguimos cerca, a centímetros de distancia, una distancia que va acortándose. ¿Por qué nos acercamos? Seguimos acercándonos. No lo beses, Jem. La Jemma racional me habla y yo no la escucho, no le presto atención, sólo es Kaidan y yo. ¿Qué pasa? ¿Quieres que te use como a todas sus conquistas? NO. Subí la vista y me alejé un poco- ¿Qué pasa?

-Esto.. Esto está mal.

-¿Por qué? ¿Qué tiene de malo?

-Se supone que sólo soy tu guardaespaldas. Además, no quiero ser otra estúpida del montón. Soy y siempre seré la nerd a la que degradabas en la escuela. No cambiaré nada de eso. -respondí-
-Eso cambio hace rato. -contestó y me besó-

Capítulo 15: Guerra de harina

¿Se supone que la droga me hace disfrutar este beso no? ¿Y seguirlo? Sí, debe ser el efecto de esa cosa que metió Alex en mi bebida la razón por la que no quiera dejar de besarlo. Pero, Jemma, basta. Suéltalo.

-No, McGee... -me separé y me senté en mi cama para no caerme- Esto está mal.

-¿Qué es lo que crees que está mal? -dijo sentándose a mi lado- ¿Que yo te guste?

¿Que tú me gustes? -levantó una ceja-

-Esta mal que haya... -moví la mano de él hacia mi de forma extraña y pareciendo estúpida- Lo que sea que haya entre nosotros. Nuestra relación tiene que ser meramente profesional. De guardaespaldas-protégido. Nada más. No tengo que mezclar los sentimientos ni lo personal con lo laboral.

-Eso no te lo crees ni tú, Jemma.

-No quiero creerlo pero así tiene que ser. -lo miré a los ojos- Kaidan, entiende. Esto que acaba de pasar tiene que ser olvidado. Borremos este momento de la historia y sigamos con lo de siempre.

-¿Es que prefieres a Ian? ¿O a Alex? OH. Ya sé. ¡A ti te gusta John! -exclamó-

-No, no me gusta ninguno de ellos. Y John es sólo un amigo. -negué con la cabeza- ¡Y no me vengas con planteos! ¡Yo no vengo a echarle en cara que Melody te tiene de esclavo!

-¿Celosa, Powell?

-En tus más miserables sueños, McGee. -contesté- Basta. No hablemos más de esto,

¿Bien? Olvidémonos que esto pasó y continuemos con la relación

Protectora-Protégido. ¿O quieres volver a la relación Nerd-Idiota?

-No, no quiero ninguna de esas, Jemma.

-Pues, es lo único que tendrás. Además, tienes a Melody... -traté de salir de esto lo más rápido posible-

-No quiero estar con ella, es muy tonta.

-¡Chocolate por la noticia! -bromeé- Vete, Kaidan, quiero dormir y descansar para tener mis fuerzas recargadas para la misión de mañana. Por favor. Y olvidemos todo esto.

-Yo no tengo tu memoria fotográfica... -dijo mientras se levantaba y caminaba hacia la puerta- Pero es algo que no voy a olvidar -y salió-

¿Qué mierda quiso decir con eso? ¿Es que no puede sólo olvidarlo y ya? Está complicándome la vida. Echando a la mierda mi trabajo. No quiero una relación ni NADA con él. Me hizo la vida imposible todos los años de secundaria, no puede sólo cambiar de un día para el otro. Entiendo que le salvé la vida unas MUCHAS veces, pero ese es mi trabajo, para eso me pagan. ¡Y su regalo! ¿ PARA QUÉ DEMONIOS ME REGALA ALGO? "Agradecimiento por salvarle la vida" Claro, es que yo voy y le regalo un lápiz a la profesora como "Agradecimiento por enseñarme" ES NUESTRO TRABAJO, SANTO CIELO.

No dije el típico "No puedo aceptarlo, es mucho" porque sé que no le interesa cuánto costó, y no cree que yo me interese por él por el dinero. ¡TENGO SETENTA Y ALGO DE MILLONES EN MI CUENTA BANCARIA! Todo por los dos años de servicio y las misiones que cumplí. Y es dinero MIO, no de papá. Pero, volviendo al tema, no quiero nada con él por el simple hecho de que no sé qué mierda siento. No es normal en mí ir por la vida diciendo "¿Qué siento por esta persona?" y, si me lo planteo, ¿Qué siento por Kaidan? NO TENGO NI PUTA IDEA. Sé que me moviliza, que sus gestos me encantan (los buenos, como el regalo y eso), me divierte insultarlo o devolverle los insultos. Me divierte estar con él porque de una forma u otra termina haciéndome

reír. Pero eso... Eso es algo que también hago con John, Jess, o Stacy... ¿Por qué con él lo siento tan distinto? No lo sé. Y no quiero averiguarlo porque quiero dejar pasar todo esto.

¡Jemma, no puedes enamorarte de McGee! ¡Métetelo en el cerebro!

Decidí dejar de pensar en eso, me cambié de ropa y me metí a dormir, no sin antes avisarle a Ty que me encuentro bien. Al día siguiente me desperté con el dolor de cabeza más horripilante que he sentido jamás. Esa puta droga... Me encargaré personalmente de que la nariz de Alex quede cerca de su oreja. Sólo hace falta UNA provocación más...

La agente Lía, la directora de la escuela, no va a decirme nada cuando le cuente lo que hizo. Obviamente me dirá que trate de canalizar mi ira, pero ella entenderá.

Me levanté, me di una ducha, me vestí de deportivo y me puse a ordenar mi habitación de la selva tropical que dejamos ayer con Jess.

Hablando de Jessica... ¿Dónde está?

Bajé a la cocina y nada. Entré al cuarto de huéspedes y estaba Kaidan durmiendo con un hilo de baba colgándole de la mejilla ¡Pero qué tierno! (sarcaaaaaaasmo).

Sólo quedaría... ¡No! ¡La habitación de Tyler!

Corrí silenciosamente hasta ahí abrí la puerta y entré con todo el sigilo del mundo.

Casi me infarto al verlos durmiendo juntos. ¡Son tan adorables! Estaban abrazados y con una expresión de tranquilidad muy ASDFGHJKLN. Parecía que estaban sonriendo.

Fui a buscar mi teléfono y volví. Les saqué unas cuantas fotos y me fui a la cocina.

Me revisé la rodilla y tenía un pequeño raspón, nada grave. Busqué el harina, los huevos y otros ingredientes para hacer panqueques. Traté de alcanzar un recipiente que estaba a lo alto de la alacena, pero no llegaba.

Mierda, de esto se encarga Tyler.

-¿Necesitas ayuda? -me sobresalté al escuchar a Kaidan detrás de mí-

-Eh, sí... Ese recipiente -lo señalé- Gracias. -dije cuando me lo dió-

-¿Cómo dormiste anoche?

-Bien, ¿y tú?

-Soñé contigo... -sonrió de lado-

-¿Sueños húmedos? Ay, Kaidan. Qué vergüenza... -bromeé-

-¿Así que te haces la graciosa? -agarró harina y me la tiró en la cara-

-Morirás, McGee. Empieza a correr. -agarré el paquete de harina y comencé a corretearlo por toda la casa- ¡Quedarás hecho un pastelito! -fingí dolor de piernas y me senté en el suelo- Mierda.

-¿Qué tienes? -se acercó corriendo hacia mí- ¿Estás bien?

-Oh, sí. ¡Espléndida! -lo agarré del cuello y lo tiré al suelo. Comencé a tirarle harina en la cara- ¡Come harina, troglodita! -me quitó la bolsa y me tiro a mí. Comencé a correr-

-¡Siente mi ira, mortal! -me tiró harina desde atrás-

-¡Rayos! -mi pie se atoró en la alfombra y me precipité al suelo. Kaidan cayó sobre mí-

-Podría acostumbrarme... -dijo mirándome y acercándose a mi rostro-

-Ehm... ¿Hola? -escuché la voz de Tyler junto con la risa de Jess y empujé a Kaidan para que se quitara- ¿Por qué están cubiertos de harina?

-Quise hacer panqueques para cuando ustedes, par de tortolos, se levantaran -vi a Jess sonrojarse- Pero Kaidan empezó una guerra de harina y aquí estamos. Me atoré con la alfombra mientras escapaba y caímos. -me levanté del suelo y ayudé a McGee a pararse- Ahora, si me disculpan, debo seguir con mi labor de Chef. -me giré hacia Kaidan- ¡Trae una escoba y limpia!

-Si, patrona -me sonrió y se fue. Me giré a ver a Ty y Jess-

-Tengo fotos y necesito explicaciones. Comiencen. -me crucé de brazos y caminé hasta la cocina con ellos por detrás-

Capítulo 16: Qué raro eres

-Es que sabíamos que estabas débil y mareada, y necesitabas tranquilidad e intimidad... -contó Jess mientras comía panqueques-

-Eso no se lo cree ni la hermanita de Stacy que piensa que su hermana es buena alumna y que Santa Claus es real. -contesté- Si ustedes quieren tener una relación no tengo ningún problema, pero quiero saberlo. -los apunté con el tenedor-

-Okey. Lo que pasa es que me gusta Jess, y yo le gusto a ella. Y sabes que a mi nunca me paso algo así con otras... -comentó Tyler- Y también sabes que ella me gusta desde que se conocen.

-Aaww, ¿En serio? -preguntó Jessy-

-¿Entonces? -preguntó Kaidan con la boca llena- ¿Son novios?

-Esperen un segundo. -Ty se arrodilló frente a Jess- Jessica Firex, sería tan amable de ser mi nov... -no llegó a terminar que ya tenía a Jess abrazándolo y besándolo-

-Eso es un sí... -contesté yo riéndome y tomando jugo de naranja- ¿Qué hora es?

-Son las... -Kaidan miró el reloj- 11:35.

-¡Mierda! -me levanté como huracán y corrí hasta mi habitación. En media hora tenía una misión y yo estaba llena de harina. Me metí a la ducha DE NUEVO e hice mis necesidades. Salí, me puse el uniforme y comencé a poner cada arma en su lugar. Estaba casi lista, sólo faltaba una cosa- ¿¿Dónde está mi arma?! -corrí hasta la cocina- ¿¿Dónde está la Pietro?! ¿¿DÓNDE ESTA KAT?! ¡KAAAAAT!

-Tranquila, Jemma, el arma no va a contestarte. -dijo Kaidan- Cuando te traje la dejé en... Espera -se levantó y caminó hasta la sala- ¡Aquí! -estaba en el sillón, me la entregó y yo salte de felicidad- ¿Dónde conseguiste balas para esta arma?

-En todos lados Kaid. Tengo miles de balas para todos tipos de armas. -palmeé una parte del cinturón llena de cartuchos para cargar el arma-

-¿Cuál es tu misión?

-Debo buscar un bebé. Lo robaron de un hospital. -hizo una mueca- Los venden fuera del país.

-¡Eso es terrible! -comentó-

-Sí, lo es. El bebé en este momento está a punto de ser traficado a México. -saqué mis llaves- Nada mejor que el Corvette para alcanzarlos. -miré mi hombro- ¡El comunicador! -corrí a mi habitación, saqué la radio y volví a bajar. Entré a la cocina en donde Ty y Jess comían, no necesariamente comida, los interrumpí, me despedí y volví a la sala- ¡Adiós, Kaid! -quise darle un beso en la mejilla pero corrió la cara a propósito y se lo di en los labios. Me sonrió- Lo siento... -salí corriendo al garaje- ¡No salgas de casa! ¿¿Me oíste?! -grité y me subí al auto. Una vez dentro contesté el radio que empezó a sonar- Aquí Agente Powell.

-Hola, Jem. ¿Sabes dónde tienes que ir?

-Sí, lo sé. Ellos quieren dirigirse a la frontera entre Estados Unidos y México en la parte de la costa. Debo ir hasta allá antes de que la pasen.

-Has aprobado el examen, Jem... -bromeó- ¿Qué tal Stacy?

-¿Qué hay entre ustedes? -paré en un semáforo-

-No lo sé, estamos conociéndonos. Es una chica muy divertida. Me gusta su actitud...

-Ella me dijo casi lo mismo de ti.

-¿Ella te habla de mí?

-No, sólo quiero ilusionarte... ¡QUE SÍ, HOMBRE!

-Está bien, está bien, concéntrate en lo tuyo.

-Estoy llegando... Debo irme Adiós. -corté la comunicación y salí del auto-

Caminé hasta la playa en donde una gran barrera divide a México y Estados Unidos. Aún no habían llegado, así que decidí esconderme. Al cabo de diez minutos, un hombre de unos cuarenta años acompañado por dos mastodontes armados, apareció del lado mexicano y miró al lado contrario. Llegué a divisar una camioneta azul del lado de mi país y de ella bajó un joven de unos veintitantos años con un bebé en sus brazos.

-¡Apúrate que sólo puedo distraer a los guardias por poco tiempo! -dijo el mexicano-

-Ya va, ya va... -éste empezó a acercarse a la frontera. Ah no. No van a pasar ese bebé por ahí-

Me levanté de mi escondite, hice dos disparos y aniquile a los acompañantes del mexicano. Éste saco un arma y trató de dispararme pero yo fui mas rápida y lo asesiné antes. Miré al joven con el bebé y me observó aterrado.

-¡Dame a esa criatura! -exclamé-

-¡Todo tuyo! -arrojó al bebe al aire y salió corriendo. Corrí lo más rápido que me fue posible y lo agarré antes de que cayera al suelo. Lo puse en un brazo y con el otro disparé a la rueda de la camioneta. El joven salio del vehículo con una escopeta y empezó a dar tiros. Yo dejé a la criatura en la arena y le disparé dos veces en el corazón y una en el cerebro. Alcé la criatura y caminé hasta mi auto. Llamé a la agencia.

-Agente Powell. He completado la misión. Deben recoger un cadáver en la parte estadounidense y hablar con algún encargado de México para retirar tres del otro lado. Estoy volviendo con el niño... -miré al bebé- O niña, a la agencia. -corté y arranqué el auto-

Pobre pequeño o pequeña... Tuvo que presenciar un tiroteo en sus primeros días de vida.

Llegué a la agencia y afuera esperaba una ambulancia. Frené y les entregué al bebé a su padre, ya que su madre aún estaba internada. Al parecer había nacido ayer a la noche y hoy lo habían robado de la sala de maternidad. Este fue un caso que decidí que no me pagaran, ese niño necesitaría mucha atención, y preferiría no hacer gastar dinero a sus padres. Me lo agradecieron y volví a mi casa.

-Hola, Jem, ¿Cómo te fue? -preguntó Tyler mientras veía una película en blanco y negro con Jess-

-Hola, chicos. Bien, logré rescatar al bebé antes de que lo pasaran por la frontera. -sonreí-

-¡Qué bien, Jemma! -dijo Jess-

-Voy a mi habitación a descansar un poco. Hoy voy a hacer algo importante a las cinco...

-¿Y eso qué es? -dijo Tyler-

-Obtendré un perro entrenado en la policía para que me ayude en las misiones.

-sonreí como una niñita a la que van a comprarle un juguete-

-¡Eso es genial! -dijo Jess- ¿Será un perro malo?

-Supongo... -contesté y subí a mi habitación- ¿Qué haces aquí? -pregunté al ver a Kaid dentro-

-Estaba esperando a que volvieras -se acercó, me agarró la cara y me besó intensamente. No sé por qué mierda le seguí el beso- Cada vez que vas a una misión me preocupa que no vuelvas -dijo y siguió besándome-

-No... Kaidan, espera. -lo alejé- Ya te dije todo acerca de esto. No debe pasar nada entre nosotros. -lo vi un poco dolido- Me gusta que te preocupes por mi, pero no hace falta. Sé cuidarme sola y proceder con profesionalismo.

-Lo sé, pero nunca se sabe.- se rascó la cabeza-

-Necesito descansar, Kaidan. Sal, por favor.

-¿Podemos hacer algo mas tarde?

-No puedo. Tengo que ir a buscar a mi nuevo perro.

-Entonces te acompaño. -me robó un beso y se fue-

-Qué raro eres, McGee... -dije sabiendo que no me escucharía-

Capitulo 17: Connan, el bárbaro.

-¡¿Para qué mierda querías acompañarme a buscar al perro si te demoraras tanto?! -grité desde abajo-

-¡Ya voy, ya voy! -dijo mientras bajaba las escaleras- ¿Por qué vas vestida así?
-señaló mi vestimenta-
-¿Porque es mi ropa y así quiero ir? -contesté obvia-
-¿No puedes ponerte algo encima?
-No, Papá. -rodé los ojos- Déjate de idioteces, McGee, y sube al auto. Yo voy a buscar a Kat. -subí las escaleras, agarré el arma y un par de cargadores y bajé- No toques el estéreo. -amenacé al ver que iba a prender la radio.
-No seas amargada, linda. -prendió de todas formas la radio del Porsche- ¿Por qué no vamos en el Corvette?
-Por que no voy a buscar un Chihuahua, Kaidan. Es un pastor alemán. -arranqué el auto y empecé a conducir al lugar en donde tienen a los perros-
-¿Y por qué este repentino cambio?
-¿De qué hablas?
-Del perro...
-No lo sé. El otro día, cuando me tocó buscar al perro de la hija de un diputado, me gustó que el perro le haya gruñido al cadáver -sonreí- Al parecer reconoció que era uno de sus captores.
-¿Es necesario matar personas en todas tus misiones?
-Para mi sí.
-¿Por qué?
-Por que sí.
-Dímelo.
-No.
-Me obligaras a sacártelo a besos. -amenazó-
-Eres todo un caso, McBestia. -lo miré- Es una cuestión de rencor a los que mataron a mi madre. De una forma u otra siento que estoy vengándola y limpiando el planeta de malditos criminales. Pero no mato a todos. A algunos los dejo inconscientes, en coma o inválidos.
-Pero si eres un amor de persona... -dijo sarcástico-

-En serio, Jemma, tápate.
-¿Deja de criticar mi ropa quieres?
-No la estoy criticando. Me encanta tu ropa. Pero los demás te mirarán mucho.
-¿En que momento te tragaste a Tyler? -me reí- Deja tus estupideces de lado, ya llegamos. -estacioné en frente del lugar- Estoy ansiosa... -me bajé del auto y enganché mi arma en el pantalón- ¿Que mier...? -sentí un calorcito en la espalda y me di cuenta que era la chaqueta de Kaidan- ¡Kaidan!
-Cállate y póntela. -decidí no llevarle la contraria. No quería seguir dándole vueltas al tema, así que metí mis manos en la manga- Mejor. -me dió un beso y se alejó para que no lo golpeará-
-Vamos de una vez, quiero mi perro. - empecé a caminar y a adentrarme en el lugar-
-Buenas tardes. ¿Qué desean? -dijo una encargada-
-¡Hola! Soy la Agente Jemma Powell de la A.S.P.E. Vengo por el can entrenado -le sonreí-
-Por supuesto. La esperábamos, señorita Powell. -me sonrió cálidamente- Por aquí...
-nos guió a un lugar lleno de jaulas con casas de perro y juguetes mordisqueados. Llegamos a una en donde estaba todo destrozado, la casa tenía agujeros, la pelota estaba pinchada y el cartel con el nombre del perro estaba roto- Es aquí. -dijo la señora-
-¿Es una broma? -dije- ¡Este perro, por lo que veo, es el mas destrozón! ¿No pueden darme uno mas... No sé... Tranquilo y obediente?
-Lo siento, Agente Powell, pero éste es el único que queda sin cuidador.

-Okey...
-¿Quiere conocerlo?
-Sí, por favor.

-Bien... -la señora abrió la reja. Una bola de pelos salio disparada de adentro de la casas destrozada y, de un segundo a otro, yo estaba en el piso con el perro encima mío, mordiéndome el cabello-

-¡Abajo! ¡Sal! -me reí- ¡Me hace cosquillas! ¡Eres una bestia! -seguí riendo- ¡Alto! -dije eso y el perro paró y me miro- Cielos... -sonreí- ¿Por qué no tiene cuidador? -miré a la señora-

-Porque va teniendo como siete y no logran hacer que se tranquilice o les haga caso. -me agaché y acaricie sus orejas- Es todavía joven. Sabe todos los trucos pero, cuando no quiere obedecer, es imposible intentarlo.

-Y esos trucos serian... -dijo Kaidan-

-Atacar, morder, sentarse, acostarse, subir, saltar, rodar, gruñir, inmovilizar a alguien... Todo eso...

-Oh... ¿Cómo se llama este bárbaro? -dije jugando con el perro-

-Su primer entrenador le puso Peque. Pero él no le hace caso a ese nombre.

-Es un nombre estúpido. -miré al perro- ¿No es cierto, cosita? -le pregunté con voz juguetona y me lamió la cara- ¡Eres una bestia!

-Connan... -murmuró McGee-

-¿Cómo? -pregunté mirándolo-

-Que le pongas Connan, como Connan el bárbaro.

-¿Te gusta Connan, amigo? -se puso a mover la cola- Ahora eres Connan. No Peque.

-me levanté del suelo- ¿Dónde firmo?

-Los papeles para retirar el perro están en el escritorio. -dijo la señora sonriente. Supongo que está feliz de que nos llevemos a este destrozón-

-Vamos, Connan. -dije y el perro se puso a caminar a mi lado-

-Vaya, eso nunca pasó. Antes debías decirle tres veces las cosas para que obedeciera, y eso sólo cuando decidía obedecer. -dijo la secretaria-

-Ella tiene ese efecto en todos. -dijo Kaidan, no entendí-

-Firme aquí. -me entregó un papel en donde decía a qué animal iba a retirar, el día y quien era yo. Firmé y le entregué el documento- Muchas gracias. -dijo-

-¡Vamos al auto, Connan! -dije divertida- De seguro nunca saliste de aquí.

-Deja de hablarle como si el animal te entendiera. -dijo McGee mientras caminábamos al auto. Él abrió la puerta del copiloto para subir, pero mi perro se le adelantó y se subió- ¡Oye! ¡Abajo! -el perro lo ignoró olímpicamente- ¡ABAJO!

-Al parecer tendrás que ir atrás. -me reí y subí al auto- Ahora iremos a comprar cosas para este nuevo integrante de la familia -me giré a Connan y besé el costado de su hocico-

-Qué suerte tiene ese perro... -murmuró McGee en la parte trasera del auto, yo le puse el cinturón de seguridad al perro- ¿A dónde iremos?

-Necesitamos una cama, juguetes para que destroce, no quiero que agarre mis zapatos. También una súper bolsa de alimento para perro, platos de comida y agua, shampoo y acondicionador para mascotas, porque está sucio y apenas llegue quiero bañarlo, también compraré correas, pecheras, collares. Y luego lo sacaremos a pasear al parque.

-¿Todo eso para un animal?

-No es sólo un animal. ¡Es Connan el bestia!

-Es el bárbaro.

-Lo sé, pero yo quiero decirle Bestia. -llegué a la veterinaria- Debo ponerle vacunas y desparasitarlo por prevención. -estacioné el auto y desabroché el cinturón de Connan y el mío- ¡Vamos, Connan! -me bajé y abrí su puerta, el perro bajó e hizo pis afuera- Al parecer se estaba aguantando. -me reí- Vamos, Kaidan...

-Okey, okey..

Entramos a la veterinaria y, mientras hacían todos los chequeos de salud del perro y lo vacunaban, yo recorría la tienda de accesorios para perro. Compré una cama para perro muy suave y acolchonada, collares rojo, azul y un negro con pinches, correas que hacían juego con los collares rojo y azul y una correa de cadena para el collar negro de cuero con púas. También compré dos botellas de Shampoo y dos de Acondicionador de "Pelo Suave, Joshua & co", platos de comida y agua. Compré

huesos, pelotas, sogas y demás chucherías para que jugara, y un frisbee. Las bolsas de comida, con ayuda del encargado, las metimos al baúl del auto.

-Creo que esto es todo. -le dije al vendedor-

-Son quinientos setenta y nueve dolares. -me respondió- Su perro ya está listo. -dijo-

-Esto es demasiado, Jemma, es sólo un animal. -comentó Kaidan al tiempo que yo le pagaba al vendedor-

-Aquí esta su amigo, señorita. Está en perfecto estado, sus vacunas están completas y no tiene nada raro en el organismo. -sonrió el veterinario mientras traía a Connan- Destrozó todo el consultorio... -comunicó-

-¡Hola, Connan! -saludé y agarré el collar negro- Ven que te pongo tu collar. -se acercó y metió la cabeza por el collar- ¡Bien hecho! -acaricié su cabeza- Vendré a buscar la placa grabada con su nombre y mi numero telefónico, el... -pensé un día- Miércoles -dije-

-Estará listo para entonces -dijo- Que tenga un buen día usted y su novio. -Kaidan rió y me agarró de la cintura-

-Lo tendremos. -dijo y me dio un beso en la mejilla-

-Connan, asústalo. -dije y el perro se acercó a McGee gruñendo y mostrándole los dientes. Él retrocedió y yo me carcajeé- Kaidan, sirve para algo y ayúdame a llevar las cosas al auto.

Llevamos la tonelada de cosas que compramos para Connan al auto y las dejamos en los asientos de atrás. Kaidan trató de sentarse adelante pero Connan lo empujó y subió, así que tuvo que ir aplastado atrás con las cosas que compré.

-¿Vas cómodo? -bromeé mientras metía el auto en el garaje -

-Ya me las pagarás, Jemma. -nos bajamos del auto-

-¡Tyler! ¡Ven a ayudar a bajar las cosas!

-¿Qué cosas, Jem? -salió Ty y Jess de la casa- ¿Dónde esta el pulgoso?

-Aquí, y no le digas pulgoso. ¡Se llama Connan!

-¡Hola, pulgoso! -Connan le gruñó- Jemma, tu perro es agresivo. -dijo en su postura de "pacifista"-

-¿Te dije que se llama Connan y tu vas y le dices pulgoso? -llevamos las cosas adentro- ¡CONNAN! -lo llamé y entró corriendo- Te presento tu nuevo hogar, amigo...

Connan en la fotitoo :3 amen a ese perro, dios.

Capitulo 18: Connan en accion.

-¡Dile que me suelte, Jemma! ¡Jemma! ¡Dile que me deje ir! -gritó Tyler-

-No lo haré, Tyler. Te dije que no le digas pulgoso. -dije con tranquilidad-

-¡Por favor, Jemma!

-Connan, suéltalo. -le ordené y el perro dejo de morder la pierna de Ty- Eso es para que aprendas a no decirle pulgoso.

-Jemma, ¿vas a bañarlo? -preguntó Jess-

-Sí, está oloroso. También le cepillaré los dientes, mordió a Tyler y se le caerán los colmillos si sigue así. -bromeé-

-Muy graciosa. -dijo Ty- Jess, ¿quieres ir al cine?

-¡Sí! -exclamó Jessy- ¿Ustedes vienen? -nos preguntó a McGee y a mi-

-Yo no, tengo que bañar a Connan. Y no quiero dejarlo solo. Tengo planes de bañarlo, acomodar las cosas que le compré en mi cuarto, y luego llevarlo al parque a ver que sabe hacer.

-Entonces, si Jemma no va, yo tampoco. No puedo salir sin ella. -dijo Kaidan-

-Puedes llevar a Kat si quieres, no tengo ningún problema en prestártela. Además, yo te enseñé a usarla.

-No, Jemma, no correré ese riesgo.

-¿Entonces ustedes se quedan? -dijo Ty, nosotros asentimos- Okey. Vamos. Jessica... -agarró a Jess de la mano y se fueron-

-¡Connan! -llamé al perro que estaba en el patio en ese momento- ¡Vamos a darte un baño, amigo! -le acaricié el cuello-
-Te ayudo. -dijo McGee-
-Trae el shampoo y el acondicionador de la bolsa -dije mientras subía las escaleras-
Vamos, Con. -entré a mi habitación y me dirigí al baño- ¡Entra! -señalé la bañera y él entró- ¡Bien hecho, muchacho! -abrí el grifo y empecé a llenar la bañera con agua tibia-
-Aquí están las cosas, Jem. -entró Kaidan-
-Déjalas aquí. -dije mientras le sacaba el collar a Connan- Mi perro oloroso. -besé el hocico del perro-
-Deja de besarle el hocico, Jemma.
-No quiero. -agarré el shampoo y empecé a refregar el lomo de Connan- ¿Te gusta, muchacho? ¡Sí te gusta! ¡Sí te gusta! -continué por su cabeza-
-Yo quiero bañarlo también... -dijo McGee-
-Enjuágalo con agua limpia para sacarle el shampoo. -saqué las manos llenas de espuma y sin querer ensucié el pantalón de Kaid- Lo siento...
-Oh, no hay problema.. -agarró un vaso con el que le tirábamos agua a Connan, lo llenó de espuma del lomo del perro y me lo echó encima-
-¡Oye! ¿Eres tonto? -le tiré agua-
-Sí, un poco. -empezó a enjuagar a Connan- ¿Tu padre te deja tenerlo?
-Él es el que me dijo que lo tenga. Me dijo "Hay un perro entrenado en la policía que no tiene dueño aún. Podrías quedártelo y te ayudará en las misiones. A partir de ahí podríamos ver si funciona y adquirir una división de canes en la agencia" Así que le pedí la dirección del lugar en donde fuimos y aquí está. -conté-
-Oh... -le puso acondicionador- ¿Con qué vamos a secarlo?
-Tengo una secadora por aquí... Ya vengo... -me levanté y fui a buscar en mi habitación la secadora de cabello, la encontré y volví- Aquí está. -dejé la secadora enchufada y apoyada en el lavabo y fui con Kaidan. Al llegar, me resbalé con la espuma y caí dentro de la bañera junto con Connan, que empezó a lamerme la cara-
Mierda.

-Agente Powell, ¿Está bien? -dijo McGee tratando de no reírse-
-Callate y ayúdame a salir. -Le di la mano y salí de la bañera- Será la tercera vez que me bañe en menos de diez horas -levanté la cabeza y McGee estaba cerca de mí, MUY cerca, todavía agarrándome la mano- Terminemos de bañar a Connan.
-seguimos bañándolo, luego lo secamos y cepillamos sus dientes y su pelo- Lleva a Connan abajo así puedo ducharme...
-¿Necesitas ayuda? -dijo Kaidan divertido-
-Connan. -hablé y el perro gruñó-
-¡Está bien! -alzó sus manos en señal de rendición y salió-
-¡Después iré al parque con el perro! -grité y entré a bañarme. Limpié el desastre que ocasionó Connan cuando se sacudió y bajé a la sala, en donde evite reírme al ver a McGee y al perro durmiendo en el sillón- Connan... -susurré y despertó- Ven aquí. -se bajó del sillón y, silenciosamente (como si supiera que no tiene que despertar a Kaidan), vino hacia mí-
Subimos a mi cuarto, busque su collar negro y su correa y se lo puse. Agarré una pelota y mi mochila y bajé. Busqué mi arma, mi cuchillo, una botella con agua y el plato para ponerle cuando le diera sed y metí todo eso en la mochila.
-Vamos, muchacho. -susurré-
-¿A dónde crees que vas sin mí? -me asusté al escuchar a Kaidan detrás de mí-
-Mierda, pensé que estabas dormido. Yo me voy al parque con Connan. -le avisé- No salgas de aquí.
-Yo voy contigo. -agarró su teléfono y se puso a mi lado-
-Como sea... -salí de casa y empezamos a caminar al parque-
No sé por qué no quieren a Connan, es lo más lindo que hay. A mí me obedece, sólo a mí. Y eso me gusta. Parece entenderme. Bueno, supongo que tenemos cosas en

común, los dos somos unos rechazados. En la escuela me rechazan, a él sus entrenadores.

Llegamos a un parque muy lindo a diez cuerdas de casa y me puse a tirarle la pelota para que la buscara. Le di agua cuando vi su lengua afuera. Le ordené sentarse, rodar, acostarse y muchas cosas más, y le di croquetas para perro como recompensa. Estaba oscuro y ya no había casi nadie.

-Debemos volver a casa, Kaid. -dije y recogí las cosas. Saqué a Kat de la mochila y la puse en mi pantalón para luego comenzar a caminar. Connan iba sin correa, ya que caminaba a nuestro lado todo el tiempo. Creí que nos seguían pero cuando volteaba no había nadie. Seguimos caminando y al cabo de una cuerda sentí que me sacaban el arma del pantalón, ya que estaba enganchado atrás. Me giré y un hombre de más o menos la altura de Kaidan nos estaba apuntando-

-¡Quietos! -ordenó, Connan me miraba-

-¿Qué quieres? -le dije-

-A él. -señaló a Kaidan- ¡Sube al auto! -inclinó su cabeza a un auto que había estacionado al lado, del cual no me había percatado hasta ahora. La puerta se abrió y salió otro tipo más grande. Quise alejarlos de McGee, pero me golpearon con el arma en la cabeza, dejándome algo tonta- De ti me encargo ahora. -sacó el seguro del arma-

-¡Connan! ¡Ataca! -mi perro saltó encima del tipo y le mordió la mano, soltó el arma y Connan empezó a morderlo. Agarré el arma- ¡Connan! -señalé al tipo que forcejeaba con Kaid y fue a atacarlo- De ti me encargo yo -le dije al tipo y le disparé en la rodilla, esperé a que sufriera unos segundos y le di en el ojo- Vamos, muchacho. -Connan dejó de morder al otro tipo y éste me miró- Llévate a tu amigo y dile a tu jefe que, si no quiere seguir perdiendo hombres, que no los mande. -le dije y empecé a caminar con Kaidan y Connan- Me estresan. -me giré y vi como el tipo que quedó vivo levantaba al que disparé y lo metía al auto-

-Gracias, Jemma. -dijo McGee-

-Agradécele a Connan. Esta vez fue él. -miré a Connan que movía la cola mientras caminaba -Es así, ¿no es cierto, muchacho? -agudicé mi voz-

-Gracias, Connan... -le habló Kaidan. Llegamos a casa y fui a llevar todas las cosas de perro que se encontraban en la sala, a mi cuarto. Las acomodé, me puse el pijama y bajé a la sala con Connan para ver películas- ¿Qué están viendo? -preguntó entrando a la sala-

-La profecía del no nacido. -contesté mientras abrazaba a Connan- Es una maldita mierda. La odio. Maldigo el momento en el que la puse.

-¿La despiadada asesina se asusta con películas falsas? -se sentó a mi lado-

-Tranquila, Jemma, no te va a pasar nada. -me abrazó-

-Connan, asústalo. -el perro estaba tan concentrado mordiendo su juguete que no me hizo caso- ¡Connan! -nada-

-Jemma. -me llamó McGee y yo me giré a verlo- ¿Me das un beso?

-No, Kaidan. Deja de insistir. Soy una profesional.

-Me alegra escuchar eso, Jemma. -casi me infarto al escuchar la voz de mi padre detrás de nosotros-

-¡Mierda, papá! ¡¿Te das cuenta de que estoy viendo una película de terror?! -señalé la pantalla-

-A mi me parece más una comedia romántica... -miró a Kaidan-

Capítulo 19: Mike Sexy Ford

-Papá... Yo... Ehm... Esto no... -balbuceé. Yo nunca balbuceo-

-Tranquila, Jemma. Hablaremos de esto luego. -se puso a inspeccionar la sala- Veo que compraste muchas cosas para el nuevo agente canino -sonrió al alzar un juguete para perro- ¿Dónde está?

-Connan, saluda. -pensé que no iba a hacerme caso, como recién cuando quise que espantara a Kaidan, pero, por el contrario, se levantó del sillón y fue directo a papá- Maldito traidor. -murmuré-

-Así que Connan, ¿eh? -acarició el hocico del perro- ¡Bienvenido a casa, muchacho! -expresó papá- ¡Sentado! -ordenó, pero Connan no le hizo caso alguno- ¡Ladra! -trató de vuelta pero nada- ¡Este perro ni esta siquiera entrenado! -se quejó-

-Connan, ¡asústalo! -dije yo y el perro comenzó a gruñirle y mostrarle los dientes- Ya ves que si lo está...

-¿Este pulgoso sólo te hace caso a ti? -dijo "pulgoso" y Connan le empezó a morder el pantalón y a estirarlo hasta que se cayó al piso- ¡Suéñtame! ¡Es una orden! ¡Jemma, haz que me deje ir! -dijo mi padre en el suelo-

-¡Connan, ven aquí, muchacho! -Connan lo soltó y vino a mi lado- No le gusta que lo llamen pulgoso. -miré la hora y eran las once de la noche- Tengo que ir a dormir. Mañana hay escuela. -agarré mi teléfono, que estaba en la mesa ratona y fui hasta mi padre- Ahora sí... ¡HOLAAAAA! -le salté encima y llené su cara de besos- ¡Te extrañé, viejo amargado! ¿Cómo te fue en la misión?

-Bien, logramos capturar al maldito holandés y a sus cómplices... Agradezco que no te llevé, porque habrías matado a todos... Pequeña sanguinaria...

-Pero si soy un amor de persona. -me desenganché de su cuello- Debo irme a dormir... Adiós. -besé su mejilla- No sé si se te olvidó, pero tú también tienes escuela mañana. -me dirigí a McGee-

-¿Dónde está Tyler? -preguntó papá-

-Debe estar por llegar, salió al cine con Jess y dijo que luego irían a comer...

-¿Con Jess? -preguntó incrédulo- Pensé que eso jamás pasaría.

-Lo sé, yo tampoco. -me reí y subí las escaleras- ¡Connan! -lo llamé- Adioooooos.

-saludé y llegué a escuchar a mi padre diciendo "Quiero hablar contigo, Kaidan, ven a mi despacho"-

Entré a mi habitación y me metí a la cama. Connan hizo caso omiso a su cama (que estaba a los pies de la mía) y se subió conmigo. No dejé de darle vueltas al asunto de Kaidan. ¿Por que papá querría hablar con él? ¿Y SI LO MATA POR PEDIRME UN BESO? Dios, espero que no... Sólo yo quiero tener esa satisfacción... Aunque, ahora que lo pienso, no me gustaría que muera. Me gusta reírme con él, hacerle la contra, ver como se ofende cuando le digo algunas cosas, cuando me da las gracias por pelear contra sus "admiradores". Me gusta él. ¡Mierda, Jemma! ¡Tenías que evitar eso! Pero es imposible. Es Kaidan McGee, está tan increíblemente bueno e increíblemente indefenso que tengo esa necesidad de pelear y pelear. Pelear contra esos matones, pelear por que no se lo lleven, pelear por él. Es una idiotez. ¡Claro! ¡La nerd se enamora del popular! Es tan asquerosamente cliché... Aunque uno nunca sabe. A lo mejor él sólo se siente atraído físicamente. O cree que le gusto por el hecho de que se siente en deuda conmigo por salvarle la vida. No lo sé. Yo no quiero mezclar lo emocional con el trabajo. Es estúpido. Pero es imposible teniendo a McGee cerca. Y más si él me roba besos, me los pide o simplemente me los da. Odio seguirlos. Ahora mismo estoy con una estúpida sonrisa de tonta recordando cómo peleó contra Alex por querer aprovecharse de mi. Hablando de Alex, mañana voy a dejarle un par de puntos claros. Si... Puntos claros... Puntos son los que va a necesitar después de las heridas que le dejaré.

Dormí plácidamente, cálida y cómoda por el acompañante a mi lado. Es como abrazar un osito. Me levanté, hice mis necesidades, me duché, me vestí decentemente y, como tenía tiempo, alisé mi cabello. Me delineé los ojos y busqué mi iPhone. Guardé mi cuchillo (regalado por la agente y directora Lía Queen) en mi pantalón, bajé a desayunar y aproveché también para ponerle alimento a Connan.

-¡Gordo hambriento! ¡Baja a comer! -al parecer Connan sabía que le hablaba a él, ya que bajó hecho un tornado directo al plato-

-¿En qué auto iras hoy? -preguntó Kaidan, quien desayunaba junto con Tyler-

-En el Corvette. Estoy segura de que Ty llevará a Jess y Stacy me dijo que iría con John después del colegio. -contesté-

-Y supones bien hermanita, yo llevaré a mi novia. -comentó Tyler-

-¿Cómo la pasaron ayer? -pregunté-

-Excelente, vimos dos películas en el cine, luego fuimos a caminar por ahí de la mano. -dejo soltar un suspiro de tonto- Y cuando oscureció la llevé a cenar a un restaurante...

-Qué tiernos... -dijo Kaidan-

-Sí... Debemos irnos, Kaid. Se nos hará tarde. -saludé a Tyler y me dirigí a Connan- ¡Adiós, amigo! -lo acaricié y me olisqueó la ropa- ¿No te gusta mi perfume? -bromeé y me fui a buscar las llaves, para luego salir y subir al vehículo con McGee-

-A mi sí me gusta tu perfume. -dijo- Y tu cabello así te queda hermoso.

-Trabajo, Kaidan. No jodas. -arranqué y me dirigí al colegio. No quería que me gustara Kaidan, no quería escucharlo-

Llegamos y, como siempre, todos los ojos se posaron en nosotros y en mi auto. Salí disparada del auto sin esperar a Kaidan y me dirigí a los casilleros, ahí me encontré a Jessica y a Stacy.

-¡Hola, perras! -saludé y besé sus mejillas-

-¿Qué tal todo? -dijo Stacy-

-Debería preguntar lo mismo, señorita Bennet. -bromeé- ¡Cuéntame!

-No hay nada que contar, sólo salimos un par de veces y...

-¿Se besaron? -interrumpió Jess-

-Sí... Ay, fue todo tan lindo. ¡Él es muy buen chico! -dijo-

-Aaww ¡Se besaron! -exclamé- ¡Love is in the air! -grité- Jess con Tyler, Tú con John...

-¿Jessica Firex y Tyler Powell?! ¡¿En qué planeta?! -dijo Stacy- Pensé que Ty nunca se animaría.

-Somos novios. -dijo Jess y Stacey gritó como si le hubieran dicho que ganó la lotería. Comenzamos a caminar por el pasillo- ¿Cómo es que todos se habían dado cuenta menos yo?

-Dígame que es una broma. -dije yo y señale un cartel-

-¡¡¡AAAAAHHH!!!! -grito Jess- ¡¡¡UN BAILEEEEEEE!!!

-¡CÁLLATE, JESS! ¡Me dejaste sorda! -dijo Stacy tapándose el oído-

-Qué horror. Es de disfraces. ¡Vamos vestidas de hombres! -sugerí-

-¿Estás loca? ¡No voy a dejar que Tyler vaya al baile con Jessica el macho! -dijo Jess y nos reímos exageradamente-

-Okey. No iré. -comuniqué y me choqué con alguien, haciendo que mis cosas se cayeran al suelo- ¿Pero qué mierda...? -me agaché a levantar mis cosas, pero una mano fue más rápida y las levantó-

-¡Lo siento mucho! -escuché un acento extraño y levanté la vista. Me quedé como piedra al ver un pelo castaño y ojos hermosos- Soy nuevo y no encontraba mi clase. Me llamo Mike. -se presentó- Mike Ford.

-Jemma Powell. -me estrechó la mano, yo todavía estaba medio tonta. Era muy lindo. Aunque no tanto como Kaid. ¿POR QUÉ LO COMPARO CON KAIDAN, DIOS SANTO?- ¿Eres extranjero?

-Sí, de Londres. -sonrió- ¿Me ayudarías a encontrar mi clase? -busqué a las chicas con la mirada, pero las muy traidoras se habían ido-

-Sí, claro. ¿Qué clase tienes ahora? -Sonreí-

-Biología. Pregunté a otros, pero me dijeron que buscara a una vieja de dientes amarillos con comida de la semana pasada, y que esa debería ser la profesora.

-Eso es cierto. -me reí ante su comentario- Yo tengo esa clase ahora, vamos. -sentí un brazo en mi hombro y me giré para ver quién era- Kaid... ¿Qué haces aquí? Deberías estar yendo a clases.

-Lo sé, sólo quería preguntarte si viste el cartel del baile. -preguntó-

-¿Cómo no ver esa cosa chillona, seguramente fabricada por Melody? ¡Adiós! -dije y me fui con Mike antes de que Kaidan dijera algo más-

-¿Ese es tu novio? -preguntó Mike-

-No, no lo es. ¿Por qué preguntas?
-No lo sé. Curiosidad. -se encogió de hombros y entramos a clase- ¿Por qué las chicas me miran tanto? ¿Existe la discreción aquí?
-Oh, no saben disimular. -dije- Y te miran porque estás bueno. Acostúmbrate a que las chicas te salten al cuello.
-¿Y por qué tú no lo haces? -me preguntó-
-No es mi forma de ser. No soy de esas perras regaladas que andan moviendo el trasero para que las vean. No me hace falta ningún tipo de atención.
-Ya me caes bien. -dijo sonriente-

Mike Ford en la multimediaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa sadgadfhfghdfghdghjgh

Capitulo 20: Fiesta de disfraces

-Odio a la maldita vieja desquiciada de Biología. -dije mientras guardaba mis libros en el casillero-
-Mis primeros días aquí y no puedo evitar no odiarla. ¿Es que no puede ser menos desagradable? -dijo Mike-
Ya había pasado una semana. Kaidan volvió a su casa porque sus padres volvieron, conocí un poco más a Mike, es un chico muy divertido, amable, cómico, compañero y AMO como rechaza a Melody. Ella se le tira encima y él le dice "Por favor, aléjate de mí", es tan gracioso. Le mostré fotos de cuando yo me vestía HORRIBLE y me dijo que no estaba tan mal. QUE NO ESTABA TAN MAL. Se convirtió en un muy buen amigo en esta semana. A Jess y a Stacy nos cae muy bien, siento que podemos contarle todo y él no abrirá la boca. Obviamente no voy a decirle "Oye, soy una Agente Secreto" pero en algún momento lo sabrá, si es que no me decepciona.
-Sí, lo sé, aunque en parte tiene razón, no tiene por qué pretender caerle bien a nadie, no es moneda de oro. -comenté- En eso estoy de acuerdo.
-¡Y cada vez te quiero más! -dijo Mike empezamos a caminar afuera mientras el me abrazaba como a un osito de peluche-
-Oye, Jem. -me habló Jess- Hoy me lleva Tyler a casa. -avisó-
-Está bien. -dije con una sonrisa- ¿Y tú? -pregunté a Stacy-
-Yo quería encontrarme con John en Millo's, así que podrás llevar a Kaidan y matarlo sin testigos. -bromeó-
-Ese McGee es mi vecino. -contó Mike-
-Pobre de ti. -dije yo-
-¡Adiós, Jem! -dijo Jess mientras se abrazaba con mi hermano al lado de su auto-
-¡Adiós, chicas! -saludé a Stace también-
-Hola, nena. -saludó McGee-
-¡Que no me digas "nena"! -me quejé- Sube al auto, Kaid. -no debería decirle Kaid, es como cariñoso decirle así-
-Adiós, Jemma. -dijo Mike y me besó la mejilla- Adiós, Kaidan. -saludó-
-¡Espera! ¿No quieres que te lleve? -le dije-
-Está bien. -sonrió-
-Genial. -ironizó Kaidan- Oye, Jemma. ¿Ese no es Connan? -señaló a lo lejos, me giré y mi perro estaba caminando tranquilamente hacia nosotros-
-¡Connan! -lo llamé y empezó a correr- ¿Qué demonios haces aquí, muchacho?
-acaricié su oreja- Es la tercera vez en la semana que viene a verme. Hablaré seriamente con papá.
-¿Este es tu perro? -dijo Mike agachándose para tocarlo-
-Cuidado, es agresivo. -avisó McGee-
-Claro, agresivo... -cuando Mike empezó a acariciarlo, Connan se echó en el piso- ¡Eres muy malo! ¡A que sí! -le habló-
-Vamos. -abrí la puerta del conductor y subí-

-Bien. -Mike entró en la parte de atrás y, cuando Kaidan abrió la del copiloto, Connan se adelantó y subió-
-¡Oye! -se quejó, cerró la puerta y entró en la parte trasera-
Me dio gracia la escena. Dos chicos violables en mi auto y yo dejo que el perro esté de copiloto mientras uno de ellos decapita al otro con la mirada. Llegamos a la casa de Kaidan y los dos se bajaron. Mike se acercó a la ventanilla y besó mi mejilla.
-Jemma, mi padre quiere hablar contigo. -avisó Kaidan-
-Okey. Ahora me bajo. -dije desabrochando el cinturón- ¿No importa que Connan también entre?

-No, Jem. Descuida.
Bajé y le abrí la puerta a Connan. Entramos y Kaidan me guió al despacho de su padre y cerró la puerta. Adentro estaba mi padre.
-¿Papá? -pregunté- ¿Qué... Qué haces aquí?
-Tenemos que hablar acerca de los servicios que brindas, Jemma. -dijo McGee padre-
-Jem, ¿Cuando fue la última vez que los atacaron? -dijo papá-
-El día que Connan llegó a casa.
-Ese día ella le dijo a uno que dejó vivo que le diga a su jefe que si no quiere seguir perdiendo hombres que no los mande. -dijo Kaidan- Supongo que le hicieron caso.
-Entonces... -comenzó mi padre-
-Entonces ya no haré falta. -fue mas una afirmación que una pregunta- Bien...
-Exacto... Pero aun no podemos confiarnos de que no volverán, Kaidan tendrá un hombre del gobierno cuidándolo.
-¿Qué?! ¡No! -dijo Kaidan-
-Está bien. -dije yo. ¿Por qué me molestaba? ¿Por qué me dolía no tener que cuidarlo mas? Supongo que es por que se volvió una rutina- Arreglen el tema de los papeles con mi padre. Adiós, señor McGee. Adiós, Kaidan... -saludé y me fui. Casi olvido a Connan, así que volví por el pasillo y choqué con Kaidan- Lo siento, olvidé al perro. ¡Connan! -lo llamé y apareció por el pasillo- Adiós... -me giré para irme-
-Jemma. -me llamó y me di vuelta- Yo no sabia que papá decidiría eso.
-No importa, Kaidan. -le dije-
-Sí importa, a mí me importa. -frunció el ceño y luego suspiró- ¿Quieres ir a la fiesta de disfraces conmigo? -parpadeé un par de veces y ladeé la cabeza-
-¿No habías invitado a Melody? -dije-
-No, ella se invitó sola. Tiene como obvio que irá conmigo, pero yo no le dije nada acerca del baile. Te lo estoy preguntando a ti.
-No lo sé. Ella queda mejor contigo. Hacen la pareja perfecta.
-Yo no quiero ir con ella. Quiero ir contigo. -dijo mirándome a los ojos-
-Voy a ir con Mike, él me dijo que lo acompañara. -Kaidan frunció el ceño- Pero como amigos.
-Yo también puedo ir como amigo, Jemma. -suspiró- Ahora te gusta Mike ¿No es así?
-No, no me gusta. No dejo de compararlo con... -me callé- No me gusta.
-¿Con quién? ¿Quién te gusta, Powell?
-No dejo de compararlo contigo, Kaidan. Y eso es lo que me molesta. Ninguno es tú. Por eso. -me di la vuelta y empecé a caminar. Como toda una cobarde- Vamos, Connan. -Subí al auto y fui a mi casa-
Mierda, ahora McGee sabe que me gusta. NO QUIERO QUE ME GUSTE. NO.
Quedó confundido cuando le dije que a todos los comparaba con él. Eso quiere decir muchas cosas. Supongo que no entiende por qué lo hago. Claro. Es tan estúpido que necesitará días para hacerlo.
Hoy viernes por la noche es la fiesta de Halloween, todavía no sé que vestir. No compré ningún disfraz.
-Jemma, ¿Estás ahí? -Tyler golpeó la puerta-
-Sí, entra.
-¿Qué haces, peque?

-Estoy a punto de morir de un ataque. No sé qué mierda ponerme para la fiesta. No tengo ningún disfraz.

-Ve vestida de Agente Secreto.

-Ja Ja, muy gracioso.

-No bromeo, Jem, ponte tu uniforme y quedarás genial.

-No es mala idea. -miré a Ty- ¡Gracias, maldito tonto! -lo abracé- ¿De que iras tú?

-Con Jess iremos vestidos como vikingos.

-Aww, que tiernos... Okey. Vete así me preparo. ¿Tú me llevaras? -pregunté y él abrió los ojos-

-¿Segura?

-Sí, nunca dejo que me lleves, ahora quiero. Me encontraré con Mike en la fiesta.

-Esta bien... Pero te aviso que voy a buscar a Jess, así que no salgas del auto para que pueda hacer todo el papel de novio tierno cuando llegue.

-¿La iras a buscar? -asintió- No me digas más. Iré en mi Corvette. Pero el lunes no te salvas de llevarme. -le dije apuntándolo con el dedo- Ahora ve...

Salió y fui a ducharme. Me puse el uniforme de trabajo y, como tiene que ser completo, cargué mis armas, cuchillos, cargadores y granadas. Me maquillé con rímel, delineador, y labial rojo. Dejé el comunicador porque no iba a usarlo. Guardé mi iPhone en el bolsillo y busqué las llaves del Corvette. Subí y estuve a punto de llamar por el comunicador (que no tenía), pensando en pedir detalles de la misión, es tanta la costumbre que me reí sola dentro del auto. Arranqué y fui a la escuela. Estaba adornada con calabazas, papel de colores y luces. Todos con disfraces, algunos originales, otros no. Vi a Mike en la puerta esperándome. Estaba vestido de Sherlock Holmes.

-¡Oye, Sherlock! -saludé-

-¡Jemma! Wow. ¡Te ves muy bien! ¿Quién eres?

-Soy una agente secreto. -sentí como si estuviera revelando el secreto.

LITERALMENTE LO ESTABA HACIENDO- ¿Viste a alguna de las chicas?

-Stacy esta adentro con un tal John. -avisó-

-¡¿John está aquí?! -grité- ¡Vamos! -lo arrastré adentro y busqué a John, quien estaba vestido con el uniforme de combate- ¡Bennet! ¡Deja de plagiar mi disfraz!

-saludé y lo abracé-

-¡Powell! Ponte un saco, dios mío, ¡Van a verte! -bromeó- Y no digas que copio tu disfraz porque mi uniforme no es como el tuyo.

-Oh, no te hagas. Tú también estás con el uniforme de... -miré a Mike- Agente secreto de la CIA. Tápate tú.

-Esos de la CIA no saben nada... -dijo John-

-¡Vamos a bailar! -dijo Stacy-

Fuimos a bailar, nos divertimos, Melody fue vestida de conejita Playboy (bastante conveniente) y se llevó a Mike, quien me miraba como diciendo "SALVAME". Yo me reí y seguí bailando.

-Voy al baño, me haré encima si sigo bailando. -dije-

-Ve, no queremos una agente mojada. -dijo John-

Salí de allí y fui al baño. Hice lo mío y fui a mojarme la frente porque me hacía mucho calor. Sentí la puerta abrirse y cerrarse con seguro. "Quieren matarme" Pensé. Me gire con la mano puesta en la funda del arma y vi a Alex.

-¿Qué haces en el baño de mujeres?

-Vine a terminar lo que empecé. -dijo con obviedad-

-Déjate de idioteces, Parker. -comenzó a acercarse- Aléjate, no me provoques.

-Vamos, linda, sé que lo deseas. No te hagas la difícil -puso su apesadumada mano en mi mejilla-

-No me toques. -se la aparté bruscamente- No te me acerques si sabes lo que te conviene. -trataba de estar tranquila y no despertar a la asesina despiadada, era difícil no hacerlo teniendo puesto el uniforme-

-Qué bien te sienta ese disfraz, Jemma. -se acercó mas- Te verías mejor sin él... Sin nada

-Aléjate, Alex, te lo advierto. -me tocó el culo- Eres hombre muerto.

Capítulo 21: Mumtak

-¿Ah, sí? -siguió tocándome- ¿Y qué harás al respecto, eh?
-Esto. -subí mi pierna y le di en las bolas. Fui piadosa-
-Maldita. -me pegó un puñetazo en la cara y partió mi labio-
-Oh, no hiciste eso... -pasé la lengua por el labio herido- No quedaras sano, idiota. -le pegué dos puñetazos en la cara, uno en las costillas y otro en el estómago, pateé su pierna y cayó al suelo. Seguí pateándolo ahí -¿Quién mierda te crees, eh?!

De repente, la puerta se abrió, rompiendo la cerradura, y entraron dos gigantescos hombres con el cabello rapado.

-Esa es la agente Powell. -le dijo uno al otro. Estaban hablando en árabe- ¿Mumtak dijo que la raptamos o que la eliminemos? -¡MUMTAK! yo rescaté a un rehén que él tenía y no cobró el rescate-

-Como sea, llevémosla y que él vea que hacer. -entiendo todos los idiomas, leí diccionarios de todos los idiomas y me los sé gracias a mi memoria. Además, tomé clases en la agencia y los hablo con fluidez-

-Sigo aquí ¿Recuerdan? -levanté los brazos- Váyanse si no quieren morir. -no iba a molestarme en hablar su idioma-

-Hagamos esto de una vez. -uno se acercó a querer agarrarme, pero yo hice una mortal para atrás, pateando su cara- ¡Perra!

-Inútil. No puedes hacer nada bien. -el otro sacó su arma, mientras le quitaba el seguro yo saqué a Kat y le disparé-

-¡Sigues tú! -antes de poder disparar, el otro me arrebató el arma- Mierda. -me impulsé con sus hombros y caí detrás de él, agarre su cabeza y lo desniqué- Eso tienes por estúpido. -agarré una radio que estaba sonando en su bolsillo- Mumtak.

-dije en tono burlón-

-¿Agente Powell? ¿Qué ha hecho con mis hombres? -dijo un acento Árabe del otro lado, parecía sorprendido-

- Acabé con ellos. ¿Cómo me encontraron?

-Casualidades... Vimos tu Corvette entrando a ese lugar.

-Atrévete a mandar más hombres y verás cómo te quedas sin uno. -no dejé que respondiera y corté la comunicación-

-J¿e.. Je.. Jemma? -hablo Alex. Mierda, olvidé que vio todo el espectáculo-

-Una palabra de esto alguien, Alex, y considérate castrado. -advertí, agarré mi teléfono y marqué el número de Bennet- Vete a tu casa, Alex. Ninguna palabra de esto a nadie... ¿Hola, Bennet? Ven al baño de mujeres. Rápido.

-¿Qué pasó, Jemma? -entró al cabo de unos minutos- Dios. ¿Quiénes son estos?

-señaló los cadáveres-

-Empleados de Mumtak. Me encontraron por el Corvette.

-Ve afuera, llamaré a la agencia para que los recojan. Me aseguraré que no entre nadie.

-Está bien. Alex, vete a tu casa, ya sabes lo que te dije. -agarré mi arma del suelo y la guardé en la funda- Y que eso te sirva de lección para que no te metas conmigo.

-asintió y salió corriendo del baño como toda una nena asustadiza- Iré a tomar aire, debo procesar todo esto... ¡Cielos! ¡Me encontraron! No me dejarán tranquila.

-Ve, Jemma, yo me encargo. -dijo John-

Salí de la cancha de básquet (en donde era la fiesta) y me dirigí a la de fútbol americano, que estaba vacía y no iluminada.

Dios, esos malditos saben donde estoy. Mandarán más, estoy segura. Debo prepararme. No tengo que dejar que me atrapen. Parker me vio asesinandolos, eso es bueno. Ya no me joderá la existencia.

-¿Disfrutando la noche, Jemma? -me asusté cuando escuché la voz de Kaidan, pensé que era otro asesino a sueldo-

-Mierda, McGee, me asustaste. -se sentó a mi lado- No, la verdad que no la estoy disfrutando.

-¿Y eso por qué? -me di vuelta a mirarlo- ¿Qué te paso en la boca? Estás sangrando.

-Ah, eso... Fui al baño y Alex entró...

-¿Alex te pegó ? -me interrumpió, yo asentí- Voy a matarlo.

-¿Olvidas quien soy? No quedó excluido de las consecuencias. Él se acercó, me toco el culo, lo pateé, se enojó y me pegó, me enojé yo y le di una buena paliza. Luego entraron mafiosos árabes que me buscaban y los maté frente a él. Lo amenacé con que no hablara. Ya no va a molestarme.

-¿Mafiosos? ¿Por qué te buscan?

-Hace un año, un gánster árabe de apellido Mumtak secuestró a la hija de un jeque muy poderoso, y pretendió que le pagara una recompensa muy gorda. El padre de la niña me contrató para rescatarla y lo hice. Entonces él no pudo cobrar eso y ahora está resentido. Me buscan muchas mafias. Muchos tipos rencorosos...

-Qué mal. ¿Y cómo te encontraron?

-Vieron mi Corvette.

-Oh... -hubieron unos minutos de silencio- Jemma.

-Qué...

-Ya no eres mi guardaespaldas.

-Qué observador, señor McGee. -levanté una ceja con burla-

-No me refiero a eso, es... que ya no tiene que haber un límite de relación. -casi dejo de respirar cuando dijo eso- Ya no es profesional.

-¿Y?

-Y... -me agarró el mentón para que lo mirara- Me gustas... -se acercó y me besó. Tenia gusto a la bebida que habían servido en la fiesta.- Ya puede haber algo más entre nosotros. -dijo una vez que nos separamos-

- No lo sé... Es peligroso para ti.

-Vale la pena. Además, soy un soldado muy valiente. -bromeó. Él estaba disfrazado de militar- Traje el arma que me diste el día que asesinaste a la profesora Mirage.

-Todas estas armas... -señalé mi vestimenta- ...Son las que uso para trabajar. -nos reímos- Vamos adentro. Empezó a hacer frío.

-¿Y que hay de Mike? -me agarró la mano y entrelazó nuestros dedos-

-No me gusta Mike. Es sólo un amigo.

-¿Qué somos nosotros?

-Somos...-me quedé pensando- Dos personas probando algo nuevo... -contesté-

-Bien... -entramos y fuimos con los demás, Tyler había llegado con Jess-

-¿John ya se fue? -pregunté-

-No, él esta esperando a los de la agencia para que limpien tu desastre... -contestó Stacy sonriendo-

-Cielos. Jemma, te encontraron. -dijo Tyler -

-Y ese es el menor problema. Alex me vio pelear y matarlos.

-Mierda. -dijo Stacy-

-Y no serán los únicos en venir. Estoy segura de que la noticia alertará a más mafiosos que me buscan y vendrán por mí. -llegó Mike y Kaidan apretó mi mano-

-¡Jemma! ¿Por qué no me rescataste?! ¡Esa loca casi me viola! -exclamó Mike-

-Lo siento... Melody es algo... Pegadiza. -contesté y todos rieron-

-Vamos a comer algo, muero de hambre. -dijo Jess-

Comimos, seguimos bailando, nos sacamos fotos, y organizamos una salida para el sábado. Terminó la fiesta y fue cada uno a su casa. A Kaidan lo llevó su nuevo guardia. A Jess la llevo Tyler, a Stacy la llevo John, no necesariamente a casa de Stacy (si saben lo que digo). Yo llevé a Ford a la suya.

-Oye, Jemma, ¿Ahora si son novios con Kaidan?

-No, no lo somos, estamos viendo qué pasa, sólo eso.. ¿Y tú? No me has hablado de ninguna chica. ¿Cómo es que no tienes a nadie? -pregunté mientras conducía a su casa-

-¿Es que no te has dado cuenta aun?
 -¿Qué cosa? -por favor que no me diga que le gusto-
 -Hay una razón por la que no quiera estar con ninguna de las chicas locas que se me tiran encima.
 -Y esa sería...
 -Soy gay, Jemma. -¡¿Qué?!-
 -Eh... Wow, no me lo vi venir. Cielos... ¿En serio?
 -Sí. Todavía no sabía si decírtelo o no... Pero necesitaba hacerlo...
 -Confía en mi Mike. Guardaré tu secreto. -sonreí- Ya llegamos. -estacioné el auto-
 -Adiós, Jemma. -beso mi mejilla- Gracias por todo... -entró a su casa-
 No, en serio. ¿KEEEEEEEEEEE? ¿Cómo puede un Adonis Griego así ser gay? ES UN DESPERDICIO.

Capitulo 22: La cita

Una patada en el estomago y un tiro en la rodilla.
 -¡Sufre, idiota! -apreté la herida de la rodilla y gritó de dolor- ¡¿Quién te envió?!
 -¡No te lo voy a decir, perra!
 -¿Ah, no? -sonreí psicópatamente y apreté aún más su rodilla- ¡Dilo!
 -¡No! -y mis dedos ya estaban dentro de la herida- ¡Wilson!
 -Gracias. -dejé de apretar su rodilla y escuché que murmuró "zorra"- Connan, ¡MATA!
 -le enseñé a Connan a que cuando yo dijera MATA tiene que clavar sus colmillos en el cuello de la persona hasta que deje de moverse, usé a Tyler como muñeco de practica, obviamente le puse protección. El hombre dejó de moverse- Bien hecho, muchacho. Vamos a casa.
 Ya iban dos mafias más tratando de atraparme desde el día de la fiesta. Dos más en una semana. Estaba empezando a ser un martirio, La mafia de Texas y la de Washington. Enviaron dos veces a sus hombres. Ésta vez había sido mientras paseaba a Connan. Era jueves, hoy tenía mi primer cita con Kaidan. No me quiso decir donde me llevaría. Llegué a casa y Tyler gritó como mujer cuando vio el hocico del perro lleno de sangre.
 -¡¿Qué le pasó a Connan?! -gritó-
 -Mató a un mafioso.
 -¿Otra vez te atacaron? -preguntó-
 -Sep. ¿Dónde esta papá? -miré a Tyler-
 -Está en la oficina. Tiene mucho papeleo últimamente.
 -Okey. ¿Podrías bañar a Connan? Debo prepararme para la cita.
 -Aaww, sí. -me miró con ternura- La tontita va a tener su cita con Kaidy. -me toco la mejilla con el dedo índice y empujó mi cara- Me va a dar asco tocar sangre de mafioso, pero no importa. ¡VE, TIGRESA!
 -¿Por qué no eres un hermano normal y me sobreproteges?
 -Porque esa eres tú, cambiamos de roles. ¿Recuerdas? Tú eres la malvada y yo el dulce e inocente. Discutimos eso mientras estábamos en la panza de mamá. -me reí como retrasada ante la estupidez que dijo-
 -Entonces espantaré a Jess como toda la hermana celosa que soy.
 -Oye, yo no espanto a Kaidan porque es mi amigo y confío en que a la primera que te haga vas a dejarlo paralítico. Y tú no espantas a Jess porque es tu amiga y sé que a la primera que me haga vas a dejarla paralítica. De todas formas dejaras paralítico al primero que meta la pata. Pero, si quieres que juegue el papel de hermano sobreprotector, lo haré. Vamos Connan. -dijo y se fue con el perro. En ese momento me llegó un mensaje-
 *De: McBestia
 Para: Jemma
 Hola, linda, ¿que tal tu momento pre-cita?*

*De: Jemma

Para: McBestia

Oh, es todo tan hermoso y tranquilo (SARCASMO) Acabo de volver de pasear a mi bestia favorita y en el camino me atacaron los de la mafia de Washington. Eran 3, mate a 2 y pensaba dejar a uno vivo a cambio de que me dijera quién lo enviaba. Primero no me quiso decir, toque la herida que le hice y soltó el nombre. Al irme escuché que decía "zorra" y mandé a Connan a que lo matara.*

*De: McBestia

Para: Jemma

Dios. Jemma. ¿Le enseñaste a Connan a matar?*

*De: Jemma

Para: McBestia

¿Acabo de darte toda una explicación de la mafia y tú preguntas por Connan?

Jajajaja, dios. Emm. Sí, le enseñé a perforar yugulares. Es el perro perfecto para esta despiadada asesina*

*De: McBestia

Para: Jemma

Una hermosa asesina.

Debes prepararte para tu cita Jemma, no pierdas tiempo. Ponte algo cómodo.*

*De: Jemma

Para: McBestia

¿Hay forma de que me digas a dónde vas a llevarme?*

*De: McBestia

Para: Jemma

No, linda. No la hay. Tú sólo hazme caso. A las 7:30 paso por tu casa. Logré deshacerme de Joe por hoy, odio tener un guardaespaldas del tamaño de un oso. Hasta luego.*

Subí a mi habitación, entré a ducharme, salí y me puse un short de jean, Vans negras y una musculosa básica negra. Eran las siete treinta en punto y el timbre sonó. Salí a abrir y estaba Kaidan del otro lado

-Hola. -se acercó y me besó- ¿Estás lista?

-Hola... ¿A dónde vamos? -pregunté-

-Eso lo sabrás después.

-Kaidan, pasa un momento a mi oficina, por favor. -interrumpió Tyler-

-¿Tu oficina? -dijo Kaidan tratando de no reírse de la (poco vista) seriedad de Ty-

-Sólo pasa. -contestó. No entendía nada-

-Okey... -Kaidan entró y yo los seguí confundida. Tyler fue a la sala y le pidió a McGee que se sentará en un sillón individual que estaba enfrenteado con otro igual.

Connan estaba sentado al lado del que se sentó Tyler- ¿Qué pasa, hermano?

-No soy tu hermano. Soy hermano de esa señorita que está ahí. -me señaló, ahora entendía algo de esto. Me dio gracia- Escúcheme, señor McGee. Quiero decirle que mi hermana no es un juguete, si va a jugar con ella déjelo ahora. O sufrirá las consecuencias. -dejé escapar una risita-

-Ty, tranquilo, no pienso hacer eso. -se rió-

-Connan, asusta. -Connan empezó a gruñirle- Si haces algo mal, Kaidan, considera al perro el menor de tus sufrimientos. -¿Desde cuándo Connan le obedece a Tyler?-

-Ya entendí, Ty... -Kaidan me miró divertido y sonrió- Nos vemos. -se paró y vino conmigo-

-Adiós, hermano sobreprotector -dije yo riéndome. Tyler se rió y levantó los pulgares mientras McGee no veía. Negué divertida con la cabeza-

-Súbase a su carroza, princesa. -dijo Kaidan refiriéndose a su Mercedes-

-Claro, sapo. -me reí y subí al coche-

-Abróchate el... No, nada... Deja...

-¿Qué crees que es lo primero que hago cuando entro al auto? -le dije con el cinturón puesto de antemano- Es raro no ser yo la que conduce.

-Estoy aquí para romper tus rutinas, Jem.

Condujo hasta las afueras de la ciudad, llegamos a un campo iluminado por grandes reflectores, habían obstáculos y manchas de pintura.

-Bienvenida a su castillo...

-¿Qué es esto? -pregunté bajándome del auto-

-Es una cancha de PaintBall. Vamos a jugar con armas de pintura, linda. -me sonrió-

-No sabía acerca de este lugar. -sonreí- Pensé que íbamos a otra parte. -comenté-

-Pensé en llevarte a andar en bote a la luz de la luna y esas estupideces, pero sé que te gustará más esto.

-Prefiero patear traseros a la luz de la luna. ¿Ya habías venido antes?

-Vengo todos los jueves, preciosa. Soy todo un experto en esto. -me puso un brazo sobre los hombros y me guió a un lugar donde habían puros hombres. Tres vinieron a saludar a Kaid- Hola, chicos. Ella es Jemma. -me presentó- Jemma, ellos son Matt, Rick, y Charlie.

-Un placer, bonita. -el tal Charlie me agarró la mano y babeó mis nudillos- ¿Vienes a dar suerte para que ganemos? Las bancas no son muy cómodas.

-No, Charlie, viene a jugar con nosotros. -dijo McGee-

-¿Qué? ¡Pero vamos a perder! ¿Una chica en el equipo? ¿Estás loco? -dijo Matt-

-Va a jugar y punto. -dijo Kaidan-

-Okey, bueno, un placer conocerte, Jemma. -dijo Rick-

-Igualmente, chicos. -sonreí-

-Espero que no tengas problema en que seas blanco de tiro de todos -dijo Charlie- Perderemos fácil. Así que trata de ocultarte para que no te peguen.

-Tranquilo, no te preocupes por mí. -comenté. Mire a Kaidan, quien me miraba con un brillo de diversión-

-Los otros deberán preocuparse. -dijo Matt- Los aplastaremos.

-Cinco minutos y empezamos. -dijo Rick-

-Toma, linda. -Kaidan me entregó un arma de bolas de pintura- Patea traseros a la luz de la luna conmigo. -me susurró-

-Qué romántico... -ironice- Veamos que tan bueno es Charlie, así luego me burlo.

¿Contra quiénes competimos? -me entregó también un casco y lo agarré, no me lo puse-

-Contra un equipo llamado "BOOM". Muy originales -contestó sarcástico- son buenos. Nos ganaron un par de veces.

-Ya no más.

-¡A sus posiciones! -gritó uno de nuestro equipo, eramos diez. Kaidan me dio una muñequera roja. Era nuestro equipo, los otros eran los de azul-

-Escóndete, Jemma, nosotros de protegeremos. -dijo Charlie con arrogancia-

-Oh, qué considerado. -le sonreí- Gracias. -me fui a un lugar del campo-

-¡Jemma! -me llamó Kaid y se acercó- ¿No me vas a dar un beso de la buena suerte?

-me acercó el rostro y lo besé- Gracias. -se fue a otro lado de la cancha. Yo decidí que era momento de ponerme el casco-

-¡EL JUEGO COMIENZA EN... -comenzó una voz por el parlante- TRES... DOS... UNO... AHORA!

Capítulo 23: ¿Enamorado?

El duelo entre equipos comenzó y yo me oculté. Quería que creyeran que estaba indefensa y se que ellos superiores. Charlie era uno de los mejores, no tanto como Kaidan. Matt logró derrotar a uno, Kaidan a otros dos, Charlie a uno, al poco tiempo le dieron. Luego de unos 10 minutos tratando de dispararse mutuamente, mataron a todos los de mi equipo, incluyendo a Kaidan, los del otro equipo eran 6, habían derrotado a 4. Quedaba sólo yo.

-Sal, princesita... -dijo uno del otro equipo- Hagamos esto rápido. -yo sonreí y salí de mi escondite-
-¡Hola! -me burlé y le disparé. Le dí justo en el medio del casco, salté a otro escondite mientras los otros disparaban frenéticamente en dirección a donde yo estaba-

Me arrastré por el piso con el arma en la mano hasta llegar al otro lado del gran obstáculo. Me paré y disparé dos veces en el pecho y uno en el casco de otro del otro equipo. Volví a agacharme y esperé a que dejaran de disparar. Me levanté y empecé a correr mientras disparaba, le dí a dos más. Quedaban dos. Me metí por un tubo y agarré las bolitas de pintura que tenía en el bolsillo para recargar el arma. La cargué y volví a salir. El casco me molestaba, así que me lo saque, Charlie me gritó que volviera a ponérmelo. Hice caso omiso y caminé sigilosamente esperando movimientos extraños. Vi un obstáculo moverse, me acerqué y disparé, faltaba uno. Me agaché y gateé hasta una trinchera de madera, subí las escaleras y esperé unos 5 minutos a que el otro saliera de su escondite, no salía, pero logré localizarlo a unos 20 metros de donde yo estaba. Bajé de ahí y camine en silencio y alerta hasta el lugar. Me asomé por detrás del obstáculo y disparé en su cabeza.

-¡Y EL EQUIPO ROJO GANA! -dijo la voz del parlante, todos los de mi equipo corrieron a felicitarme-
-¡Bien hecho, Jemma! -me felicitó Matt-
-¡Eres genial! -dijo Rick-
-Era obvio, linda -dijo Kaidan y me besó, todos silbaron- Felicidades..
-Gracias, chicos -dije yo- Y bien Charlie... ¿Algo que decir?
-No, nada.. -contestó este-
-Tranquilo, nene, yo te protejo. -me burlé-
-Vaya, vaya, vaya, pero si es Powell. -escuché una voz desagradable detrás de mi. Kaidan lo miró y frunció el ceño, me giré y vi el porqué-
-Coulson. Qué sorpresa. ¿Qué se siente que te patee el trasero por segunda vez?
-todos dijeron " Uuuuuuh "-
-No pateaste nada, linda. Fue suerte. -dijo, logré darme cuenta que los demás también eran agentes en entrenamiento a los que yo les había dado clases-
-Claro, suerte cuando me dislocaste el hombro y yo te noqueé por atacarme de espaldas. Pero, claro...-¿Qué otra cosas puedes hacer si de frente no te animas a nada? -todos miraban pendientes de nuestra conversación- ¿Qué quieres?
¿Felicitarme por volver a ganarte? ¿O vienes a querer pelear de vuelta?
-Eres muy egocéntrica, nena. -contestó-
-No me llames "nena". -dije con desprecio-
-Kaidan, defiende a tu chica -dijo Matt-
-No hace falta, créeme -respondió él tranquilamente- Ella puede encargarse sola.
-No hay de que defenderme. Este idiota no es amenaza para nadie. -dije-
-¿Ah, no? ¿Quieres ver? -contestó lan-
-¿Quieres volver a pasar vergüenza? Mira que ésta vez hay más gente. -señalé a mi equipo-
-Oh, eso no me interesa. Estas acabada. -contestó-
-¿En serio quieres hacer esto lan? ¿Estás seguro? -le entregué el arma de pintura a Rick- Pues, bien... Hagámoslo. -caminamos hasta el centro del campo de batalla- Pero será rápido.

-Así sufres menos...

-Comienza.

Y así fue. Él tiró el primer golpe. Una patada que iba dirigida a mi pecho, me hice a un lado y lo empujé. Trató de pegarme puñetazos en la cara pero los desvié a todos.

-No es necesario todo esto, Coulson.

-No vas a seguir dejándome en ridículo, Powell.

-Mientras no nos expongas está bien. Además, sabes que soy superior a ti. Acaba con esto.
-Eso haré, acabaré con esto. -me tomó desprevenida y me golpeó el estómago- toma eso, perra.
-Oh, no me llamaste "perra"...
-Pe-rra...
-Okey, tú te lo buscaste, Coulson. -le di dos golpes en la cara, uno en la garganta, pateé su estómago, le hice un lance de judo y cayó al suelo, de un salto se levantó y me tiró una patada, lo esquivé de un salto para atrás, junto con una patada en la quijada. Se frotó el mentón y siguió peleando, me pegó una patada en la pierna y caí sentada en el suelo. Me paré de un elegante salto, mejor que el suyo. Hice una pirueta en el aire y uno de mis pies le golpeó la cara. Quise acabar con esto rápido así que no espere a que reaccionara y le di un gancho que lo noqueó- Idiota. Te dije que no siguieras.
-¡Cielos, Jemma! ¿Donde aprendiste a pelear así? -dijo Matt-
-Mi padre me enseñó -era mitad cierto- Este idiota era un compañero en un campamento y esta resentido porque soy mejor que él. -me giré al inconsciente Ian- USTEDES. -señalé a los agentes- ¡LLEVENSELO! -inmediatamente me obedecieron y se lo llevaron, nuevamente noqueado por mi-
-¡Eres fabulosa! -dijo Charlie- Tienes mis respetos. Pensé que lo de hace un rato fue suerte, pero veo que eres buena.
-Gracias. -sonreí- Vamos, Kaid, tengo hambre.
-Claro. -sonrió y nos despedimos de todos- ¿A donde quieres ir?
-Ehmm, podría comer un elefante. Pero no sería normal. Vamos a un McDonald's.
-¿Quieres ser una de esas "citas baratas" que tú decías?
-No será nada barato, te lo aseguro. Tus princesas comían ensaladas, yo soy una guerrera carnívora y con mucha hambre.
-Como usted diga, señora guerrera. -me abrió la puerta del auto-
-Gracias. -subí al auto. Él lo rodeó y entró-
-Y bien... ¿Hay cosas que no sepa de ti? -dijo mientras arrancaba el auto-
-Prácticamente sabes todo acerca de mi. Soy agente de la A.S.P.E, entrenada, con memoria fotográfica, hablo todos los idiomas, mi padre es el director de la agencia, en las competencias que se hace entre agentes siempre gano, no tengo a mi madre viva, te conté acerca del día de su muerte y cuando mate a alguien por primera vez, también que mis aspiraciones son ir a la CIA y ser la mejor. Soy arrogante en algunas ocasiones respecto a mis habilidades, odio que me subestimen los demás agentes solo por ser mujer, hay pocas mujeres en la agencia y la mayoría son un poco torpes. Odio cuando usan a las mujeres. Odio a Melody y también odio la berenjena.
-No sabía que hablabas todos los idiomas... Y lo de las berenjenas. ¿Por qué odias a Melody?
-Porque tengo que contenerme a asesinarla cada minuto. Es insoportable y me hizo la vida imposible los últimos años. A veces me golpeaba y yo deseaba con toda mi alma tener la fuerza de voluntad suficiente para no usar las tácticas que aprendía en la agencia.
-Qué mal..

-Ya llegamos...
-Qué suerte. Muero de hambre. Patear traseros de agentes novatos me cansó.
-entramos al lugar y nos sentamos-
-¿Qué quieres comer?
-Una hamburguesa, papas fritas y una coca-cola. -sonreí-
-Te traeré una ensalada -se burló- Voy a pedir lo mismo que tú, yo también muero de hambre.. Pediré...
-Doble ración de papas fritas para mi también -lo interrumpí-
-Eso iba a decir.. Me lees la mente.

-¡Ve a pedir antes de que muera! -grité y se rió. No entiende la gravedad de la situación-

-Está bien -fue a pedir, vi como la cajera le sonreía y pestañeaba, me dieron celos, y no tiene que pasar eso. No somos nada. La cajera le dio su número y después el pedido- Aquí esta todo..

-Bonita cajera. -comenté agarrando mi parte-

-¿Celosa, Powell?

-No, ¿De que hablas? -comencé a comer mi hamburguesa- Que rico. -abrí más los ojos, degustando ésta exquisitez- Tú sabes todo acerca de mi. Yo se pocas cosas acerca de ti. Sé que eres el típico popular idiota, pero, nada mas allá de eso.

-Bueno.. -tomó un sorbo de su bebida- Juego al fútbol americano, no muy bien pero tampoco muy mal. Toco el piano y la guitarra. Hace unos años estudié canto pero lo dejé por que en la escuela se reían de eso. Era mujeriego y egoísta. No me importaba mi vida hasta que estuve en peligro.

-¿"Eras" mujeriego? -pregunté y me reí-

-Sí, luego me empezaste a gustar tú..

-Así que tocas instrumentos y cantas, ¿Eh? -quise cambiar de tema-

-¿Por qué decidiste darme una oportunidad, Jemma? -ignoró lo que dije-

-Porque.. No lo sé.. Me gustas. Hace poco me di cuenta y no quería que pasara, no quería que me gustaras. Eras como un Melody versión hombre. Te odiaba, en serio que te odiaba. Pero después de salvarte la vida no fuiste TAN estúpido, y cuando me contrataron como tu seguridad empezaste a tratarme bien y me besaste y me gustó. No quería. Quería ser profesional.

-Tu padre decidió que dejes de ser mi guardaespaldas por eso.

-¿Que él qué?

-Cuando él nos descubrió ese día que adoptaste a Connan, me llamó para que habláramos. Me dijo que escuchó que dijiste que no mezclabas lo personal con lo laboral y preguntó cuáles eran mis intenciones contigo. Le dije que me gustabas mucho y que no me había pasado con otra chica. Le dije que estaba enamorado de la asesina despiadada que tiene como hija y que no me asustaba hacerlo.

-¿E... Enamorado? -pregunté incrédula-

Capitulo 24: Padre Traidor

-Sí, enamorado. -contestó- No sólo me gustas, Jemma. Estoy enamorado. Y ninguna, por más que lo haya intentado, lo logró. Y vienes tú, con la mínima intención de caerme bien y me enamoras. -se rascó la nuca-

-¿Qué te dijo mi padre? -es muy cursi, pero me encanta-

-Que no me habrías dicho "No quiero mezclar lo emocional con lo profesional" si no existiera esa "Emoción". Que tu nunca pretendes hacer otra cosa que no sea de tu trabajo. Alejas todo lo que tenga que ver con el amor. Pero me dijo que es por una razón que no me puede decir. A lo que voy es... Que tu padre habló con el mío para que ya no trabajes protegiéndome, así no mezclas lo laboral con lo personal.

-Mi padre es un traidor. -bromeé- Se supone que los padres guardan a sus hijas bajo siete llaves, pero NO, él va y me entrega. Igual que Ty. Es tan cómico.

-¿Para qué quieres sobreprotección de parte de ellos? Ellos no hacen eso por que saben que puedes tu sola.

-Lo sé -terminé de comer mi hamburguesa- Voy a casarme con Ronald McDonald. Amo esta comida.

-¿Por qué no te casas con un McGee en vez de un McDonald? -dijo riéndose- Es tarde, mañana tenemos clases.

-Es cierto. Vamos. -tiramos la basura y salimos, cuando estábamos por entrar al auto, un tipo (que parecía normal) sacó un garrote y me pegó, estaba escondido detrás de mí, por eso no lo vi venir. Me quede tonta unos momento y me caí al suelo, hasta que sentí un disparo y pensé en Kaidan- Mierda.

-¡Jemma! ¿Estás bien? -se acercó corriendo, yo estaba mareada, tonta y con la vista borrosa- No te duermas, mírame. Jemma. Mírame. -lo mire- No cierres los ojos.
-Mierda. ¿Qué paso? -traté de pararme pero me tambaleé y caí-
-No te muevas. Ese tipo te pegó... -señaló al hombre- Y, cuando caíste, saqué el arma que me diste y le disparé. No sé cómo tuve puntería pero le dí en el pecho.
-Gracias. -dije, agarrándome de él- Mierda, y se supone que la entrenada soy yo. No me lo vi venir. Qué estúpida. ¿Y si te buscaba a ti? -revisé al tipo y tenía un tatuaje de canguro- Mafia australiana. Me enfrenté a ellos en las vacaciones. Mataré a Mumtak, corrió la voz de mi ubicación entre las otras mafias.
-Permite que te proteja alguna vez, Jemma.
-Suficiente con Alex, él es inofensivo. Estos tipos van en serio Kaidan.
-Lo sé.
-Cielos. ¡Acabas de matar a una persona! ¿Cómo te sientes?
-Más tranquilo ahora que sé que fue por ti. Yo no pensé, sólo lo hice. Y no me hagas pensarlo porque no quiero darle vueltas al asunto.
-Entiendo. Hagamos de cuenta que la que asesinó aquí fui yo. Tu eres inocente. Además... ¡Mierda! ¡Si se enteran de que fuiste tú, puedes ir preso! ¡Dame el arma!
-agarré el arma- Listo, tiene mis huellas. Ahora esta justificado.
-Como sea. Entremos al auto. -me subió al auto ya que yo casi le pego con la cabeza del mareo que sentía y fuimos a mi casa. Por el espejo retrovisor vi que unos de una camioneta gris recogían el cadáver del hombre y lo metían-

-La pase muy bien hoy, Kaid. Fue divertido patear traseros a la luz de la luna contigo .-bromeé- Y más satisfactorio fue cuando me enteré de quiénes eran esos traseros.
-Odié cuando lan te pegó. No entendí cómo lo hizo sin que tu lo previeras.
-Es que yo no quería hacerle daño, quería que parara de demostrar su intento de superioridad. Pero me atacó con las defensas bajas y me enojé, le di una buena golpiza, por idiota. -hasta eso llegamos a mi casa-

-Adiós, preciosa. -me saludó-
-Adiós, McBestia. -contesté y lo besé-
-No entiendo...
-¿El que?
-¿Me dices Bestia y me besas? ¿Cómo es eso?
-Bueno. Te insulto y no te beso entonces. -contesté-
-NO, no lo digo por eso. Es que es raro. Adios, Jem, que duermas bien..
-Igualmente, Kaidan, Adiós -volví a besarlo y salí del auto, afuera me esperaba Tyler y Connan a su lado- Hola, Ty. HOLA, CONNAN, PRECIOSO, HERMOSO, BONITO, COSITA MÍA -saludé-
-Hola, Jemma. ¿Cómo te fue? ¿Se propasó contigo? ¿Se Abusó? ¿Te hizo algo inapropiado?
-Ty, ya no hace falta que hagas el papel de hermano sobreprotector, no está Kaidan aquí.
-Es cierto, pero mañana en la escuela voy a joderlo. ¿La pasaste bien? -preguntó tranquilo mientras entrabamos-
-Si, exelente.
-Cuéntame. ¿Qué hicieron?
-Yo también quiero escucharlo -escuché a mi padre que salía de la cocina con un plato de nachos con queso-
-Contigo hablaré luego, mal padre -fingí ofenderme- Fuimos a una cancha de Paintball, los de mi equipo pensaban que iban a perder por que soy una chica. Pero a la final derrotaron a todos menos a mi y eramos seis contra una. En ese momento note que era extraño que a todos les pegaban dos tiros en el pecho y uno en el casco, pero no le hice caso a eso, yo acabé con los seis que quedaban. Luego todo me quedó claro. La forma de disparar, las estrategias que usaban, lo buenos que eran con la puntería a comparación con lo promedio. Eran agentes en entrenamiento

de A.S.P.E. Uno de ellos, Ian Coulson, esta resentido porque el otro día me dijo que yo solo estaba en el lugar en el que estoy porque mi padre es el director de la agencia, que él era mejor que yo y bla bla. Le di una paliza en la sala de entrenamiento. Entonces, quiso revancha hoy y peleamos de vuelta. Yo al principio fui suave con él. Sólo me limitaba a esquivar sus golpes. Traté de que parara, pero me golpeó, me enojé y le di su merecido, noqueándolo por segunda vez.

-Nunca escuche salir tantas palabras de la boca de Jemma. -dijo Tyler- Así que te llevó al campo, ¿Eh?

-¿Tú fuiste?

-Íbamos todos los jueves. Hoy no fui porque, sinceramente, no tenía ganas.

-Al tal Charlie lo dejé en ridículo.

-Oh, él.. Si. Es un poco arrogante. Pero es bueno... Yo me voy a dormir. Adiós -me saludó Ty y se fue-

-Me alegra que la hayas pasado bien. Yo también voy a dormir -se levantó para irse-

-No tan rápido, señor Powell. De esta no se salva. -dijo en tono demandante-

-¿Qué? -dijo inocentemente- Está bien. Hablemos... -se sentó de nuevo en el sofá-

-¿Cómo es eso de que andas entregándome?

-¿Kaidan te lo dijo? -se rascó la cabeza-

-Sí.

-Es que... Tú eres joven, adolescente, tienes que vivir tu juventud. Estás muy metida en tu trabajo y eso no es bueno. Además, Kaidan es un buen chico. Y si tu trabajabas cuidándolo no ibas darle una oportunidad, porque yo sé que te gusta, me di cuenta. Yo sólo quiero que trates de llevar una vida normal y no te metas TANTO en el trabajo. No es sano. No te digo que descuides del todo tu vida de agente, pero sí que le prestes atención a tu adolescencia.

-Está bien, papá. Pero podrías habérmelo dicho. -dijo- Gracias por preocuparte por mí. Voy a dormir. Estoy cansada.

-Mañana hablaré seriamente con Coulson.

-No vale la pena. Puedo darle lo que se merece todas las veces que quiera.

-Es que están cansándose las quejas acerca de él. Es muy arrogante y pelea con todo el mundo. Bastante egocéntrico para no ser siquiera agente.

-Déjalo. Se está metiendo con Jemma Powell.

-La más ruda de la A.S.P.E. -bromeó- Anda, hija. Ve a dormir.

-Adiós -me levanté y le di un beso en la mejilla y me fui a mi habitación-

¡CONNNAAAAAAAAAAAAAN! -cuando entré, encontré todo destrozado, con marcas de dientes por todos lados, mi despertador roto, la ropa que usaba antes estaba dispersa por el piso y sus juguetes estaban intactos. Maldito perro- ¡VOY A MATARTE, CONNAN! -el muy maldito estaba dormido patas arriba en mi cama. Ni se preocupó por escuchar mis gritos- Perro tonto. -limpié mi habitación y fui a dormir- Mi padre es un traidor. ME REGALÓ A KAIDAN. ¿Y si él es un violador, asesino y traficante de órganos? Bueno... Eso no es problema que yo no pueda resolver. Papá ayudó a McGee a que pueda estar conmigo. HIZO QUE DEJE DE TRABAJAR PARA ÉL. Cielos. No lo necesito, pero me gusta trabajar. Supongo que tendré que trabajar sólo en las misiones.

-¡JEMMA! ¡DESPIERTA, LLEGARÁS TARDE! -escuché a Tyler detrás de la puerta.

WOW esto ya lo viví. Mierda, Connan rompió el despertador y me dormí-

Me levanté como tiro de la cama y me metí a la ducha. Salí y me puse un short de jean blanco. Converse blancas y una blusa sin mangas blanca. Todo blanco. Me maquillé levemente y busqué mis llaves y mi iPhone, para luego salir en el Corvette, ya que agarré las otras llaves. Además no tengo que llevar a nadie supongo. Llegué al colegio y todavía faltaban cinco minutos.

-¡CHICAS! -llegué corriendo a los casilleros- Mierda. Me dormí.

-Hola, Jem, pensé que no vendrías. -dijo Jess- ¿Cómo te fue ayer?

-Bien, fue divertido. En clases de Historia te cuento todo. -saqué mi libro del casillero-

-¿Que hicieron?

-Fuimos a jugar PaintBall -sonreí-
-¡Hola chicas! -saludó Mike-
-¡Holaaa! -abracé a mi amigo-
-¿Cómo te fue fue ayer? -preguntó el-
-¿Qué clase tienes ahora?
-Historia.
-Les cuento a los tres allá... -dije y sonó el timbre- Vamos..
Pasó la clase de Historia, yo les conté todo lo que pasó en la cita (menos la parte que me relaciona con que soy una agente secreta) la profesora nos regañó un par de veces y yo culpé a Mike. Nos reímos y seguimos hablando a través de notitas de papel. Me llegó un mensaje de McGee. "No te veré en los recreos ni en el almuerzo porque tengo que ir con mi tutor de Biología. La maldita vieja me reprobó y me puso un tutor, te veo en la salida, linda."
-Eres una maldita traidora, Jemma -dijo Mike mientras caminábamos a los casilleros-
-Oye ¡Tenia que parecer inocente! -contesté-
-Quiero ir al baño. -dijo Jess mientras guardábamos las cosas en el casillero-
-Yo te acompaño. -dijo Stacy- Yo me estoy haciendo encima desde que llegué aquí.
-Vayan, vejigas débiles -dije yo-
-Los vemos en la cafetería... -dijo Jessy empezando a caminar-
-Vayan, no quiero amigas con olor a pis -bromeé-
-Jemma, estuve hablando con un chico. -me habló Mike-
-DIME, DIME, DIME, DIME. Quiero saber todo acerca de tus amoríos. Soy curiosa.
-Es muy divertido. Hace fútbol americano. Esta en el equipo de la escuela -esto no me suena nada bonito, borré mi sonrisa al instante- ¿Pasa algo?
-Ten cuidado. Todos los jugadores son unos hijos de puta.. -empezamos a caminar a la cafetería- Excepto mi hermano y Kaidan. Bueno.. Excepto mi hermano. Kaidan a veces es hijo de puta.
-No te preocupes. No creo que pase nada malo -hicimos fila para buscar nuestra comida- Qué asco. ¿Qué es esto? -señaló una comida en las fuentes que habían ahí-
-Parece carne, pero también parece un monstruo. No pienso pedir eso. Prefiero morir. Hoy no desayuné, pero tampoco soy tan desesperada.
-¡Pero miren quién esta aquí! -la asquerosa voz de Melody retumbó en mi espalda- El gay y la fracasada -MIERDA, MIKE ES GAY, Y FRACASADA SOY YO. Me di vuelta y estaba riéndose y mirándonos con su séquito de idiotas del equipo-
-Vete de aquí, Melody.
-No sin antes avergonzarlos un poco. -me contestó y miro a Mike- ¿Así que no me prestaste atención porque eres gay? Eso era obvio. O eras gay o eras tonto.
Terminaste siendo de las dos.
-Vete, Melody -dije mas firmemente y con ira en mi voz-
-¿Y tú que? ¿En serio crees que Kaidy va a estar contigo por voluntad propia? Dios, eres solo un chiste para él.
-¡Vete Melody! -estaba tratando de no pegarle habiendo testigos-
-No lo haré. ¿Quién va a echarme? ¿Tú? -me señaló y se rió- Por favor.
-¡VETE, MALDITA SEA, ANTES DE QUE TERMINES MAL! -grité fuera de mis casillas-
-¿Ah, sí? -sus amigas (las que hacen Taekwondo) se pusieron al lado de ella- ¿Tú y quién más?
-Yo sola, cariño. -contesté degollándola con los ojos-
-Eso veremos luego. -se dio vuelta y empezó a caminar- Y en cuanto no te vea en la salida prepárate para sufrir el resto del año.
-¡Holis! -dijo Jess-
-¿De qué nos perdimos? ¿Por qué todos te miran, Jemma? -preguntó Stacy-
-No es necesario, Jem. Enserio. Van a herirte. No vayas. -dijo Mike alterado-
-¡¿Que pasó, Jemma?! -exclamó Jess preocupada al escuchar lo que dijo Mike-
-Por fin voy a descargar la ira acumulada que les tenia a las perras. -señalé a Miss T y sus estupidas amigas con la cabeza-
-¿Por qué? ¿Qué paso? -dijo Stace-

-Se pasaron de la raya con Mike -Mike les contó a ellas que es gay- Al parecer uno del equipo de fútbol le dijo que es gay y ésta imbécil se las arregló para que se enterara toda la escuela, gritándolo a los cuatro vientos. Y después se las agarró conmigo y me amenazó. Ahora tengo que estar después de la escuela para pelear con ellas, sino "me hará sufrir el resto del año".
-Pero no es justo, ellas son tres y hacen Taekwondo tú eres una y ellas piensan que eres indefensa.. -dijo Stacy- Pero no saben lo que les espera.
-No, Jemma. Es peligroso -insistió Mike-
-Para ellas. -dijo Jess mirándome con complicidad-

Capítulo 25: Pelea

-Hola, linda. -me saludo Kaidan mientras yo caminaba al casillero para guardar mis libros y salir-
-Hola, bestia. -se acercó y me besó-
-¿Hacemos algo hoy? -preguntó-
-No podrá, por tu culpa. -dijo Mike-
-No te metas, Ford. -dice McGee-
-Por culpa de los celos de Melody, la agarrarán entre tres y la lastimarán. -contestó-
-¿¿Que ella qué?! -me miró-
-En la cafetería se pusieron a insultarnos a Mike y a mí, yo me enojé y le dije que se fuera si no quería terminar mal, porque en serio que me enojó. Y ella lo tomo como una amenaza, cosa que sí lo fue, y me dijo que si no aparecía en la salida de la escuela "sufriría el resto del año" -conté haciendo comillas con las manos-
-Qué tontas. -dijo-
-¿¿Pero no vas a decirle nada?! ¿¿VAN A MATARLA ENTRE TRES LUCHADORAS DE TAEKWONDO Y TU DICES "QUÉ TONTAS"?! -Mike estaba histérico-
-Tranquilo Mike, no van a tocarme -dije yo-
-¿Y dónde están Jess y Stacy? -preguntó McGee-
-Tienen que darle tutoría de gimnasia a un par de chicos que van a desaprobar. -expliqué-
-Y esto será menos justo sin ellas. Así hubiesen podido ser tres contra tres. Pero no.
-A Mike le iba a dar un ataque de nervios-
-Trataré de que no peleemos, si así estás más tranquilo. -guardé mis libros-
-Jemma, Melody dice que te espera en la cancha de Básquet -un desconocido me habló y se fue-
-Eso fue raro. -dije-
-¡No vayas, Jemma!-Mike me sacudió los hombros-
-Tranquilo. Hablaré con ella. Intentaré de que deje de ser tan estúpida. -si eso era lo que lo tranquilizaba, lo haría-
-Bien... -dijo-
-Cuando todo esto termine... -comenzó Keidan- ¿Hacemos algo?
-No lo sé. Puede ser. Tengo una misi... -miré a Mike- Un trabajo. Pero puede encargarse otro.
-¿Vamos al cine? -dijo-
-Esta bien. -miré el reloj- Vamos a la cancha. Melody creerá que me asusté.
Fuimos a la cancha, contra toda voluntad de Mike de irnos para allá. Caminamos y entramos al lugar. En el centro estaban Melody y sus amigas, vestidas con sus trajes de combate, riéndose exageradamente. Yo trataba de no reírme de ellas. Es que, sólo eran cinta amarilla y ya se creían lo mas rudo del planeta. Si supieran cómo me entrenaron, se harían encima del miedo. Y no es por arrogante, pero domino todas las artes de lucha. Es una exigencia en la agencia. Kaidan y Mike se fueron con Tyler, que me miraba sonriente y negando con la cabeza, en las tribunas. Me acerqué a Melody y me crucé de brazos.

-Vaya, pensé que te habías hecho pipi encima del miedo y habías ido a tu casa a esconderte -dijo Miss T-

-Esto no es necesario, Melody. -contesté yo-

-Tú me amenazaste, cariño. Me debes respetar. -se acercó a mi con intención de hacerme retroceder, no me moví ni un centímetro-

-¿Cómo respetarte, si no te respetas tú sola?

-¿Quién mierda te crees, chiquita? -dijo una de sus amigas-

-¿Yo? Nadie en especial. No como la hipócrita de Miss T.

-¿Miss T? -dijo su otra amiga-

-Miss tintura, o Miss tetas -dije- Miss Tonta también le queda -agregué- Como prefieran. -dije con indiferencia mientras todos los "expectadores" se reían- Melody, esto no es necesario. No necesitas demostrar nada.

-Me aburres, Jemma. ¿O quieres parar esto porque me tienes miedo? -respondió. Yo suspiré cansada-

-No me asustas, Melody. Me das lastima. Eres patética tratando de ganar respeto y presumiendo que haces taekwondo cuando sólo eres CINTA AMARILLA. -se escucharon más risitas en las gradas-

-¿Patética yo? Mi madre no dice lo mismo. ¿Tu madre que te dice, Jemma? -escuché a Tyler gruñir-

-¡ACABA CON ELLA! -gritó una voz en medio de la multitud, una voz que reconocí la de mi hermano-

-Hasta tu hermano quiere que te golpee. -dijo Melody-

-Me lo decía a mi, Melody. Esto es inútil. ¿Me trajiste aquí para intentar agredirme con insultos o con golpes? Hasta ahora no han habido más que palabras vacías y estúpidas de tu parte.

-Terminemos con esto. Primero pelearas con mis amigas, si no te acabaron hasta entonces, pelearas conmigo.

-Claro. Cuando yo este cansada aprovecharás ¿No es así? Cobarde.

-Chicas, comiencen -retrocedió y se fue con una de sus amigas. Mientras que la otra avanzaba hacia mi, confiada.-

Rodeé los ojos y me puse en posición, la otra tiro una patada y yo la esquivé ágilmente. Tiro dos puñetazos, los desvié y barrí sus piernas, haciéndola caer. La otra chica de acercó y se abalanzó sobre mi, me la quité de encima y la empujé, se enojó y tiró dos patadas, agarré su pie y lo torcí. Se calló y chilló. La primera que me atacó se levantó y vino hacia mi, queriendo pegarme en la cara, aparté sus brazos y le pegué un puñetazo en la nariz. Empezó a sangrar. Miré furiosa a Melody que veía boquiabierta como derrotaba a sus amigas en un minuto. Le hice señas para que se acercara. Frunció el ceño y caminó hacia mi. Tiró un par de puñetazos, los desvié y la empujé. Tiró otro golpe pero lo esquivé con un salto para tras. Cuando ya estuve parada, trató de barrerme, salte su pierna y le pegué en la cara. Retrocedió un poco, yo ya estaba muy enojada. Para el golpe final le pegué dos rodillazos en el estómago y un codazo en la espalda, haciendo que cayera al suelo.

-No jodas conmigo, Perra. -dije y empecé a caminar hacia la salida. Al instante aparecieron Mike, Kaidan, Tyler y las chicas-

-Se lo tenía merecido. -dijo Jess-

-¿No tenían que dar tutoría? -pregunté-

-¿Enserio crees que íbamos a perdernos esto? -dijo Stace-

-Cielos, Jemma. ¿Donde aprendiste a pelear así de bien? -Mike estaba sorprendido-

-En un campamento. -mentí-

-Bien hecho, hermanita. -me abrazó Tyler- Casi salto a matarla cuando habló de mamá.

-¿Que pasó con tu madre? -preguntó Mike-

-Falleció. Pero ella cree que nos abandonó. -contestó Ty. Llegamos al estacionamiento- ¿Jessica, te llevo a tu casa?

-Sí, mi amor. -Jess besó a Tyler- ¡Adiós! -nos saludó y se fue-

-Yo voy en autobús a mi casa. Mi auto "nuevo" se averió y esta en el taller -dijo Mike haciendo énfasis en la palabra nuevo ya que en realidad es un escarabajo feo y usado- ¡Adiós!

-Yo voy en autobús también, Mike, te acompaño -dijo Stacy- Adiós chicos -nos saludó y se fueron-

-Espero que Melody ya no te moleste. -llegamos a mi auto- Diste una buena pelea. -sonrió y me besó- ¿A qué hora vamos al cine?

-A las 7. ¿Qué pasa con tu guardaespaldas?

-Le diré que se tome el día. -se encogió de hombros restándole importancia- Paso por tu casa a las 7. -me besó- Adiós.

-Adiós, Kaid. -vi que entró a su auto y yo entré al mío-

Me dirigí a mi casa, pensando en la pelea con Miss T. Quise ser más violenta, pero no quería parecer TAN profesional. Espero que no lo hayan notado. Necesitaba hacerle daño físico. En serio que la detesto. Es tan egocéntrica y engreída. Cree que es un arma mortal cuando solamente es cinta amarilla. Es patética. Y sus amigas también por llevarle la corriente.

Mañana es el cumpleaños de Kaidan, le compré un reloj muy bonito en una joyería. En la parte de atrás hice grabar sus iniciales.

Entré a mi casa y fui a darle de comer al perro gordo. Luego fui a ducharme y vestirme. Me puse un jean, una camisa sin mangas roja y converse del mismo color. Me planché el cabello y me maquillé. A las siete sonó el timbre.

-¡Hola, Kaid! -lo besé-

-Estás hermosa. -me dijo-

-No seas cursi. No es nada fuera de lo común. Pero gracias. -sonreí y subí a su auto- ¿Qué película veremos?

-No lo sé. Una de terror supongo. -arrancó el auto y empezó a conducir-

-¿Quieres asustarme para que te abrace? -me reí-

-Esa es la idea. -dijo-

-¿Y después de eso?

-No lo sé, no pensé en nada. ¿Qué quieres hacer?

-Podríamos ir a practicar tiro con flechas.

-Soy un asco con la puntería, Jemma.

-¿Hay algo que sepas?

-¿Te gustaría ir a la escuela?

-¿Un viernes en la noche? Wow, pero qué rebeldes. -me burlé- ¿Para qué quieres ir ahí?

-Juguemos al fútbol -llegamos al cine y estacionó. Salimos del auto y me agarró de la mano-

-¿Fútbol? ¿Para qué quieres que juegue fútbol?

-No lo sé. Es algo que sé hacer.

-Está bien. -paramos en frente de la cartelera- ¿Qué película?

-¿Actividad Paranormal? -preguntó-

-Esta bien -dije y fui a comprar las entradas- Dos para actividad paranormal -el vendedor (lindo) me sonrió coqueto y me entregó su número junto con las entradas-

-¿Te dio su número? -preguntó frunciendo el ceño- Me va a escuchar. -comenzó a caminar, lo agarré e hice que parara-

-Tranquilo, tigre.

-Estás conmigo. Tiene que entender eso. -dijo- ¡Está mirándote el trasero! -exclamó mirando hacia el chico-

-Demuéstrale que estoy contigo. -me miró confundido- Eres lento... -lo agarré de la nuca y lo besé, me puso la mano en la cintura y me acercó a él. Estuvimos un buen rato así hasta que necesité aire- Así.

-Me gustaría demostrar eso cada minuto -me sonrió- Vamos, va a comenzar la película.

Entramos a la sala y nos pusimos a ver la película, sin dudas fue la más ridícula que vi. Lo único que asusto fue el sonido y los cambios de imagen. Nos besamos un par

de veces. Terminó la película y fuimos a la escuela, entramos por un lugar del que yo no tenía idea y jugamos un rato. Me cansé y me llevó a casa.

-Llegamos. -avisó-

-Esa película fue un fracaso. Decepcionante. -dije mientras miraba el reloj, eran las 11:59- Falta un minuto para tu cumpleaños.

-Quiero empezarlo contigo.

-¿Cómo? -pregunté confundida-

-Así -me acarició la mejilla y me besó, un lindo y tierno beso. Estuvimos un rato de esa forma. Luego nos separamos y él miro el reloj- 00:01, linda forma de empezar mi día.

-Adiós, Kaidan. -lo besé y abrí la puerta-

-¿No vas a desearme feliz cumpleaños?

-No aún. -sonreí y me baje del auto- Será una sorpresa -cerré la puerta y fui hasta mi casa-

Capitulo 26: ¡SORPRESA! Mierda.

-YOU MAKE ME GLOOOOW -canté Heart Attack mientras me duchaba. Hoy me desperté temprano ya que quería darle una sorpresa a Kaid en su casa. Ayer llamé a su madre y le dije que iría, me dijo que ella y su padre trabajarían temprano y que dejaría la llave en una maceta que hay a un lado de la puerta-

Terminé de bañarme, me vestí con un jean ajustado, una blusa verde agua de lentejuelas, y botas con taco ancho del mismo color. Me maquillé. Me sequé el cabello e hice ondas, lo recogí en una media cola y puse un accesorio del mismo color que mi ropa. Envolví el regalo de Kaidan y puse una notita. Agarré mis llaves y boletos para un concierto que había esta noche de la banda favorita de McGee. Puse su regalo y los boletos en una bolsa muy bonita con un moño. Entré al auto y conduje hasta su casa.

Estacioné, agarré la bolsa y bajé. Saqué la llave de la casa de entre las plantas, como acordé con su madre, y entré sigilosamente. Me pareció extraño que la puerta no esté con llave, pero le reste importancia. Subí las escaleras y caminé por el gran pasillo hasta llegar a la antepenúltima puerta. La ultima era un baño. Abrí, tratando de ser silenciosa, la puerta de su cuarto.

Entré, había luz, seguí caminando hasta que paré en seco, con los ojos bien abiertos. Empecé a retroceder, sentí el sonido de una bomba en mi interior, mis ojos se empañaron lentamente. No iba a llorar. No. Melody estaba desnuda en su cama, tapada con la sabana, sonriendo y mirándome con suficiencia. Mi respiración se agitó. Seguí retrocediendo hasta salir de la habitación. No podía creer cómo pude ser tan estúpida. CLARO QUE ÉL NO CAMBIARÍA. Escuché la puerta del baño abrirse y de él salió Kaidan con una toalla en la cintura, mojado. Levantó la vista y sonrió. SONRÍO EL HIJO DE PUTA.

-¡Preciosa! Qué linda sorpresa. -negué con la cabeza, no podía hablar, mis ojos estaban llenos de lagrimas amenazando con salir- Hey, ¿Qué tienes? -se acercó y yo retrocedí. Eché una ultima mirada a su cuarto y volví la vista hacia él-

-Feliz cumpleaños, desgraciado hijo de puta. -le arrojé la bolsa y me fui de ahí. Salí de la casa y entré al auto. Me dediqué a llorar como una patética adolescente con el corazón roto-

Narra Kaidan McGee:

Hoy me desperté temprano, ya que mi madre me despertó para desearme feliz cumpleaños e irse a trabajar. Tenía sueño, así que decidí darme un baño para despertarme. Hoy vería a Jemma de nuevo. Ya quiero saber cual es su sorpresa. En serio me gusta. Estoy estúpidamente enamorado de ella. Terminé de bañarme y me puse una toalla. El baño estaba al lado de mi habitación. Salí, me alegré y sorprendí al encontrarme con Jemma afuera de mi cuarto, ella miraba adentro frunciendo el

ceño. Debe estar extrañada porque no estoy ahí. Me miró y sonreí.

-¡Preciosa! Qué linda sorpresa. -ella negó con la cabeza y tenía los ojos con lagrimas- Hey, ¿Qué tienes? -me acerqué pero ella retrocedió, miró a mi habitación y luego de nuevo a mi-

-Feliz Cumpleaños, desgraciado hijo de puta. -me arrojó la bolsa de regalo que tenía en la mano y se fue-

Me quedé confundido parado en el mismo lugar en el que me dejó. Fui hasta la ventana que daba afuera desde la planta alta y su auto justo arrancaba y se iba. Volví hasta mi habitación y vi a Melody desnuda en mi cama. La furia, la angustia y la impotencia se apoderaron de mí. Jemma la había visto así.

-¡Sorpresa, Kaidy! -me dijo-

-¡¿QUÉ HACES AQUÍ?! -me enfurecí-

-Quería darte tu sorpresa de cumpleaños, cariño. Ven aquí -me sonrió de la manera mas puta que puede tener-

-VETE.

-¿Te enojas por que te arruiné tu jueguito con la fracasada? No la necesitas, me tienes a mi.

-TU ERES EL JUEGO, MELODY. ¡VETE DE AQUÍ! -salí de la habitación y agarré la bolsa que tiró Jemma- TE QUIERO FUERA PARA CUANDO VUELVA. -me encerré en el cuarto de mi padre, tenía ropa mía que guardaba ahí porque en mi armario no entraba. Me vestí y volví a la habitación. Melody la yo estaba-

Agarré de nuevo la bolsa. En ella había una envoltura, la abrí y era un lujoso reloj, con mis iniciales en la parte de atrás. También habían dos entradas para un concierto de mi banda favorita. Y una nota. "Feliz cumpleaños McTonto, creo que es momento de decirte que también me enamoré de ti y que podemos formalizar la relación como habías pedido". MIERDA, Y LA ESTÚPIDA DE MELODY ARRUINÓ TODO.

Trate de llamar a Jemma, pero desviaba mis llamadas, le mandé mil mensajes y no me respondía. Llamé a su casa y Tyler me atendió con voz somnolienta.

-Mmm ¿Sí? -dijo-

-¡Tyler! ¿Está tu hermana?!-no pude ocultar mi histeria-

-No, se fue a darte tu sorpresa, ¿Aún no llegó? -se oyó un bostezo-

-Si, vino.

-¿Entonces? ¿Para que me preguntas por ella, genio?

-Porque la retrasada de Melody se metió desnuda en mi cama mientras yo me bañaba y tu hermana la vio.

-¡¿Le rompiste el corazon a mi hermanita?! -gritó, ya no habían rastros de sueño en su voz-

-¡Yo no quise! ¡Tyler, yo no sabia que Melody iba a venir! ¡Ella se metió como hace siempre!

-¡Idiota! ¡Ahora ella hará una locura! -¿Locura? Dios santo, Jemma Powell haciendo locuras no me suena nada bien-

-No me asustes, Tyler, ¿Qué locuras hará?

-Viniedo de Jemma, no lo sé. Más te vale que vuelva sana y salva, McGee, porque, de lo contrario, la pagarás caro. -hizo una pausa como si estuviera pensando- Ella, cuando se enoja o entristece, de va a... Nada. Iré yo a buscarla. Te sugiero que arregles las cosas cuando la veas el lunes. Trataré de que no te mate, pero explícale.

-Gracias, Ty. En serio.

-Como sea. No le diré que hable contigo porque me dirá "TRAIDOR HIJO DE PUTA"

-imitó la voz de Jemma- Y no quiero. Haré como si no supiera nada. Pero voy a buscarla. Inventaré algo. Adiós. -colgó-

QUIERO CORTARME EL PENE.

Narra Jemma Powell:

Salí de ahí y me dirigí al cementerio a visitar a mi madre. Siempre que me enojaba demasiado o me deprimía iba hasta allá. Llegué y fui directo a su tumba. Quitó el

polvo y leí por milésima vez el tallado. "Excelente agente. Excepcional amiga. Perfecta madre y esposa. Te vamos a extrañar". Lloré como niña, aún más que hace un rato.

-Hola, mamá. Sé que no vengo desde hace mucho. Es que no tenía problemas últimamente. Ahora que me doy cuenta es bastante desconsiderado de mi parte venir cuando lo necesite. Pero ahora te necesito. Necesito a mi madre. Necesito consejos. Necesito un abrazo. -me limpié las lagrimas- Me enamoré de un chico. Un buen chico. Bueno... Eso suponía hasta que encontré a una zorra que odio en su cama. -hice una pausa- En serio que estaba enamorada. Debí suponer que eso terminaría mal. Como con Luke. Ahora sé que no debo enamorarme más -el viento sopló y me hizo estremecerme- Pensé que con Kaidan sería diferente. Protegerlo me hacía bien, me hacía sentir bien. Sentí emociones aun más fuertes que cuando estaba con Luke. -sonreí melancólicamente- Es inútil enamorarse. Me asegurare no volver a hacerlo. Me concentraré en el trabajo y la escuela. También en Connan. Tengo un perro ¿Sabías? -sonreí- Esa maldita bola de pelos desastrosa que rompe todo lo que pasa por su hocico. Es bueno. Siento que me entiende. Pero claro que no, ¡Es un perro!. -me senté al lado de la tumba- Te extraño mucho... -me acomodé y lentamente quedé dormida, sumergida en lagrimas de nostalgia y dolor. ¿Cómo es que ese estúpido me hizo llorar?-

-¿Jemma? -escuche que decían mi nombre y abrí los ojos. Tyler- ¿Qué te pasa Jem? -se sentó a mi lado-

-¿Cómo sabías que estaba aquí?

-No sabia, vine a visitar a mamá. -me puso un mechón de pelo detrás de la oreja-

¿Qué te pasa?

-Kaidan.

-¿Qué hizo? -frunció el ceño-

-Encontré a Melody desnuda en su cama... -me eché a llorar de vuelta-

-Tranquila, Jemma -me abrazó y seguí llorando- Descárgate, nena. No lo guardes.

-Gracias -lo abracé con mas fuerza y lloré sobre su hombro en silencio hasta quedar dormida de vuelta. Esa facilidad de quedarme dormida en cualquier parte la heredé de mi madre-

Capitulo 27: Rusos del demonio

Me desperté y estaba subiendo las escaleras. Abrí los ojos y Tyler me cargaba. No tenía ganas de caminar así que no le dije que había despertado sino hasta que llegamos a mi habitación.

-Gracias, Ty. -susurré-

-No hay de qué, Jemma. -me besó la frente- Iré a cocinar algo para almorzar. Tengo hambre.

-¿Tú? ¿Cocinar? -me reí- Procura tener el extintor al lado.

-No seas mala conmigo, enana. -se rió- Pediré pizza entonces. Límpiame la cara que pareces mapache. Y, si no vas a dormir, ve abajo así tenemos una tarde de películas.

-Voy a lavarme la cara y bajo. -sonreí y él salió del cuarto-

Fui al baño y, efectivamente, parecía un mapache. Me lavé la cara y me puse ropa cómoda. En síntesis, iba a pasar el día en pijama. Eché un vistazo a mi celular y tenía 23 llamadas perdidas de Kaidan, y 7 mensajes, suyos también.

"Jemma, por favor, contesta. Déjame explicarlo."

"No hagas locuras, Powell. Por favor."

"¿Dónde estas? Contesta."

"Estoy preocupado. ¿Estás bien?"

JAHAHAHA, ¿ESTE IDIOTA ESTÁ PREOCUPADO?

"Me siento mal, Jem. En serio."

"Por favor, hazme saber que estás bien."

"Mi cumpleaños se transformó en una mierda. Por favor. No quiero seguir preocupado. Háblame."

Cada mensaje una lágrima. Este estúpido se cree que él está mal. ¿Acaso Melody no lo dejó satisfecho? Idiota.

Como soy un amor de persona, decidí mandarle un mensaje.

*De:Jemma

Para:McBestia

Estoy bien físicamente. Deja de preocuparte y sigue con tu fiestita de cumpleaños con Miss Tetas. Estoy en mi casa, no hice ninguna locura. Y no te preocupes. No mataré a Melody.*

Inmediatamente después de enviarle el mensaje recibí una llamada.

-¿Qué quieres? -contesté-

-Jemma, Jesús. Gracias a dios estas bien. Me tenias preocupado.-sonaba aliviado- Tenemos que hablar.

-No quiero hablar contigo. Ya me hiciste saber lo que quieres. Así que no te preocupes en arreglar las cosas. Entiendo que quieras estar con ella.

-No, Jemma. Ella... Yo no...

-No busques excusas, McGee. No las necesito. No quiero tener nada que ver contigo.

-No, Jemma, por favor -se escuchaba como si estuviera por llorar. Qué buen actor- No quiero que esto termine...

-Nunca empezó, Kaidan. Disfruta del concierto y el reloj. Adiós.

-No, Jemma, espera.. -no esperé a que continuara y corté-

Bajé las escaleras y vi a Tyler jugando con Connan.

-Pobre animal, ¡Vas a matarlo! -bromeé-

-¡Rompió mi zapato! -dijo y comenzó a hacer ademán de ahorcarlo-

-Dioses, Tyler. Déjalo -me reí- ¡CONNAN, ATACA! -inmediatamente Connan se soltó de Ty y saltó sobre él, pero antes de que lo mordiera hice que pare- ¡ALTO!

-¡Mierda! ¡Jemma! ¡Casi me muerde! -Grito Tyler abajo de Connan-

-Él está demostrándote cómo se siente. ¡Juega Connan!

-¡¡Aaaahh!! ¡Noo! ¡Me hace cosquillas! -Connan estaba mordiendo en juego el cuello de Ty- ¡Alto!

-¡Connan, ven! -me senté en el sillón frente a la televisión y Connan se acostó a mi lado- Tengo hambre... -justo después de que dije eso, tocó el timbre-

-Debe ser la Pizza. Voy a abrir... -se fue a abrir mientras yo ponía "El Conjuro" en el DVD.

-Jemma... -escuché a quien menos quería oír-

-Vete de aquí, McGee. -no me di la vuelta. No quería mirarlo-

-¡Déjame explicarlo, Jemma!

-¿Qué mierda me vas a decir, eh? -me di la vuelta y yo ya estaba con los ojos empañados- ¿"No es lo que parece"? No seas idiota, Kaidan. ¡Estaba desnuda en tu cama!

-¡No, eso fue un error! -contestó McGee, yo mire a Tyler furiosa por haber dejado que entrara-

-Ah, ¿Entonces ella tenía que irse antes de las once pero se quedó más tiempo? No me jodas. Vete de mi casa.

-No, Jemma. Por favor. No lo hagas. ¡No quiero que terminemos así!

-No va a terminar algo que no llegó a empezar. No quiero tener nada que ver contigo.

-respiré pesadamente- ¿Cómo pude pensar que esto no iba a pasar? -murmuré-

¡VETE! -yo ya estaba llorando. Él no se movía- Vete. Por favor. -nada- Mierda, ¿La estupidez te la contagió Melody? ¿O que? ¡VETE! -me acerqué y lo arrastré hasta la puerta- Espero que pases un feliz cumpleaños con Melody. Adiós. -cerré la puerta y volví a llorar- ¡Tyler, te mataré! ¡¿Por qué mierda lo dejaste entrar!? ¡¿No te das cuenta que tengo armas cerca de mí?!

-Lo siento, Jemma... -volvió a sonar el timbre- Ahora si debe ser la Pizza.

-Ya abro. -abrí la puerta y estaba el chico con la caja de pizza en la mano- Hola... Gracias a dios. -le sonreí- ¿Cuánto es?
-Tú. -me contestó-
-Perdón... ¿Cómo? -no entendí nada-
-Que eres tú. -me contestó-
De pronto abrió la caja y sacó un arma de ahí. Abrí los ojos y subí las manos.
-Perdona, ¿Qué pasa?
-Eres Jemma Powell. -escuché un leve acento ruso-
-No, me llamo Miranda. -intenté sonar asustada por su arma para disimular-
-Eres tú, chiquita. -se acercó- Vienes conmigo.
-Mira, rusito, no tengo ánimos para tratar con idiotas el día de hoy. NO ESTOY DE BUENAS. Así que, si quieres terminar vivo, VETE.
-¿Es la pizza, Jemma? -salió Tyler y miró el arma- Mierda.
-¿Y este quién es? -nos apuntó con la pistola-
-Nadie. -contesté- Ty, ve adentro.
-No te vas a ningún lado -agarró a Tyler-
-¡NO! - quise acercarme pero él le apuntó a Tyler-
-Entrarás a ese auto. -señaló con la cabeza un Peugeot negro- Si no quieres que él muera. -apoyó el arma en la cabeza de mi hermano-
-No lo hagas, Jemma. -dijo Tyler y el chico movió el arma, haciéndole doler- Agh...
-Bien. -dije con desprecio. ¿Por qué no tenía un arma en este momento?-
-Camina. -dijo. Yo caminé hacia el auto y un tipo me ato las manos antes de entrar. Volteé y, el que tenía a mi hermano, lo empujó y corrió hacia el auto- ¡CONDUCE! -el conductor aceleró-
Estaba asustada, por primera vez en muchos años. ¡Le apuntaron a Tyler! Y todavía pueden volver, saben donde vivo. Aunque no entiendo cómo es que cometieron la estúpida idea de entrar a este vecindario. No pude defenderme o protestar. Estaba mi hermano de por medio. Podían hacerle daño.

De pronto, sentí que una rueda se pinchó. Aproveché la distracción y pateé al tipo que estaba a mi derecha y con la cabeza le di al que estaba vestido de vendedor de pizza a mi izquierda.
Cuando el auto paró los tipos ya me tenían agarrada de los brazos. La puerta se abrió de golpe y escuché dos disparos. Vi a los dos que tenía al lado y estaban muertos.
-¡Jemma! -hubo otro disparo y el conductor murió- ¿Estás bien? -salí del auto y vi al agente Smith y a Tyler-
-Sí, estoy bien... Muchas gracias -sonreí- Son rusos... -señalé el auto con la cabeza- Bueno... Lo eran...
-Dios, Jemma. -Tyler me asfixió en un abrazo- Me asusté. -me soltó- Apenas me soltaron fui corriendo a la casa de Smith y él disparó a la rueda. Gracias a dios no llegaron tan lejos. -suspiró-
-Escuché el ruido y los gritos antes de que Tyler me avisara, así que tenía el arma preparada. Hicieron mal al entrar en este vecindario. -comentó Smith-
-Novatos. -dije mientras Ty me desataba las manos- Muchas gracias... Siento estar así -señalé mi pijama- es que me agarraron de improviso y usaron a Tyler para que yo entrara al auto. -comenzamos a caminar a casa-
-Llamaré a la agencia para que se hagan cargo -dijo Smith mientras entraba por su casa- Adiós, chicos...
-¡Adiós! Gracias. -dijimos los dos al unísono y entramos a casa-
-¡Lo siento, Tyler! -abracé con fuerza a mi hermano- Esto es mi culpa.
-No digas esto, tonta. ¡No es tu culpa!
-¡Si lo es! Me buscaban a mi y te usaron a ti. Corriste peligro por mi culpa. -lo solté del abrazo asfixiante que le estaba dando-
-No me importa correr peligro. Lo que me importa es que estés bien. -beso mi frente- Supongo que no habrá pizza, así que tendrás que cocinar -me dijo-
-Malditos rusos. -fruncí el ceño- Espera... -quedé pensativa- Eran rusos...
-Sí... ¿Y?

-Yo no tengo conflictos con rusos desde... -abrí los ojos como si se me fuera la vida en ello-
-Pero, no tiene sentido. ¿Por qué te buscarían?
-Hay que preguntarle a papá. Ahora vamos, me ayudarás a cocinar y yo te enseñaré cómo se hace.
-Yo soy todo un experto en la cocina, querida. -me dijo-
-Experto quemándola, animal. -y nos reímos-

Agente Smith: Cuba Gooding Jr... sdfgadsfhsdghfsgjhdhfmf es el de la foto..

Capítulo 28: West Coulson. Alias: Pelirrojo SEXY.

-Es un idiota. -dijo Stacy. Ya habían pasado dos días. Era lunes y yo les terminaba de contar lo que pasó con McGee.-
-Ya no importa. -dije con resignación-
-¡Claro que importa! ¡Te rompió el corazón! -dijo Jess-
-No te merece. -comentó Mike guardando sus cosas en el casillero-
-En serio, ya no importa. No quiero tener nada que ver con él... -cerré el casillero y caminé con ellos al estacionamiento-
-Jemma... -me habló Kaidan-
-Aléjate de ella. -dijo Mike enojado-
-Tú no te metas. No es asunto tuyo. -dijo Kaidan mirándolo con el ceño fruncido-
-Sea o no sea su asunto, tiene razón. Aléjate de ella -dijo Stacy-
-Vete, Kaidan. No quiero hablar contigo. -volví a caminar hasta mi auto-
-Es un estúpido. -dijo Jess una vez que Kaidan se fue-
-¿A quién llevo? -pregunté-
-Yo me voy con Ty... -comentó Jess-
-¡Llévame a mí! -dijo Stacy-
-Yo tengo mi auto aquí así que... Adiós -nos sonrió Mike y beso nuestras mejillas para luego irse-
-¡Adiós, Chicas! -saludó Jessica y se fue con Ty-
-Vamos... -le dije a Stacy entrando al auto-
-Tu teléfono esta vibrando -dijo ella-
-Un mensaje de papá -dije al ver mi celular- Quiere que vaya a la agencia en 20 minutos... Qué extraño...
-Si... -arranqué el auto y me dirigí a la casa de Stacy. Cantamos a todo pulmón la música que sonaba en la radio y nos reímos como locas desquiciadas- Adiós, perra mía. -dije-
-Adiós. Jemma. ¡Gracias! -dijo y se bajó del auto. Esperé hasta verla dentro de su casa y volví a empezar a conducir, ésta vez a la agencia-
Me parecía extraño que papá me dijera que vaya. A las misiones me las decía en casa. Y siempre que iba a la agencia era para entregar a las personas o cosas que recuperaba. Llegué y estacioné en el subsuelo del edificio. Subí en el ascensor al último piso, en donde se encontraba la oficina de papá.
-¡Hola, Stella! -saludé a la secretaria-
-Hola, cariño. Tu papá te espera adentro -dijo con su dulce tono maternal-
-Gracias -seguí caminando hasta llegar a la oficina de papá, toqué la puerta y luego de un "Adelante" entré- Hola, papá. ¿Para qué me llamaste? -me percaté de que no estaba solo. Había un hombre de la edad de mi padre, con el pelo naranja y lindos ojos. Y un chico bastaaaaaante lindo con las mismas características, de mi edad al parecer- Lo siento, no sabía que estabas ocupado. Vengo después. -caminé hasta la puerta-
-No, Jemma. ¡Ven! -dijo mi padre. Me volví hacia el extrañada y lo miré- Toma asiento, por favor-

-Esta bien... -me senté- Perdón... No saludé. Buenas tardes. -dije cortésmente-
-Hola, Jemma. -dijo el hombre- Tu padre nos ha hablado mucho de ti. -noté un acento extraño-
-Qué raro. -mire divertida a mi padre- Espero que hayan sido cosas buenas. -sonreí-
-Oh, sí que lo fueron -contestó el señor- Mi nombre es Raymond Coulson -me estrechó la mano- Él es mi hijo West -señalo a su hijo, quien me sonrió. Baba cayendo por mi cara en 3, 2, 1...-

-Mucho gusto. -sonreí- ¿Para qué estoy aquí? -le dije a mi padre-
-Te llamé por que quería contarte que ellos vienen de Australia, son de una una extensión de la A.S.P.E. Raymond es el director, y West es un agente de dos divisiones menores a la tuya. -asentí, aun sin entender- West debe quedarse aquí por seguridad, ya que en Australia lo buscan.
-Entiendo como se siente. -me reí-
-El punto es que él se quedará en casa e irá a South contigo y Tyler. Hablaré con Lía para que pueda entrar sin problemas. Lo que quiero es que lo ayudes a integrarse en la agencia y en la escuela.
-Será bueno que pueda aprender de la mejor agente de la A.S.P.E. -dijo el señor Coulson-
-No soy la mejor. -dije con modestia- Mi padre lo es.
-Eres la mejor, Jemma. No te hagas -dijo mi padre. Yo me ruboricé-
-Tu padre me contó del problema que tuviste con Ian, mi sobrino. -comentó el señor-
-Él se la buscó -dije en mi defensa-
-Y la tiene bien merecida por idiota. -dijo West, haciéndome hizo reír. Ya me caía bien-
-Compórtate, West -dijo su padre- lo siento, es que ellos no se llevan muy bien -me miró-
-Oh, no se preocupe. Yo tampoco me llevo bien con él. -contesté-
-¿Qué te parece, Jemma, si le muestras la agencia a West? Hasta eso yo arreglo unos papeles y converso con Ray. -dijo mi padre- Somos viejos amigos..
-Y amigos viejos -dijo Raymond con humor-
-Está bien -me paré de mi asiento- Hasta luego, señor Coulson. -dije con una sonrisa-
-Llámame Ray. -contestó-
-Ray. -dije yo- Vamos, West. -caminé hasta la puerta- ¡Adiós, viejo! -saludé a mi padre y salí- ¿Qué quieres conocer primero?
-¿Tienen sala de entrenamiento? -preguntó -
-¿Bromeas? Es mi lugar favorito. Vamos. -entré al ascensor con él y marqué el 7-
¿Cuántos años tienes, West?
-17, ¿Y tú?
-Igual... -sentí que el ascensor se paró- Mierda, todavía no arreglan esta cosa. Espérame aquí.
-¿A dónde vas? No podemos salir... -señaló nuestro alrededor-
-Deliras si crees que un ascensor me detiene. -sonreí y abrí una pequeña puerta que había en el techo y me colgué hasta estar sentada fuera- Alcánzame mi bolso por favor -lo hizo y yo saque una picana para darle electricidad a los cables, es la tercera vez que tenía que hacer esto. El ascensor volvió a moverse y yo bajé- Listo...
-Wow, genial. -comentó-
-Gracias. -sonreí- Llegamos. -la puerta se abrió, dejando ver a los agentes novatos entrenando. No veía al entrenador en ningún lado- Éste es el salón de entrenamiento. Ahora están los aspirantes a agente, entrenando.
-Mierda. -dijo en voz baja y miro a una parte fija-
-¿Qué pasa? -miré al mismo lugar que él y ahí estaba Ian- Ah, eso... -Ian se percató de nuestra presencia y comenzó a caminar hacia nosotros- Vamos a la cafetería. No pienso soportarlo el día de hoy sin agredirlo. -dije y empezamos a caminar-
-¿A dónde van? -dijo el desagrado de ser humano de Ian- Hola, primito. Cuánto tiempo sin verte. -sonaba un toque de ironía y superioridad en su voz-

-Vete, Ian. -dije yo-
-No lo haré. Voy a saludar a mi primo. -se quedaron mirando desafiantes unos instantes- ¡Qué hay de tu vida, West?
-Me volví agente. ¿Y tú?
-Él todavía no lo logra. -dije en tono burlón-
-Oh, es cierto. No todos tenemos la suerte de tener a nuestro padre como director de la agencia. -dijo mirándome-
-Si, una suerte que tuve que trabajar mas duro para lograrlo porque mi padre no quería que corriera riesgos. Por eso soy buena en lo que hago. ¿Y tú que? Dos años entrenando y no sabes hacer nada. -contesté seca-
-Vamos, Jemma, es mejor no armar problemas con éste odioso. -dijo West y empezamos a caminar-
-¿Qué? ¿Ahora ella es tu zorra, West? -dijo Ian a nuestras espaldas-
-¿A quién mierda le dices zorra, subnormal? -me acerqué a él y le pegué un puñetazo en la nariz, otro en la costilla y dos rodillazos en el estómago. Haciendo que cayera adolorido al suelo- No fastidies, ¿Quieres? ¿O es que no aprendes a no meterte conmigo aún? -lo miré con desprecio mientras su nariz sangraba- Vamos, West.
-Siempre quise hacerle eso, es un estúpido. -comentó el mientras caminábamos a la cafetería- Pero no lo hice por respeto a mi tío y porque mi padre me castigaría.
-Él supera los limites de la estupidez. Sigue creyendo que estoy en donde estoy porque mi padre es el director.
-¿No entiende que es peor cuando tu padre es el director? ¡Te lo pone mas difícil!
-¡Al fin alguien que me entiende! -sonreí-

WEST ES ADAM HICKS, LO AMO, LO VIOLO Y LO SECUESTRO PARA TENERLO DE ESCLAVO SEXUAL.

Capitulo 29: West en acción

-Ésta es tu nueva habitación. -dije abriendo la puerta del cuarto de huéspedes- Si necesitas algo, al lado esta la habitación de Tyler y en frente la mía. Me iré para que te acomodes un poco. Mañana empiezas las clases en South High, a las 7:30 salimos de aquí... Yo te llevo.
-Gracias, Jemma. -dijo West- Buenas noche.s -salí del cuarto y me fui al mío a dormir-
Este chico en serio es lindo. Cabello color naranja claro, ojos gris oscuro, pecas. DIOS, ESAS SEXYS PECAS. Definitivamente es muy sexy. No más que Kaidan pero... ¡JEMMA! ¡¿QUÉ DEMONIOS HACES PENSANDO EN ÉL?!
Sacudí mi cabeza, alejando mis pensamientos, y abracé a Connan, quien se había adueñado de mi cama y a la suya no la tocaba. Me quedé pensando en mi nuevo inquilino hasta caer profundamente dormida.
-Jemma. -escuché detrás de la puerta, volteé al reloj y eran las 4 de la mañana- Jemma.
-¿Qué pasa? -abrí la puerta y encontré a West del otro lado- West, ¿Sucede algo?
-Escuché ruidos raros provenientes de la planta baja, ¿Es normal?
-¿West Coulson le tiene miedo a los ruiditos raros? -me burlé y reí en voz baja-
-En serio, Jemma.
-¿Acaso no eres agente? -se escuchó un ruido abajo, como si quisieran forzar la puerta- Mierda, es cierto. Voy a buscar a Kat y a Connan.
-¿Quién es Kat? -ignoré su pregunta y fui a buscar mi arma y llamé al perro. Volví a donde estaba él y me miró confundido- ¿Llamas Kat a tu arma? -levantó una ceja y yo asentí con la cabeza- Linda Pietro...
-Es hermosa... Voy a ver que pasa. -comencé a caminar por el pasillo y sentí que él me seguía por atras- ¿Qué demonios...? -llegué hasta donde estaba la puerta y sentí cómo forcejeaban la cerradura. Me asomé a ver por la ventana y eran unos patéticos

ladrones tratando de entrar- Solo son ladrones. -dije-

-¿Y qué vamos a hacer? -preguntó -

-No pienso ensuciarme las manos con esos... Haré que Connan los espante. -de pronto, la puerta se abrió. Yo levanté una ceja inquisitivamente y uno de los ladrones me apunto con un revolver que parece sacado de la primer guerra mundial-

-¡Levanten las manos! -dijo- ¿Dónde están las cosas de valor, preciosa? -me miro con ojos lujuriosos, yo puse los ojos en blanco y no levanté las manos. Al parecer el idiota no vio mi arma- Levanta las manos.

-Connan, ¡Asusta! -Connan empezó a gruñir y mostrar sus dientes, los ladrones se asustaron y retrocedieron. El que tenía el arma en la mano hizo un ademán de querer dispararle. Me asusté al pensar que podrían matarlo- ¡No! -iba a sacarle el arma o dispararle, pero alguien se adelantó y se la quitó, la tiró al piso y le hizo una llave en el brazo, el otro ladrón escapó. Pude ver el cabello naranja de West mientras el sostenía al ladrón, había sido muy rapido-

-No vuelvas a acercarte aquí, ¿Oíste? -dijo West, el ladrón asintió y, cuando lo soltó, salió corriendo- Novatos...

-Ni que lo digas... -cerré la puerta- Fuiste muy rápido, fue genial. -sonreí-

-Gracias. -acarició a Connan- Pensé que iban a dispararle...

-Yo también... Vamos a dormir, muero de sueño. -empecé a caminar- A dormir, Connan -inmediatamente Connan se puso a mi lado a mi lado- Hasta mas tarde -dije cuando llegué a mi habitación-

Dormí hasta las siete de la mañana, me levanté, me duché, me puse un jean y una blusa azul y me delinee levemente los ojos. Bajé a desayunar y West ya estaba ahí.

-Buen día. -saludó- Cociné panqueques, no sabia si te gustaban...

-Buenos días... Y sí, me gusta. TODO LO COMESTIBLE ME GUSTA. Excepto la berenjena. -se rió y me pasó un plato con panqueques- ¿Listo para tu primer día de clases en una nueva escuela?

-Podría decirse que sí... ¿Hay personas agradables? -mastiqué mis panqueques mientras veía sus ojos grises-

-Tengo dos amigas y un amigo... Tambien esta Tyler pero a él casi no lo veo porque se va con sus amigos. Jess, Stacy y Mike te caerán muy bien... -terminé con mis panqueques y llevé el plato al fregadero-

-Okey, procuraré quedarme contigo. Me incomoda un poco hablar con gente desconocida.

-Aaww, ¿Eres tímido? -revolví su pelo como si fuera un pequeñito-

-No, es sólo que a veces no sé qué persona es auténtica y cual es falsa.

-Ni modo que fueran un dibujo animado. -bromeé-

-Sabes a lo que me refiero. -se rió-

-Si, lo sé. Entiendo perfectamente. Mientras no te acerques a Melody y a los estúpidos del equipo de fútbol americano, todo estará bien..

-¡¿Estúpidos los de dónde?! -entró Tyler a la cocina ofendido- Heriste mi corazón, Jemma.

-Lo siento, pero tus amigos son unos idiotas. -dije yo-

-Lo sé, tu no te acerques a ellos, están llenos de hormonas y no quiero que se les alboroten por ti. Así que NO TE ACERQUES A ELLOS. -repitió- ¡Hola, West! -saludó-

-Hola, Tyler... -sonrió él-

-Hora de irnos, perras. -agarré una manzana para después- Ty, dile a Kaidan que deje de enviarme mensajes.

-Es que si tan sólo escucharas lo que tiene para decir, tú no...

-No voy a escucharlo. -interrumpí- Vamos, West -busqué las llaves del Corvette y mi teléfono y entré al auto-

-Bonito auto. -dijo West subiendo- ¿Tu padre te lo regaló?

-No, lo compré con mi dinero -sonreí orgullosa- Apenas tuve lo suficiente para comprarlo, despilfarré el dinero en él.

-Eso suena bien... A mi no me pagaban mucho... Por el simple hecho de trabajar como seguridad para un diputado mezquino.
-Qué mal... Yo trabajo rescatando personas o recuperando objetos. Me pagan de 10 mil en adelante por cada cosa.. Papá de seguro te hará ir a algunas misiones.

-Llegamos a la escuela -dije-
-¿La agente Queen hizo que tuviera todas las horas contigo? -preguntó nervioso-
-Oh, si.. Lía arregló todo con nuestros padres. -aseguré una vez que salí del auto-
-Ven, vamos a conocer a mis amigos. -lo agarré de la mano y lo arrastre adentro-
¡JESSICA! ¡STACY! ¡PERRAS MIAS! -llegué y besé sus mejillas- ¿Dónde está Mike?
-ellas miraban al extraño que tenía al lado-
-No llegó aún... -dijo Jess mirando raro a West-
-Oh, él es West Coulson -los presente- West. Ellas son Jessica Firex, y Stacy Handall.
-Un placer. -sonrió-
-Pequeña perrita de papi. -escuché una voz ronca cerca de mi oído-
-¡Mike! -me di vuelta y lo abracé, cuando lo solté vi que miraba confundido a West- Él es West Coulson. West, Él es Mike Ford. -se estrecharon la mano-
-Es una larga historia. En síntesis. Él ahora vive en mi casa. -mierda, deje escapar eso frente a Mike, las chicas lo entenderían, pero Mike no tiene idea- Ehm... Mike... Quiero hablar contigo.. -dije dudosa-

-¿Sobre qué? -me preguntó preocupado-
-Chicas, ¿Podrían mostrarle a West la escuela? -Jess y Stacy me miraron interrogantes y yo asentí. Ellas entendieron que iba a contarle a Mike acerca de mi identidad-
-Claro... Vamos, West. -dijo Jess y empezaron a alejarse-
-Jemma, me preocupa, ¿Pasa algo? -dijo Mike-
-Verás, yo voy a contarte esto porque siento que eres mi mejor amigo y que sabrás guardar el secreto. Y porque odio ocultarte cosas.
-Dime ya... -me miraba exageradamente preocupado-
-Soy una agente secreto.
-Ya, Jemma. -se rió a carcajadas, yo me quedé seria-
-No es broma, Mike. Asesino personas. ¿Cómo crees que tengo tanto dinero?
-Dios, Jemma. Qué buena broma -se limpió una lágrima que le cayó de tanto reírse, yo lo miraba exasperada ya que no dejaba de hacer sonar su carcajada-
-¡MIERDA, MIKE! ¿QUIERES QUE TE LO DEMUESTRE? -agarré a Mike del brazo y lo llevé afuera, a mi auto-
-¿Qué cosa, Jem?-dijo aún riendose-
-Cállate y mira, maldita sea. -abrí el baúl del auto y a simple vista no había nada. Apreté un botón que estaba escondido y se abrió un compartimiento secreto-
-Santa mierda... -comentó Mike abriendo los ojos. En el compartimiento habían armas, cargadores, granadas y una pantalla que se encendió automáticamente mostrando el logo de la agencia- Cielos, Jemma. Pensé que era broma.
-Ya ves que no. -cerré el compartimiento- Es por eso que a veces tengo actitudes extrañas. O hay cosas que sólo le cuento a las chicas.
-¿Ellas no saben?
-Sí... West es un agente de Australia que se queda en mi casa. Eso es lo que no podía explicar frente a ti, pero te considero mi mejor amigo, por eso te lo digo. Dime que guardadas silencio. -lo miré suplicante-
-Soy una tumba. -dijo- ¿Y qué es exactamente lo que haces? -dijo empezando a caminar a la escuela de nuevo-
-Por ahora, recupero gente o cosas que secuestran los mafiosos, me pagan por hacerlo. Soy de una agencia que se llama A.S.P.E. Agencia Secreta de Personal Entrenado. Mi padre es el director.

-Eso explica la paliza que le diste a Melody y sus amigas el otro día. Es genial tener una amiga superespía-

-No soy una espía, tonto. -le pegué en el brazo y me reí-

-¿Haz matado gente? -preguntó con brillo en los ojos-

-Todo el tiempo. -le digo-

-¿Tyler es un agente también? -ladeó la cabeza-

-No, él no quiere tener nada que ver en esto. Es el único en la familia en no serlo. Mi madre lo fue, ella falleció en una misión. -sonó el timbre- Ven. Vamos, te seguiré contando todo en clases.

Y así fue. Pasamos todo el día hablando de eso. West y las chicas se llevaron muy bien. Con Mike también. Llegó la hora del almuerzo y con Mike nos reímos como locos al ver la nariz de la amiga de Melody con una venda. Creo la fracturé.

-Jemma, por favor, en serio necesito que hablemos. -dijo McGee cuando se acercó a nuestra mesa-

-Dioses, denme paciencia. -suspiré- Está bien. -me levanté y fui con él a un lugar más privado-

-Jemma, lo que pasó en mi casa fue un error. Es todo una confusión.

-No me interesa McGee. No soy tu novia para que me des explicación de nada. Lo único que paso ahí fue una desilusión. Nada más.

-No, Jemma. Fue una confusión. Melody entró a mi habitación mientras me bañaba y justo llegaste tú y la viste. -me miraba a los ojos-

-Claro, y yo soy blancanieves. -sonreí irónica- No me jodas, McGee. Todo será diferente. Ignórame y te ignoraré.

-¿Quién es ese? -señaló a West-

-Nadie que te importe.

-Le preguntaré a Ty. -dijo seguro, parecía hablar sólo-

-Como quieras. Adiós. -me fui sin más y vi a Jess mirarme con los ojos abiertos- No pasó nada, Jess. No me mires así.

-¿No se reconciliaron? -preguntó Stace-

-Noup. -continué comiendo mi comida mientras Mike y West hablaban de un equipo de béisbol-

-Ty me dijo que habló con Kaid sobre lo que pasó. -dijo Jess-

-¿Y tú le crees? Vi a la muy perra DESNUDA en SU CAMA y a él saliendo con sólo una toalla.

-No lo sé, Jemma. -dijo Stacy- Conociendo a Melody, no sería raro que hiciera eso.

-Como sea. -me limité a decir. Este tema estaba volviéndose tedioso-

Capítulo 30: Harina y Bullying

CARCAJADAS. Fuertes y estruendosas carcajadas resonaban por toda la casa. ¿El motivo? West.

Esa mañana nos pusimos a preparar el desayuno, pero terminó siendo una catástrofe a nivel mundial. Primero, West contando chistes tiró huevos al piso haciendo que yo me resbale y caiga de culo. Segundo, él tratando de ayudarme y apoyarse en la mesa volteó un paquete de harina y cayó encima mío. En síntesis, ERA UN SUCIO CAOS. Borré mi sonrisa por un momento al recordar que con Kaidan habíamos terminado igual. Luego vi la cara de West y volví a reír. Era un asco la cocina. Sonó el timbre. Era raro que alguien a estas horas venga. Eran las 7 y usualmente en estos momentos me estaría despertando, pero con West decidimos levantarnos antes a hacer el desayuno. Me levanté del suelo como pude.

-Voy a ver quién es. -dije entre risas, estaba tentada, ya que fue algo muy gracioso. Abrí la puerta sin antes fijarme quién era y mi sonrisa desapareció- Hola.

-Hola, Jemma...

-¿Qué quieres? -no lo invité a pasar-

-¿Vas a dejarme pasar? Vengo a buscar a Tyler. Yo debo llevarlo hoy a la escuela.

-Bien. -me aparté de la puerta y lo dejé entrar, cerré y me dirigí a la sala- Espera a Ty aquí.
-¿Qué te paso? Estás llena de harina. -NO ME DIGAS, GENIO- Me recuerda a algo...
-sonrió el muy idiota-
-¿Quién era, Jem? -llegó West, también cubierto de harina, y vio a Kaidan- Oh, hola.. Tú eres Kaidan McGee, ¿Cierto? -estiró una mano para saludar a McMalEducado que no la recibió y vio con recelo a West- Yo soy West Coulson -apartó la mano un poco perdido del porque el estúpido no aceptaba su mano-
-Si, soy yo. -contestó cortante- ¿Qué haces aquí? -le preguntó bruscamente-
-Vivo aquí. -respondió encogiéndose de hombros-
-¿Vives... Aquí? -balbuceó, me miró interrogante buscando indicios de que sea una mentira, yo lo miré inexpresiva- ¿Coulson dijiste?
-Si, ¿porque? -preguntó West frunciendo ligeramente el ceño-
-Es primo de Ian -dije yo para aclararle las dudas. Yo estaba un poco incomoda, no entiendo por qué pero estaba incomoda. Era una situación tensa, la forma que Kaidan miraba a West, era como si quisiera matarlo.-
-¿El conoce a Ian? -me preguntó West-
-Si, sabe que soy agente, tranquilo. -respondí-
-¿Y tú quién eres? -pregunto Kaidan-
-Yo soy un agente de Australia, vine aquí porque allá estoy en peligro. No sé cuanto vaya a quedarme.
-Ah. -respondió McGee-
-¡TYLER, BAJA MALDITA SEA! -grité- Si me disculpan voy a ducharme. No pienso ir a la escuela pareciendo un pastelito. -dije divertida mirando a West, el rió y me miro con complicidad- West, limpia el desastre que hiciste.
-¿A él también lo obligarás a limpiar el caos de harina que ocasionaron los dos? Wow, ¿Con todos haces eso? -dijo Kaidan- Me sorprende -¿ACASO ME LLAMÓ PUTA?-
-Eres un idiota. -murmuré y subí las escaleras para ir a bañarme-
"¿Así haces con todos?" ES UN MALDITO HIPOCRITA, ¿QUIÉN MIERDA SE CREE PARA DECIRME ESO?. Más directo hubiera sido si me decía "Putá". Estúpido. Aún no se por que no lo mato. No sólo me decepciona y destruye algo que ÉL quería formar conmigo, sino que también tiene la osadía de llamarme PUTA. ¿Es retrasado? ¿Y que demonios es esa forma de mirar a West? ¿Acaso esta celoso? No tiene derecho.

Me duché rápidamente y me vestí. Bajé y Tyler ya estaba ahí con su estúpido amigo. Lo descuarticé con los ojos por no haberme avisado y él se encogió de hombros en forma de disculpa. Estaba hablando algo con Kaidan, parecía ser serio. No me interesó, así que volví a la cocina. Ya estaba limpia, el desayuno estaba hecho y West ya estaba bañado.

-Vaya, pero qué eficiente -dije-
-Qué te digo... Soy genial. -dijo sirviéndome un plato-
-Arrogante -dije riéndome mientras comenzaba a atacar la comida-
West se había ganado mi confianza muy rápido, era muy dulce, educado, gracioso y ubicado. Se convirtió en mi amigo en una semana. Yo le había contado acerca de McGee. Él dijo que fue un completo idiota por hacer eso. West, cuando se presentó, se hizo el tonto, pero yo sé perfectamente lo que pensó cuando habló con el. Yo no quería que Kaidan conociera a West porque sacaría a flote su faceta de estúpido y realmente no tenía ganas de soportarlo. Con McGee ya no hablo nada. Sólo lo necesario, que sería cuando pregunta por Tyler y yo le respondo. Ya no discutimos, ni insiste en hablar del tema.
Un silbido me hizo salir de mis pensamientos, gracias al cielo.
-Vaya... Pero cuánta concentración. -dijo West fingiendo asombro-
-Lo siento, es que estaba aclarando mis ideas. -me di cuenta que ya había terminado con mi desayuno- Hoy tengo una misión. -comenté-

-¡Genial! ¿Qué vas a hacer? -preguntó interesado-
-Tengo que rescatar un diamante del tamaño de mi puño o mas grande. Fue robado por unos ladrones expertos de un museo al norte de California.
-Fantástico, ya quiero ver a la Agente Powell en acción.
-No me veras. No piensas ir ¿O si?
-Mi padre dijo que quería que yo aprenda de ti... -comentó- Así que no me queda mas remedio. -se rió levemente- Además tu padre dijo que podía acompañarte en las misiones.
-Como quieras, pero no interfieras. Veras mucha sangre, balas, cuchillos y cadáveres cuando estés conmigo. Así que no te sorprendas de mi nivel de sanguinariés -invente una palabra nueva, genial-
-¿Tengo que consultar al diccionario? -bromeó-
-De mi escucharás palabras de las que nadie conoce. Así que no. Pero se sobreentiende a lo que quiero llegar. -mire el reloj- Hora de irnos. -dije-
-Vamos. -puso su plato en el lavavajillas y agarró su teléfono- Va a ser genial verte pelear. Hasta ahora sólo te vi pegarle a Ian. -comentó mientras pasábamos por la sala. Kaidan miraba fijamente a West-
-Si, es que tu primo es muy idiota -al decir "idiota" miré a Kaidan. Fuimos al auto y empecé a conducir-
-Creo que McGee me odia. -dijo West cortando el silencio-
-¿Por qué lo dices?
-Me mira como si yo fuera una amenaza, no hay dudas de que está celoso.
-Es celoso hasta de su sombra. No entiende que no somos nada. No luego de lo que hizo.
-Eso es cierto. Es un estúpido.
-"Tú debes ser Kaidan, yo soy West" -trate de imitar su voz y me reí- Es un infantil y un mal educado por no darte la mano.
-Fue muy descortés de su parte.
-Hablas como una abuela, West. -me reí-
-Soy una abuela muy sexy. -era arrogante, pero arrogante gracioso, siempre que decía cosas así era en forma de broma-

-Oh si, la abuelita mas sexy de todas. -me reí-
-Deberían darme un premio...
-¡No exageres! -me reí y estacioné el auto- Llegamos a la cárcel.
-¿Ahora tenemos clase con la señora de Monsters Inc?
-Cielos -me reí como desquiciada- ¡ES IGUAL A ESA COSA! "No ordenaste tu papeleo anoche" -traté de sonar como la de la película y reí aun mas-
-Cielos, esa mujer hizo que odie su materia en tan solo una semana -paramos de reír y se limpió una lágrima que se le escapó de tanto reír- Hoy haré la prueba para el equipo de básquetbol.
-¿En serio? -dije mientras caminábamos a los casilleros-
-Si, iba a hacerla en el equipo de Fútbol Americano, pero NAH. No tengo ganas de que el maniático celoso de Kaidan quiera herirme en todo momento.
-Tienes razón, ademas puede que te contagien su estupidez. -dije refiriéndome a los amigos de mi hermano- Los de Básquet son populares buenos. Las animadoras de su equipo no son las zorras de las de fútbol americano, ellas me caen bien.
-Y ese es otro motivo por el cual voy a probar suerte en básquet. No quiero rodearme se estúpidos..
-¡OYE! ¡YA ESTAS RODEADO DE ESTÚPIDOS! -dice Jess, quien escuchó lo que dijo cuando llegamos- ¿Cómo están? -sonrió-
-Bien... -dijo West- Sólo le contaba que haré las pruebas en el equipo de básquet porque no quiero estar con las personas en el ámbito del fútbol americano.
-Sabia elección, Coulson. -comentó Stacy-
-Hola, Mike. -saludé. Lo veía decaído-
-Hola, Jem... -contestó sin mucho animo-

-¿Estás bien? -Jess y Stace me miraron negando con la cabeza y se llevaron a West-
-Sí... No pasa nada. -forzó una sonrisa-
-Ford, dime lo que te pasa ya mismo. -ordené-
-No importa, Jemma. -dijo sacando sus cosas del casillero-
-Si eso hace que estés así si me importa. -cerré su casillero, ya que él miraba su interior y no a mí. Fijó su mirada en mí y vi sus ojos un poco llorosos- Mike, ¿Qué sucede? -me preocupé-
-Nada raro, Jemma...
-¿Raro dónde? Es raro si hace que te pongas así. Cuéntamelo de una vez. No es tan malo. ¿Yo te conté mi secreto, lo olvidas? -insistí-
-Me tienen hasta las pelotas con las agresiones acerca de mi sexualidad. Hay un idiota del equipo de fútbol que cada vez que me ve, hace algún comentario. Ya me hartó.
-¿Es el mismo con el que empezaste a hablar?
-Sí. Ese que le dijo a Melody para que lo gritara en la cafetería. -bajó la mirada-
-Tranquilo... No pasa nada. -lo abracé- Vamos, el aula está muy lejos de aquí, nos demoramos mucho en llegar. -empezamos a caminar-
-¿Y tú?
-¿Y yo qué?
-¿Cómo estás?
-Normal. -me encogí de hombros- De mejor humor que antes, West me hace reír mucho.
-Es muy gracioso. No me parece raro que no haga reír a alguien. -comentó y chocó con alguien- Lo siento. -levantó la vista y frunció el ceño-
-Cuidado por donde vas, putito. No quiero que me toques. -dijo uno de los de fútbol. Inmediatamente reconocí que era él de quien me había hablado-
-Lo siento, no te vi. -dijo Mike-
-No te disculpes con este idiota, Mike -dije-
-Tú no te metas, pequeña. -odio cuando dicen "no te metas"-
-Tú no me dices qué hacer, grandulón. -me paré en frente de él, desafiante, dejando a Mike detrás de mí- El que se chocó fuiste tú, pedazo de animal, fíjate por dónde vas, no vayas a contagiar tu idiotez. -vi la rabia apoderarse de sus ojos-
-¿Quién te crees, enana? No es asunto tuyo. Esto es entre el homosexual de tu amigo y yo. -dijo-
-No importa, Jemma. Déjalo. Vamos a clases. -dijo Mike detrás mío, note que no quería problemas-
-No te vas hasta que no termine contigo, idiota. -dijo el mono-
-¿A quién llamas "idiota", mono de circo?! -me enfurecí y Mike me agarró el brazo para que no lo golpeará-
-Suéltala. ¿Qué puede hacer ésta pulga? -cabe decir que el simio me llevaba tres cabezas de alto. Ya había un tumulto de gente al rededor viendo lo que pasaba-
-Suelta a la fiera incontrolable para que pueda pegarme en las rodillas -dijo el estúpido mientras con su mano palmeaba mi mejilla, en un intento de mostrar superioridad, y se agachaba a verme-
-¿Quieres ver lo que hacen las pulgas como yo? -dije. Mike no me soltaba el brazo, aproveché que el señor chimpancé bajo su cabeza para mirarme burlón y le pegué un cabezazo en la nariz, retrocedió de inmediato agarrándose. Me solté de Mike y me fui directo al grandulón- ¡Con Mike no te metas, infeliz! -cada palabra un puñetazo en su preciada cara de retardado. Lo tumbé en el suelo y seguí pegándole. Él trataba de taparse la cara pero yo le inmovilicé los brazos con mis piernas y seguí pegándole-
-¿Cuál es tu maldito problema con mi amigo, eh?! -sentí que me agarraban de atrás y me apartaban de ahí, vi a Mike en shock mirando la sangre que corría por la cara del gorila idiota, así que descarté que fuera él quien me sujetaba- ¡SUÉLTAME MALDITA SEA! SUÉLTAME PARA QUE SIGA DEFORMÁNDOLE MÁS LAS FACCIONES A ESE PATÉTICO NEANDERTAL! -me moví como desquiciada-
-Tranquila, Jemma. -MIERDA, de todas las personas del colegio ¿JUSTO ME AGARRABA ÉSTA?- No pienses que voy a dejarte ir a cometer un homicidio y que

vayas presa. Él no tiene armas ni es criminal.
-Suéltame, McGee.

Capítulo 31: Lo que siento.

Cuando nos hubimos alejado del lugar, Kaidan me soltó y yo estuve dispuesta a volver a agredir al atleta reprimido, pero sonó el timbre. Seguíamos lejos del aula.
-Perfecto. Ahora Roz, la señora de monsters inc. nos va a dejar afuera. -comencé a caminar y escuche a Kaidan reírse como estúpido-
-¿Señora de monsters inc.? -volvió a reírse, quería arrancarle esa estúpida sonrisa del rostro, que mejor que esto para hacerlo:-
-West me lo dijo. -como pensé; su sonrisa había desaparecido-
-¿Qué hay entre ese West y tu?
-Nada que te incumba, McGee. -llegué al aula y, como predije, la profesora ya estaba adentro. Abrí la puerta y ésta nos miró mal a mí y a Kaidan-
-Éstas no son horas de llegar, señorita. -me miró las manos- ¡Dios mío! ¿Qué le paso?
-Tuve un inconveniente. -contesté-
-Vaya a la enfermería, Powell. -dirigió su vista a McGee- Acompáñela.
-Prefiero morir de una infección. -me miró mal- No es la gran cosa, Roz... No es la gran cosa, profesora. -me corregí inmediatamente-
-No me interesa, vaya a la enfermería. Después les daré sus castigo por llegar tarde.
-Genial. -salí del aula y fui en dirección a la enfermería, mirándome las manos. Tenía la sangre del cavernícola y los nudillos hinchados, nada que no me hubiera pasado antes-
-Espera, caminas muy rápido. -dijo McGee-
-¿Será por que no quiero tenerte cerca? -respondí con sarcasmo-
-Vamos, Jemma. Ya te explique que..
-No me interesa, McGee. -lo interrumpí, paré en la puerta de la enfermería y entré- Mierda. -el enfermero no estaba- Ya qué. -me encogí de hombros y salí-
-¿Qué haces? Debes curarte.
-No esta el enfermero, genio. -señalé el interior vacío- Voy a comprar comida.
-No. -me paré en seco al escucharlo-
-¿Cómo? -me giré-
-No vas a irte. Tienes las manos hechas un desastre.
-Mierda que eres molesto. -entré a la enfermería- Voy a curarme sola. Vete.
-No me voy a ir de aquí, Jemma. Tenemos que hablar de lo nuestro. -abrí los ojos desmesuradamente y lo miré como si hubiera dicho la idiotez mas grande del universo- ¿Qué?
-A ver, ¿Es que eres tonto? ¡No existe lo "nuestro" McGee! ¡Eso se esfumó cuando vi a Melody desnuda en tu cama cuando fui a dejar tu regalo y a decirte que estaba enamorada de ti! -cuando dije eso lo vi dolido, no me importó en lo más mínimo- La cagaste, Kaidan, la cagaste en serio. -fruncí el ceño-
-¡Pero ya te dije que ella entró a mi cuarto! ¡Yo no sabía que ella vendría!
-¡Y yo ya te dije que soy Blancanieves! No me des explicaciones. Las evidencias están en tu contra, McBestia. A ver, las repasemos -me lavé las manos- Voy a darte el reloj y las entradas para ir a ver a tu puta banda favorita a tu casa, del mejor humor posible, ya que era tu cumpleaños. -me sequé- Arreglé con tu madre para que me dejara las llaves para entrar y darte una sorpresa. Pero ¡Oh, la sorpresa me la llevé yo! Vi a Melody desnuda en tu cama con TODA su cara de zorra. -me puse una crema para la inflamación en los nudillos- Me sentí como la mierda. ¿Y luego qué? Sales tu del baño DESNUDO solo con una toalla y con la cara de idiota que te caracteriza. ¿Y tienes la osadía de sonreír y saludarme? ¡Pero eso no es todo! -reí con ironía- ¡Me preguntaste si me pasaba algo! Eso fue lo más denigrante.-comencé a vendarme las manos- ¿Cómo mierda crees que no me va a pasar nada si me

levanto temprano un sábado, me arreglo como toda una puta Barbie para ti, envuelvo tu puto regalo, conduzco hasta tu puta casa, veo tal escenita y ENCIMA me preguntas tal estupidez? Me sentí usada, denigrada, inservible, insuficiente, poca cosa y por sobre todo eso; UN CHISTE. Un puto juguete que no llegaste a estrenar. -me arreglé la ropa- Eso es lo que pienso acerca de todo esto. -vi brillo en sus ojos. No le di mas importancia y salí de ahí-

Narra Kaidan McGee:

No pude evitar soltar lagrimas como todo el marica que soy. Ella no me vio. Yo no la seguí. Supe que no quería que la siguiera.

¿Eso sintió ella? Pasó mas de una semana. Intenté acercarme a ella en cada oportunidad. Su indiferencia me mata. Me ignora o me trata como cualquier cosa. Melody sigue molestándome y le dije mil veces que deje de tratar de acercarse a mi. Le dije la verdad, que ELLA era un juego. Se empeña en decirme que yo usaba a Jemma porque me divierte, porque quería usarla y dejarla cuando me aburra. Tyler ya no la soporta. Habla de su hermana frente a él. Y, cuando insulta a Jemma con cosas de su madre, él debe contenerse para no golpearla. No entiendo cómo hace Jemma para soportar tanto. Ty dice que es el autocontrol de agente, pero yo vi a Jemma desde el comienzo de la secundaria, hace unos 5 años y ella era igual de indiferente. A veces Melody la golpeaba y abusaba de que hacía Taekwondo para tratar de espantarla. Ella, para no buscar problemas, se alejaba o la ignoraba. Jess y Stacy la defendían ya que hace dos años empezaron boxeo. Pero, aún así, Melody y las otras dos, que no me preocupo por acordarme sus nombres, molestaban a Jemma y a las demás. Ella, sabiendo matar con sus manos y todo, no le respondió con la misma bajeza. Yo también fui un hijo de puta con ellas. Me burlaba, las insultaba. Tyler no decía nada. No sabía que era su hermana, sino no lo habría hecho. Un pensamiento estúpido, porque no debo hacérselo a nadie. No sé qué me pasaba por la cabeza para haber sido tan hijo de puta. SOY UN HIJO DE PUTA. De no ser por el pasado con Melody, ella no habría entrado a mi casa y habría hecho eso. Jemma no habría tenido que presenciar eso y ahora seríamos novios. Y ahora llega West, ese West me tiene mal. Veo que ella lo mira. Como todas las de la escuela. Me da igual que todas lo vean, pero no Jemma. Ella no. Ella tiene que tener sólo ojos para mi. Tengo que arreglar las cosas. Pero no sé cómo. Ella no va a perdonarme tan de fácil. Esta dolida, angustiada y ofendida. Esas cosas que me dijo que sintió son horribles. Y me siento impotente de no poder hacer nada. No cree nada de lo que le digo.

Sonó el timbre del recreo y yo seguía sumergido en mis pensamientos dentro de la enfermería. Salí de ahí y me dispuse a hablar con Tyler. Él vio que me fui de la clase con Jemma, de seguro querrá saber que paso. Lo encontré en el pasillo y me acerqué.

-Kaidan, ¿Pasó algo? ¿Hablaron?

-No... Bueno, sí. Pero no me cree nada. Sigue sin hacerlo.

-La verdad es que las evidencias están en tu contra, Kaid.

-Ella dijo exactamente lo mismo. Y es cierto, se vio muy mal. Pero no pasó lo que ella piensa. Me dijo que se sintió denigrada, inservible y un chiste, entre otras cosas. La verdad es que me dolió saber lo que sintió.

-Ya pasará, todo estará bien. -dijo Ty apoyándose. No entendía como podían ser mellizos, eran completamente diferentes-

-Gracias... Es raro verte así. -confieso-

-¿Así cómo?

-Cuando empecé a salir con tu hermana actuaste como un mafioso. -le digo- Me amenazaste con Connan y todo.

-Oh, eso -dijo restándole importancia- Es que Jemma dijo que un hermano normal sería celoso sobreprotector, así que actué para ella. La hice reír ese día. Y a ti te asusté. -se rió- Además, sé que cambiaste desde que estás en peligro. Sabía que tu

no le harías nada.

-Es verdad, cambié demasiado desde que me secuestraron. Tu hermana fue una de las razones.

-Oye, ¿Cómo es que nunca veo a tu guardaespaldas?

-Eso es por que el muy maldito se esconde. Me da miedo. Ahora mismo podría estar escuchándonos.

-Dios mío. Debe ser un buen profesional. -dijo mirando para todos lados-

-Es broma, idiota. -me reí- Él se queda afuera y me sigue en otro auto cuando yo voy en el mío. Es como un maldito ninja.

-¿Y volvieron a atacarte?

-No desde ese día que trajimos a Connan a tu casa y lo sacamos a pasear. Creo que la amenaza de tu hermana sirvió. Extraño tenerla de guardaespaldas.

-Tranquilo. -sonrió- Oye... Hoy hay una fiesta en casa de Josh.

-¿Otra?

-Sí, ese chico está obsesionado con las fiestas.

-No lo sé, no estoy de ánimo para fiestas.

-Oh, vamos... Tienes que distraerte. Bebamos como si no hubiera mañana.

-¿Y Jess?

-Ella irá con nosotros, va a cuidarnos cuando estemos inconscientes. Ella me dio permiso -confesó avergonzado-

-¿Te dio permiso? -me reí- Está bien. Pero no sé, a lo mejor no me emborrache. Solo bailaremos. ¿Quién mas va a ir?

-Ira Jess, Stacy, Mike, Yo...

-¿Y Jemma? -interrumpí- ¿Ella irá? -pregunté esperanzado-

-No. Ella dijo que se quedaría en casa sola a comer comida chatarra hasta el lunes. También irá West.

-Debo conocer a ese tipo, no quiero que se acerque a Jemma.

-Tranquilo, Kaid. Son sólo amigos, es un chico muy agradable.

-¿Quién me asegura de que sean sólo amigos?

-Solo son amigos, vivo con ellos, Kaidan. No crees que si pasara algo más me daría cuenta? Además, ella piensa en ti a cada rato.

-¿Y cómo sabes lo que piensa?

-Por sus gestos. A veces cambia de expresión en algunas situaciones y estoy seguro de que se acuerda de ti. Lo hace seguido. MUY SEGUIDO.

-¿Cómo se pone?

-Triste

-Que bonita forma de pensar en mi. -digo sarcásticamente. Sonó el timbre- Vamos a clase.

-¿Entonces vas a la fiesta?

-¿Acaso tengo otra opción? -bromeo- Si iré...

Capítulo 32: Fiesta... de sangre

Narra Jemma Powell:

-Adiós, que la pasen bien. -me despedí de los chicos y las chicas que iban de parranda.-

Me preguntaron si quería ir pero no tenía ganas. Preferí quedarme a comer hasta que termine el fin de semana. Hoy tuve una misión en donde tenía que buscar un puto cuadro. Ultimamente ando muy distraída. El tema de Kaidan me tiene mal. Me hace distraer en el trabajo. Hoy me dislocó el hombro uno de los tipos, me apoyé en una pared y empujé para que vuelva a su lugar. El sujeto quedó con la cara en forma de muñeca inflable cuando vio eso. Aproveché y lo desmayé con un golpe en una terminación nerviosa que hay cerca del hombro. Fui a la agencia y devolví el dichoso cuadrito. Llegué a mi casa y ya estaban todos allí. Y cuando digo todos es TODOS. Kaidan incluido. Mike nunca me había visto con el uniforme hasta hoy. Llegué a mi

casa y su cara se iluminó y me miró como si yo fuera un pingüino volador color morado. Fui con West a la misión, así que, al llegar con él Kaidan frunció el ceño. Lo ignoré y fui arriba con las chicas y Mike. Él me obligó a mostrarle cada una de mis "chucherías de superespía", como les dice. Le mostré las armas y todos los artefactos, parecía niño en una juguetería. Las chicas ya conocían todo, ya que las conozco desde los 6 años mas o menos. Ellas se arreglaron en mi habitación mientras yo hablaba con Mike. Él no se arregló, ya que había venido vestido para la fiesta. Me vestí (en frente de él. Es gay, no había problemas) y me puse ropa normal. Las chicas se pusieron sus respectivos vestidos (cualquier chico diría que Mike es un afortunado al ver a tantas chicas en ropa interior). Bajamos a la sala. Todos alabaron a las chicas que bajaron hermosas y luego llegué yo. Tyler se puso a reír como poseído al verme vestida como vagabunda. Se fueron y al fin pude sentar mi trasero en el sillón a ver películas y comer mierda para mi estomago. Cuando ya hube visto dos películas y eran como las dos de la madrugada, se me ocurrió mandar mensajes a Mike para que me contara qué tal la fiesta.

*De: Jemma

Para: Mike Wazowski

¡Oye tú! ¡Sí, tú! ¡Mi homo favorito! No, ya. Perdón, tenía que hacerlo. ¿Cómo la estás pasando?*

*De: Mike Wazowski

Para: Jemma

¡Hey tú! ¡Si tú! ¡Harriet, la espía! Jajajajajaja, no me enfada que bromees con mi sexualidad. Sé que no lo haces de mala.

Estamos pasándola genial. De veras quería que vinieras. Nos divertiríamos mucho. Vino ese John Bennet. Jess me dijo que es espía. Bueno. Me dijo agente. Pero ya sabes como soy. Stacy esta a punto de hacer "cosas" aquí mismo con ese chico. Le haría falta un poco de discreción. Tu hermano y Jess están prácticamente igual. Se comen como si no hubiera mañana. West y Kaidan están haciendo esa típica guerra de "Quien escupe más lejos" (metafóricamente hablando). No me incomoda para nada quedar solo porque me divierte todo esto. ¿Y tú como la estas pasando, Harriet?*

Me reí como desquiciada leyendo ese mensaje

*De: Jemma

Para: Mike Wazowski

Cielos, vas a hacer que me orine encima. Jajajajajaja. Yo estoy pasándola espectacular con mi novio Brad Pitt y mi amante Ashton Kutcher. (El sueño de Jemma). Es broma. Estaba viendo películas y comiendo. Me aburrí y decidí mensajearte para preguntarte qué tal todo*

*De: Mike Wazowski

Para: Jemma

West te envía saludos. Ahora estoy hablando con él. Kaidan salió a "tomar aire". De seguro se va con alguna puta (siento si te entristece lo que acabo de decir, pero es lo que pienso) Te dejo. Mi batería esta agonizando. ¡Adiós, Harriet! *

Negué divertida con la cabeza, este chico y sus ocurrencias..

Dejé el teléfono a mi lado y acaricié a Connan mientras seguía mirando TV. A los cinco minutos sonó mi el tono de llamada. Ni me molesté en ver quién era y atendí.

-¿Hola? -pregunté-

-Jemma...

-¿Qué quieres, Kaidan? -dije cortante-

-Necesito ayuda, Jemma. Volvieron. -me exalté al escuchar eso- Mataron a mi guardaespaldas, Jem. Entré como pude a la fiesta y ahora mismo estoy viendo cómo me buscan. ¿Qué hago? No traje el arma. -estaba desesperado-

-Tranquilo, McGee. -me paré del asiento- Busca un escondite. -subí corriendo las escaleras-

-¿Un baño? -puse en altavoz para escucharlo y me empecé a cambiar de ropa-

-El lugar en donde nunca pensarías en estar. Que ellos no se imaginen que estás ahí.
-me puse zapatillas y cargué el arma. Puse un cargador en mi bolsillo y empecé a bajar las escaleras, hice todo eso en tiempo récord, vestía como vagabundo creo yo (más que hace rato)-

-Cielos. Creo que me vieron. Voy a salir.

-Mierda que eres estúpido. -introduje las llaves en el Corvette y salí disparada- Ve por una calla donde hayan muchas personas.

-Están todos adentro. Son las dos y media de la mañana. ¿Dónde crees que va a haber gente? -escuche su respiración agitada- Cielos, Jemma. Mataron a Joe frente a mi. ¡Estaba a punto de volver a mi casa!

-Tranquilo, Kaid. Ya estoy cerca. ¿Dónde estas?

-No lo sé. Me puse a caminar por la calle, ellos deben estar aden... ¡Mierda, Jemma!

¡Me encontraron! ¡ ¡Estoy en la misma calle de la casa de Josh! -se escucharon ruidos raros-

-¿Kaidan? -nada- ¿Estás ahí? -no me respondía- Mierda. -colgué y agradecí al cielo estar cerca. Vi a los tipos forcejear con McGee arrastrándolo a un auto que había en la esquina, así que conduje rápido hacia ellos. Parecía como si fuera a atropellarlos, les corté el paso y apreté los frenos. Me bajé del auto con Kat en la mano y le disparé a uno que sostenía a Kaidan del brazo. Iba a dispararle al otro que lo agarraba del otro lado pero un golpe muy fuerte hizo que el arma se callera de mis manos, me giré y recibí una fuerte patada en el estomago que me hizo volar hasta el otro lado del auto-

-¡Jemma! -gritó Kaidan. Hice una mueca y alcé la vista. Un tipo realmente grande estaba parado frente a mi con un arma. Yo, desde el piso, se la pateé y voló al otro lado. Corrí hasta donde estaba McGee y empujé al tipo que lo sostenía. Sentí la respiración del gigante detrás y me agaché justo cuando un puño iba a triturarme los huesos. Me volteé rápidamente. Iba a ser difícil teniendo en cuenta la masa muscular del tipo. No tenía tiempo de alcanzar mi arma. Salté hacia la espalda del hombre y aprisioné su cuello en mis piernas haciéndole una llave. Lentamente fue quedándose sin aire hasta que no se movió mas. Miré al otro tipo que hace un rato sostenía a Kaidan, quien ahora me miraba a mi, y tenía el arma en la mano, la alzó a donde estaba McGee, me pare rápidamente y corrí hasta él. Escuché un disparo, no se dónde dio. Agarré mi arma que estaba justo debajo de Kaid y le disparé- Jemma... -lo abracé, tuve miedo de perderlo-

-Dios, Kaidan. ¿Estás bien? -le pregunté agarrándole la cara-

-Si, gracias a ti. -me sonrió- Llegaste muy rápido.

-El Corvette es el mejor. -me reí y me alejé de él para ver si no habían mas hombres. Sentía una molestia en el estomago, debe ser un golpe- Al parecer los demás se fueron -miré la camisa de Kaidan y tenía sangre- ¡Kaidan, tienes sangre! -señalé y él se miró-

-Pero yo no estoy... -se calló y me miró a mi- ¡Mierda, Jemma! -se alarmó y miré en donde él lo estaba haciendo. Tenía una herida de bala en donde sentía esa "molestia" al instante empecé a sentir una punzada muy dolorosa- ¡Estás perdiendo mucha sangre! -me agarró, empecé a tambalearme. Estaba herida y ni me di cuenta hasta que vi la sangre. Mi sangre- ¡¿Qué hago?!

-Llama.. Llama a la agencia -estaba temblando y balbuceando. Le di mi iPhone- Busca en la agenda.

-Quieta, no te muevas. -agarró el teléfono, buscó el numero y llamó- Hola, emm, mierda. Esto es difícil. La agente Powell esta herida... No... Me salvo de un secuestro.. ¿Pueden venir rápido? ¡Está desangrándose! ¡ Acaban de dispararle, mierda!... ¡Me da igual si rastrean el maldito teléfono! ¡Sólo vengan rápido! -colgó- Ya vienen, Jemma. No cierres los ojos. Por más que sientas sueño NO LO HAGAS.

-Kaidan, me duele. -me agarré la herida e hice presión. Cualquiera en mi lugar habría gritado o chillado del dolor. Yo me sentía muy mareada y con sueño- Voy a morir...

-No, Jemma. No digas eso. Por favor, no lo hagas. -él me tenía agarrada, yo estaba sentada en el capo del auto y él me sostenía para que no me cayera- Estarás bien... Solo debemos esperar que vengan.

-Qué suerte que logré detenerlos antes de que te llevaran. -trate de sonreír pero sólo logré una mueca rara-
-Si, me salvaste de nuevo. -me agarró el rostro entre las manos- Estarás bien..
-escuché ruido de autos parar cerca. Yo estaba a punto de desmayarme- Llegaron...
¡Aquí! ¡Rápido!
-¡Jemma! -escuché fue la voz de mi padre llamarme antes de ver todo negro-

Capitulo 33: Internada

Mi madre me sonreía, traté de acercarme a ella, pero, a cada paso que daba, ella estaba más lejos. Le hablaba, pero no me contestaba, se limitaba a sonreír. Sin dudas es un hermoso sueño. Hace mucho que no soñaba con ella. Sentí un extraño calor en la mano. Me revolví incomoda en mi cama. Quería seguir durmiendo. Pero era inútil, cuando me despierto luego de dormir mucho no puedo volver a hacerlo. Abrí los ojos. Primero me asuste y me desubiqué. No estaba en mi habitación. Estaba en un cuarto sin color, pequeño y ordenado. Mi habitación no es para nada así de ordenada. Dirigí mi mirada al calor de mi mano y vi a Kaidan dormido agarrándola. De pronto todos los recuerdos de esa noche vinieron a mi mente. La llamada, la pelea, el disparo, la herida. Volví a fijar la vista en él. Se lo veía pacífico, tranquilo, indefenso. Noté que aún tenía la ropa de anoche. Miré por la ventana y era de día. ¿Cuánto tiempo estuve dormida? Traté de sacar mi mano de la de McGee, pero era inútil. Con mi otra mano le acaricié la mejilla y sonreí. Gracias a dios está bien. Al parecer mi tacto lo sacó de su sueño. Empezó a moverse incomodo.

-McBestia. -susurré- Troglodita. -nada- Kaidan. -tenia mi garganta seca- ¡McGee! -Se despertó exaltado y cayó de la silla en la que se encontraba. Me reí como desquiciada y me dolió la herida-

-¿Jemma? -me miró adormilado- ¡Estás despierta! -se paró y me abrazó- Estaba muy preocupado -susurró en mi cuello y luego rompió el abrazo-

-Ni que me hubieran cortado la cabeza. -bromeé- Quiero agua, mi garganta está matándome. -traté de alcanzar una botella de agua que había a mi lado pero no sé en que momento había corrido hasta ahí para acercármela- Gracias... -tomé agua- ¿Qué hora es?

-Las 12 del mediodía... ¿Estás bien? ¿Cómo te sientes?

-He estado en peores condiciones... ¿Hace cuánto que no duermes? -mi pregunta sonó estúpida- Digo... De dormir en una cama y descansar como se debe.

-Desde las 7 de la mañana de ayer cuando me desperté para ir a la escuela. No me fui de aquí anoche cuando te hirieron.

-¡Cómo vas a hacer eso, idiota! Necesitas descansar, comer, ducharte y todo eso.

-No quería dejarte... -es el típico momento en el que alguien dice "AAWW"-

-¿Y mi padre?

-Está en la habitación de al lado durmiendo, estaba muy cansado. Tyler y los demás fueron a comer al McDonald's de aquí cerca porque la comida el hospital es asquerosa.

-¿Y por qué no fuiste con ellos? Debes estar hambriento. -me destapé para salir de la cama (estaba con una de esas batas feas) -

-¿Qué haces? Quédate aquí, debo llamar a la enfermera.

-Quiero levantarme. Me dispararon, no quedé invalida.

-No te muevas. -me resigné y me volví a tapar. Él salió de la habitación y a los minutos volvió con una mujer bajita y excedida de peso-

-Hola, cariño. ¿Cómo te sientes? -se puso a controlar la bolsa del suero-

-Estoy bien... Me siento un poco débil y me duele la cabeza como si hubiera estado días sin dormir.

-Es normal que estés así. Perdiste mucha sangre y tu presión bajo mucho. Pero ya estás bien, no fue nada grave.

-¿Cómo que no? ¡Le dispararon! -dijo Kaidan-

-Dile a tu novio que no sea histérico. -dijo la enfermera- Estuvo así desde que llegaste.
-No es mi novio. Pero... -mire a McGee- Kaidan, no grites. No sé si recuerdas que me duele la cabeza. Además, tiene razón. No fue nada grave. -miré a la enfermera- ¿Usted trabaja para la agencia?

-Si, cariño. El doctor Ottis y yo trabajamos para la agencia. Él fue quien te extrajo la bala. Por suerte no dañó ningún órgano vital.
-Oh, si, conozco a Ottis. -me reí- Mi padre y él son amigos.
-Hablando de tu padre. Voy a llamarlo. -salió de la habitación-
-Me alegra mucho que estés despierta -se acercó Kaidan-
-Y a mi me alegra de que tu estés bien. Por suerte llegue a tiempo antes de que te atraparan.
-Me siento culpable. De no ser porque te llamé, tú no estarías aquí. -me dijo, y yo le acaricié la mejilla-
-No seas idiota. -le sonreí- De no ser por mi tu estarías muerto o secuestrado.
-¡Jemma! -la voz de mi padre me sobresaltó. Me gire a la puerta y lo vi ahí con una sonrisa de oreja a oreja- ¡Al fin despiertas! -se acercó y me abrazó- Me preocupe mucho. Ottis me dijo que ibas a estar bien, pero igual me preocupe. -me soltó y me miro agarrándome el rostro-
-¡¡¡JEMMAAAAA!!! -el estruendoso grito de Tyler se oyó por todo el hospital, comencé a reír y escuche como corría por los pasillos- ¿Dónde demonios está la habitación? ¡Son todas iguales! -escuché una puerta abrirse- Oh, lo siento... Siga con ese baño de esponja.. Revísele esa verruga. Adiós -se cerró esa puerta y apareció por la mía- ¡JEM! -corrió hasta mi y empujó a papá exageradamente- ¡Dios santo, hermanita! ¿Estás bien? ¿Te sientes mal? ¿Todavía te duele? ¿Puedes hablar? ¿Puedes ver?
-Estoy bien, Ty, sólo necesito respirar y tu abrazo lo dificulta. -me soltó y me miró- Estoy bien, me siento bien, no me duele, puedo hablar y puedo ver. No seas nena y no llores -dije cuando vi lagrimas de marica en sus ojos-
-Es que... Dios. ¿Qué clase de hermano soy? ¡Te dejé sola en casa!
-Yo te dije que vayas a esa fiesta. Además, no me paso nada en casa. ¿Dónde están los demás?
-Están afuera. Voy a llamarlos.
-Hay muchas personas en la habitación. -regañó la enfermera- Entren de a dos.
-Entonces nosotros nos vamos. Entrarán Jess y Stacy ahora. -salieron todos, Kaidan me miró, sonrió y salió-
-¡Hola, perra! -escuché a Jess y sonreí-
-¡Hola, zorras! -se acercaron y me abrazaron-
-¿Cómo estas? -preguntó Stacy soltándome-
-Bien... Estoy bien. -sonreí-
-Nos preocupamos mucho. -dijo Jess- ¡Te dispararon a una calle de donde estábamos! Y nos enteramos recién cuando ya estabas aquí. Todos habían salido del lugar e ido afuera pero pensamos que eran dos patéticos peleando.
-¿Durmieron? -pregunté-
-Nop...
-Más les vale ir a casa ya mismo. No creo que me tengan más de un día aquí. Ustedes necesitan descansar.
-Está bien. ¡Pero mensajéanos! - Stacy me entregó mi celular-
-¡Adiós, amorcito! -me abrazó Jess y luego Stacy-
-Nos vemos -dijo Stacy y salieron. Luego entraron John, Mike y West-
-¡Hoolaa! -dijo Mike abrazándome- Al fin despiertas. Me tenias preocupado.
-No exageres, no fue mucha cosa. -dije -
-Para tenerte postrada ahí lo es, pequeña.. -dijo Bennet y se acercó a abrazarme-
-No sé por qué me tienen aquí. Ya estoy bien, quiero volver a mi casa.

-¡No, Jemma! -dijo West- Estás loca si crees que saldrás de aquí tan fácil. Como mucho van a amputarte un brazo antes de que te dejen ir. -bromeó y me abrazó- Tengo que hablar bajo -dijo mirando para afuera- Se supone que es de a dos que hay que entrar aquí..

-Tienen que irse a dormir. Váyanse a casa. Ya me vieron y estoy bien.

-Siempre tan controladora. -dijo John mientras me daba un beso en la mejilla- Está bien. Adiós, Jemma... -sonrió y salió de la habitación-

-Adiós, Jemma... Cuídate y llámame. -dijo Mike mientras me abrazaba y besaba la cabeza- Adiós, peque. -salió de la habitación-

-Adiós, Jem, nos vemos en casa. -saludó West, besó mi mejilla y salió-

Revisé mi celular y vi muchos mensajes. Al parecer, como el lugar fue cerca de la fiesta, vieron cómo me trasladaban herida. Se armó un revuelo en el colegio. Becca, una de las animadoras del equipo de básquet (una popular de las que me caen bien) me mensajeó deseando que me recupere pronto y contándome que todos hablan acerca de mi. Es el único número que reconocí. A los otros no los había visto jamás. Hay uno que me llamó la atención y me dio gracia. Decía "Espero que no despiertes, y si lo haces que te duela como mil demonios. Esos asaltantes debieron terminar el trabajo y matarte allí mismo". Llamé a ese número para ver quién atendía y escuché la voz de Melody. Corté y me largue a reír como loca. Estuve dos días internada y Kaidan venia constantemente a verme. Le conté del mensaje y se enojó, yo le dije que no lo haga, y que debería reírse. Cuando volví a casa me esperaban con una bienvenida. Había comida (al fin algo agradable para mis boca), globos, un cartel, y Connan disfrazado de conejo. A lo último no entendí el porqué, pero fue muy gracioso. Me dieron regalos y me alegré porque parecía como un cumpleaños, más regalos para mi. Comimos, bromeamos, estuvimos felices. Se hizo de noche y todos fueron a su casa. Yo fui a dormir porque tendría que descansar para el día que me esperaba en el colegio. ODIABA LA ATENCIÓN EN LA ESCUELA. Una cosa es en casa con gente que conozco. Pero otra es en el colegio, con gente falsa que lo hace para quedar bien. Y lo peor es que la estúpida de Melody querría aprovechar para llamar la atención e insultarme.

Capitulo 34: Pareja al fin.

-¡Que estoy bien! ¡Sólo tengo un puto agujerito en la piel! ¡No estoy invalida, Tyler!

-No me interesa. No te atrevas a soltarme. -dijo decidido-

Esta ultima semana Tyler me ha tratado como si fuera victima de una enfermedad terminar y tuviera un día de vida. No me deja caminar sola, me lleva el desayuno a la cama. Me lleva a la escuela. Carga mis libros. Hace mi tarea... Bueno no esta tan mal. Podría acostumbrarme. Lo mas gracioso es que tengo que escabullirme para cumplir con las misiones. Papá sabe que estoy bien. La tecnología de la agencia y la competitividad médica hizo que ya esté prácticamente curada. Tienen tecnología que nos proporcionan los japoneses, lo mas nuevo en el mundo. Hice un tratamiento regenerador de tejidos que está haciendo un muy bien trabajo. Ya casi estoy completamente curada. En cuanto a las misiones, Tyler no debe enterarse porque para él yo soy ciega, sorda, muda, retrasada, estoy embarazada de nueve meses y tengo rabia (que, por cierto, que te diagnostiquen rabia es peor que el cáncer porque mueres más rápido y no hay cura). La cuestión es que Ty ya esta empezando a cansar. Le dije a papá que hable con él hoy para que me dejara aunque sea caminar tranquila. Ahora estaba en los brazos de mi hermano, riéndome mientras me lleva al aula. El profesor me miró con lástima (lástima por tener el hermano que tengo) ya que sabe perfectamente que estoy bien. Tyler me dejó en mi asiento y yo traté de no reírme. No comparto clases de literatura con él GRACIAS A DIOS. Así que dejó mis libros (que tenía en su mochila) y salió del aula.

-Siento tanto esto, profesor. Mi hermano no entiende que sólo tengo una pequeñez en la piel y cree que estoy invalida. No me deja ni ir al baño tranquila. -escuché unas

risitas de mis compañeros-

-Entiendo perfectamente, señorita Powell. Su hermano es un tanto... Especial -no logré detener la carcajada que salio desde mi interior, en serio me había dado gracia-

-Eso es cierto. -dije calmándome- Debo esconderme de él para salir de mi casa e ir a hacer ejercicio.

-Lo siento mucho por usted. -dijo en tono bromista- Empecemos con la clase...

Y así empezó la explicación acerca de la aburrida vida de Shakespeare, sus obras, su historia, las fechas y bla bla bla. Pasó el módulo y alcé mis libros para dirigirme rápidamente a mi casillero antes de que Ty me interceptara en la puerta y volviera a hacer todo ese espectáculo. Yo reía, sólo para no mostrar la vergüenza. No es normal ver a un chico cargando a su hermana para todos lados. Guardé mis cosas y suspiré aliviada de que Tyler no me haya encontrado.

-Hola... -escuché que susurraban en mi oído- ¿Cómo te encuentras? -me di la vuelta y me alivie al ver que no era mi hermano-

- Bien, avergonzada de que Tyler me trate como a una persona en estado vegetativo. Es molesto.

-Es obstinado cuando quiere -dijo Kaidan- ¿Dónde están los demás? Es raro verte sola...

-Tyler debe estar buscándome, Jess y Stacy deben estar haciendo de tutoras, West se quedó en casa ya que no se sentía bien, y Mike se fue de viaje con su familia porque un tío lejano murió y lo obligaron a ir. -me giré y vi a Tyler caminando hacia donde me encontraba, aún no me había visto- Mierda. ¡Vámonos antes de que me encuentre! -dije alarmada y caminamos rápido hasta el estacionamiento- Necesito descansar de ese lunático al que llamo mellizo. -Kaid rió-

-¿Quieres acompañarme a un lugar? -dijo-

-¿Dónde?

-No lo sé... Sólo quiero llevarte a alguna parte. ¿Te parece si vamos a la playa?

-Mmm -miré por la puerta y Ty venía hacia mi- Si, ¡Vamos antes de que llegue! -entré al auto de Kaidan y el rápidamente se puso en marcha. Nos reímos al ver a Tyler correr detrás del auto- Es un tonto -dije entre risas-

-¿Y cómo va la herida?

-Oh, va bien. Me falta una sesión para estar curada.

-¿Tan rápido?

-Kaid, hay tecnología de la que no verán en 20 años. No tienes idea. Estoy prácticamente curada. ¡Hasta voy a misiones!

-Es que veo como Ty te protege y te cuida en la escuela y te ves muy débil.

-Obviamente me voy a ver débil si el testarudo de mi hermano insiste en cargarme para todos lados. ¡HASTA ESTUVO A PUNTO DE COMPRARME UNA SILLA DE RUEDAS! Soy mas fuerte de lo que cree.

-Eso lo sé.

-¿Y tú cómo estas? ¿Volvieron a atacarte?

-Sí, pero llevaba el arma. Mi padre insistió en que tomara clases de defensa. Inicié cuando tu ya no trabajabas protegiéndome. Obviamente no soy nada bueno. Recién empiezo. En un año puede que llegue a defenderme solo. Soy inútil. -me reí y agarré mi estomago, fue instinto. Hasta hace cuatro días me dolía reírme- ¿Te duele? -vi preocupación en sus ojos-

-No, es costumbre.

-Lo siento mucho... Es mi culpa, Jem. No debí llamarte.

-Si no me hubieras llamado estarías muerto, McGee. Ya te dije que no te culpes por lo que pasó, no fue nada grave. Es lo mejor que pudiste hacer.

-Pero esa bala iba dirigida a mi. Aunque se suponía que sólo tenían que capturarme.

-Iba dirigida a ti, si. Pero me dio a mi. Porque así pasó. Las cosas pasan por algo.

Ahora estas vivo. Y yo también lo estoy. No hay que preocuparnos por eso. -llegamos a la playa y él estacionó el auto-

-¿Vamos a caminar?

-Si, extraño caminar sola. -escuché mi teléfono sonar y vi de quien era la llamada, atendí- Tyler..
-¡Jemma! ¿Dónde demonios estás? ¿Por qué te fuiste así? ¿Dónde se fueron?
¿Estás bien? ¿No estás mareada? ¡Respira hondo! -a todo esto, tuve que alejar el teléfono de la oreja para no quedar sorda-
-Cálmate, histérico. Estoy bien, ya te dije que estoy casi curada y tu insistes en hacerme parecer una niña sin fuerza. Y, siento desilusionarte pero, voy yendo a tres misiones sin que te hayas dado cuenta. -escuché una exclamación de sorpresa y ofensa de parte de mi hermano y sonreí triunfante-
-¿¿Cómo te atreves a mentirme?! -escuché una MUY FINGIDA voz de dolor-
-Ya, reina del drama. No es para tanto.
-¡Pero te dispararon en el estomago!
-No me digas, Sherlock. -dije sarcástica-
-Está bien. -escuché otra voz lejos del telefono- Debo colgar, Jemma Rose Powell. Papá quiere hablar conmigo. Luego tendremos una charla acerca de esto. -dijo serio. Él me llamaba por mi nombre completo sólo cuando estaba enojado-
-Si, padre. -dije en tono burlón- Adiós, Ty. -colgué y mire a Kaidan quien ocultaba una risa- ¿Qué?
-"No me digas, Sherlock". -comenzó a reír-
-¡Es que Ty me exaspera! -comenzamos a caminar por la playa- ¿Qué sentirías tú si hacen eso? ¡ES HUMILLANTE! ya pasó una semana.
-Si, sería humillante. Y me sentiría débil e inservible.
-Exacto. -dije y sentí como Kaidan me agarraba la mano. La miré y luego levanté la vista hacia él, me sonreía y me miraba a los ojos- Kaidan..
-No. Kaidan nada. No soporto no hacer nada de esto. Te extraño. -miró al frente, quitando su vista de mí- Extraño poder agarrarte la mano, abrazarte, besarte, decirte lo hermosa que te ves todos los días. Aunque en parte es por que Ty no te deja sola
-me reí ante eso ultimo- A lo que voy es que... Quiero tener algo contigo. Te quiero, Jemma. -volvió a mirarme a los ojos y dejamos de caminar- Por favor, créeme cuando te digo que lo de Melody fue cosa suya. Yo no sabía que ella entraría a mi casa. Yo me levanté cuando mi madre fue a saludarme antes de irse al trabajo y fui a bañarme. Cuando salí te vi ahí y pasó todo eso que me confundió y luego entendí el porqué de tu reacción cuando la vi en mi cama. Me enojé y le dije que se fuera. Pero era tarde. Tú ya no querías saber nada de mí. Me preocupé por lo que fueras a hacer. -mi corazón latía a mil por hora, veía la sinceridad plasmada en sus ojos- Y entonces leí tu nota y me enojé conmigo mismo y con mi pasado. De no ser por Melody habríamos sido novios, y estarías disfrutando, no sufriendo. Habríamos ido a ese concierto y todo estaría bien. Habría sido un cumpleaños perfecto. -volvió a mirar al frente. Al mar- Entiendo si no quieres creermelo. Me lo merezco.
-Te creo -susurré y Él me miró- Te creo. -dije un poco más alto y sonreí levemente-
-¿En serio? -sonrió feliz-
-Es que Melody es una zorra, no me parece raro. Pero no quería verlo. Estaba muy enojada.
-Y... -me agarró el mentón y levantó mi rostro para obligarme a mirarlo- ¿Qué te parece si lo intentamos?
-¿Intentar qué?
-Agente Powell, ¿Quiere ser mi dulce y peligrosa novia? -me miró a los ojos con brillo en los suyos-
-Acepto ser novia de un inútil e indefenso idiota. -sonreí y me besó. Intensa y desesperadamente, como si hubiera aguantado mucho para hacer eso. Estuvimos así, yo con mis brazos en su cuello y él con los suyos en mi cintura, abrazándonos unos minutos. Luego nos separamos-
-Gracias -me sonrió y me dio un corto beso-
-¿Por qué?
-Por darme otra oportunidad..
-Qué te digo... Soy la persona más compasiva del mundo. Si no me crees pregúntale a los mafiosos. -bromeé-

-Oh, pero si eres tan tierna y delicada con ellos... -dijo en un fingido tono serio- Aún no puedo creer que seas mi novia. -sonrió. Tenía una expresión como la de un niño al que acababan de comprarle un juguete-

-Si me decían el primer día de clases que yo sería tu novia me habría reído hasta orinarme encima. -dije-

-Mi novia... Que lindo que suena eso... -me abrazó y suspiró- Está empezando a correr viento... ¿Quieres que te lleve a casa?

-No... Vamos a otro lado. Tengo hambre.

-¿Un restaurante?

-No, ni loca. Estoy con la ropa casual de la escuela. Eso para otro día. Vamos a un McDonald's...

-Está bien. Te llevaré a un restaurante en nuestra primera cita oficial como pareja. -comenzamos a caminar de nuevo. Él volvió a entrelazar sus dedos con los míos-

-¿Cómo le diremos a los chicos? "¡HEY, SOMOS NOVIOS!". Es extraño después de todas las formas de matarte y torturarte que escucharon las chicas de mi parte.

-En serio pensaste en eso. -me miró con los ojos abiertos-

-Te asustaría saber las cosas que pasan por mi mente. Agradece no tener el poder de leer pensamientos.

-Pero si eres tan tierna. -dijo sarcástico- Mientras antes lo sepan mejor. Y más ese West.

-¿Estas celoso de West? -me reí-

-Sí, como no te das una idea. Antes lo estaba de Mike, pero luego paso eso de Melody y me enteré de que era gay. Aunque aún así puede cambiar de opinión. No le des esperanzas.

-Me vio en ropa interior.

-¿Que te vio en qué?! ¿¿Cómo rayos pasó eso?!

-A Jess y Stacy también... Nos cambiamos de ropa frente a él. Y él hace lo mismo. Es nuestro mejor amigo. No es algo raro.

-No quiero que te vea en ropa interior. -me abrió la puerta del auto para que me subiera y luego él subió del otro lado- Puede que despiertes su lado heterosexual.

-dijo poniéndose el cinturón-

-¿No llevamos ni cinco minutos como novios y ya empiezas? Estoy segura de que es cien por ciento gay. No pasará nada. -empezó a conducir el auto-

-Como sea. No puedo creer que él te haya visto en ropa interior antes que yo. -le pegué en el brazo- ¡Auch! ¿Y eso por qué?! -me miró-

-Por celoso. -comencé a reírme-

-Tu celoso, violenta. -siguió conduciendo-

-Mi Celoso. Y sí, soy violenta. Está en mi naturaleza.

Capitulo 36: Restaurante con nombre digno de Bullying.

Habían pasado dos semanas desde que oficialmente somos novios Kaid y yo. Por suerte para los dos en ese tiempo Melody se había ido de viaje y no teníamos que verla. Cuando vuelva y se entere va a darle un ataque cardíaco. Aunque no es lo importante.

Hoy trataron de capturarme dos tipos y, de no ser por Tyler, yo estaría con ellos. Sí, TYLER. No puedo creer lo que pasó. Los tipos se acercaron y trataron de agarrarme pero Ty peleó con ellos y ganó. Él entrenó conmigo sólo por pasar el tiempo, entonces sabe pelear. Sólo que no le gusta. Tiene madera de ser agente y el muy idiota no quiere.

Hoy salgo con Kaidan a nuestra primera cita oficial de novios. Iremos a un restaurante y justo ahora está Jess revolviendo mi armario, Stacy maquillándome y Mike hace el intento de peinarme. Pero es inútil porque, por más gay que sea, él sigue siendo un hombre y adolescente. Es gay pero no TANTO como para saber de

este tipo de cosas.

-¡Mike Ford, deja el cabello de Jemma antes de que la dejes calva! -gritó Jess cuando se dio vuelta y nos miró-

-Hago el intento. -se defendió Mike-

-Deja de intentarlo, amigo... -dijo Stacy- Terminé de maquillarla.

-Espero no parecer un payaso. -me reí- Dejaré mi cabello suelto...

-Es la mejor decisión que pudiste tomar. -dijo Mike y se tiró en mi cama a jugar al Flappy Bird con su teléfono-

-Bueno. Tú te pondrás este vestido y estos zapatos -un vestido rosa pálido, ajustado en el torso y suelto de la cintura para abajo, que me llegaba hasta la mitad del muslo, con zapatos blancos. Asentí con aprobación-

-Bien...

Me vestí, desenredé mi cabello, me puse los zapatos y Stacy, Jess y Mike me silbaron. En cinco minutos vendría Kaidan.

-Cielos. Hace dos horas están aquí. ¿TANTO se demoraron en hacer esto? -me señalé-

-Si dejábamos que te vistas tú ibas a ir con Vans y jeans... -dijo Stacy-

-No sé si recuerdan pero... Soy una agente que aveces se infiltra en fiestas de millonarios excéntricos y que se viste elegante. Además, tengo memoria fotográfica y he leído revistas de moda y esas estupideces. -me puse los pendientes de diamantes que me regaló papá-

-Como sea. Queríamos ayudarte. -dijo Stacy-

-Ya... ¿Y ustedes qué harán? -dije-

-Iré con Tyler al cine -dijo Jess-

-Yo iré con Mike a arruinarle la cita a Ty y a Jess. -respondió Stacy-

-¿Y Bennet? -pregunté-

-Me dijo que tu padre lo tiene lleno de trabajo y que hoy tenía una misión. -contestó-

-Oh... Veo que están muy ocupados -dijo en tono bromista-

-¡¡Jemma!! ¡Vino Kaidan a buscarte! ¡Baja tu culo hasta aquí! -grito mi hermano con delicadeza y educación-

-Bueno... Debo irme. Más les vale no tocar nada peligroso. -los miré como si fueran niños y me guardé a Kat en el bolso-

-¿Es necesario llevar tu arma? -preguntó Jess-

-Sip. -respondí-

-Adiós, estas preciosa. -dijo Mike parándose y abrazándome- Suerte con McTonto.

-Gracias, Homosapien. -dije con ternura-

-¡Suerte! -dijeron Jess y Stacy a la vez-

Abrí la puerta, caminé por el pasillo y bajé las escaleras. Casi piso mierda de Connan, pero la esquivé y puse cara de asco. En la sala estaban Ty y Kaidan, quien estaba vestido formal e informalmente a la vez. No tenía saco, tenía un chaleco, camisa, pantalón de vestir y zapatos TODO NEGRO. Me vio y sonrió.

-Hola, novia mía. -me saludó y se acercó a besarme- Estás hermosa... -sonrió-

-Tyler, limpia esa mierda de perro de la escalera... -miré a Kaidan- Gracias, Kaid, tú también estás lindo. -le sonreí-

-Pero qué novia más delicada tengo...

-Oye, aunque este vestida de princesa no dejaré de tener vocabulario de camionero.

-aseguré, él sonrió y me besó-

-Y así es como te quiero.

-¿Podrían dejar de decir cursilerías? Voy a vomitar arcoíris. -interrumpió Tyler-

-Bien... -agarré la mano de McGee- Vamos... Tengo hambre.

-Vamos, princesa de los camiones. -dijo él y nos fuimos a la puerta-

-¡No te olvides de la mierda do Connan, Ty! -grité yo, abrí la puerta y fui hasta el auto de Kaid- ¿A dónde vamos?

-A un restaurante al que voy cuando ceno con mis padres. -respondió mientras arrancaba el auto-

-¿Es muy elegante?
-Sí... ¿Por qué?
-Porque esos tipos de restaurantes están repletos de mafiosos. Así que tendré a Kat cerca.
-¿Trajiste tu arma?
-Nunca salgo sin algo que pueda usar para matar. -dijo obviada-
-Dios. -negó divertido con la cabeza- ¿Sabías que Melody siempre quiso que yo la llevara a ese lugar?
-No me sorprende. Esa zorra quiere ser el último vaso de agua en el desierto de todos. No sabe que lo único que hace es quedar como una patética puta barata.
-¿Qué harás cuando la veas en la escuela? Porque es obvio que algo malo va a decir.
-Tú tendrás que impedir que la lastime. La directora Queen me dijo que no puedo seguir pegándole a las personas porque sí.
-No tienes que dejarte llevar por lo que te diga... Eres más que eso.
-A veces me gustaría que se enteren que soy una asesina a la que no le tiembla el pulso para que dejen de joderme. Pero después me acuerdo de que si lo digo estoy muerta y se me pasa. -sonreí- Todavía no puedo creer que salga contigo.
-¿Y eso por qué?
-Porque hasta hace unos meses nosotros nos odiábamos y yo era la maldita nerd fea a la que todos maltrataban. Obvio que era la nerd intencionalmente. Era un disfraz que usaba.
-Yo nunca te odié. Sólo me gustaba molestarte. Y no eras fea, te vestías feo.
Además, en ese momento no sabía de que eras capaz de matarme con un pequeño movimiento.
-Tampoco sabías que yo iba a salvar tu trasero cada cinco minutos.
-O que tu uniforme de trabajo podía ser tan sexy. -dijo subiendo y bajando las cejas -
-No seas idiota. -me reí y le pegué en el brazo-
-Llegamos al Francio Berto. -dijo mientras paraba el auto y un empleado se acercaba-
-Dios mío, pobre del tipo que se llame así.
-El dueño... -nos reímos y bajamos el auto-
-Buenas noches, señor McGee. -saludó el empleado a Kaid- Buenas noches señorita.
-me sonrió-
-Buenas noches. -dijo Kaidan mientras le daba las llaves del auto-
-Buenas noches. -dije yo-
-Ven, entremos. -McGee agarró mi mano y entramos al restaurante. Si por afuera era lindo, por dentro era mucho mejor. Era grande y muy elegante. Todas las personas iban vestidos de etiqueta y reían falsamente- ¿Te gusta?
-Me encanta. A excepción de la vieja de la mesa a tu derecha que me mira como si yo fuera un virus letal.
-A todas las mujeres las mira igual. Siempre las critica. Es cliente constante de este lugar y una vez tuvimos la "suerte" de que cene con mis padres y conmigo. Se llama Gargona.
-Dios santo. Con razón tiene el autoestima tan bajo como para tratar de subírselo criticando a los demás. -Kaidan se rió-
-Buenas noches, ¿tienen reservación? -se acercó una joven que miró prometedidamente a McGee-
-Sí, soy Kaidan McGee, reservé la mesa privada del balcón.
-McGee... -murmuró la chica y se puso a revisar los papeles- Oh, sí. Por acá, por favor... -nos hizo subir hasta la planta alta y nos guió hasta el balcón. Ahí había una mesa preparada para dos personas- Enseguida vendrá un mozo con los menús. Disfruten su velada. -le guiñó un ojo a Kaidan y se fue-
-Dios mío... -dijo él. Yo me reí.- ¿No estás celosa?
-¿Debería estarlo? -él negó con la cabeza- Bien... Entonces no. Además, quedó como toda una patética presumiéndole a alguien en frente de su novia.
-Eso es cierto. -concordó- Oye. ¿Haz visto a algún mafioso hasta ahora?
-¿Viste a los hombres que me miraban significativamente desde que entramos?

-¿Los que te desvestían con los ojos? Lamentablemente, sí.
 -Todos son mafiosos. Y el gordo con las dos rubias a su lado en la mesa de la izquierda de la entrada también, pero estaba muy ocupado para mirarme, gracias al cielo.
 -Wow. Cómo recuerdas la mesa en la que... Oh, claro. Qué idiota. -se rió-
 -Buenas noches. -saludó el mozo- Soy Dean y seré su camarero esta noche. -nos sonrió- Aquí les dejo su menú para que elijan su cena. -nos dejó las carpetas con tapa de cuero-
 -Yo quiero salmón ahumado. -dijo Kaidan-
 -Yo... -miré el menú- Pastas con salsa blanca. -sonreí-
 -Muy bien... ¿Algo para tomar?
 -Limonada. -dije yo-
 -Lo mismo que ella. -le dijo McGee-
 -Volveré con su pedido -sonrió cortésmente el mozo y se retiró-
 -No es como si fuera a pedir vino o champagne. Tenemos solo 17 y 18 años. Odio actuar como alguien mayor. -dije- Aunque la cerveza en las fiestas no son mala idea.
 -Tienes razón. Además el vino no me gusta y el champagne de aquí es basura. Un lugar tan elegante no debería tener esa mierda.
 -Cuide de su vocabulario, señor McGee, estamos en Francio Berto. -bromeé-
 -Nadie nos escucha -contestó- Además es cierto lo que dije. Tengo una duda.
 ¿Cuándo es tu cumpleaños?
 -En dos semanas. -respondí-
 -Okey... -llegó el mozo con nuestra bebida- Gracias.
 -Gracias. -sonreí-
 -Su comida está siendo preparada... -anunció y se retiró-
 -Odio la formalidad. Para la próxima vamos a un McDonald's. -dije yo-
 -¿Cuál es tu obsesión con McDonald's?
 -La comida, Duh -dije como si fuera lo mas obvio del mundo- Además, no tengo que vestir como la reina de Inglaterra para entrar a un McDonald's. Aquí llego a venir con jeans y me echan a la calle.
 -Tienes razón. -se rió-
 Pasamos la velada riendo y bromeando. Comimos y a Kaidan se le cayó un pedazo de salmón por el balcón que, cuando nos fijamos, fue a parar en la calva de un señor que estaba abajo, reímos como desquiciados al ver que el señor no sabía qué había pasado. Nos conocimos más y esas estupideces. Ya habíamos terminado de cenar y estábamos dispuestos a irnos. McGee llamó al mozo y le pagó. Cada uno le dio cien dolares como propina. Su cara de felicidad fue épica. Bajamos por la escalera y, al pasar por una mesa, un idiota se levanto de espaldas bruscamente y me tiró una copa de vino encima.
 -¿Eres idiota o te entrenas? -dije mirando mi vestido- ¿Por qué no miras lo que haces?
 -¿Jemma? -me dijo el idiota que me empapó, levanté la vista lentamente, conocía esa voz. Abrí los ojos sorprendida-
 -¿Luke?

Actores elegidos para representar a los personajes.

Bueeeeeeeeeeeeeeeeeeeeno. Como vivo sin nada que hacer, me puse a buscar actores y actrices para representar a algunos personajes. Eso me ayuda a imaginar todo y hacerlo muy ASDFGHJKLN.

Aquí vamos:

-Kaidan McGee: Luke Mitchell (ES EL AMOR DE MI VIDA, MI RAZÓN DE EXISTIR, LO MAS BELLO DEL UNIVERSO UNIVERSAL) (?)

-Jemma Powell: Allie DeBerry (Primero era Indiana Evans, que es hermosa, pero me pareció mejor Allie)
 -Melody Richardson: Alexis Knapp (Cara de Perra)
 -Stacy Handall: Elizabeth Gillies (Me cae bien la actriz que sale de Jade en Victoris)
 -Jessica Firex: Karen Gillan (es una pelirroja muy bonita y es como me imaginé a Jess)
 -Tyler Powell: Scott Shilstone (Es muy lindo :3)
 -Richard Powell, padre de Jemma: Jason Isaac (El veterano me parece sexy. VIVA LUCIUS MALFOY)
 Lía Queen, directora y agente: Lauren Holly (Sale en NCIS de directora, es perfectaaa)
 -John Bennet: Cameron Dean Stewart (No se me ocurrió otro y este está muy bueno)
 -Mike Ford: Ansel Elgort (Lo siento chicas, es hermoso lo sé, lo sé, pero cuando lo elegí no sabía que sería Gay)
 -West Coulson: Adam Hicks (Es otro de mis miles de amores, así que algún papel le tenía que dar)
 -Viktor Kozlov: Dermot Mulroney (otro veterano que me parece súper sexy con su cicatriz. TODAVIA NO SABEN QUIÉN ES PORQUE VA A APARECER EN EL FINAL. PERO ES PARA QUE VAYAN SABIENDO)
 -Luke Hassel Kozlov: Dave Franco. (en el próximo capítulo sabrán quién es en la historia)
 -Elizabeth McGee: Leigh Allyn Baker (ADORO A ESTA SEÑORA)
 -Jason McGee: Kevin James (AMO A ESTE ACTOR. VIVAN LOS PADRES DE KAIDAN)
 -Ian Coulson: Josh Hartnett (No era necesario buscar actor para este desgraciado pero como apareció en varios capítulos busqué uno al azar)

Capítulo 37: Conociéndonos

-¿Qué... Qué haces aquí? -Dijo el muy dijo de puta-
 -¿Eso a ti qué te importa? -me di la vuelta y seguí caminando- Fíjate por donde vas, idiota.
 -Espera. ¡Jemma! -escuché que dijo pero lo ignoré y salí del restaurante con Kaidan-
 -¿Quién es ese tal Luke? -dijo McGee pero yo lo ignoré también y traté de ocultar lágrimas. ¡Putas lágrimas por la misma puta razón! Emociones rebeldes e incontrolables se apoderaron de mis piernas e hicieron que éstas me fallaran. Estuve a punto de caer pero Kaidan me agarró- Jem, ¿Qué tienes? -me miró a la cara- ¿Por qué estás llorando? -me miró preocupado y me abrazó en un inútil intento de consuelo, sólo sirvió para que mis sollozos aumentaran y convulsionara entre el llanto, no pude evitarlo- Powell, ¿Quieres hablar de esto ahora? -negué con la cabeza en su cuello- ¿Después? -asentí- Bien... -se separó (para mi desgracia) y me acunó la cara entre las manos- Todo estará bien ¿sí? Sea lo que sea... Ahora vamos. -me abrió la puerta del auto (que no me enteré en el momento en el que lo trajeron) y subí-
 -¿A dónde vamos ahora? -pregunté luego de cinco minutos-
 -Ya verás... -respondió concentrado en el camino. Después de otros diez minutos, frenó el auto. Estábamos fuera de la ciudad en una playa muy tranquila- Llegamos.
 -salió y me abrió la puerta, bajé y me agarró la mano- Hay un lugar que quiero mostrarte...
 -¿Qué lugar? -pregunté- ¡Dios mío! -me di cuenta de que debía parecer un mapache y tapé mi cara-
 -¿Qué sucede? -empezamos a caminar-
 -Mi maquillaje se corrió y de seguro parezco una chica violada en un callejón y que pasó horas llorando.

-Eres hermosa de todos modos. -me sacó las manos de la cara- Aunque sí, pareces una chica que violaron en un callejón, toda demacrada. -bromeó-
-¿Y bien? ¿Caminaremos por la playa toda la noche? -me limpié con los dedos tratando de arreglar un poco el maquillaje-
-Hasta que lleguemos, sí...
-Okey. -seguimos caminando hasta llegar a una especie de cueva o algo así que daba al mar. Trepamos unas rocas hasta llegar ahí arriba y la vista me dejó maravillada. Era hermoso, se veían todas las estrellas y la luz de la luna se reflejaba en el agua del océano- Esto es increíble... -definitivamente esto es algo que me alegra guardar en mi memoria-
-Lo sé... -sonrió. Era muy lindo ver su sonrisa en ese paisaje. (qué cursi)-
-¿Cómo es que sabes de este lugar?
-Un día iba caminando con mis hermanos y...
-¿Hermanos? -interrumpí-
-Tengo un hermano mayor que vive en Nueva York... Y mi hermana... -miró a la playa y no dijo nada mas-
-¿Qué pasa con ella? -lo vi un poco triste a pesar de la oscuridad y el brillo de la luz de luna hacia resaltar el de sus ojos. Estaba por llorar, DIOS- ¿Es que hoy vamos a llorar los dos? -lo abracé y el hundió su cara en mi cabello- ¿Qué pasa, Kaidan?...
-acaricié su cabello-
-Ella... -se separó y se sentó, yo lo imité e hice una seña para que continuara- Ella era mi melliza...
-¿Era?
-Murió. -hizo una mueca que me partió el corazón y lo abracé- Por mi culpa... -la voz le temblaba-
-Hey, no digas eso... -susurré y besé su mejilla-
-Ella estaba en la piscina y yo fui a mi habitación a buscar no sé qué cosa y, cuando volví, vi a mis padres llorando y ella tirada en el suelo -se quebró su voz y empezó a llorar mas fuerte. Nunca creí que viviría para verlo llorar- Llamaron a la ambulancia, pero fue inútil... Ella ya estaba muerta. Y todo porque yo la dejé sola.

-No digas eso, Kaidan. -lo abracé más fuerte y él lloró aun más- Tú no sabías que eso iba a pasarle, no lo hiciste a propósito. -me separé para mirarlo a los ojos (si es que la luz me lo permitía) y lo besé- Tranquilo... -él sonrió triste y yo le sequé las lagrimas-
-¿Ahora vas a decirme que te ocurrió en el restaurante?
-Bueno... Eh... -no sabía si contarle-
-¿Quién es ese Luke? -fruncí el ceño al escuchar salir el nombre de ese de su boca-
-Un idiota.
-¿Por qué?
-Es un... -hice una pausa buscando la descripción- Algo así como un ex novio.
-¿Y por eso llorabas?
-No. Es que él... Me traicionó de la peor manera.
-¿Qué te hizo? ¿Hace falta que te pregunte cada cosa que quiero saber? Dime todo de una vez.
-Bueno. -hice una pausa para empezar a contar la historia- Él.. Se llama Luke Hassell, yo salía con él cuando iba de infiltrada a una escuela nocturna para buscar pistas de que el director tenía que ver con la mafia. Cuestión que estuve allí un año, mientras iba a South normalmente. Ahí lo conocí y me "enamoré". -me dolía contar esto- Salí con él unos meses, de los últimos en los que estuve. Al cumplir los 7 meses de novios fui a sorprenderlo en su casa de playa y lo encontré en pleno acto con mi "mejor amiga" de la escuela. Yo los vi, ellos me vieron, me fui y no los vi mas. Pedí que me cambien de misión. Me afectó mucho todo esto... Yo... -mi voz se quebró y decidí no hablar mas, no quería llorar mas por eso-
-Tus sorpresas no salen bien, ¿Eh? -intentó bromear pero yo lo mire con aspecto psicópata- Está bien, está bien. Mala broma. -levantó las manos- ¿y cuándo fue todo esto?

-Hace un año.

-Es una pena que el idiota te haya engañado con tu amiga... Pero es una suerte a la vez porque ahora estas conmigo... -sonreí- Nunca dejes de sonreír, eres hermosa.

-No terminaste de contarme cómo encontraste este lugar... -dije admirando el espectáculo de luces en el agua- ¡Oh, mira! -señalé en el cielo y una estrella fugaz pasó frente a nosotros-

-Pide un deseo. - susurró y me miró con cariño a los ojos-

-Mmm.. Bien. -"deseo no más decepciones en el amor"- Listo..

-¿Qué deseaste? -miró curioso-

-No voy a decírtelo. No se cumplirá..

-Okeyy. -se resignó y suspiró- Estábamos caminando con mis hermanos por la playa, ya que habíamos salido en familia antes de que mi padre sea gobernador, y mi hermana empezó a gritar eufórica señalando este lugar y diciendo que quería venir y bueno... Le hicimos caso. Pasábamos mucho tiempo aquí desde que lo encontramos. A las dos semanas ella murió y no vine más..

-¿Cómo? No vienes desde... ¿Desde cuándo?

-Desde que yo tenía 10 años.

-¿Cómo se llamaba ella?

- Gabannah..

-¿Qué edad tenía? -no debería estar preguntando esto. Le hace mal-

-Ella era mi melliza. -dijo obviado- Teníamos la misma edad. -desvió la vista hacia otro lado-

- Oh, claro que tenía tu edad, qué idiota soy, no tuve en cuenta lo que me habías dicho. -me mordí el labio inferior- Lo siento, no debería preguntarte estas cosas. Sé que te hace mal...

-No, es necesario. Se supone que debemos conocernos más.

-Pero es algo doloroso de recordar...

-Pero, si no la recuerdo, la dejo olvidada en mi memoria...

-¿Cómo se llama tu hermano? -cambié de tema-

-Sean, él tiene 20 años... Se fue a New York a estudiar..

-Oh, qué bien.. -le robé un beso-

-¿Y eso?

-No lo sé, quise hacerlo -me encogí de hombros-

-Hazlo las veces que quieras. -me sonrió y me besó-

-Oye... ¿No deberíamos irnos? Se nos hará tarde. -dije mirando el reloj-

-Tienes razón..

Nos levantamos del suelo y bajamos cuidadosamente por las rocas, caminamos el trayecto por la playa hasta donde se encontraba el auto, de la mano, riendo y besándonos de vez en cuando. Me abrió la puerta y subí. Luego de eso condujo hasta mi casa, en donde me esperaba mi padre, Tyler, con los brazos cruzados, y Connan al lado de ellos en la puerta de la casa. Mire confundida y me reí a sabiendas de lo que intentaban hacer...

-Gracias por esta cita cursi... Me encantó -sonreí y me desabroché el cinturón de seguridad, me acerqué y lo besé, él se tensó- ¿Qué pasa?

-Tu padre y tu hermano nos miran... -dijo asustado-

-Dios, ¿Les tienes miedo? ¿A esos tontos? -me reí-

-Uno es director de una agencia de gente peligrosa y entrenados, y el otro está entrenado aunque no quiera ser parte de una agencia. Además, tienen a un perro entrenado para cortar las yugulares, ¿Y se supone que debo besar a su niña tranquilamente? -dijo y yo me reí-

-Tienes a la mejor agente de la A.S.P.E. a tu lado, cariño. Una maquina para matar que puede derribarlos a los dos juntos en tres segundos. -dije arrogantemente- Además, ellos solo quieren asustarte.

-Lo están logrando. -él no quitaba la vista de ellos, así que le agarré la cara y lo besé-

-Adiós, Kaid -le sonreí-

-Adiós, Jemma. -él me sonrió y le di otro beso antes de bajarme-

-¿Se puede saber por qué quieren asustar a Kaidan? -dijo cuando McGee ya se había ido-
-Hola, cariño. -dijo papá abrazándome y haciéndome entrar a la casa- Nada, es sólo que tu querías que seamos esos padres y hermanos celosos.
-Y veo que logramos espantarlo. -dijo Ty chocando los cinco con mi padre- Ah, Jems, hay alguien que vino a verte. Dice que te conoce.
-¿Quien? -pregunté-
-No recuerdo el nombre... Está en el despacho de papá. No parece peligroso. Más bien parece inútil.
-Bien. -besé las mejillas de mis dos idiotas favoritos- Los amo. Voy a ver quién es...
-Me aseguré de que no sea mafioso, así que puedes ir tranquila. -dijo papá dirigiéndose a la cocina-
-Bien. -me dirigí hasta el despacho de papá y abrí la puerta- ¿Que mier...?
-¡Jemma! -se acercó y me abrazó-
-¡Suéltame! -lo empujé- ¡¿Qué mierda haces en mi casa, Luke?!

Capítulo 38: Luke Hassell

-¿Pero qué sucede contigo? -me dijo Luke-
-¿Que suce...? ¡¿En serio me estás preguntando qué sucede conmigo?! -estallé-
-No entiendo tu comportamiento, Jemmy. De un día para el otro desapareciste de la escuela. No contestabas mis llamadas y mis mensajes... Ayer, cuando te vi en South, quise correr a abrazarte pero no llegué y le pregunté acerca de ti a una chica y me dijo que vivías aquí. Hoy te crucé en el restaurante pero me trataste mal y no entiendo. Sólo necesito que me expliques por qué... ¿Por qué desapareciste así?
-¿Que hacías en South? ¡Es increíble que ahora me acoses!
-No te acoso. Fui a inscribirme ahí, ya que no puedo ir a la escuela de noche. Y fue una hermosa casualidad encontrarte allí... Te extrañé y me sentí aliviado. Pensé que habías muerto...
-No. No morí. Estoy viva. Ahora vete de mi casa.
-No entiendo nada, Jemma. Explícame, por favor.
-Dios, ¿Es en serio? -negué con la cabeza, sin dar crédito a lo que este imbécil hacía-
-¡Claro que sí! Un día estábamos bien, felices, a punto de cumplir siete meses juntos y el día de nuestra celebración desapareciste. No contestaste nada, no te vi. Esperé a que llegara el día siguiente para ir a la escuela y nada. No estabas allí. Y nunca más lo estuviste. Sufrí mucho cuando me di cuenta de que no volverías, pensé lo peor. Y Megan también, los dos estábamos preocupados. En dirección no querían decirme nada sobre ti. Y fue todo confuso, ahora que te veo y veo que estas viv...
-Cállate. -interrumpí su "emotivo" discurso- ¿Sabes por qué me fui y no volví más?
-¿Seguro que quieres arriesgarte a saberlo?
-Sí, Jemma. Es lo que más quiero. -dijo acercándose a mí, yo retrocedí con lágrimas en los ojos-
-Bien, te lo diré. -me alejé más de él y me senté en el escritorio de papá- Ese hermoso día de sol con solo algunas nubes, me desperté con la bella canción de "I will always love you" de despertador. Me levanté de buen humor, me vestí lo mejor que pude y a la mañana decidí ir a tu casa a darte una sorpresa de aniversario. ¿Pero sabes que vi cuando entré por la ventana por la que tú me decías siempre que entrara cuando no tuviera llave? -negó con la cabeza- Bien. ¡Vi a la puta de Megan, mi querida mejor amiga, gimiendo como toda la zorra que es acostándose con mi novio! ¡Ahora vete si no quieres terminar mal esta noche! -señalé la puerta-
-Jemma, yo...
-¡No me hables, idiota!-interrumpí- ¡Eso fue hace un año! ¡Puedes ir a revolcarte con Megan, como de seguro siguieron haciendo hasta después de que me fui! ¿Y quieres que te diga algo feo? ¡Tú fuiste mi primer amor! ¡El primero que logró enamorarme! ¡Y por tu culpa traté de no volver a hacerlo! ¡VETE!

-¡Jemma, lo de Megan no significó nada! ¡Perdóname!
-Fue hace un año, Luke. Ahora tengo novio, soy feliz, y no quiero verte. Vete de mi casa. -dije cortante-
-Vas a perdonarme, Jemmy. -y salió de la puerta-
¡¿Pero qué demonios?! ¡¿Tengo cuernos con WI-FI y él pretende que lo perdone?!
¡¿Está loco?! Definitivamente logró cagarme todo. Con lo estupendo que la pase con Kaidan. ¡¿Quién se cree para abrazarme e intentar de que vuelva con él después de un año?! ¡Y a sabiendas de que me engañó, hijo de puta!
Salí de el despacho cuando ya me hube secado las lagrimas. Mi padre y mi hermano me miraban, los dos tontos vinieron a abrazarme.
-Lo sentimos, Jem. No sabíamos que este Luke era "ESE" Luke. -me dijo Ty entre mi cabello mientras me abrazaba-
-Perdóname, hija. -dijo mi padre en la misma posición que mi hermano pero del otro costado- Se me pasó..
-Está bien. No importa. -sonreí y me separé-
-No llores, Jemmibú. -me limpió una lágrima mi hermano-
-¡No me dices Jemmibú desde que eramos niños! -lo abracé-
-Agh, cursis. -dijo mi padre fingiendo una mueca de desagrado, nos reímos y lo abrazamos los dos-
-Tengo hambre. -dije-
-¿No acabas de volver de una cita? -dijo Ty-
-Sí, pero voy a deprimirme...
-¿No se supone que las chicas normales cuando se deprimen dejan de comer?
-preguntó mi padre-
-Exacto. Las chicas normales. -los solté y fui a la cocina riendo, es increíble cómo me cambian el humor estos idiotas- ¡¿Quién se comió mi postre?! -grité mientras revisaba el refrigerador en busca de mi postre-
-Buenas noches, cariño... -dijo mi padre y se dio la vuelta para irse-
-Alto ahí, señor Powell. -ordené y lo agarré del brazo- Acércate. -le olí la boca- Hace aproximadamente dos horas comiste mi crema de chocolate. ¿Después una cerveza?
-Me das miedo, Jemma. Eso no es cosa de agente. ¿Acaso eres un alienígena? -dijo Tyler al lado de él, riéndose-
-No. Es olfato, querido hermano. ¡Y este hombre no se salvará! -solté a mi padre y le di ventaja para correr, cosa que no desaprovechó- ¡Corre por tu vida! -empecé a corretearlo por la casa, hasta que, antes de poder subir las escaleras, me agarraron de la cintura, dejando que ese demoníaco señor se escapara- ¡Suéltame, traidor! -le dije, riéndome, a Tyler- ¡Ya verás, papá! -grité-
-¡Buenas noches, niña loca! -dijo mi padre desde arriba-
-¡Buenas noches, viejo demoníaco! -grité y volví a entrar en la cocina cuando Ty me soltó-
-Come el mío, Jemmibú.. -dijo Ty, sonriendo-
-Aaw, ¿En serio? ¡Gracias! -lo abracé- Eres un blando. -me reí-
-Amas a este blando.. -dijo y se sentó en el taburete de la cocina-
-Oh, si. -dije dándole una cucharada al postre de mi hermano-
Después de eso nos quedamos hablando incoherencias un poco más y me fui a dormir a mi habitación. No pude evitar pensar en todo lo ocurrido. Después de un puto año, el muy hijo de perra aparece y pretende que todo vuelva a ser como antes. ¡Un año! Y, aunque hubiéramos terminado bien, no volvería con él. Ahora estoy con Kaidan y yo lo quiero. No quiero que él lo arruine. Lo peor de todo es que va a ir a South High conmigo. Trataré de ignorarlo y hacerle entender que estoy con McGee ahora, y que no perdono su engaño.
McGee... No sabía que tenía hermanos. Ahora lo sé y me da pena enterarme que su melliza murió. Yo moriría si pierdo al mío. Ver a Kaid llorar me encogió el corazón. Quería borrar esas lagrimas y expresiones de dolor con besos (aquí va la Jemma cursi otra vez). Me alegra estar en una relación con él. Nunca me habría imaginado estarlo. Antes lo odiaba, me era insoportable. Estoy feliz de haber aceptado la misión

de rescatarlo (por más que no haya querido). Si eso no hubiera, pasado nosotros seguiríamos igual.
Mañana será un largo día si me cruzo con el cretino de Luke

N/A: EN EL PROXIMO CAPITULO VA A HABER UN SEXY INVITADO ESPECIAL, LES VA A ENCANTAR.

Pd: El de la multimedia es Luke Hassel. (Dave Franco) esta muy bueno.. adiós. :3

Capítulo 39: Invitado Especial. MUY ESPECIAL.

-¡JEMMA! ¡LLEGARÁS TARDE! ¡ARRIBA! -escuché a Ty detrás de la puerta- NOS DORMIMOS Y PERDEREMOS LA PRIMERA HORA, ¡ARRIIIIIBAAAAA!

-¡MIERDA! ¡YA VOY! -me levanté, desenredé mi cabello, me vestí, agarré mis llaves y el celular y salí sin desayunar, en la cochera encontré a Ty- ¿Como mierda es que nos dormimos?

-No lo se. ¡MIERDA! -exclamó-

-Muchas mierdas por hoy. ¿Que pasa? -dije entrando al Corvette, olvidé sacar las llaves correctas, confundí estas llaves con las del otro auto-

-¡Mi auto no enciende! -golpea el volante-

-¡NO HAY TIEMPO DE AVERIGUAR QUE TIENE EL SAAB. VEN AQUÍ YO TE LLEVO! -corrió desde su auto al mío y salimos disparados a la escuela, como nos dormimos llegamos para la hora del receso, busqué a las chicas con la mirada y fui corriendo hacia ellas- ¡Chicas! Lo siento, me dormí horriblemente. -les besé las mejillas- Bueno.. No horriblemente por que dormir es celestial, pero ustedes entienden. -me reí y escuché un carraspeo, volteo y estaba Luke ahí-

-Jemma, el es Luke. El chico nuevo. -anuncia Jess-

-Oh, se perfectamente quien es este idiota. -comencé a caminar- Voy a buscar a mi novio, Adiós. -hice énfasis en la palabra "novio"-

-Hola, preciosa -escuché que me susurraban al oído-

-Hola, Kaid -me giré y lo besé- ¿Como estas?

-Perfectamente ahora que te veo -sonríe- ¿Y tu?

-Mal.

-¿Por que? -me agarró de la mano y empezamos a caminar hacia los casilleros-

-Por que tuve un mal sueño, me dormí y recién llego, y al parecer el hijo de puta de Luke viene a esta escuela. OH, Y AYER FUE A MI CASA.

-¡¿Que hizo que?! -frunció el ceño-

-Eso. Dijo que ayer cuando vino a inscribirse aquí me vio aquí y "no pudo abrazarme por que ya me había ido" -me burlé sarcásticamente- y le preguntó mi dirección a una chica. Anoche después de nuestra cita el estaba en mi casa esperándome. Me abrazó y tuve que contenerme para no romperle los brazos. El "quiere recuperarme". Maldito enfermo.

-Que lastima por el. Veamos como trata de recuperarte. Idiota -dice mientras saca sus libros- ¿Que clases tienes ahora?

-Biología con la señora de monsters inc.

-Yo tambien.. Oye, hablando de ese apodo inventado por West. ¿Donde esta el?

-Hoy tenía una misión a esta hora. Yo decidí no ir por que no estaba de humor para misiones y le dije que lleve a Connan para que lo ayude. Debe estar muerto, West sin mi no sabe nada.. -me rio- No mentira, es bueno..

-Todavía estoy furioso por que Luke fue a tu casa.

-No deberías. Yo se cuidarme sola. Y lo que sea que el intente no funcionará -le agarré la cara y lo besé- Ahora eres tu.

-Te quiero -AAAWW, ¡ME DIJO TE QUIERO!-

-Yo tambien, McBestia..

-Amo los apodos.. -se ríe y cierra el casillero-
-Lo se, cretino -lo volví a besar-
-¡¿PERO QUE ES ESTO?! -una chillona voz casi perfora mi oído, nos dejamos de besar y volteamos a verla- KAIDY, ¡¿POR QUE TODOS DICEN QUE TU NOVIA ES ÉSTA FRACASADA?! -me señala-
-Bueno, MI AMOR, te dejo para que hables con Miss T.. Te quiero -lo volví a besar y contuve la risa al ver la cara de Melody. Me fui al salón de biología y me senté, ¿que le dirá?-

Narra Kaidan McGee:

-¡EXPLÍCAME, KAIDAN! -dijo/chilló Melody-
-No tengo que darte explicaciones de nada, Melody. No somos nada.
-¡Pero tu reputación esta en juego! ¿Acaso eso no te importa?
-Claro que no. Yo quiero a Jemma, estoy enamorado y no pienso dejarla. Y mi reputación no va a dañarse por salir con ella. Es mi novia. Ella logró lo que tu no y es muy especial para mi -con cada palabra que hacía su cara se contraía mas- ¿o acaso tu lograste enamorarme? No. -negué con la cabeza-
-Pero..
-Pero nada -interrumpí- Jemma es hermosa, divertida y mas fuerte de lo que imaginas, no va a dejarse intimidar por ti y tus idiotas de taekwondo. No se metan con ella. -comencé a caminar a la clase de biología y la dejé con la palabra en la boca- Pero quien se cree esta idiota para pedirme explicaciones sobre mi noviazgo. Yo con Melody solo tenia una relación por sexo y popularidad. Y ella cree que fue algo sentimental. No tiene idea de nada.
Cuando llego a la clase de biología por suerte la vieja no llegó, voy a sentarme al lado de Jemma.
-Dime que se largo a llorar -rogó ella riendo-
-No lo se, no creo. Lo que pasa que me fui y la dejé con la palabra en la boca. No soporto escuchar su voz taladrando mi oído. -la besé-
-Créeme que te entiendo. Y yo tuve que soportarla en mi oído y con palabras nada bonitas, junto con las tuyas.
-Lo se, y perdón por eso. Fui un hijo de puta contigo. -la volví a besar-
-Ya esta olvidado, de hecho no importa por que el papel que yo ejercía aquí era el blanco para las bromas. Era la Nerd traga libros.
-Pero no es nada lindo ser el blanco para las bromas y que te avergüenzan diciéndote esas cosas.
-Yo se que fea no soy, traga libros tampoco por que tengo memoria fotográfica, y me vestía así por que era como un disfraz. Fue voluntario. Venia en bicicleta para no llamar la atención con el Corvette. Con que lo hayan sabido las personas que me importan me bastaba. Todo cambio el primer dia cuando Ty arrolló mi bicicleta con el Saab y tuve que venir en mi auto. Después Jess y Stace cambiaron toda la ropa de mi armario por ropa linda. Los anteojos se rompieron y ellas me obligaron a maquillarme. Fue un cambio que YO NO QUERÍA. No quería que me vieran linda, no quería llamar la atención. NADA. Pero mi padre insistió en que era lo mejor..
-A mi no me importaría verte vestida como la Nerd Jemma. -le digo al oído. Ella se ríe pero se tensa, me separo y la miro- ¿Que pasa?
-El idiota esta aquí. -dice en voz baja. Me doy vuelta y veo a ese tipo del restaurante. Abrazo a Jemma y justo llega la profesora-
-Tranquila, yo haré que se entere que eres mía y de nadie mas -la beso-
-Señor McGee, ¿podría dejar las muestras de afecto con su novia para después?
-dice la profesora y empieza con la clase, Jemma se ríe de mi y yo tambien-

Narra Jemma Powell:

Pasó la hora de biología y las demás. Ya era hora de volver a casa. Luke trató de hablarme todo el día pero Kaidan siempre lo miraba mal y el se rendía y se iba.

Melody le movió el culo a Luke, cosa que me dio gracia. Salí al estacionamiento y despedí a todos. Subí al auto y me fui a casa.

-¡Hola! -dijo West mientras yo caminaba para mi habitación, volteé para saludarlo y grite como si hubiera visto un fantasma-

-¡QUE MIERDA TE PASÓ WEST! -me acerqué y le toqué la cara hinchada-

-Soy alérgico a algo que había en el lugar al que fui a hacer la misión.

-PARECES CUASIMODO JAJAJAJAJAJA.. -me reí-

-¡No seas cruel! -trato de reírse pero no podía casi ni mover la boca, cosa que hizo que yo me riera mas fuerte- ¡Oye! ¡Eres una mala persona!

-Pero.. Es que.. -no podía formular palabra con tanta risa- Eres.. Eres.. -volví a reír con fuerza- ¡ERES HORRIBLE!

-¡Dios santo! ¡QUE CRUEL! -se agarra la cara-

-Ya, ya.. Lo siento.. -me limpié una lagrima- Cuando se te pase la alergia volverás a estar bueno..

-Lo se. Mi belleza nunca se irá. -dijo bromeando-

-West Engreído Activado -dije con voz de robot- voy a ducharme, esta mañana no pude por que me dormí y tuve que salir rapidísimo.

-Tu padre quiere que vayas a la agencia..

-Okey.. Cuando me termine de duchar iré.. -entré a mi cuarto-

Me desvestí, me duché, sequé mi cabello, me delineé los ojos y puse rímel, lo básico. Salí y me vestí con el uniforme, ya que iría a la agencia. Agarré Kat, la puse en la funda y guardé los cargadores en el cinturón. Me puse lentes de sol de aviador y ya lista me dirigí al Corvette. Salí disparada a la agencia, estacioné en el subsuelo y subí a la oficina de mi padre. Saludé a la agradable secretaria.

-Hola, cariño. Tu padre te espera -anunció Stella-

-Gracias, ¡saluda a tu hija de mi parte! -caminé hasta la puerta y di tres toques-

-Adelante -escuche a mi padre y abrí la puerta- Oh, hola, Jemma, te estábamos esperando. -vi a dos hombres sentados frente a mi padre y se pararon a saludar-

-Buenas tardes, Agente Powell. Yo soy **Christian Grey**.

N/A:
HAGANSE PIS, CHICAS. :3

Capitulo 40: Christian Grey

QUIERO ACLARAR QUE DECIDÍ METER EN UN PAR DE CAPÍTULOS A CHRISTIAN GREY PORQUE ESTABA ABURRIDO Y NO SABÍA QUÉ PONER. No me odien...

-Buenas tardes, señor Grey. -le estreché la mano al apuesto empresario de Seattle, leí sobre él varias veces-

-Él es Jason Taylor. -señaló al hombre a su lado- Trabaja para mí.

-Buenas Tardes, señorita Powell... -dijo éste-

-Jemma, por favor. -les sonreí a los dos- Y bien... Hablemos de lo que sucede. -fui al grano, cosa que, al parecer, le agradó al señor Grey- porque es obvio que algo pasa. La cara de preocupación del señor Grey es muy notable. Además, por algo me han llamado.

-Bueno, es muy importante para mí. Estoy desesperado, traté de recuperar a Anastasia, mi esposa, por todos los medios, pero es imposible. Fui con los mejores profesionales y no pudieron hacer nada.

-Sí, Anastasia Steele, leí sobre ustedes hace un tiempo. No olvido los rostros ni porque quisiera -aseguré-

-¿Memoria Fotográfica?-preguntó-
-Sí. -sonreí- ¿Y bien? ¿Dónde está, quién la tiene, por qué motivos?... Necesito saber todo eso.
-Paciencia, Jemma, respira un poco cuando hables. -bromeó mi padre-
-Bien. Mi Ana fue secuestrada antes de ayer, estoy muy desesperado. No me piden recompensas por que es un tipo que está obsesionado con ella, no planea devolvérmela. Frank Tomkins es el nombre de ese desgraciado. Un ex empleado enfermo que la conoció cuando ella fue a verme a la empresa un par de veces. Lo localizamos en una cabaña en las afueras de Portland, enviamos muchas personas pero al parecer no pueden contra él. Es ex militar con experiencia en distintas artes marciales. Me la recomendaron a usted para este trabajo. Dígame, por favor, que podrá traer a mi mujer de vuelta. -sus ojos mostraban miedo y angustia, obviamente también preocupación-
-Muy bien. Yo traeré a Anastasia de vuelta. -sonreí- Necesito la ubicación exacta. -dije-
-Taylor va a llevarte si es necesario.
-Prefiero conducir yo misma, si no es mucha molestia. Y si lo que le preocupa mi forma de manejar, quédese tranquilo, señor Grey, soy muy buena. Y no es por arrogancia. -sonreí- ¿En dónde va a esperarme usted cuando tenga a Anastasia?
-En el Escala, es un...
-Sé perfectamente, leí sobre eso, sé dónde queda. Muy bien... -dije parándome- Que el señor Taylor me envíe las coordenadas de la ubicación exacta de la señora Grey. Le diré a la secretaria que reserve un vuelo a Portland y envíe el Corvette para allá.
-No entiendo... -comentó Grey-
-¿Qué cosa? -dije-
-¿Cómo está tan segura que va a traer a Ana de vuelta?
-Oh, eso es porque es un hecho que la traerá, señor Grey. -dijo mi padre con orgullo-
-¿Y es sólo un hombre? -pregunté-
-Al parecer tiene ayudantes.
-¿Hay problemas con que mate a todo el que se me interponga en el camino? ¿O los necesita vivos?
-Sería un placer para mí que lo hiciera. -dijo Grey- Mataría a esos desgraciados con mis propias manos.
-Bien. Le diré a la secretaria que reserv...
-No es necesario que lo haga. -interrumpió- Tengo el avión privado de la empresa a mi disposición. Ahora mismo podemos salir. Y por el auto no se preocupe, allá tengo uno para que pueda ir usted.

-Bien, entonces no me preocupo por el Corvette. Si me disculpan, necesito salir un momento. En cinco minutos iremos al aeropuerto para cumplir con mi misión. Arregle el tema del papeleo con mi padre.
-¿Cuánto dinero va a querer? -dijo Christian, el era el único que hablaba, Taylor parecía un hombre callado y sólo nos observaba-
-Veinte mil, sólo porque me alegra que me hayan recomendado. -sonreí- Eso me puso de buen humor. O puede pagarme lo que usted crea justo. Arregle todo ese tema con mi padre, firmen los papeles y en cinco minutos salimos, si es que no es problema...
-Taylor, llama al aeropuerto para que preparen desde ahora el avión. En diez minutos estamos allí -ordenó Grey. Jason asintió y salió al pasillo-
-Voy a hacer una llamada. -salí y marqué el número de Kaid. Tres timbres y atendió- ¡Hola, Jem!
-Hola, Kaidan, estoy por ir a una misión en Portland, creo que no podré salir contigo hoy. Lo siento.
-Está todo bien, preciosa. Es tu trabajo. Ten cuidado, por favor. -dijo-
-Obvio que lo tendré. -reí- Nos vemos, lindo.
-Aw, ya no es McBestia... -dijo con tono de ternura- Me gusta este apodo.

-No te acostumbres, patán. -dije riéndome- Adiós, McGee, te quiero.
 -Adiós, Jemma, yo también te quiero. -suspiré y colgué-
 -Señorita Powell, el avión ya está listo. -dijo Taylor-
 -Jemma, por favor. La formalidad es símbolo de desconfianza para mí. Necesito que confíen en mí para que puedan estar seguros de que lograré recuperar a la señora Grey.
 -Bien, Jemma. -no me di cuenta que Christian estaba detrás de mí- Me gusta como piensas. Y créeme que confié plenamente en tus habilidades. A juzgar por cómo hablaron de ti, creo que eres más capaz que todos los hombres que mandé. A pesar de tener sólo diecisiete años y ser una niña.
 -Créame, señor Grey, que traeré a su esposa sana y salva a su lado de vuelta.
 -sonreí cálidamente para darle confianza-
 -Eso espero. Vamos... -ordenó. Era una persona muy decidida y firme, por lo que logré ver. Caminamos hasta el ascensor y la secretaria se ruborizó al ver a Grey. No me parecía raro. Era un hombre muy lindo. Y me parecía tierna su preocupación y desesperación por su mujer. Daba a entender que la amaba demasiado; por el lenguaje corporal, noto que la necesita, no deja de mover frenéticamente su pierna. Bajamos hasta el estacionamiento y me despedí de papá, me senté en la parte trasera de un Audi R8 que conducía Taylor y a su lado se sentó Grey- Al llegar a Portland habrá un auto con las coordenadas ya en el GPS que te guiarán, las pedí de antemano antes de salir de la oficina de tu padre. Espero no equivocarme en dejarte conducir. Eres muy joven. Casi no dejo que Ana conduzca. Pero confiaré en que tu palabra de traerla sana y salva.
 -Hace bien en confiar. Espere en donde dijo y la llevaré allí. Si no me equivoco, el Escala está en Seattle..
 -Sí.
 -Y Ana en las afueras de Portland.
 -Sí...
 -Bien, sólo quería confirmar eso, va a ser un viaje algo largo. Pero durará como mucho una hora o dos.
 -Bien.
 Fuimos hasta el aeropuerto y me subí al avión que tenía el nombre de la empresa. Me senté y observé a Grey, estaba inquieto, ansioso, preocupado, desesperado, angustiado. Todo eso se definía en su lenguaje corporal y en su expresión. Taylor no sé dónde estaba, creo que en la cabina.
 -¿Tiene hambre, señorita Powell? -preguntó Grey, sacándome de mis pensamientos cuando miraba por la ventana- Debe comer para estar fuerte en la misión.
 -Sí, estoy hambrienta. Hoy no tuve tiempo de desayunar ya que me dormí y tuve que irme a la escuela.
 -Bien... ¡Natalia! -llamó a la azafata-
 -¿Sí, señor Grey? -dijo la muchacha, otra mujer más ruborizada con la presencia de este hombre-
 -Traiga algo de comer para la Agente Powell, por favor.
 -Sí, señor. -se retiró-
 Vaya, qué autoritario. Era bueno dando ordenes. También era intimidante. Era un hombre muy firme. Y estaba bueno... ¡Jemma! ¡Calma las hormonas! ¡Es un hombre grande! Bueno... No TANTO, tenía unos treinta años, lo leí en una revista. Se notaba que era controlador. Tenía su BlackBerry en la mano constantemente, llamando gente, dando ordenes y pidiendo información.
 -Aquí está su comida, señorita Powell. -dijo la aeromoza-
 -Muchas gracias -puso la comida en una especie de mesa que había frente a mí pegada en el asiento de adelante y se retiró discretamente-

Capítulo 41: Salvando a Anastasia

-Por favor abróchense los cinturones, porque vamos a aterrizar. -pidió Natalia, la azafata. Lo hicimos y ella se retiró-

-Tranquilo, señor Grey. Ella estará a salvo y con usted antes de que se dé cuenta -dije al notar su inquietud-

-Es que todavía me sorprende de mi mismo. Acabo de contratar a una niña de diecisiete años y confiado a ella uno de mis tesoro más grandes.

-No debería sorprenderse por eso. Debería sorprenderse de que esta niña de diecisiete años va a traer a la señora Grey de vuelta con usted más rápido que cualquier otra persona que haya enviado. Y lo que a usted le sorprende ahora, es que esta tan desesperado que acude a mi.

-Lo siento, no pretendía ofenderte con lo de "niña". No es que piense que eres incapaz. Es sólo que no me lo creo aun.

-No es el único, señor Grey. Muchos reaccionan igual cuando se enteran de que la mejor agente de la A.S.P.E. tiene diecisiete años. -hubo una pausa- ¿Puedo preguntarle algo?

-Sí...

-He notado que no le gusta que lo toquen. Cuando esa señora lo rozó en el aeropuerto usted hizo un gesto extraño ¿Es por alguna razón en específico? -noté cómo se tensó ante mi pregunta- No es necesario responder si no quiere. Es solo curiosidad.

-Qué observadora, señorita Powell. Es cierto, no me gusta, y preferiría no contestarla. -finalizó-

-Bien... ¿Qué auto conduciré?

-Un Lamborghini.

-Oh, lindo auto. -hasta eso, aterrizamos y Taylor salió de la cabina (lo sabía) y nos fuimos hasta el lugar en donde estaba el bellissimo Lamborghini negro-

-Aquí esta el auto. El GPS tiene el lugar en donde va a ir y, cuando llegue al punto que dice, debe caminar doscientos metros, adentrándose en el campo, para llegar a la cabaña. -comunica Taylor-

-Muy bien. -dije yo-

-¿Tienes las armas y municiones necesarias? -preguntó Grey, esta a punto de estallar en un ataque de nervios, estaba agitado e inquieto-

-Si, señor Grey, me preparé antes de ir a la empresa. -saqué a Kat- No salgo a ningún sitio sin ella.

-Una hermosa Pietro Beretta. -comentó Taylor-

-Un regalo... El mejor. -Christian me extiende las llaves- Gracias. -les sonreí tranquilizadamente- No estén tan tensos, recuperaré a Anastasia antes de que se den cuenta. Ustedes vayan al Escala y yo la llevo ahí.

-Por favor, Jemma. No arriesgues a Ana. -me suplica Grey-

-Tenga por seguro que no pasará. -saludé con un gesto con la cabeza y me subí al auto-

Encendí el GPS y seguí las instrucciones.

Me pareció muy tierna la actitud de su marido. Tan preocupado y desesperado. Y se nota que es un hombre que trata de no mostrar sus sentimientos a todos. Soy buena leyendo lenguaje corporal y gestual. No siempre me dispongo a leer a todos pero cuando quiero lo hago a nadie se le escapa una mentira.

Sonó mi comunicador y apreté el botón para poder escuchar y manejar.

-Aquí Agente Powell. -contesté-

-Soy Grey, tu padre me dio uno de estos aparatos para comunicarme contigo. Sólo quería pedirte que te pongas la cámara miniatura que hay en la guantera para que podamos ver lo que sucede.

-Muy bien, cuando llegue al destino y no esté manejando lo haré.

-Hay un botón rojo para activarla. Sólo debes ponerla en tu ropa. Es como un broche, no es incómoda.

-Está bien.

-Gracias, Adiós. -cortó la comunicación-

¿UNA CÁMARA? Pero qué controlador. Aunque lo entiendo, esta muy preocupado. Y mezclar eso con el temperamento de ese hombre es como mezclar todas las bebidas alcohólicas más fuertes. UNA BOMBA metafóricamente. Llegué al destino y saqué la camarita de donde me dijo. La activé y la prendí en mi ropa. Verifiqué las balas del arma, le puse silenciador, me cercioré de que no haya nada apunto de caerse de mi cinturón y le saqué el seguro al arma. Comencé a caminar y a adentrarme en el campo. Caminé los doscientos metros que me dijo Taylor y llegué a una cabaña muy grande. Me oculté en un árbol y vi a dos hombres parados frente a la puerta. Apunté y disparé, primero a uno y luego al otro. Me acerqué y verifiqué que estuvieran muertos. Entré a la cabaña y había un hombre armado, le disparé y vi hacia los lados. Comencé a caminar con pasos controlados y el arma en alto, recorriendo la planta baja (tenia dos plantas). Llegué a una especie de living con una pared de espejo (no pregunten por qué) en donde seguro alerté a alguien, porque un pie pateó mi arma y la tiró lejos de mi. Volteé y un hombre de gran musculatura se acercó a mi. Salte por encima del sillón y, en ese vuelo llegué, a patear su arma.

-Ahora estamos mano a mano, amiguito. -le dije y me paré sobre el sofá-

él trató de voltear el sillón para que yo cayera, pero salté y caí a un lado. Él tiró puñetazos que esquivé con precisión. Agarró una lámpara de pie y trató de pegarme. Yo la agarré y tiré de ella para acercarlo a mi. Le pegué con la palma de la mano en la nariz (cosa que lo inmovilizó un poco) y lo golpeé en los testículos. Cayó de rodillas por el dolor (estoy cien por ciento segura que le quebré algo, le pegué bastante fuerte), puse mi pie en su pecho y lo empujé para que cayera de espaldas. Una vez logrado eso, le apoyé la planta del pie en la mejilla.

-¿Dónde esta la chica? -ordené que me dijera-

-No voy a decírtelo, niña.

-Esta niña ya mató a tres de tus compañeros. No dudaré en hacerlo contigo. ¿Donde está? -vuelvo a insistir-

-Sigue intentando. -saqué un cuchillo de mi pierna y me senté a horcadas en su pecho, con el filo en su garganta-

-¿Dónde?

-En la planta alta. -contestó. Me levanté y volví a poner el pie en su cara-

-¿Cuántos más hay?

-Cinco.

-Gracias por la cooperación. -giré el pie y le quebré el cuello. Sonó el comunicador de mi hombro- Powell.

-Siento haber dudado de ti. -escuché la voz Grey- Los demás no pasaron de la entrada.

-Gracias... Creo. -busqué mi arma y la levanté- ¿Cómo supo que...? Ah. Claro, la cámara.

-También vi la pelea a través del espejo. ¿No le importaría dejar el comunicador encendido?

-Bien, pero necesito silencio para no alertar a los demás. Supongo que los otros cinco que dijo este grandulón, están en la parte de arriba.

-Bien, estaré en silencio.

Seguí caminando y llegué al otro lado de las escaleras, le disparé a uno y enseguida fue el otro a ver. Le disparé también. Continué caminando por un pasillo y la puerta de un baño de abrió. El tipo me miró y los dos nos sorprendimos. Lo empujé dentro del baño antes de que alertara a los demás y le disparé, dejándolo tirado en una bañera. Salí de allí y recargué el arma. Recorrí el lugar lentamente hasta llegar a la puerta de un cuarto en donde escuché los sollozos de una mujer y la voz de un hombre.

-No vas a salirte con la tuya. ¡Christian no lo permitirá! -gritó la mujer (que, supongo, es Anastasia)-

-Ana... -escuché la voz de Grey por el comunicador-

-Shh. -dije yo-
-El inútil no puede conmigo, Anastasia. No logrará recuperarte, ahora eres mía
-escuché-
-¡No me toques, maldito! ¡Desátame! -gritó Anastasia, y yo empecé a sentir la respiración agitada de Christian del otro lado del comunicador-
-No te resistas, Steele.
-¡Soy Grey! ¡Tengo el apellido de mi marido! ¡El hombre que amo! -se escuchó un golpe similar al de una bofetada- ¡¿Cómo te atreves a golpearme?!
-Jemma, entra ahí antes de que siga tocando a mi mujer. -escuche la voz de un furioso Christian Grey-
Entré y allí dentro habían dos hombres a la izquierda y uno a la derecha, junto a Anastasia (la reconocí por las fotos).
Le disparé a los dos de la izquierda y un garrote me golpeó en las manos, haciendo que soltara a Kat, ¡¿Es que todos quieren alejarme de Kat?! ¡Es hermosa, pero no exageren! ¡Cómprense la suya!
El que tiró mi arma me apretó el cuello con el garrote y me arrinconó en la pared.
-¿Cómo lograste entrar? -dijo la voz del tipo que escuché detrás de la puerta, éste era Frank-
-¡Qué te digo, Frank? Una niña de diecisiete años acaba de matar todas tus posibilidades de protección. -le pegué en el estomago y retrocedió-¡A ver si conmigo te atreves a pelear, imbécil! ¡Yo no estoy atada! -le grité-
-No podrás conmigo, pequeña. -se acercó-
Pegó una patada que desvié con el brazo, ya que iba a mi cabeza. Le arrojé yo una patada y me apartó el pie. Tiró el palo y se abalanzó a pegarme puñetazos. Los esquivé y lo agarré del brazo. Lo atraje hacia mi y le pegué dos rodillazos en el estomago. Lo rodeé y le pateé la espalda, cosa que hizo que cayera de rodillas frente a la asustada Anastasia.
-Pídele perdón. -dije secamente-
-Jamás -contestó. Me acerqué a él por atrás y puse el cuchillo en su garganta-
-Dilo. -hice presión en el cuchillo-
-No.
-¿Estás seguro? -empecé a cortar levemente-
-Perdón. -susurró-
-No escuché. ¿Tú escuchaste, Anastasia? -le dije. Ella esta tan asustada que sólo niega con la cabeza, incapaz de emitir ruido alguno- ¿Lo ves?
-¡PERDÓN! -aparté el cuchillo y lo guardé. Agarré su cara-
-¿Qué hago con él, Christian?
-Acaba con él. -respondió con odio a través del dispositivo. Anastasia cerró los ojos-
-Dios perdona. -dije y el hombre se relajó un poco- Pero no soy dios. Aquí nadie lo es.
-di vuelta su cabeza en un solo movimiento, me levanté y fui hacia Anastasia- Hey, ¿Estás bien? ¿Estás herida?
-Estoy bien. -dijo con un hilo de voz- Solo sácame de aquí. -aún no abría los ojos.
Levanté mi arma y la puse en la funda-
-No abras los ojos hasta que te diga. -corté la comunicación para que no se pusiera histérica al escuchar la voz de su marido- Voy a desatarte. -asintió todavía asustada y llorando. La desaté de pies y manos y ella me abrazó. Estaba muy asustada-
Tranquila, está todo bien. -dije acariciando su espalda- Ya nadie va a herirte.
Volverás a ver a tu esposo. -eso la relajó y empezó a llorar-
-Gracias. -dijo y se separó-
-Aún no abras los ojos. Esto es algo que no querrás ver. -asintió y la lleve a través de la cabaña. La ayude a bajar las escaleras y salimos afuera. Ella inhaló fuertemente el aire libre y sonrió, aún habían cadáveres allí. Seguí caminando unos metros mas y la solté- Ya puedes abrirlos.
-Gracias. -abrió sus ojos, azules y grandes- Muchas gracias. Estaba muy asustada.
-De nada -le sonreí- Caminemos hasta el auto. Debemos ir hasta Seattle, y es un largo camino.
-¿Christian no está aquí? -preguntó-

-No, le dije que se vaya al Escala.
 -¿Christian siguiendo órdenes y dejando que los demás se encarguen? Es muy impropio de él... -expresó-
 -Él sabe que es por su seguridad, señora Grey.
 -Ana, por favor. -sonrió- Oye, ¿Es cierto que tienes diecisiete años? ¿O es algo que sólo le dijiste a Frank?
 -Tengo diecisiete años. -sacudí la cabeza- Olvide presentarme. Soy Jemma Powell, agente de la A.S.P.E. y Grey me contrató para rescatarte, ya que intentaron con muchos hombres ayer y los mataron a todos.
 -Es increíble..
 -¿El que?
 -Tu edad y tus habilidades. Estoy sorprendida...
 -No eres la única en reaccionar así. -llegamos al auto y le abrí la puerta para que entrara. Me subí yo al asiento del conductor y nos abrochamos el cinturón- ¿Tienes sed? ¿Comiste?
 -Estas igual que mi marido. -comentó- Tengo un poco de sed, pero no tengo hambre. Me dieron de comer en ese horroroso lugar.
 -Creo que vi una botella de agua por aquí -tanteé con la mano debajo del asiento y sentí la botella. La saqué y se la di- Aquí tienes.
 -Gracias. -tomó la mitad de la botella en dos tragos- ¿Tienes teléfono para que pueda llamar a Christian?
 -Sí... -saqué el iPhone de entre mis senos- Siento que tengas que tocarlo después de que lo haya dejado ahí. Es que mi traje solo tiene bolsillos para cosas de armas no para teléfonos -nos reímos- Debo hacer que pongan uno.
 -Esta bien, entiendo. -agarró el celular- Esta tibio... -se rió-
 -Es calor corporal, lo siento. Me alegra que estés riéndote después de pasar por esto. Es una buena señal.
 -Lo sé. Es que, estoy feliz de volver con mi esposo. -marcó el número y me sonrió. Se llevó el teléfono a la oreja- ¡Christian! -empezó a lagrimear y a hablar por teléfono-

Capítulo 42: ¿Cena?

Fue emotivo ver cómo lloraba mientras hablaba con su marido por teléfono. Estuvimos una hora en la carretera, en dirección al edificio en donde Grey nos esperaba.
 -Muchísimas Gracias -dijo Anastasia por milésima vez-
 -No agradezcas, es mi trabajo.
 -No entiendo cómo puede ser que una joven de diecisiete años hizo en media hora algo que muchos hombres no lograron.
 -No eres la única en dudar. Por culpa de mi tamaño y contextura, las personas me creen incapaz. Pero tengo más experiencia y habilidad de la que creen.
 -No lo dudo después de lo que hiciste.
 -Llegamos. -visualicé el lugar- Oh vaya, están afuera...
 -Christian... -se puso a llorar de nuevo. Estacioné el auto y nos bajamos. Christian corrió hasta Anastasia y la abrazó fuertemente. Los dos se pusieron a llorar, a besarse, y volver a abrazarse. Habían dos señores más grandes que reconocí como los padres de Christian, ya que los vi en fotos. También estaban su hermana y hermano, y dos chicas rubias que no vi nunca. Se separaron y se saludaron todos efusivamente, menos una de las rubias que parecía tener un trato más formal. Luego vinieron los dos hacia mí-
 -Jemma, muchísimas gracias por traer a mi esposa de vuelta, no te imaginas de la desesperación que tenía. Tres hombres experimentados intentaron rescatarla pero no lograron siquiera pasar la puerta. -me estrechó la mano- Un minuto, debo atender -saco su BlackBerry que al parecer estaba en vibrador y se separó un poco-

-Me has traído de vuelta. -me abrazó Anastasia- Estoy muy agradecida, me encargaré de hacer que Christian te recomiende... -vi como una de las chicas rubias se ruborizaba cuando Grey le hablaba- Esa es su secretaria. -dijo mirando al mismo punto-

-¿Es que todas se ruborizan al verlo?

-Al parecer... Es extraño que tu no. -me miró-

-Tengo novio...

-Conozco hasta a mujeres casadas que se ponen a balbucear como tontas cuando lo ven.

-Simplemente no dejo que la imagen de alguien me intimide o me ponga nerviosa. -sonreí-

-¿Qué tanto hablan? -dijo Grey acercándose a abrazar a su mujer-

-De que vas a tener que recomendarla a muchas personas. -contestó Anastasia guiñándome el ojo, y haciéndome reír-

-Es obvio que lo haré. -besó a Anastasia- El avión esta listo para que vuelvas a California. Cuando quieras ir, dime y les avisaré.

-Bien. -dije yo- Ya no tengo nada que hacer aquí, así que será mejor que vuelva.

-¿Cuánto tiempo estuviste aquí? -pregunta Anastasia-

-Unas tres horas. Creo que menos.

-Es usted muy eficiente, señorita Powell. Puede que la contrate para ser seguridad de Ana.

-Cariño, ella tiene diecisiete años, de seguro va a la escuela y tiene una vida. Tiene cosas más importantes que hacer que andar vigilándome. -intervino Anastasia-

-Eso es correcto. Además no soy de cumplir órdenes. No podría trabajar para alguien. Una vez lo hice pero era alguien que iba a mi escuela, vive en mi ciudad, es de mi edad... En realidad no cumplía sus ordenes, él cumplía las mías si quería vivir.

- Vaya, no cumple ordenes... Tú, obseso del control, no podrías tenerla de empleada.

-reprendió Steele a Grey-

-Bien, Bien. -guardó su teléfono- Ya envié el mensaje al capitán del avión. Me dijo que, cuando quieras ir, que vayas. Taylor puede llevarte. -anunció Christian-

-Está bien, no tengo auto aquí... -vi que estaban poniéndose melosos. Al parecer Ana estaba embarazada, ya que Christian posó su mano en su vientre- Ehmm, me voy... Adiós -estreché la mano de Christian- Ha sido divertido matar idiotas el día de hoy

-Grey quiso hacer una mueca de risa pero Anastasia lo miró mal- Adiós, señora Grey.

-Anastasia. -corrigió- Adiós. -me abrazó- Muchas gracias.

-¿Esta es la señorita que trajo a mi nuera de vuelta? -dijo la madre de Christian-

-Mamá, ella ya se va.. -dijo él, un poco incómodo-

-Queremos agradecerle... -me abrazó-

-No hace falta. Es mi trabajo. -dije con una sonrisa-

-Eres muy joven, es increíble que hayas podido y los otros no... -habló Grey padre-

-Me lo dicen muy seguido. -sonreí- Adiós... -le estreché la mano a los padres y a los hermanos de Christian. Su secretaria ya no estaba, al parecer la mandó a otro lado. A la otra rubia (era amiga de Anastasia, al parecer) también la saludé- Un placer conocerlos. -me di vuelta y subí al Audi con Taylor, que me llevó al aeropuerto. Tomé el avión y volví a casa-

Hoy me harté de escuchar "Muchísimas Gracias" "No puedo creer que tú hayas podido y los hombres experimentados no" "Eres muy joven". Entiendo que soy una miniatura que parece no tener nada de fuerza y experiencia. Pero, por merito propio, llegué más lejos que cualquier "hombre experimentado", y eso fue gracias a la presión que me puse a mí misma. Agradezco que mi padre haya querido ponérmela difícil en la agencia.

Al llegar al aeropuerto estaba mi padre esperándome para llevarme a casa.

-¡Hola, viejo! -lo saludé y abracé-

-Hola, cariño. Me ha dicho Grey que estuviste muy bien. Te felicito. -me besó la frente y empezamos a caminar- Ehm... Jemma, hay algo que debo decirte.

-Si es una mala noticia, espera hasta mañana. No quiero arruinar mi humor. A menos que sea urgente, claro.
 -No es urgente.
 -Bien. Dímelo mañana.
 -Okey... -murmuró- Oye, hoy invita a Kaidan a cenar.
 -¿Por qué?
 -Quiero conocerlo más a fondo.
 -Lo conoces desde hace unos 4 años, papá. -lo miré con burla-
 -Pero ahora es novio de mi hija y quiero conocerlo en ese ámbito.
 -Bien... -nos subimos al auto- ¿Qué comeremos?
 -Tendrás que cocinar.
 -¡¿Yo?! Pero... Pero... BIEN. -resoplé- ¿Podemos simplemente pedir Pizza y ver el partido?
 -Eso me gusta más. Odio cenar en la mesa, el sofá es más cómodo. Usamos la mesa sólo cuando viene la tía Cecilia a molestar.
 -Eso es cierto... -me reí- Llamaré a McGee. -marqué el número y llamé-
 -¡Hola! -atendió-
 -¡Hola, Kaid!
 -¿Cómo te fue?
 -Sigo viva y logré cumplir la misión. ¿Cómo estas?
 -Bien... Aburrido.
 -Oye... Papá quiere que vengas esta noche a casa. Comeremos pizza y veremos el partido.
 -¡Genial! ¿A qué hora?
 -A las... ¿10?
 -A esa hora iré. -contestó- Te extraño.
 -No exageres. Te vi en la mañana.
 -Amarga.
 -Soy genial. ¡Nos vemos en la noche, Kaid!
 -Adiós, nena, te quiero.
 -Yo también -sonríó y cuelgo-
 -"Yo también" -se burló mi padre, haciendo un gesto muy afeminado-
 -Señor Powell, debo decirle que se ve usted muy gay. -me reí-
 -¡Oye! -se quejó-

-Quiero ducharme y dormir. Avísame cuando Kaidan haya llegado. -dije mientras salía del auto. Sentía que faltaba algo-
 -Descansa, cielo. -besó mi mejilla-

Capitulo 43: Te perdono y ¡¿PAPÁ Y LÍA?!

Suenó el timbre.
 -Yo abriré. -dijo Tyler- Connan. -lo llamó y el perro traidor lo siguió. Abrió la puerta y allí estaba Kaidan- Buenas noches, joven.
 -No jodas, Ty. Tiene nuestra misma edad. Inclusive es mayor por un mes. -dije apareciendo por la puerta- Hola, Kaid -lo besé y lo hice entrar-
 -Joven... -saludó mi padre a McGee-
 -Papá, conoces a Kaidan desde hace 4 años. ¡¿Por qué lo tratan así?! -exclamé, exasperada- Ya no quiero una familia sobreprotectora.
 -Está bien. -dijeron los dos, encogiéndose de hombros-
 -Ven, Kaid. -dijo papá- Esta vez ganaremos, lo presiento. -dijo abrazándolo por los hombros y se sentaron en el sofá- ¡Tyler! ¡Pide la pizza! -le gritó a Ty, que estaba en la cocina- ¿De qué quieres la pizza? ¿La de siempre?
 -Si, la de siempre. -respondió McGee-

-Dioses... -me empecé a reír- Voy a mi habitación. Avísenme cuando la pizza llegue y el partido comience...

Y así pasó la noche. Por suerte no perturbaron a Kaidan (no creo que lo hagan). No sé en qué momento quise que ellos fueran sobreprotectores o celosos conmigo. McGee en ningún momento se tomó esto en serio (en uno que otro momento se asustó un poco) porque sabía que Ty y papá lo querían.

Llegó el día lunes, me levanté, me duché y me vestí con un short de jean, converse moradas y una blusa del mismo color. Me delineé los ojos y deje mi cabello suelto. Agarré las llaves del Corvette (porque no encontraba la del Porsche), mi teléfono y bajé a desayunar.

-Hola, Jemmibú. -me sonrió Tyler y besó mi frente-

-Hola, Lyler -cuando era pequeña no sabía decir Tyler, así que le decía Lyler-

-Papá dice que necesita hablar contigo.

-¿Está en casa? -me sorprendí. Él a esta hora ya está en la agencia-

-Seh. Quiere que vayas a su despacho. -habló con la boca llena-

-Bien... -agarré un pastelito- ¡Gracias, Ty! -salí de la cocina y fui al despacho del intimidante señor Powell (intimidante para todos, menos para mí. Para mí es mi viejo payaso). Toqué la puerta y luego de un "adelante" entré.- ¿Qué pasa, papá? ¿Por qué no estás en el trabajo?

-Ehm... Verás, Jemma. -me hizo una seña para que me sentara. Lo hice y él juntó sus manos- ¿Recuerdas que te dije que tenía malas noticias?

-Oh, sí. Te dije que esperarás si es que no era urgente.

-Si, bueno, pues... -las pausas dramáticas y nerviosas de mi padre no son buenas, NUNCA LO SON-

-Richard, dime que es lo que pasa. -lo miré, enarcando una ceja-

-Tu Porsche está destrozado... -dijo rápidamente-

-¿Mi que qué?-no entendí ni una palabra-

-Lo siento, Jemma, es que él no tenía.. y yo le dije... Y luego él... Perdón... -balbuceó-

-Explícame todo, e no entiendo nada. ¿Qué pasa?

-Tu porsche está destrozado. -dijo claramente-

-¡¿QUÉ?! -me levanté bruscamente- ¡¿POR QUÉ?!

-West no tenía en que ir a una misión y yo le dije que fuera en tu auto y bueno...

Lamentablemente lo chocó.

-¿Y él está bien?

-Sí, no le pasó nada.

-Bien. Porque voy a matarlo.

-Jemma, yo le dije que lo usara.

-¡Pero, papá!

-Pero ya te lo compensé.

-¿Cómo? -miré a mi padre sospechosamente-

-Ten. -me dio unas llaves- Ve a la cochera.

-Dios. ¡No lo hiciste! -me puse a dar saltitos de emoción- ¡Te amo! -salí corriendo a la cochera- ¡Santa madre de la CIA! ¡UN FERRARI! -grité como cerdo y me puse a saltar al rededor del auto. Un hermosísimo Ferrari NEGRO. Me recuerda al que choqué una vez-

-¡¿Qué pasa, Jemma!? ¡¿Por qué gritas?! ¿Estás bien? -entró Tyler a la cochera- Oh, dios santo.

-¡LO SÉ! ¿LO VES? ¡ES REAL!

-Es parecido al que destrozaste.. -dijo mirando MI auto con adoración-

-¡Sí! Extrañé tener un Ferrari.

-Vamos a desayunar, Jem. Vas a llegar tarde...

-Sí... -sonreí como idiota al auto y entré con Ty a la cocina, allí estaba West devorando un tazón de cereal- ¡A ti no te mato sólo porque el Ferrari me puso de buen humor! -me senté al lado y me puse a comer waffles-

-Lo siento, Jem. Es que ayer después de la misión estaba volviendo aquí y un borracho chocó y volteeé y el auto quedó destrozado. Perdón. -esperé terminar de masticar para contestarle-
-Está bien, chico fuego. Ahora tengo un hermoso auto nuevo. Así que, gracias, supongo. -comí más rápido porque sino llegaría tarde- ¿Tienes en qué irte?
-Oh, Ty dijo que me llevaría. Se lo pedí ayer pensando en que tu querías matarme.
-Bien... -me reí- Ya no te quiero matar. -levanté mi plato y lo dejé en el lavavajillas- ¡Nos vemos en la escuela, losers! -hice un saludito militar y fui al Ferrari- ¿Cómo te llamaré? -le hablé como loca al auto- ¡Stinger! -me acordé de Transformers cuatro, que vi en el cine- Oh, serás muy sexy, sí, lo serás... -dije entrando. Me puse el cinturón y salí disparada a la escuela. Mi celular sonó y puse el manos libres- ¡Holis!
-Vaya, qué buen humor.. -escuché una voz muy familiar-
-Tengo auto nuevo... ¿Cómo estas, Jess?
-¿Otro auto nuevo? Bien, estoy perfecta...
-Sí, auto nuevo. West destruyó el Porsche ayer y mi padre me compró un... -hice una pausa dramática-
-¿Un qué? ¿Hola? ¿Jemma?
-¡UN FERRARI! -chillé-
-¡¿Un Ferrari?! ¡DIOS MIO, JEMMA! ¡ESO ES GENIAL! Aún recuerdo el anterior...
-Sí, pobre Rocky. Que en paz descanse...
-Dios. Tu manía de ponerle nombre a las cosas me asusta. ¿Y cómo le podrás a éste?
-Ésta. -corregí- Se llama Stinger..
-¿No se llamaba así el transformer de la película que vimos en el cine el otro día?
-Sip. -me reí- Me parece un nombre sexy.
-¿Te imaginas la cara de Melody cuando te vea llegar en eso? ¡VA A MORIR!
-No lo pensé. Pero... ¡GENIAL! Por perra.
-Será gracioso. ¿Cuánto te falta? Me aburro esperándote.
-Estoy estacionando... Ojalá vieras la cara de todos... Es tan gracioso...
-Bien, ahí vi a Stinger -contestó- Dios, es hermosa. Te cuelgo. Voy para allá -colgó- La cara de todos los estudiantes, era épica. Odio la atención, pero, luego de años siendo humillada por estos energúmenos, me alegra darles por el culo. La cara de Miss T es un poema, miraba el auto con la boca abierta. Pasé despacio por al lado de ella y le guiñé el ojo mientras me estacionaba al lado de su NewBeattle amarillo. Me bajé y me puse los lentes de sol.

-¡Hola, Jemma! -me abrazó Jess- Es hermoso este auto.
-¡Sí! Papá me lo compró porque el otro se rompió... ¿Dónde está Stacy?
-No vendrá hoy, dijo que no tenía ganas y que iba a quedarse durmiendo...
-Esa mujer... -negué con la cabeza- ¿Y Mike?
-Hola, preciosa -escuché que me susurraban al oído, y no era Kaidan, volteeé violentamente hacia el idiota que estuviera hablándome-
-¡No seas imbecil! -le pegué en el brazo- ¡Casi te dejo esteril!
-Lo siento. -se rió- ¿De quién es este Ferrari?
-Mío...
-Bromeas -dijo Mike-
-Nop -sonreí-
-Voy a casarme contigo. Me importa una mierda que seas mujer, voy a hacerlo.
-Me siento usada. -puse una mano en mi pecho, dramatizando la situación-
-Yo tengo un horroroso escarabajo que apenas anda y tú tienes un Corvette, un Porsche y un Ferrari.
-El porche ya no. West lo asesinó.
-Idiota... -dijo negando con la cabeza-
-Lo sé...
-¡Oh, allá está Tyler! -dijo Jess- Voy a saludarlo...
-Bien... -contestamos Mike y yo al mismo tiempo-

-¿Te das cuenta que Melody esta destrozándote con la mirada? -me susurró Mike al oído, me giré y vi a la perra mirándome y mirando al auto. ¡ENVIDIA MALDITA PERRA, ENVIDIA!-

-Si... Déjala. Debe estar enojada porque ella se acuesta con los profesores en vano, ya que no puede conseguir superar mi promedio y su padre no le compra el Ferrari que ella quiere.

-¿Jemma, donde estuviste todo este tiempo en mi vida?

-Escondida bajo ropa fea mientras manejaba una bicicleta hasta aquí...

-Dios... -empezamos a caminar dentro de la escuela- ¿Bicicleta?

-Yeah, Nigga... -nos reímos y sentí que tapaban mis ojos- Seas quien seas, estás a punto de quedar cojo.

-¡Lo siento! -la voz de Kaid inunda mis oídos, me giré y él sonrió- Hola, hermosa. -me besó- Siento hacer eso, olvido que, si te pilló de sorpresa, tus instintos asesinos florecen...

-Exacto. -seguimos caminando hasta los casilleros- ¿Cómo estas?

-Bien... -saludó a Mike, chocando puños- ¿Y tú?

-Oh, perfecta, perfecta.. -no escondí mi sonrisa-

-¿Por qué de tan buen humor?

-¿Viste el hermoso Ferrari dejando en ridículo al autito de Melody? -dije mirándome las uñas-

-¡¿Es tuyo?! -abrió los ojos desmesuradamente-

-Sí. -respondió Mike-

-¿De dónde sacas tantos autos así?

-West acabó con la vida del Porsche nuevo. -me sequé una lágrima imaginaria- Y papá me compró este Ferrari como compensación, ya que fue él quien le dijo a West que usara mi auto...

-Oh... -sonó el timbre- Vamos a clases...

Paso el día tranquilo, Melody haciendo comentarios como "Roba-coches" y esas cosas. No le di importancia, porque, de todas formas yo tengo al chico y al auto. Oh, se me olvidaba, también tengo dignidad.

Terminaron las clases y esperé a que todos mis amigos se hubieran ido para irme yo. Pero, antes de entrar al auto, alguien me interrumpió...

-Jemma...

-¿Qué quieres, Luke? -rodé los ojos-

-Necesito hablar...

-¿Y ahora qué hacemos? ¿Tomar café? -alcé una ceja-

-Ya sabes a lo que me refiero...

-Habla.

-Yo sólo quería disculparme por engañarte hace un año... Fui un verdadero idiota. Pero luego me di cuenta de lo que perdí y fue difícil para mi. Sólo quiero que me perdones y que intentemos ser amigos. Nosotros la pasábamos muy bien y no quiero perder eso...

-Es difícil perdonarte luego de sufrir tanto. Me hiciste mucho daño. Pero, si en verdad estas arrepentido, te perdono. -miré unos segundos al frente- No intentes nada por que tengo novio y lo quiero. Te disculpo porque ya pasó un año y logré superarlo.

-Prometo no intentar nada. -levantó la mano derecha, como haciendo un juramento- Te extrañé mucho... -sonrió- ¿Puedo abrazarte?

-Mmm., -mire para todos lados no sé por qué- Bien... -me abrazó y no sentí lo mismo que antes. Ya no sentía las maripositas en el estómago. Ahora, con Kaidan, sentía dragones asesinos y me gustaba- Adiós, Luke. -me besó la mejilla y me subí al coche para dirigirme a casa-

¿Por qué perdona al Luke? Bueno... Pasó un año y, si bien me lastimó mucho, ahora con Kaidan logré superar todo y darme cuenta que no fue muy importante. Me dolió la traición. Me dolió perder a mi mejor amiga y a mi novio. Pero, gracias a dios, me di cuenta antes de seguir cayendo en la misma y seguir quedando como la ilusa a la que le mienten. Creo que perdonarlo es un gran paso de superación. Sólo espero que no intente nada ahora que estoy bien con Kaid.

Llegué a casa y fui directo a la cocina. Soy una muerta de hambre. Terminé de devorar lo que sea que haya devorado y subí hasta mi habitación. Pero, al pasar por el despacho de papá, escuché una voz de mujer.

-¿Y si no lo aceptan?

-Lo harán, les caes bien... -respondió papá a esa voz femenina-

-No sé cómo se lo tomarán...

-No te preocupes, Lía, seguro los mellizos sí aceptan lo nuestro...

Sonreí como idiota. ¡LO SABIA! ¡Sabía que ellos dos tenían algo! Fui hasta mi habitación y, al tocar el colchón, caí en un sueño profundo...

LÍA QUEEN EN LA FOTOO. Es bella, lo sé.

Capítulo 44: Feliz Cumpleaños, Jemma.

-Te tengo una sorpresa. -dijo, Jess sentándose en mi cama-

-¿Ah, sí? ¿Cuál? -me senté en mi cama y dejé el control remoto en la mesita de luz-

-Iba a decírtelo en tu cumpleaños pero no aguanto más. -se puso a dar saltitos como... Como sea que alguien pueda saltar estando sentado-

-¡Dime, dime, dime! -me reí-

-Yasoyagente. -dijo tan rápido que no logré escuchar nada-

Hoy nos habíamos juntado en mi casa a ver películas. Stacy había ido a comprar comida mientras pasaba la película que a ella no le gustaba. Estábamos en mi habitación.

-¿Que tu eres qué?

-¡YA SOY AGENTE! -gritó. Me quedé en silencio y en shock- ¡Di algo!

-¡¿Que.. Que.. QUE TU ERES QUÉ?! -volví a repetir-

-Soy una agente... -sonrió feliz- Tyler estuvo entrenándome para entrar desde hace unos seis meses sin que tú supieras. Quería que fuese una sorpresa. Di la prueba para entrar y... ¡Lo logré! Ese tal Ian Coulson hizo un berrinche, porque, según otro chico, él está desde hace unos dos años tratando de ser agente y no lo logra... El asunto es... ¡SOY AGENTE, JEMMA! -pegué un grito de foca herida, la abracé, empecé a saltar como loca y dar vueltas en la cama. Parecía estar convulsionando-

-¡Dios mío! ¡Eso es genial! ¡Te felicito! ¡¿Por qué no me lo dijiste?! ¡Yo te habría entrenado mejor que Tyler! -dije, pegándole en el brazo-

-Lo sé, pero quería sorprenderte. Aún hay tiempo. Puedes enseñarme cosas que no sepa y mejorar. -se acomodó el cabello- ¡Estoy muy feliz!

-¡Y yo estoy feliz por ti!

-¡Gracias!

-¿Y Stacy lo sabe?

-Sí, ella lo sabe desde que empecé a entrenar...

-Traidora... -me reí- ¿y cuando es tu primera misión?

-Mañana. -contestó ansiosa-

-¿Y cuál es?

-Tengo que hacer vigilancia fuera de un bar en donde se reúnen mafiosos y avisarle a Bennet cuando salga el jefe para que él lo capture. Es una misión fácil. Sólo hacer vigilancia.

-No te creas. En las vigilancias, si te descubren, tratarán de matarte. En caso de que lo hagan no dudes en defenderte y atacar.

-Gracias...

-De nada.

-¡Mañana es tu cumpleaños! ¡Faltan quince minutos para las doce!

-¡Ay, sí!

-¡Prende la televisión! ¡No se como sigue la lucha de vampiros!

-Ya, ya... -encendí la tv y seguimos viendo la película-

Dios, Jess es una agente, estoy muy feliz por ella, y por mi, porque yo dije que ella sería una agente. Pero Ty y Stacy son unos traidores. Yo quería saberlo.

-¡¡FELIZ CUMPLEAÑOS JEMMIBÚ!! -Entró Tyler corriendo por la puerta y se tiró sobre mí. Arriba de él fue Jess y encima de ella fue Stacy-
-Chicos, su amor me asfixia... -dije respirando con dificultad- Tyler, es una suerte que yo haya nacido antes de las doce y tu después, odiaría no ser el centro de atención en este momento. Mañana será tu turno. -le guiñé un ojo y él se rió. Yo había nacido a las 23:50 y él a las 00:10 del día siguiente-

-Feliz cumpleaños a ti, feliz cumpleaños a ti... -siguieron cantando y se acercó mi papá con un pastel de chocolate y dieciocho velas- feliz cumpleaños, feliz cumpleaños, feliz cumpleaños a ti... -pedí mis deseos y soplé las velas-

-¡Gracias!

-¡Abre tus regalos! -chilló Stacy-

-¿Regalos? -entró Tyler con cuatro bolsas- Oh, no hacía falta. Con la noticia de Jess ya tengo para un año... -sonreí-

-Oh, no mientas, todos dicen eso, pero, lo que en realidad esperan siempre en los cumpleaños, son regalos... -dijo Stacy- Y el pastel. ¡Más te vale comerlo todo, porque me quemé sacándolo del horno!

-Es cierto... ¡Denme mis regalos, perras!

-Éste es el mío. -dijo Jess y me dio una bolsita azul "Cartier". Dentro había una cajita muy suave. La abrí y había un hermoso anillo con incrustaciones-

-¡Es muy lindo! ¡Gracias, Jesssica! -la abracé-

-¡El mío ahora! -Stacy saltó hasta mí y me entregó un rectángulo forrado de papel morado. Lo rompí y dentro había un retrato de plata con una foto de nosotras tres cuando éramos pequeñas. Nunca había visto esta foto, estoy segura-

-Esta foto... Nunca la vi... -dije sonriendo como tontuela-

-El otro día encontré una cámara vieja y, cuando revelé el rollo, estaba esta foto ahí escondida. -sonrió y a mí se me escapó una lagrима-

-¡Gracias! -la abracé-

-¡MUÉVETE! -sentí que arrancaban a Stacy de mí y en su lugar estaba Tyler sonriendo como psicópata- ¡Ábrelo! -me extendió un sobre. Lo abrí y había una foto de mamá- Eso no es todo. -de su bolsillo sacó una cajita. Dentro habían pequeños pendientes de oro- Eran de mamá...

-Oh, gracias Ty -lo abracé un poco más de tiempo que a las chicas- Te quiero mucho, Layler...

-Mi turno. -dijo papá. Dejó el pastel en mi escritorio y se acercó a mí con un sobre dorado en la mano- Aquí tienes, pequeña. -besó mi frente y yo abrí el sobre-

-¡Oh dios... PAPÁ! -lo abracé fuertemente- ¡Gracias, gracias, gracias!

-No me agradezcas... Es mérito tuyo...

Era una carta de la CIA diciéndome que, cuando decida unirme a ellos, tengo las puertas abiertas. Mi padre me recomendó. EL DIRECTOR DE LA AGENCIA. Estoy feliz. Decía que el director Powell había enviado un video de mis entrenamientos (y cuando yo entrenaba a los novatos). Dicen que estaban sorprendidos con mis habilidades. ¡ME VIERON PELEAR!

-Muchas gracias a todos, en serio.. -hasta estas instancias yo estaba llorando como niña-

Terminamos de comer pastel y disfrutar hasta que se fueron Jess y Stacy a sus casas y Ty y papá a dormir. Eran las cuatro de la madrugada y empecé a oír golpecitos en la ventana. Me levanté y agarré mi arma. Me acerqué y estaba Kaidan colgando del árbol a punto de caerse. Abrí la ventana, me reí de él, le saqué fotos y, después de reírme un poco más, lo ayudé a entrar.

-Casi caigo, Jemma. -me abrazó- Feliz cumpleaños, preciosa. -se separó y me besó- Te amo. -me miró a los ojos con ese brillo especial que sólo tiene para mí. ÉL ME DIJO "TE AMO" PRIMERO-

-Oh, Kaidan... -lo besé- Yo también... -lo abracé-
-Tengo un regalo para ti. -sonrió-
-¡Genial! ¿Qué es?
-Cierra los ojos... -lo hice, me guió a algún lugar de la habitación y sentí algo frío en mi cuello- Ábrelos... -los abrí y estaba en frente del espejo. En el cuello tenía un colgante muy hermoso con un dije en forma de corazón. Lo abrí y tenía una foto de nosotros dos en la playa sonriéndonos el uno al otro. Sonreí como idiota y una lágrima solitaria bajo por mi mejilla-
-Es hermoso. -lo miré a los ojos cuando me di vuelta-
-¿Por qué lloras? -me acarició la mejilla y con el pulgar quitó mi lágrima-
-Es buena señal, tranquilo. -le sonreí y lo besé- Gracias, Kaid. -lo abracé- Tengo sueño...
-Ve a dormir. -dijo, acercándose a la ventana- Nos vemos en la escuela, hermosa.
-Kaidan... -lo llamé antes de que se bajara por la ventana- ¿Sabes que puedes salir por la puerta, no? No hace falta ser tan cliché...
-Admite que te gusta mi "yo" cliché...
-Me encanta. -me acerqué y lo besé- ¿Quieres quedarte a dormir? -no pensé cuando se lo dije- No es necesario que lo hagas. No es que, porque sea mi cumpleaños, vayas a hacer lo que te diga, yo... -me interrumpió con un beso-
-Pensé que no me lo pedirías. -sonrió- Yo también estoy cansado.
-Bien. -me alegré y fui a cerrar la puerta con seguro- Por si acaso. -me acerqué a la cama y me acosté dejándole lugar a mi lado. Él se sacó los zapatos, se acostó y me abrazó-
-Hasta más tarde, agente Powell. -me besó-
-Hasta mañana, mi amor -me siento muy dulce. Doy diabetes-
-Te amo. -escuché murmurar a McGee luego de unos minutos, cuando yo estaba casi dormida. Como respuesta, lo abracé más fuerte y caí profundamente dormida-

Capitulo 45: Luke Hijo de...

*De: Luke Hassel
Para: Jemma Powell
Oye Jemma, ¿podemos hablar? Quiero aclarar unas cosas.*
*De: Jemma Powell
Para: Luke Hassel
No lo sé. No quiero problemas con Kaidan Él es muy celoso y, digamos que no tiene un muy buen concepto tuyo. Le preguntaré si no le molesta y te aviso.*
*De: Luke Hassel
Para: Jemma Powell
Bien, porque necesito hablar contigo. En caso que te deje salir tu noviecito nos encontramos a las seis en el café que está cerca de mi casa, al que íbamos cuando salíamos.*
*De: Jemma Powell
Para: Luke Hassel
Bien...*
¿Que querrá? Es extraño. Yo ya lo disculpé por engañarme y quedamos como amigos. No entiendo qué le pasa ahora.
Decidí llamar a McGee.
-Hola, preciosa. -dijo con su voz grave- ¿Cómo estas?
-Oh, bien, bien, ¿y tú?
-Perfecto ahora que me llamas. Estaba hablando con el de seguridad.
-¿Es bueno como yo? -dije en un tono medio divertido-
-Nadie te supera. Además, tú eres la guardaespaldas más sexy del mundo.
-Extraño ser la tuya. -dije en tono triste- Oye, Kaid. Luke dice que quiere verme para aclarar unas cosas. Quería avisarte para...

-¿Él? ¿Que quiere aclarar él? -me interrumpió-
-No te pongas celoso. ¿Acaso no confías en mí?
-Si confío en ti, es en él en quien no lo hago.
-Pues, no pasará nada. Él no llegará a nada. Además, quedamos como amigos y entiende que yo te quiero a ti y que a él lo superé.
-Bien. ¿Dónde se verán? -dijo, resoplando con pesadez-
-En un café llamado Sussy's que esta en su barrio.
-¿Dónde vive?
-Remember Street.
-Bien. ¿A qué hora?
-A las seis... -dijo pensativa- No estarás pensando en ir, ¿cierto?
-No, para nada. Sólo quiero saber.
-Bien. -dijo, no muy convencida-
-Te amo, ¿lo sabes?
-Te amo también, ¿lo sabes tú?
-Aún sigo sin creer esto que nos pasa..
-Yo tampoco. Hasta hace unos meses te odiaba. Prefería matarte antes que salvarte la vida.
-Y yo daría mi vida por ti. -maldito tierno-
-Va a darme diabetes. -nos reímos- Son las 5:30. Debo ir a vestirme. Sigo en pijama.
-¿Nunca tuviste que infiltrarte como monja?
-Sí... ¿Por qué? -pregunté confundida-
-Usa ese traje. No te pongas bonita para encontrarte con ese.
-No seas tonto. -me reí por lo de la monja- Yo sólo me pongo bonita para ti. Los otros días estoy normal.
-Tú eres bonita siempre.

-Eso no es mi culpa.
-¿Y quién es la arrogante ahora, eh? -nos reímos- Usa tu ropa de nerd para verlo. Así te verá fea y sin curvas.
-Él ya me conoce, mi amor.
-Está bien. -suspiró- Ve normal.
-Te amo.
-Yo también. -sentí su sonrisa- Adiós...
-Cuelga. -dijo al escuchar que seguía ahí-
-Cuelga tú. -dijo, meloso-
-Bien. -colgué el teléfono y me fui a vestir. Un short de jean claro y una blusa negra con converse del mismo color-
*De: Kaidan McBestia
Para: Jemma Powell
¡COLGASTE! -.- estoy indignado.*

*De: Jemma
Para: Kaidan McBestia
JAJAJAJAJA tu dijiste que cuolgara y lo hice. (indígnate, yo sólo obedecí)*
Me reí y guardé el teléfono en mi calcetín, para luego agarrar las llaves del Ferrari y salir de casa.
Ayer fue mi cumpleaños y hoy estaba de buen humor. En la escuela me felicitaron y Kaidan se enojó porque un admirador secreto dejó un "regalo" en mi casillero. En realidad era un sobre con dinero y una carta de amor (por lo que McGee se puso celoso, aunque lo niegue)
Conduje hasta Sussy's y entré. Traté de evitar a la mesa que elegíamos constantemente. Me senté en la del lado contrario a esperar a que viniera. Cuando llegó, note que me buscó con la mirada en la otra mesa. Cuando me encontró del otro lado sonrió y se acercó.
-¿Tu novio te dio permiso? -bromeó-

-No. Yo sólo le avisé que vendría.
 -Bien...
 -Y... ¿De qué querías hablar? -fui directo al grano-
 -Oh, de nada en especial. Sólo quería pasar tiempo contigo, ya que ayer no pude en tu cumpleaños.
 -Bien, tengo hambre. -avisé-
 -¡Hellen! -llamó a la mesera y ésta se acercó-
 -¡Oh! -gritó- ¡Chicos! ¡Cuánto tiempo sin verlos! -nos abrazó- ¿Qué van a pedir? ¿Lo de siempre?
 -Hola, Hellen. -dijo Luke- Lo de siempre. -confirmó-
 -Si, eso...-dije sin darle importancia-
 Tomamos las malteadas y hablamos un poco de la vida. Extrañé ésto, con él me reía mucho, era un buen amigo. Dejé el rencor que la traición me había provocado y me divertí. Estuvimos como dos horas hablando y riendo.
 -¿Vamos a caminar? -propuso él-
 -Está bien, mi trasero está plano de tanto estar sentada. -me levanté y fui hasta Hellen. Le pagué y caminé hasta la puerta-
 -Oye, yo iba a pagar ¿Por que hiciste eso?
 -Porque quise. -me encogí de hombros- No me vuelvo menos mujer por pagar algo, ni tu menos hombre por no hacerlo. -caminamos hasta afuera-
 -Hieres mi orgullo. -bromeó-
 -Vamos a la playa, escuché que las ballenas están cerca de la costa y quiero verlas...
 -Bien... -caminamos hasta la playa que estaba cerca del café y vi una ballena saltar en el agua-
 -¡Oh, qué bonita! -estuvimos unos veinte minutos y decidí que era momento de volver a casa- Oye, voy por mi auto, debo volver a casa. -sonreí, dándome vuelta para mirarlo. Él me veía con oscuridad en la mirada. De pronto, sonrió con cara de psicópata- ¿Qué.. Qué tienes? -pregunté, tratando de sonar asustada para disimular que iba a matarlo si me tocaba-
 -No irás a ningún lado, ■■■■■. -dijo lo último y abrí los ojos exageradamente al darme cuenta de que era un insulto en ruso ("perra")-
 -¿Por qué? -balbuceé, alejándome mientras él caminaba hacia mí, busqué mi cuchillo en mi pantalón y me preocupé al recordar que no lo traje- Me estás asustando, Luke. ¿Qué tienes? ¿Qué significa "■■■■■"? -mentí respecto a lo del susto y a que no sabía el significado de esa palabra-
 -Buenas noches, Jemma -sentí un pinchazo en el cuello y volteé a ver el causante, un hombre alto y calvo tenía una cerbatana. Llevé la mano a mi cuello mientras me sentía débil y mareada. Saqué un dardo de él y luego miré a Luke, que me saludaba con la mano cínicamente-
 -Er... Eres un hij... Hijo de... -no terminé de decir la frase y vi todo negro-

Capitulo 46: Preparándonos

Narra Kaidan McGee:

*De: Tyler Powell Cuñadito

Para: Kaidan McGee

Oye, acosador. Jemma se enojará si lo haces.*

Lo ignoré.

Dieron las seis en el reloj de la cocina. Dejé de golpear la mesada con los dedos y me levanté del taburete. Agarré mis llaves y me dirigí a Remember Street.

Si, iba a ir a ver qué hacía Luke. Estacioné en frente del café y esperé. Primero llegó Jemma, a los dos minutos llegó Luke, acompañado de un hombre alto y calvo. El pelón quedó afuera y Luke entró. Estuvieron como una hora y media o dos, y salieron. Caminaron hasta la playa que estaba a una calle y recordé que Jemma

quería ir a ver a las ballenas. Yo iba a llevarla hoy, pero surgió lo de Luke. Por suerte hasta ahora él no se propasó con ella, no trató de coquetear ni nada. Pero aún así había algo en él que no me inspiraba confianza. Supongo que es el hecho de que es el ex de mi novia. Nunca experimenté los celos antes de Jemma. Pero puedo decir que SON HORRIBLES. Odio sentirlos.

Al cabo de media hora mirando el espectáculo de ballenas, Jemma metió la mano en sus bolsillos, cosa que siempre hace cuando está por irse, se volteó hacia Luke e hizo una mueca de confusión. Luego de miedo actuado (sé muy bien cuando finge miedo por que frunce el ceño), sacó la mano de su bolsillo y la llevó a la parte de atrás de su cadera.

Esto no me gusta nada, está buscando su cuchillo.

Al ver su cara, me di cuenta que no lo tenía o lo olvidó. Retrocedió un paso. Luke pronunció unas palabras y luego vi al hombre grande y calvo detrás de ella. Tiene un tubito en la mano que no recuerdo como se llama. Sopló de él y le tiró un dardo en el cuello. Ella se dio cuenta y se llevó la mano al lugar. Se volteó, lo miró, se sacó el dardo y miró a Luke. Su rostro se enfureció, pero se desmayó y el pelón la agarró desde atrás. Junto con Luke, quien se veía tranquilo con una mano en el bolsillo y la otra en el teléfono, entraron a una camioneta todo terreno negra. Traté de correr detrás de ellos, pero no llegué y se fueron. No me vieron. No sabía qué hacer, estaba desesperado.

Saqué mi celular y llamé al primero que se me ocurrió.

-¿Jemma ya te descubrió? -bromeó Tyler-

-¡TYLER! ¡SECUESTRARON A JEMMA!

-¡¿QUÉ?! ¿DÓNDE? ¿CUÁNDO? ¿QUIÉN? ¡VE A TU CASA, ESTOY SALIENDO PARA ALLÁ! -cortó la llamada y yo me dirigí a mi auto-

Recordé que de seguro tendría problemas al llegar, ya que dejé al de seguridad en mi casa y no le dije que saldría, pero a estas instancias ya no me importa. Llegué a casa al mismo tiempo que Tyler.

-¡KAIDAN! ¡DIME QUÉ PASO! -se lo veía horrorizado y extremadamente preocupado-

Le conté todo tal cual pasó, lo del hombre calvo, lo de Luke, el tubito con sedantes, la camioneta. TODO y con detalles. Como el código de barras tatuado en la nuca del hombre.

-¡Eso no es justo! ¡La desmayaron con una cerbatana! ¡Jemma no pudo defenderse!

¡VOY A ASESINAR A ESE LUKE! -con que se llama Cerbatana...-

-¿Y qué haremos? -yo estaba igual de preocupado que él, pero trataba de estar tranquilo para darle un apoyo en todo esto-

-Llamaré a papá. -sacó su teléfono y llamó a su padre, le contó todo y a los cinco minutos estuvo en mi casa. Le dije todo lo que vi (con vergüenza por haber estado espiando a su hija)-

-El código de barra es el símbolo de la mafia rusa que estaba persiguiéndola. La que asesinó a mi esposa. -dijo con una mueca de odio- Voy a contactar a la agencia para pedir hombres e información. También permisos necesarios. Seré el director pero de todas formas me controlan. -se levantó del sillón de la sala y se fue a otra habitación a llamar-

-Le avisaré a Jess. -anunció Tyler y llamó a su novia. Escuché gritos chillones a través del teléfono y, después de hablar, quedaron en que ella vendría para acá en cuando pudiera-

-¡¿COMO PUEDE SER QUE RECHACEN ÉSTO?! -se escuchó desde la cocina- ¡ES MI HIJA!... ¡NO ME IMPORTA QUE NO PUEDAN, ESTÁ EN PELIGRO!... ¡ES ESO O DARLES LA INFORMACIÓN! ¿QUÉ PREFIEREN? -se escuchó un golpe y el señor Powell entró de nuevo, con frustración marcada en su rostro, envejeció varios años- No quieren proporcionar ayuda. No podemos contar con la agencia. Le envié un mensaje a John, él si esta dispuesto a ayudar.

-Yo hablé con Jess. Viene para acá. -dijo Ty-

-¿Que haremos? -pregunté-
 -Vamos a ir por mi hija. Tú no. Puedes morir. -me miró-
 -Ya no soy tan inútil como antes, Jemma estuvo enseñándome cosas. Quiero ayudar.
 -dije-
 -Es peligroso, Kaid. -dijo Tyler-
 -¡No me interesa! Necesitan gente, ¿cierto? Bien, yo ayudaré.
 -Entonces, somos Tú, yo, papá, John, Jess y ¿nadie más? -preguntó Ty-
 -Aguarda.. -dijo Richard viendo su celular- Lía también ayudará, y estoy seguro de que Smith también. West sí, no hace falta aclarar, se hicieron muy amigos y él de seguro ayudará.
 -¿Lía? ¿La directora Lía Queen?
 -Sí... Yo... Em... -empezó a decir, pero Ty lo cortó-
 -Estás saliendo con la directora, lo sabemos. Jemma me contó que los escuchó hablando.
 -¡ÁBRANME LA PUERTA, IMBÉCILES! -gritó Jess desde afuera. Abrí y ella entró como tiro- ¡Díganme que es una broma! ¡Ella no pudo haberse dejado secuestrar así de fácil!
 -Pues sí. -dijo el señor Powell-
 -¡Dios mío! ¡Mi Jemmy no! -exclamó agarrándose la cara- ¡Voy a matar a Luke!
 ¡Maldito hijo de perra!
 -Todos en esta habitación queremos matar a Luke. Pero aún no. Debemos informarnos bien, prepararnos y toda esa cosa de agentes que ustedes hacen. -dijo Ty-
 -Con suerte podremos ir mañana en la mañana. -dijo mi suegro-
 -¿Mañana? ¡No hay tiempo!
 -Sí lo hay, no van a hacerle nada, la necesitan. Y nosotros necesitamos información y preparación. Son las once de la noche. Estaremos despiertos y organizaremos todo. Vamos a casa, los demás irán ahí también. -sentí toques leves en la puerta pero no le preste atención, hasta que se volvieron insistentes-
 -¡ABRAN LA JODIDA PUERTA, MALDITOS INEPTOS! -escuché la voz de Stacy del otro lado. Todos miramos a Jess-
 -Lo siento. -se encogió de hombros- No podía no contarle. -fue a abrir la puerta-
 -¡Maldito puto! ¡Luke va a morir! ¡¿Cómo se atreve a tocar a Jemma?! ¡¿Cómo es posible que yo haya pensado que estaba bueno?!
 -John se pondrá celoso. -dijo Ty, filmando con el celular- Yo sólo pretendía grabarte histérica y mira lo que tengo... -se rió-
 -Vamos a mi casa -dijo Richard y todos nos levantamos- Stacy, creo que será mejor que vayas a tu casa, no podemos involucrarte en esto, es peligroso.
 -¿Acaso crees que me importa? Te equivocas, Rich. Eres como un padre para mí, pero a veces eres tonto. -Richard se rió- Si crees que no ayudaré con esto, estás mal. Jemma es mi mejor amiga, gracias a ella soy lo que soy. No voy a dejar que me traten de inútil por no tener una maldita licencia para matar criminales. Sé pelear, y muy bien. Así que, te guste o no, yo iré con ustedes. -dijo Stacy con la seriedad de la que NO es característica-
 -Bien... Ayudarás -dicho ésto, salimos para la casa de los Powell-

Fuimos todos hasta allá y adentro estaban; West, un hombre muy parecido a él pero mayor, supuse sería su padre, la directora Queen, un hombre afroamericano que estoy seguro que es el vecino de Ty, debe ser Smith, Bennet también estaba allí, y una mujer morena con ojos celestes que resaltaban con el color de su piel.
 -Muchas gracias por decidir ayudarnos. -dijo mi suegro- Están al tanto de que la agencia no nos ayudará en esto. ¿Cierto?
 -Sí, Rich. Estamos conscientes. -dijo Lía- Haremos lo que sea por traer a Jemma de vuelta. -me miró- Hola, Kaidan... -saludó-
 -Hola, directora... -contesté-

-Bien, veo que aquí muchos no se conocen. -empezó Tyler- Ellos son Kaidan -me señaló- ellas Jess y Stacy -las señaló a ellas. Nos saludaron- Ellos son, bueno.. Conocen a West -nos dijo a nosotros- a Lia y a John también... Él es Smith. -señaló al hombre que yo supuse que era Smith- su esposa Grecia, y el padre de West. El señor Raymond Coulson, Director de la A.S.P.E. australiana. -nos dimos la mano con todos-
-Empecemos a prepararnos.. -dijo Richard Powell-

Capítulo 47: Viktor Kozlov

Narra Jemma Powell:

Ruidos. Vagos y remotos ruidos me atraen de a poco a la realidad. Luces me molestan los ojos, una brillante luz blanca en mi cara. Abro de a poco los ojos y me doy cuenta de que me arden, la cabeza me revienta y la mejilla izquierda me duele. Ha de ser un golpe, no es un dolor extraño. Trato de moverme pero siento el frío metal en mis muñecas y tobillos. Bajo la vista lentamente, cuidando de no tener que mover mucho la cabeza para que no me doliera, y veo esposas. Me tienen amarrada en una silla. Observo la habitación, o lo que se puede ver, está oscuro y la única luz que hay está sobre mí, cegándome.
-Al fin despiertas. -escuché su asquerosa voz-
-Maldito hijo de...
-No, no. -interrumpió- No me trates así si no quieres que tu estadía aquí sea dolorosa. -advirtió-
-Me interesa una verdadera mierda lo que digas. Déjame ir si no sabes lo que te conviene.
-¿Tú estás amenazándome? -se acercó a la luz- No estás en posición de amenazar a nadie, Jem.
-"Jem" sólo me dicen los amigos, idiota. -terminé de decir "idiota" y una mano "acarició" mi cara- Si crees que no soporto los golpes, estás mal. ¿Quién te envió?
-No te interesa.
-¿No crees que estoy en mi derecho a saberlo, Luke? Me tienen secuestrada.
-No quiere decir que...
-Nada. -interrumpí- Debes decírmelo todo. Me tienen esposada aquí, lo menos que puedes hacer es contarme algo. -dije-
-Como quieras, de todas formas no creo que salgas viva de aquí. -se inclinó cerca de mi rostro y yo moví la cara para que su maldito aliento no tocara mi cara- Pregunta y respondo.
-¿Para quién trabajas?
-Mi padre.
-Y tu padre es...
-Viktor Kozlov.
-El que quedó al mando luego de que raptaran al jefe anterior... -deduje- Él mandó a matar a mi madre. No es la primera vez que me tiene cautiva. -levanté una ceja- ¿Que quieren?
-Intercambiar información por ti.
-¿Desde cuando haz estado mintiendo? Digo, acerca de ti y tu apellido.
-Oh, debo admitir que, cuando te conocí, no tenía idea de quien eras. Cuando eramos novios, para mí fue sólo un juego, por eso te engañé. Después de eso no fue casualidad que me cambiara a tu escuela. Mi padre me mandó a vigilar a "la agente" y esa resultaste ser tú, por eso traté de llevarme bien contigo y así poder secuestrarte más fácilmente.
-Vaya, al parecer los mafiosos rusos son todos unos verdaderos... -una bofetada me hizo voltear- Deja de hacer eso, hipócrita.
-¿Qué cosa? -preguntó- ¿Esto? -me pegó de nuevo- Si vieras tu cara roja en estos momentos... -se rió- Agradece que no eres como las demás que se preocupan por su

rostro, ahora pareces Cuasimodo con la cara roja e hinchada.

-Así y todo soy hermosa. -dije arrogantemente-

-Oh, sí lo eres. Estoy seguro de que podré divertirme contigo hasta que decidan hacer el intercambio.

-Prefiero besar mierda. -contesté- Oh, claro, eso serías tú. Entonces prefiero besar un caballo. -miré al rededor, restándole importancia a Luke- Oye. ¿En esta pocilga no hay agua o comida? Entiendo que esté cautiva, pero, no soy una esclava. De hecho, no sé ni para qué estoy esposada. -lo volví a mirar a él- Los humanos también queremos comodidad y alimentación.

-Oh, ¿dónde están mis modales? -se levantó y alejó su estúpido rostro de mí- Haré que te traigan comida, y te liberaré de la silla, pero no saldrás de aquí, no te conviene. Afuera hay más de cien hombres armados y expertos en combate con los que no te gustaría enfrentarte.

-Como sea, apúrate. -dije, mirándolo y moviendo las esposas-

-No me ordenes, perra. -me pegó- Cállate y coopera si no quieres morir. -agarró una llave y me liberó de las esposas de los pies. Decidí no asesinarlo hasta más tarde, debía creer que no iba a hacer líos y me iba a comportar bien. Me sacó las esposas de las manos y yo las masajeeé para aliviar el dolor que me ocasionaron- Iré a hacer que busquen tu comida. No intentes nada.

-Como digas. -dije rodando los ojos. Salió y me dediqué a observar la habitación. Pequeña con una cama y nada más-

¿Qué era yo? ¿Un perro? Al menos podría ser una habitación más acogedora.

Aunque, de todos modos, no voy a quedarme mucho tiempo aquí. De hecho apenas abran la puerta para entrar mi comida voy a salir a ocasionar problemas afuera. Me toqué el rostro y lo tenía un poco hinchado, de seguro también rojo. Recordé de repente que puse mi teléfono en mis zapatos. Lo agarré y llamé a papá.

-¿Jemma?! ¿Estás bien?

-Tanto como una prisionera a la que su ex novio ruso le pega. Estoy por salir a hacer desastres, no tengo mucho tiempo, era solo para decirte que estoy viva.

-Nosotros vamos a ayudarte. Tranquila.

-¿"Nosotros"? -sentí el ruido del seguro de la puerta- Ahí vienen, Adiós. -volví a meter el teléfono en mi pie y actué normal. Sólo hasta cerciorarme de que no sospechaban nada-

Me acerqué a la persona que trajo mi comida apenas se abrió la puerta. Sin que se lo esperara, lo desnuqué y salí antes de que la puerta se cerrara. Afuera habían cuatro hombres armados. Uno se acercó a agarrarme, pero, yo lo di vuelta, agarré su brazo y disparé con su arma a los demás mientras lo usaba como escudo humano para que las balas de los otros no me dieran. Cuando hube matado a todos, corrí hasta unas escaleras. Al parecer (por lo que veía por la ventana) estaba en un tercer piso. Al bajar, me encontré con diez hombres. Con el arma que le saqué a uno de los hombres de arriba les disparé a siete antes de que se terminen mis balas. Saqué el cuchillo (que también le quité a un cadáver) y se lo arrojé a uno de los tres que quedaban mientras corría a uno de los cadáveres para quitarle su arma. Acabé con los dos que quedaban mientras escuchaba que subían las escaleras, me sorprendí al ver que era como un ejército, eran al menos cincuenta sujetos. Estaba acabada. Decidí preservar mi vida y levantar las manos tirando el arma al suelo. Tres se me acercaron, dos de ellos me agarraron de los dos brazos, el tercero comenzó a pegarme puñetazos en las costillas. La furia me invadió, alcé las piernas para enroscarlas en su cuello, girarme y romperle su cuello. En ese giro, los dos tipos que me agarraban, me soltaron. Agarré el arma del que acababa de matar y les disparé. En ese momento fue en el que sentí un calor en mi espalda y una parálisis en todo el cuerpo. Me habían inmovilizado con una picana. Caí al suelo, consciente y mirando todo, sólo que sin poder moverme. Dos tipos me agarraron y me pusieron de pie. Frente a mí había un tipo vestido elegantemente, con corbata y traje gris. Con unas cuantas canas y una pequeña cicatriz en el labio superior. Debía tener la edad de mi padre. A su lado estaba Luke, mirándome con desagrado.

-Así que tu eres la famosa Jemma Powell. -se acercó y me acarició cínicamente la mejilla- Desde pequeña no te veo. ¡Cuánto haz crecido! -traté de poner cara de desentendimiento, pero no pude. Los minutos que duraba esta parálisis de mierda estaban agotándose, gracias a dios- Debes estar preguntándote quien soy. Bueno, pues, mataste a mi hermano con apenas siete años de edad, debes recordarlo. Él asesinó antes a la perra de tu madre. -ahí supe quién era- Soy Viktor Kozlov, pequeña puta. -dijo con desprecio-

VIKTOR KOZLOV ES EL DE LA FOTO. Dermot Mulroney es un veterano sexy y le muerdo la cicatriz. Chau.

Capítulo 48: Operación Rescate

VIKTOR KOZLOV, el tipo mas hijo de puta, malvado, dañino, e hipócrita de Rusia. No hay que darle tanto crédito como para decirle que lo es de todo el mundo ya que se que no es asi. Hay distintos tipos de hujoputés (si, hijoputés). Creo que ahora esta resentido por que mi yo de siete años asesinó a su hermano, el asesino a sueldo mas solicitado, con una sola bala y sin saber usar un arma. ¡Ese maldito había asesinado a mi madre! Lo mínimo que pude hacer fue matarlo. Además el quería alejarme del, todavía tibio, cadaver de mi mami. Ahora, si este idiota trataba de asesinarme a mi o a alguien importante no seré tan piadosa como para asesinarlo rápido. Lo haré sufrir. O tal vez se lo deje al director Powell, el tendrá mejores técnicas de tortura.

-Oh, si. Se quién eres. -dije restándole importancia. Hasta eso ya podía hablar luego de recuperarme de la electrocución- Eres el hermano del idiota que asesinó a mi madre. El mismo que luego maté yo a los siete años, sin experiencia con armas y con UNA sola bala. Vaya despiadado asesino a sueldo -dije sarcástica. Viktor me miró divertido y me pegó en la cara. Pasé la lengua por mi labio sangrante y sonreí- Golpeas como niña.

-Vaya Luke, supiste elegir novia. Lastima que solo era un jueguito -hizo pucheros- Veremos si te queda agallas después de lo que pasarás en ese cuarto -señaló con la cabeza una puerta negra de metal- después de eso no te quedarán mas ganas de hablar.

De un momento a otro empezó una especie de guerra, los dos tipos que me sostenían, yacían en el suelo con sangre en sus frentes. Genial. Papá ya me vino a buscar. Agarré las armas de los cuerpos y empecé a disparar a dos manos. Kozlov y el puto de su hijo habían desaparecido. Me alegré al ver a papá, Ty, John, Lia, Smith y su esposa, West y su padre, Jess Stacy y... ¿¡Kaidan!? ¡Idiota, van a matarlo! Patee a un sujeto que se acercaba a mi y lo dejé inconsciente. Me acerqué a Kaidan.

-Hola. Preciosa -me sonrió y disparó a uno que se acercaba- Te extrañe. Me preocupé mucho. -me besó y seguimos disparando, ahora estábamos espalda contra espalda-

-Yo también te extrañe. -me reí- Esto es algo que considero romántico.

-Eres rara. -dijo cargando su arma. Luego le disparó a uno que se acercaba por la espalda de West, éste le levantó el pulgar como agradecimiento- Te traje a Kat -sacó mi arma de su pantalón y me la entregó- Te amo. ¿Lo sabes? -me sonrió, yo sonreí y vi sobre su hombro al grandulon calvo que me desmayó, éste apuntaba a Kaidan, saqué el seguro de Kat y puse un brazo sobre Kaid, como abrazándolo y lo maté antes de que pudiera disparar- gracias..

-No hay de que -sonreí al ver a mi padre y a Lia asesinando juntos, que tiernos (¿Que? Eso es tierno para mi)-

-Creo que faltan menos, ya no están subiendo. Al parecer ya se acabaron los mafiosos -rió-

-Lo estas haciendo bien -me reí yo- Demasiado. -me quedé fingidamente pensativa- No te atrevas a robar mi trabajo -disparé a dos tipos mas-

-No, jamas -se rió- Tu eres la mejor.

-Iré a ayudar a Stacy, ella es principiante, mas que tu -fingió ofensa y se acercó a ayudar a Tyler y Jess-

Yo por mi parte fui hasta donde se encontraba Stacy, me abrazó y siguió disparando.

-¡Wuhu! Esto es divertido. ¡Quiero entrar a la agencia! -dijo ella-

-Estas loca -me reí y nos acercamos hasta donde estaba papá y Lía, a unos metros estaba Ty y Jess. Solo quedaban tres, papá le disparó dos veces en el corazón y una en el cráneo a uno, Ty directamente le dio el tiro en la frente a otro. Yo al que quedaba le di un tiro en los genitales por que recordé que mientras aun estaba débil, ese me toqueteó. Después de unos segundos de sufrimiento le disparé en el pecho-

¡Papá! -lo abracé. Después abracé a Tyler (que se puso a llorar), después a Jess, Lía, West y asi sucesivamente.

Luego de unos segundos se escuchó un aplauso seco y frío. Volteamos y estaba Viktor y Luke, éste último sostenía a Kaidan por atrás y le ponía el arma en el pecho, retorciéndola para causarle dolor. La ira me invadió, empecé a irradiarla por cada poro de mi piel. Traté de avanzar para rescatar a Kaidan pero dos pares de brazos me agarraron, yo estaba histérica viendo al maldito cínico sonriéndome.

-Pero que tierno reencuentro. -dijo Viktor-

-Ya basta, Viktor. ¿Acaso no ves que hemos acabado con todos tus hombres? -dijo papá- deja al chico y ríndete.

-Esta claro que no sabes que hasta obtener lo que quiero no pararé. -dijo levantando una ceja-

-DEJA A KAIDAN -yo estaba sacada, Tyler y John me sostenían para no ir a asesinarlos con mis propias manos- PARECE QUE QUIERES MORIR, POR QUE ES LO ÚNICO QUE OBTENDRÁS -grité con desprecio-

-Controla a tu pequeña perra, Richard. -dijo Viktor y mi padre apretó los puños- Ya sabes lo que quiero.

-La agencia no va a dártelo. Ni siquiera quisieron darme hombres para rescatar a Jemma. Los que estamos aquí es por que queremos.

-Entonces este chico ya no nos sirve de nada -le hizo una seña a Luke y éste le sacó el seguro al arma-

-¡ESPEREN! -grité, todos me miraron- Hagamos un intercambio. -Kaidan decía "no" con la cabeza- Mi vida por la suya.

-Mmm -pareció pensarlo, luego me miró- Esta bien. -contestó Viktor-

Capítulo 49: Kaidan, no cierres los ojos.

-NO. -dijo Kaidan-

-La chica ya habló -Viktor se puso en frente y le quitó el arma a Luke- Ve para allá.

-Oh, yo quería matarla. -dijo Luke-

-Pues no. Lo haré yo. -Viktor se volteó a donde estaba Kaid- Ve a despedirte de tu noviecita.

-Jemma. ¿Estas loca? -dijo Stacy, papá solo me miraba-

-Algo, si.. Pero tranquila. -le sonreí y caminé hasta la mitad de la distancia que había entre los Kozlov y nosotros, allí me encontré con Kaidan-

-Jemma, no lo hagas. Por favor -juntó su frente con la mía- No me lo perdonaría jamas. Por favor, no.

-Tranquilo, bestia mía. No me va a pasar nada. No pueden matarme tan fácil

-susurré- Te amo. Mucho.

-Yo también te amo. -me besó- dime que cumplirás tu palabra y esto no será una despedida.

-Lo prometo. -sonreí y me separé. Caminé hasta Viktor cuando Kaidan ya estuvo al lado de Jess- Hagamos esto rápido -golpeé la cabeza de Viktor Kozlov dejándolo tonto y pateé el arma para alejarla de el. A Luke le pasé la pierna por abajo y se calló. Papá se acercó y agarró a Luke para retenerlo. Yo por mi parte agarré a Viktor de la camisa y entré al cuarto de tortura. Detrás de mi entró Kaidan- Puedes ayudar, amor

mío -Kaidan se acercó a Viktor, quien tenía una mueca de terror plasmada en el rostro, lo empujó a una mesa, amarró sus brazos y pies a los extremos y yo empecé a girar la manija. Esas manijitas mágicas comenzaron a estirar las extremidades del hijo de perra, ignorando las súplicas y los gritos de dolor, seguí. Seguí hasta escuchar el sonido de sus huesos saliéndose de su lugar-

-¿Vas a matarlo? -preguntó Kaid al ver que yo me quedaba mirándolo-

-No. Yo no. Me conformo con verlo sufrir. El ordenó matar a mi madre. Estoy segura de que papá querrá un poco para él. -me di vuelta y salí por la puerta. Me dirigí hasta mi padre- Te toca, papá.

-Bien -dijo el, y entró al cuarto-

-Jemma -escuché que me llamaban. Vi a Luke en donde mi padre lo había dejado, sacó una pequeña arma de su tobillo y BUM-

Narra Kaidan McGee:

-¿Vas a matarlo? -le pregunté a Jemma, ya que después de dislocar los huesos del ruso, se le quedó viendo con cara de odio-

-No. Yo no. Me conformo con verlo sufrir. El ordenó matar a mi madre. Estoy segura de que papá querrá un poco para él. -se dio vuelta y abrió la puerta, yo la seguí. Afuera estaba su padre agarrando a Luke en el piso mientras Tyler le pegaba- Te toca, papá.

-Bien. -dijo el y lo vimos entrar con Tyler en el cuarto-

-Jemma -escuchamos que Luke llamaba a Jem. Nos giramos y el estaba sangrando y respirando con dificultad mientras sacaba un arma y le apuntaba a Jemma. No pensé ni por un segundo y me puse en frente de ella. Se escuchó el tiro-

-¡KAIDAN! -gritó Jemma mirándome el pecho- ¡Kaidan, por dios! -se acercó mientras yo bajaba la mirada, sangre empezó a fluir de un hoyo en el pecho. Iba a morir, miré a Jemma, su desesperación palpaba en su rostro, me ayudó a sentarme-

-NO cierras los ojos. Por mas sueño que tengas, NO LO HAGAS. -asentí, aun en shock. Y ella fue hasta Luke. Lo desarmó. Lo empezó a patear, la cara y las costillas ya deben haber estado completamente rotas. Por ultimo puso un pie en su rostro, lo pisó destrozándolo aun mas y lo giró para desnucarlo. Luego corrió de nuevo hacia mi. Hasta eso ya estaban Bennet, Jess, West, Stacy y los demás a mi alrededor. Mi vista empezó a borrarse-

-No, Kaidan, no te duermas, no -escuchaba a lo lejos a Jemma llorando y la puerta de metal abrirse, acompañado de la voz de Tyler y su padre. Después de eso quedé inconsciente. Todo estaba negro-

Narra Jemma Powell:

No no no no no no no. Kaidan no. ¡LUKE Y LA MIERDA! A pesar de mis intentos por que no cierre los ojos, lo hizo, los cerró. La cantidad de sangre perdida era impresionante. Papá llamó a un medico de la agencia y trajeron la ambulancia. Lo subieron y yo subí con el. Dentro lo higienizaron, llamaron al hospital para que tengan las cosas preparadas para su llegada. Yo sostenía su mano. Llegamos y lo mandaron a cirugía, no le daban muchas esperanzas ya que estaba muy débil y todavía no sabían que tan grave fue la herida. El miedo recorrió cada célula de mi cuerpo. Tenia terror. Terror de que muera, terror de que sea por salvarme, terror de que esto salga peor de lo que esperamos. Quiero que viva, y que esté para mi. Lo amo y no quiero perderlo. Ese es mi mayor miedo. Y yo no tengo miedos. Es extraño sentir tanto miedo por algo así. Si hace unos meses me decían que esto pasaría no lo creería.

-Tranquila, Jemma -dijo Ty agarrando la pierna que yo movía frenéticamente. En el hospital solo estábamos papá, Ty y yo. Los señores McGee estaban en Australia, o probablemente en un viaje de camino hasta aquí- Estará bien, tranquila.

-¿Como puedes estar tan seguro? Esta débil -las lagrimas volvieron a invadir mis ojos-

-Si, pero hay que tener esperanza.

-Que clase de esperanza se puede tener si vi tantas personas muriendo por heridas así. YO MISMA LAS ASESINÉ. El no vivirá Ty. Y es por mi culpa -alcé las piernas y

abracé mis rodillas, enterrando la cabeza entre ellas-
-Pero el no es otro. El es Kaidan.
-Ese bobo que se quejaba por un raspón.
-El mismo. Pero aun así seguirá. Le faltan cosas por hacer. -dijo frotando mi espalda, transmitiéndome calma-
-Eso espero. -aunque no se note, me dio un poco de esperanza lo que dijo Tyler. Amo a mi mellizo. Es algo que solo el logra. Solo espero que Kaidan salga vivo de esta y podamos seguir adelante, no sin antes gritarle que fue un idiota por hacer lo que hizo. Se arriesgó por mi. Ahora no tengo dudas acerca de lo que el siente por mi. O sentía, supongo que si sale vivo de ésta me odiará por ser un peligro para el. No quiero creer eso, pero es una posibilidad. No se si me aterra mas la idea de que me odie o de que muera.
Luego de 10 minutos llorando y torturándome yo sola, llegó el médico.
-McGee -habló, yo me paré inmediatamente- ¿Ustedes son familiares?
-No, sus padres están de viaje y yo estoy a cargo -dijo papá- ellos se encuentran en camino. ¿Como está? -preguntó. El médico suspiró y nos miró con lástima. Eso no es bueno-
-¿Esta vivo? ¡CONTESTE! -grité yo al borde de un colapso nervioso-

Capítulo 50: No te dejaré ir

-Sí, señorita, tranquila. Está en un hospital, no en una playa. -me regaño el médico por el ruido. Suspiré aliviada- Pero está muy débil. Quizá no pase de esta noche. -y ahí de nuevo la tensión y preocupación- Está todo fuera de nuestras manos. Hicimos lo posible por salvarlo. Ahora es decisión de Dios. Si pasa de esta noche, las posibilidades de que viva son mayores.
-¿Puedo entrar a verlo? -pregunté con miedo-
-Sí, habitación ciento siete. Sólo una persona puede entrar y quedarse.
-Yo iré. Gracias -miré a papá y a Ty- Vayan a casa, por favor. Deben descansar.
-¿Y tú? Jemma, a ti te secuestraron y casi te matan hace menos de siete horas. Eres tú la que va a descansar. -dijo Tyler mirándome-
-No, Ty. Yo estoy bien. Estoy entrenada para resistir. Tú no. Y si crees que no me quedaré, estás equivocado. -me di vuelta y fui hasta el ascensor-
Está vivo. Eso ya es algo. Tengo miedo de que no pase esta noche. Y si eso sucede quiero estar con él en ese momento. Es lo menos que puedo hacer. Aunque no me perdonaría ser la causa de su muerte. Él se puso en frente para salvarme. Esa bala iba hacia mí. Lagrimas vuelven a caer sobre mis mejillas. Estoy torturándome. Pero sé que lo que digo es cierto. Cuando el despierte (si es que lo hace) voy a alejarme de el para que no corra mas riesgos. No me voy a perdonar una próxima vez. Me dolerá no tenerlo conmigo pero me dolería mucho mas que el muera. El puede ser feliz teniendo una vida normal. Una vida que conmigo no tendría.
Llegué al segundo piso, en donde está su habitación. Busqué la habitación 107 y entré. Ahi estaba, débil, dormido, con paz en su rostro. Hasta moribundo lo veo sexy. Me acerqué hasta él y me senté a su lado, observándolo todo, cualquier cosa que pueda pasar. Me asustaban los cables y las maquinas que hay a su alrededor. Y repito; Me aterra la idea de saber que puede morir en cualquier momento.
-No mueras, por favor -una lágrima solitaria bajó por mi mejilla- Tienes mucho que hacer aún, no haz hecho lo que planeabas. -sorbé mi nariz- Vas a ser un gran abogado. Vas a tener esposa e hijos y vivirás una buena vida. Una que te mereces -agarré su mano- Alejado de los problemas. Alejado de mi. -sentí una pequeña presión en mi mano, le mire la cara pero aun seguía inconsciente- Alejado de los riesgos que yo conllevo. -con la mano libre limpié mi cara- Pero no debes dudar de que te amo. -volví a sentir presión en mi mano. Pero el seguía igual- Por favor no mueras. Necesito saber que estarás vivo y estarás bien para cuando me aleje de ti. Aunque me odies después -volví a llorar pensando en esa idea- Me duele mucho.

Tengo el corazón en pedacitos. Mil malditos pedacitos, que de seguro destrozaron esos dragones asesinos a los que la gente llama "mariposas en la panza". Esos bichos que sentí contigo mas que con nadie. -apoyé mi cabeza en la cama, a un lado de nuestras manos- Yo te prometí que lo de hace unas horas no sería una despedida. Cumple con tu parte del trato, mi amor. -y lentamente el cansancio fue vencién dome hasta caer en un profundo sueño-

Narra Kaidan McGee:

Escuché todas y cada una de sus palabras. Nunca creí cuando decían que las personas escuchaban todo cuando les hablaban mientras estaban inconscientes. Traté de despertar y decirle que no se aleje, que la amo. No se de donde sacó que la odiaría después de esto. Si yo me entrometí entre la bala y ella fue por que me moriría si le pasara algo. No quiero una vida normal. Quiero una vida con ella. Dios Kaidan, si que estas cursi hoy. Tal vez le diga todo esto cuando despierte. Pasaron lo que supongo fueron unas horas, escuché enfermeras venir y decirle a Jemma que se vaya, ella les decía "Oblíguenme, hasta que despierte no vuelvo a casa". Tambien llegó su padre trayéndole ropa, a lo que ella la recibió y se duchó en el baño de mi habitación (quiero estar despierto para ver eso). Las enfermeras revisaban las maquinas y la bolsa con el suero. Por una conversación que escuché, se que llevo varios días en este lugar. SENTÍ COMO UNA ENFERMERA ME BAÑABA. Diug. Y tambien escuché la risa de Jemma cuando me voltearon. Estoy seguro de que es por esa bendita mancha de nacimiento en forma de Pikachu en la nalga derecha. Todas las noches Jemma escucha música de su teléfono y canta hasta dormirse. La escucho sollozar y decirme que me ama y que le dolerá alejarse de mi. Siento el calor de su tacto en mi mano. Su cabeza apoyada en la cama. Debe ser incomodo dormir así. Me dieron ganas de ir al baño. Mi vejiga iba a explotar. Sentí al fin control de mis movimientos. De a poco abrí los ojos, parpadeé un par de veces para acostumbrar la vista. Era de noche. Traté de moverme un poco, el pecho me dolía como mil demonios. Jemma dormía a mi lado, sosteniendo mi mano. Sonreí.

-Jemma -traté de hablar pero solo salió un débil susurro. Mi garganta estaba seca y me dolía hablar- Jemma -moví levemente la mano para despertarla. Ella abrió los ojos-

-Quiero dormir, no jodas, enfermera de Satanás. -dijo y se volvió a acomodar. Me reí un poco (me dolía) y moví la mano- ¿Kaidan? -se levantó bruscamente y paró a mitad de camino sosteniéndose el cuello- Auch. Mierda.

-Hola, preciosa -susurré-

-Dios mío -se tapó la boca- Kaidan -vi el brillo de sus lagrimas en su rostro-

-No llores, Jemma. -levanté la mano con la poca fuerza que tenia y le limpié la cara- Esta todo bien.

-¡No está todo bien, idiota! -gritó en un susurro para no llamar la atención- Casi mueres por ese acto estúpido que hiciste. Debiste dejar que la bala me diera a mi. -se acercó a mi y me abrazó- Me alegra tanto que hayas despertado. Estos últimos días fueron un infierno. Tengo contracturas hasta en el trasero. Te amo. -me besó- Diug. Tienes un gusto asqueroso, Kaid. Lávate la boca -se rió-

-Necesito ir al baño, me estoy a punto de hacer encima -dije- ayúdame a levantarme.

-Puedes hacerte acostado ¿Sabias? -levantó una ceja-

-No pienso hacer eso, Jemma. Es asqueroso.

-Pues así lo hiciste estos días que estuviste en coma. -murmuró. La miré con asco y se rió- Bien, te ayudaré. -me ayudó a sentarme, para no hacer fuerza con el torso y que el pecho me duela. Sentí algo debajo de mi y me dio asco. Ella se rió. Una vez sentado ella se puso a mi lado, pasando mi brazo en su hombro y ayudándome a caminar hasta el baño- Te dejo solo. No pienso ayudarte a hacer pis -salió del baño. Descargué mi tanque y tiré de la cadena. Caminé hasta mi cama, ella estaba durmiéndose-

-Jemma, estas muy cansada -ella se despertó y se sentó bien- Será mejor que vayas a casa a descansar.

-No pienso moverme de aquí hasta que salgas, McGee. -se frotó los ojos y se sentó derecha y yo me volví a acostar-

-¿No era que no te ibas a mover hasta que me despierte? -ella abrió mucho los ojos-
-¿Co.. Como sabes que...?
-Te escuché. Al parecer es cierto que las personas en coma escuchan cosas. -vi como se sonrojaba- Oh dios. ¿JEMMA POWELL RUBORIZADA?
-Cállate, Pikachu -se rió y yo me sonrojé- entonces, escuchaste lo que te dije.
-Todo lo que dijiste. Y debemos hablar de eso. -me senté y me acerqué un poco a ella a pesar del dolor. Le agarré la mano- No pienses ni por un segundo que te dejaré ir.

Capítulo 51: FINAL

Narra Jemma Powell:

-Es que.. Kaidan, yo.. Soy peligrosa para ti. Es un riesgo estar conmigo. Apenas salga de aquí me alejaré de ti. Tendrás un buen futuro. Una vida normal. Una vida que te merezcas. Te casarás y tendrás hijos. Serás un gran abogado -le acaricié su mejilla- vas a seguir con tu vida. Yo no me perdonaría que te volviera a pasar esto. No es nada lindo estar internado. Creo... Creo que es lo mejor para ti -una solitaria lágrima bajó hasta mi mentón-
-No se si recuerdas el día del baile de la escuela. En donde te atacaron los árabes. Yo te dije "Vale la pena arriesgarse contigo" y no lo decía en broma. Hablaba muy en serio. No quiero que te alejes de mi. No te vas a deshacer tan fácil de un McGee, créeme. Y no quiero una vida normal -se rió- Sería muy aburrido. Y amaría que tu seas la madre de mis hijos, mi esposa, mi compañera. Tu serás la que llevarás los pantalones en la casa, así como los llevas en esta relación. Yo quiero hijos criados por ti, quiero mini Jemmys y mini Kaidys por todos lados. -otra lágrima se escapó de mi ojo, pero no era de tristeza- No hay otra cosa que quisiera hacer que no sea compartir mi vida y mi futuro contigo. No se que es lo que me hiciste, pero no dejes de hacerlo. -me besó- Y aun queda lo que tu me dijiste una vez.
-¿Que te dije? -pregunté-
-Que tu padre me contrataría como abogado para la agencia. Así toda nuestra familia pertenecería a la ASPE.
-¿Toda nuestra que?
-Familia. Nuestros hijos también serán agentes. Seguiremos con la tradición. De hecho me parece divertido todo este tema de los agentes secretos.
-Hablas mucho de nuestro futuro. ¿Que pasa si no funciona lo nuestro?
-Haré todo lo posible por que si funcione -lo besé- ¿No te alejaras de mi?
-No.. -seguí besándolo-
-Promételo por la garrita. -estiró su dedo y lo enganché con el mio-
-Lo prometo por la garrita -volví a besarlo. En ese momento se escuchó la puerta abrirse-
-¡KAIDAN! -gritó la señora McGee- ¡DESPERTASTE! -me miró a mi- Siento si interrumpo, pero mi hijo casi muere, necesitaba verlo ya que presentí que había despertado. ¿Que hacen despiertos tan temprano?
-Su hijo decidió despertar a las 7 de la mañana y molestarme a mi -contesté en forma de broma- ¿No podías esperar a las 12 del mediodía? -nos reímos- Los dejaré solos. Estoy muerta de hambre. -dije yo y besé a Kaidan- vuelvo en un rato. -salí y me dirigí a la maquina expendedora-

Narra Kaidan McGee:

Mi madre se acercó y me abrazó.
-Dios mío, Kaidan. Nunca vuelvas a asustarme así. -me soltó y se limpió una lágrima, luego tomó asiento a mi lado-¿Como te sientes?
-Un poco débil, me duele el pecho y me siento un tanto cansado. ¿Como estas tu?
-Feliz. -contestó simplemente-

-Claro. ¿A tu hijo le disparan y tu estas feliz?

-No, feliz de que hayas encontrado a alguien por quien arriesgar tu vida tanto como ella lo hace por ti. Al fin encontraste el amor. Cuando creí que ibas a quedarte con la tonta de Melody -se rió- tambien estoy feliz de que hayas despertado.

-Gracias..

-¿Por que?

-De no ser por ti yo no estaría con Jemma -ella trató de hacerse la desentendida- OH, VAMOS. Se que tu le dijiste a papá que la contrate para seguridad mia. -ella sonrió- Yo tambien estoy feliz de haberme enamorado de Jem y arriesgarlo todo por ella. Soy feliz a su lado y me alegra de que tu la aceptes.

-¿Como no aceptarla? Aparte de ser hermana de Tyler, es una chica muy simpática. Y no todos los agentes te protegen sin contratos. Nosotros no le pagamos las veces que trataron de agarrarte luego del secuestro. Ella recibió una puñalada en la pierna y ni siquiera le correspondía hacerlo. Aparte de eso, en la fiesta en la que asesinaron a Joe y quedaste desprotegido, ella fue inmediatamente a cuidarte, recibiendo un tiro que casi acaba con ella. ¿Como no aceptar a alguien que protege asi a mi hijo?

Narra Jemma Powell:

-Hola, papá. ¿Que haces aquí? -dije cuando lo vi entrar por la puerta de la sala de espera-

-Oh, nada. Vine a ver como estabas. Me desperté temprano hoy y decidí venir.

¿Como esta Kaidan?

-Oh, muy bien, ya esta despierto. -sonreí y comi el chocolate que saqué de la maquina-

-¡Esa es una buena noticia! -sonrió feliz- Me alegra que esté bien. Es un buen chico..

-Lo se -sonreí como boba-

-Me alegra verte feliz con el.

-Gracias..

-Nunca creí que ustedes terminarían juntos. Es bueno saber que hay alguien que se arriesgue por ti.

-Aunque fue estúpido lo que hizo. No debió arriesgarse asi. Pudo morir.

-Pero no pasó, el esta vivo. Y tu tambien. Le estaré eternamente agradecido por ese acto estúpido.

-Lo se. Esa bala iba directo a mi cabeza.

-Connan te extraña. West dice que no lo soporta.

-¿Por que?

-Por que Connan va a molestarlo a el y no lo deja dormir. -me reí mucho- Vamos por un café, salí sin desayunar. -dijo y salimos afuera-

2 semanas después...

Kaidan fue dado de alta una vez recuperado. Le hicimos una fiesta de bienvenida. Todos estamos muy felices de que esté de vuelta. Todos le agradecieron el acto estúpido que cometió, el cual salvó mi vida. Me convenció muchas mas veces de que no trate de alejarme de el por que el no lo permitiría, asi que me rendí y soy feliz estando con el. Hoy Jess propuso ir a la playa. En este momento están Jess y Tyler caminando de la mano por la arena, Stacy y John luchando en el agua, papá y Lía hicieron lo suyo oficial y ahora están tomando unos tragos en el bar que esta frente a la playa. Nos llevamos una grata sorpresa al enterarnos de que Mike y West están juntos. Si, WEST. Al parecer no admitió su homosexualidad hasta que Mike se lo insinuó. Ahora están viendo si funciona. Es muy reciente. Kaidan y yo estamos sentados en las sillas de playa, bajo una sombrilla para que el sol no le de a Kaid en la herida. La cicatriz que se le está formando es minúscula.

-West y Mike ¿Quien lo diría? -comentó Kaidan-

-Si, quien diría que los dos chicos a los que les tenías celos son homosexuales. -me reí.

-Eso es por que no quería perderte. -trató de defenderse-

-No lo harás nunca, Kaidan. -le aseguré-

-Te amo, Agente Powell. -me tomó del mentón-

-Yo te amo a ti, Kaidan McBestia.

Y me besó.

Uno de los miles de besos que recibiría de su parte. Uno de los miles en todos los años que nos esperan juntos. Lo amo, y el me ama. Solo resta esperar a que el futuro pase frente a nosotros.

N/A: Bueeeeeeno, llegó en bendito final de esta cursi historia. Falta un Epílogo que esta MORTAL. Se van a hacer pis encima y van a correr en círculos. Muchas gracias a quienes leyeros esto y AMOR PARA TODAS LAS CRIATURAS DE HADES

Epílogo.

Sonó el timbre y, como siempre, Max abrió la puerta sin ver quién era.

-¡Abuelo! -saltó a abrazarlo. Papá había llegado con Lía-

-Hola, papá. -fui a saludarlo-

-Hola, Jemma. Siento llegar tarde. ¿Me perdí de algo? -besó mi mejilla, seguido de Lía-

-Hola, Lía. -sonreí- No, no te perdiste de nada, papá. Estábamos a punto de abrir los regalos.

-Oh, qué bien, porque traje muchos. -Max saltó feliz en su lugar y nos dirigimos a la sala- ¿Dónde está mi princesita?

-Gabannah fue a cambiarse de ropa. Jake le tiró postre de chocolate en el vestido.

-papá y Lía saludaron a Tyler, a Jess y a su hijo Jake, primo de Max y Gabb-

-¿Te dije que estás preciosa? -escuché una inconfundible voz susurrando en mi oído-

-Sí. De hecho, lo empezaste a decir desde que te dije que tu limpiarías el chocolate del vestido de Gabannah. -lo besé- No vas a salvarte por más adulaciones que realices. Como directora de la CIA, trato con muchos negociadores, no me dejo manipular.

-¿No hay una excepción por ser tu esposo? -hizo pucherito-

-No hagas ese gesto. Sabes lo que me provoca. -le tapé la cara con la mano-

¡Gabannah! ¡Baja a saludar a tu abuelo!

-¡Abueelooo! -Gabb bajó corriendo y fue a abrazar a papá- ¿Me trajiste regalos?

-No seas tonta, Gabb. Es obvio que sí. -dijo Jake-

-No le digas tonta a tu prima, Jake. -regañó Ty- Es inevitable si es hija de Jemma.

-Tyler. -Jess frunció el ceño y le pegó en el hombro- ¿Eso es lo que le enseñas a nuestro hijo?

-¿Sabes que te amo? -besó a Jess-

-No me vas a comprar así de fácil, niño. -contestó ella- Jemma, ¿sabes algo de Stacy?

-Bennet me dijo que volverían del viaje la semana que viene porque West le dio a Mike un postre con canela. Y sabes que es alérgico, así que lo internaron. Pero ya esta mejor. -sonreí-

-Hora de abrir los regalos -dijo Kaidan-

Hoy era el cumpleaños de Max y Gabannah. Sip, son mellizos. Al parecer los genes hicieron que los tuviera, ya que Kaidan tenía una, y yo tengo a Ty.

Pusimos el nombre de la hermana de Kaid a nuestra hija porque a los dos nos gustó y nos pareció lindo hacerle honor a su nombre. Al principio, Kaidan se rehusaba a ponerle Max a su hijo porque, según el, es nombre de perro. Gracias a Elizabeth logramos convencerlo. Ella y el padre de Kaid están ahora en un viaje a Grecia para relajarse. Tuvieron que cuidar a mis hijos toda una semana y eso los estresó mucho. Es algo entendible, puesto a que son terriblemente hiperactivos y traviesos, pero dijeron que traerían muchos regalos de Grecia para Max y Gabb como compensación por ausentarse en su cumpleaños número ocho.

El hijo de Ty tiene la misma edad que los nuestros, sólo que él tiene unos días de diferencia. Con Jess sospechamos que Tyler y Kaidan quisieron que los tengamos al mismo tiempo y planearon embarazarnos el mismo día. Pero, como Jess estaba en

sus días, no salió como esperaban.

Stacy y John adoptaron a una niña en Australia, ya que West les contó de un caso que los conmovió mucho. Al parecer los padres de la pequeña fueron asesinados por una mafia por error, los confundieron con traidores con características similares y los asesinaron sin razón, la niña se llama Wendy.

Mike y West decidieron adoptar hace unos años a un niño de aquí, su nombre es Henry. Por lo que recuerdo, West siempre quiso adoptar un niño negro y... bueno, pues, así fue.

No sólo logré ser la mejor agente de la CIA, sino que también su directora. Según mi padre ya se lo veía venir. Él y Lía se jubilaron el mismo año. También se ofrecieron a entrenar a Gabannah y a Max cuando cumplieran trece años y así prepararlos para la ASPE. Agencia de la cual Bennet es el director. Obvio que sólo los entrenaran para lo teórico (como los idiomas, las técnicas de manipulación y mentira, y todo eso), a lo físico (como la lucha y las artes marciales) se los enseñaremos Jess, Bennet y yo.

Nos resulta cómico que todos los niños (adoptados o no) son de la misma edad.

Todos tienen ocho o lo cumplen el mismo año. Van todos a la misma escuela y nos alegra que sean tan unidos. Gabannah dice que cuando crezca quiere ser como yo (de hecho, Gabannah tiene memoria fotográfica, algo increíblemente sorprendente.

No creímos que eso sería hereditario. Max tiene sólo una parte de esa memoria).

Quiere empezar a trabajar a la misma edad que yo y todo eso. Stacy me dijo que tiene muchas cosas parecidas a mi respecto a su actitud y personalidad. Olvidé decir que ella es Psicóloga, una muy buena, en realidad, la mejor de California.

Por suerte todos somos exitosos y triunfamos en lo que nos propusimos. Como Kaidan con la abogacía. Él es el mejor abogado de California, junto con Tyler, quien lamentablemente siguió sin querer ser agente. Casi rompe con la tradición familiar de los hijos de los agentes, pero, por suerte, Jess lo es. Y a Jake y a mis hijos se los ve entusiasmados con la idea de ser "superespías" como dijo Mike varias veces (tantas que ahora los niños en vez de decir agentes secretos, dicen súperespías). En total, en unos años, Gabannah, Max, Jake, Henry y Wendy, serán agentes secretos como lo fui yo en la adolescencia.

Y pensar que todo esto comenzó protegiendo a McGee.

Avisooooo :3

Hay algo así como secuela o segunda parte que NO TIENE NADA QUE VER CON JEMMA Y KAIDAN, pero se relacionan con la A.S.P.E.

Se trata de una chica que llega a California y que su familia era la mafia más importante de Holanda.

Ahí en California conoce a Caleb, quién es un agente de la A.S.P.E. y es contratado por Joan (hermano de Savannah, los hijos de mafiosos) para proteger a su hermana, ya que su familia los buscan para matarlos por traición a la sangre y a la tradición de la mafia. (porque huyeron para comenzar sus vida de nuevo) Él se enamora, y ella de él y bla bla bla. Es una HERMOSA historia de amor y superación :) Así que porfis, leanla.

(Se llama Hija de la Mafia)

¡NUEVA PORTADA!

Sí, sé que ya lo notaron.

Es un dibujo que hicieron unas chicas de Chile. Les daría la página, pero cambiaron de página y no sé cuál es la otra... Tuve que ponerle el fondo y quedó terrible... :(

No me pude comunicar con ellas, pero sé que les dije repetidas veces que la portada me encantó... :3

PORTADA ORIGINAL.

Llegan a copiarla y los denuncio, asesino, desmiembro y les doy de comer los pedazos cocinados a los pavos reales (?)

Espero que les guste <3

PD: Despídanse de la portada anteriooor :3 Chau chaaauuu! (._.)/

OTRA PORTADA

Sí... Me puse nostálgica e hice otra...

Entiendan, Protegiendo a McGee es mi primera novela :3 Mi hija mayor (?)

Es similar a la anterior <3

Un Millón <3

Esta historia llegó al millón :3 Qué emoción deoh meoh (?)

Gracias por leerla <3

Kaidan no es feo -.-"

A ver, mis amadísimas lectoras, a Luke Mitchell lo elegí como "representante" de Kaidan porque A MÍ me gusta desde H2O, ¿okay? No es necesario que ustedes se lo imaginen tal cual. Si les parece feo, LO LAMENTO, no voy a cambiarlo porque a ustedes no les guste, y OJO, no estoy generalizando ni metiendo a todas en la misma bolsa. Son minoría las que ven feo a Luke, y no me interesa. Imagínense a cualquier otro, a Liam Hemsworth, a Logan Paul, a quien se les cante la gana.

Vi por ahí comentarios de que Kaidan les cae mal por rubio o tonto o lo que sea, OTRA COSA QUE NO ME INTERESA. La historia será cliché, gastada, fea, lo que quieran, pero no voy a cambiarla porque, a pesar de que a mí ya no me guste tanto, es mi primera novela y la adoro. Si no les gusta, no la lean, simple. No necesito haters en los comentarios de TODOS LOS CAPÍTULOOS. Repito; NO LEAN SI NO LES GUSTA, no obligo a nadie a hacerlo.

Va lo mismo para toooooodos los demás personajes. YO AMO A TODOS. Por más odiados que sean ellos o la historia en sí, no me va a interesar.

Si les parecen feos los actores del elenco, imagínense a los personajes como se les de la gana.

Gracias.

Me hicieron un booktrailer

Me alegraron el primer día del año :')

Una lectora hizo un tráiler de Protegiendo a McGee que le quedó ESPECTACULAR.

Me encantó mucho, le salió asombroso.

Me puse muy feliz, la verdad. Porque no estoy muy cómoda hoy (por razones que me da paja explicar). Voy a estar feliz muchas horas :3

Pero ahora pueden entrar al Link desde mi tablero de mensajes, ya que lo subí ahí también. Les va a encantar como a mí, está perfecto :')

Feliz año nuevo a todos, espero que tengan un comienzo excelente ^_^

Preguntaasss

Hola mis lectoras bellas e inocentes (?)

Hago este apartado para avisar que hay una chica que quiere hacerme una entrevista y quiere que mis lectoras me hagan preguntas para que ella me las pase, yo las responda y lo suba esta chica en su cuenta.

Pueden hacer las preguntas en los comentarios de aquí.

Pueden preguntar acerca de TODO. Lo que quieran, no se frenen.

Besooooos. Todo mi amor para ustedes, espero que dejen de ignorarme como lo hacen siempre. :'(

Rorro Pirrorro fuera 8]

PD: Válido hasta el 10/02/16

24/04/16

En visto de que la chica que me habló por la entrevista no la hizo porque no pudo debido a un problema, voy a contestar en los comentarios para que no se queden con las dudas...

Besos...

Plagio

Desde Mayo de 2014, cuando subí esta historia, vi muchas personas que copiaron ideas, incluso a veces textualmente partes la novela. Es frustrante y denigrante como persona, tener una idea que te costó mucho sacar a flote, y que venga otra persona a robarla tan libremente.

Lo malo de ser una aficionada sin apoyo "legal", por así decirlo, es que cualquiera puede entrar y adueñarse de tu historia sin tener repercusiones.

Hace como un mes una lectora vino a avisarme sobre una de las tantas novelas que estaban copiándose de Protegiendo a McGee. Yo hablé con esa persona dueña del plagio (y perdón que sea cruel, pero un plagio mal escrito) y me trató prácticamente de loca. Me trató de loca acosadora a mí. TRES LECTORAS me hablaron para avisarme de los increíbles parecidos entre ese cuasi plagio y P.A.M. Si yo estaba loca, entonces había tres lectoras más que estaban locas. Y como diez personas que comentaron en su historia diciéndole el parecido que tenían.

Ella publicó un anuncio en su novela diciendo que iba a borrarla (cosa que una persona segura de no haber plagiado, no haría).

No lo hizo.

Volví a hablarle para que la retirara o haría la denuncia en Wattpad y corría riesgos de que incluso le borrarán la cuenta. Ella contestó que le dijera cuáles eran las similitudes y que ella iba a cambiarlo. Quería que yo le regalara comentarios en su historia para ello. Yo ni siquiera quería entrar a darle un mísero leído. Entré a cualquier capítulo al azar y encontré similitudes que le mencioné. Ella podía editar lo que quisiera, pero la historia giraba en torno a la misma trama, ¡prácticamente copió la idea de cómo empezó la relación entre Kaidan y Jemma! Sin mencionar escenas extra que las hacía ultra parecidas.

¡SU PROTAGONISTA AGENTE TENÍA UN HERMANO MELLIZO LLAMADO TYLER Y SU PADRE ERA EL DIRECTOR DE LA AGENCIA!

La loca admitió haber leído Protegiendo a McGee.

Admitió todo menos haber copiado, me seguía tratando de psicótica. Decía que lo único que tenía de parecido era el nombre del hermano.

En fin, una persona terca que ya obtendrá lo que se merece porque ya la denuncié.

Sólo quería tenerlos al tanto a ustedes y avisar a posibles próximos plagiadores, que yo siempre me termino enterando de todo. Ya hice borrar muchas historias. No escriban si no tienen una idea propia. No roben las ideas de los demás. Es irritante.

Por más seguidores que uno tenga, siempre va a molestar que haya una persona (con la cantidad de lecturas o followers que sea) plagiando. Que tenga más seguidores no quiere decir nada. Es como que yo vaya y le copie la idea de Harry Potter a JK y le conteste "aiz, pero tuh tienez mushoz zejidorez y mishonez een el vamkoh, no te afektah en nadah". NO.

Estoy enojada, necesitaba descargararme. Bye, los amo.

Esto acabo de editarlo porque me acaba de pasar

En comentarios la muy cara dura me dijo que había leído Protegiendo a McGee entre ayer y hoy y yo tengo una foto en donde aparece que ella añadió PAM a su lista de Leídos el 24 de marzo a las 4:30 pm... jajajajaja no puedo dejar de reír.

Gracias, McBestias ■

Ya se solucionó el tema del plagio, chiquis. Muchísimas gracias a quienes se percataron y me avisaron. No sé si a la historia la borró esa niña o Wattpad porque a mí no me mandaron ninguna notificación.

Quiero decir que si yo no di ni su nombre ni su historia fue para no generar que fueran a su perfil a decirle nada ni que ganara atención gracias a esto. Así que si se enteraron de quién es por algún motivo, no quiero que le digan nada. Lo contrario a lo que hizo ella de dar hasta el nombre de lo que plagió, y ahora están las pseudo lectoras de esta chiquilla insultandome y diciéndome que soy una envidiosa por haber quitado ese cochino plagio.

No, corazones, jamás podría tener envidia de nadie en Wattpad porque me alegra que la gente se dedique a escribir. Yo empecé alguna vez escribiendo espantoso y con el tiempo se mejora. Lo que molesta de algunas personas que deciden escribir es que simplemente roban las ideas de los demás. Ése es el punto de conflicto. El resto pueden escribir como les venga en gana, siempre y cuando sea una invención pura y exclusivamente de ustedes.

Sin más que agregar, muchas gracias. Me sentí apoyada y querida, no puedo esperar menos de ustedes ■

Besos y abrazos, McBestias hermosas ♥
(Lo de McBestias es con cariño)

Gracias a Ramiro Alex Flores Santa Cruz.